

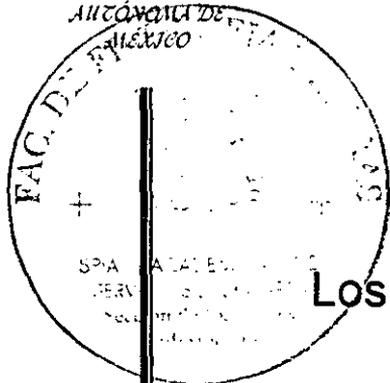


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

Facultad de Filosofía y Letras

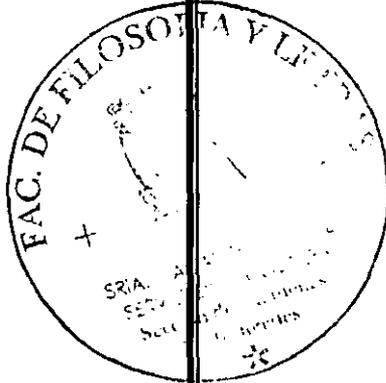
Colegio de Historia

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO



Los libros de historia 1992: entre el
mensaje político de la modernización y la
opinión pública

283370



Tesis que, para optar por el título de Licenciado en Historia,

presenta Arturo Miguel Ramos

Asesora: Licenciada Graciela Guzmán Batalla

Ciudad Universitaria, 2001



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCIÓN

El estudio de la enseñanza de la historia en México presenta diversas problemáticas que son objeto de investigación como, por ejemplo, las propuestas curriculares, la formación de docentes o los materiales educativos. En este último rubro se insertan los libros de texto los cuales ocupan un lugar relevante debido al papel que han tenido en la historia de la educación pues han sido considerados desde medios que permiten el trabajo cotidiano del docente hasta instrumentos de control y de transmisión de una ideología determinada.

Diversos estudios que han abordado este tema se han centrado en examinar a los libros de texto desde diversas perspectivas. Una de estas perspectivas consiste en señalar determinados momentos coyunturales en la vida socio – política de México y la influencia que ejercen sobre la educación y, en particular, sobre los libros de texto. Continuando con esta tradición de investigación elegimos examinar los libros de texto gratuitos de historia elaborados en 1992 dado que se ubican en un momento de coyuntura. Nosotros entendemos a la coyuntura histórica como un momento de cambio determinado dentro del proceso histórico de una sociedad, momento de cambio que se define por una serie de condiciones articuladas entre sí.¹

Tomando en cuenta lo anterior, este trabajo se propone reconstruir la dinámica histórico – política que caracterizó la reforma de los libros de texto gratuitos de historia en 1992 a partir de dos elementos: exponer los fundamentos de la propuesta oficial de modernización educativa que sustentó dicha transformación y explicar la respuesta dada a esta propuesta por diversos sectores, oficiales y no oficiales, de la sociedad mexicana.

El trabajo se inició con la elaboración de una primera reflexión sobre el libro de texto que permitió reconocerlo como un objeto de estudio complejo que puede ser examinado desde diferentes perspectivas disciplinares (sociología, historia, pedagogía, antropología, etcétera).

¹ Pierre Vilar, *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, p. 81.

A partir de las diversas interpretaciones que de estas disciplinas se pueden derivar, se delimitó la conceptualización que guió el trabajo interpretando al libro de texto como un todo que debe ser pensado y estudiado no desde una perspectiva limitada que nos llevaría a la mera descripción de su contenido sino, por el contrario, como un producto complejo, dinámico, que no sólo se reduce a las páginas con las que está conformado, sino que el libro de texto también implica un proceso de elaboración que se vincula con políticas nacionales educativas y un proceso de competitividad, es decir, el uso y la aceptación del que son objeto dichos libros por parte de sus receptores, entre otros aspectos.

Las reflexiones anteriores nos permitieron delimitar el examen del presente estudio partiendo de un concepto que lo interpreta como un espacio político en el cual se manifiesta un proyecto de nación vigente, las políticas nacionales educativas y la actuación y respuesta de los diversos grupos sociales involucrados en su uso y discusión.

Esta concepción nos permitió formular seis preguntas centrales sobre los libros de texto gratuitos de historia elaborados en 1992:

1. ¿En qué contexto socio – histórico tuvo lugar esta reforma?
2. ¿Cuáles fueron las políticas de modernización educativa que la fundamentaron?
3. ¿Qué enfoque historiográfico se identifica como el eje rector de esta reforma?
4. ¿Cuál fue la reacción, tanto del sector educativo (docentes, autores, sindicato magisterial, autoridades) como de otros sectores (partidos políticos, periodistas, padres de familia, Iglesia católica), frente a esta reforma?
5. ¿A qué fuentes podemos recurrir para reconstruir el discurso de dichos sectores sociales?
6. ¿Cómo confirmar la hipótesis del libro de texto gratuito de historia como un espacio de conflicto?

Estas preguntas nos permitieron producir un trabajo metódico que orienta tanto la estructura del estudio como la perspectiva de selección y tratamiento de las fuentes con que se realizó el mismo.

Con respecto a la estructura, ésta se organiza en los siguientes capítulos: en el primer capítulo abordamos la forma en que se ha conceptualizado el libro de texto por los estudiosos del tema, también comentamos las distintas líneas de investigación existentes en Europa y Estados Unidos y examinamos los estudios realizados en México en torno a los libros de texto. Lo anterior nos permite caracterizar al libro de texto gratuito de historia como un espacio de conflicto político ideológico, interpretación que nos guiará en su análisis de una manera sistemática.

En el capítulo segundo explicamos el contexto histórico mundial y nacional así como la política educativa que va a dar lugar a la elaboración de los libros gratuitos de historia 1992. Así, señalamos los cambios que sucedieron en el mundo a partir de la década de 1970 con el agotamiento de las políticas económicas propias del llamado Estado benefactor lo que originó la implantación, en el ámbito mundial, de políticas económicas de tipo neoliberal iniciándose así una transformación vertiginosa que repercutió significativamente en el ámbito educativo.

A partir de lo anterior explicamos el ideal de Carlos Salinas de Gortari para implementar estas ideas en México mediante el concepto de la modernización y la manera en que se proyectó dicha transformación en todos los ámbitos (político, económico y social) y, en particular, en el espacio educativo lo que nos lleva a caracterizar lo que fue la modernización educativa.

En el capítulo tercero establecemos las características del proyecto educativo del salinismo para el nivel de primaria con la finalidad de contextualizar el proceso de elaboración de los libros de texto gratuitos de historia 1992. Para ello, se comenta el papel que ocupa el nivel educativo de la primaria en la modernización puesto que era un punto central de la reforma

educativa, se analiza el trabajo realizado por el Lic. Manuel Bartlett y el Dr. Ernesto Zedillo, como Secretarios de Educación, para diagnosticar, planear y aplicar la modernización educativa.

Para concluir este capítulo exponemos el contenido de los libros de texto gratuitos de historia 1992 recurriendo a una serie de categorías con el propósito de estructurar una propuesta de análisis como son el tiempo, el espacio, los individuos y los sujetos de la historia, la interrelación de los aspectos de la vida social y la relación del proceso histórico con el presente lo que nos permite adentrarnos de una manera organizada en el discurso historiográfico contenido en los libros. Este capítulo contribuyó a distinguir la naturaleza del debate que sobre los libros de texto gratuitos de historia se produjo.

Finalmente, los capítulos cuarto y quinto están dedicados a reconstruir las reacciones que se produjeron en torno al libro de texto gratuito de historia 1992 al ser presentado por el Secretario de Educación Pública y el Presidente de la República.

En el capítulo cuarto abarcamos el lapso de la coyuntura comprendido a partir del 4 de agosto hasta el 6 de septiembre de 1992, momento en el cual se produce una discusión no organizada pero en la que se manifiestan abiertamente, sin ningún medio de control, distintos actores sociales.

En el capítulo quinto reconstruimos la parte final del debate desde el 6 de septiembre en que la SEP participa de manera directa en el problema, tratando de encauzar la discusión sobre los libros de texto de una manera institucional, hasta el 27 de noviembre de 1992 cuando la Cámara de Diputados emite una serie de recomendaciones con carácter de obligatorias para modificar los libros de texto cerrando la discusión. La característica más importante de esta parte lo constituye el hecho de que la SEP trató de contener el debate encaminándolo, mediante una negociación con el Sindicato de Maestros, con la finalidad de darle legitimidad al proyecto.

En relación con las fuentes de información que se utilizaron para elaborar este estudio, cabe hacer una observación: dada la concepción del libro de texto gratuito de historia que hemos elaborado, se consideró pertinente trabajar con cuatro tipos de fuentes.

1. Bibliografía especializada en el estudio de los libros de texto.
2. Los análisis que abordan, desde diferentes perspectivas, el fenómeno de la modernización en México y, particularmente, este proceso en el campo educativo.
3. Los libros de texto gratuitos de historia de México.
4. La hemerografía de la cual cabe hacer una observación importante: a través de este medio se logró identificar tanto a los protagonistas que participaron en la discusión, como algunos de los elementos centrales en el debate en torno a los libros de texto gratuitos de historia de México 1992.

Las reflexiones anteriores constituyen el punto de partida, tanto estructural como conceptualmente, a partir del cual desarrollamos el trabajo que presentamos a continuación.

I

LOS LIBROS DE TEXTO

Este primer capítulo, titulado "Los libros de texto", tiene como finalidad responder las interrogantes que surgen al problematizar en torno a los "libros de texto", sobre cómo se les ha concebido y cuál es su función en la sociedad.

Para lograr lo anterior se tomaron en cuenta dos perspectivas de análisis: la primera, referida al examen de los conceptos y las áreas de investigación que se han impulsado sobre este objeto de estudio en Europa y los Estados Unidos. La segunda, relacionada con el estudio sobre el desarrollo que ha presentado la investigación acerca del libro de texto gratuito de historia en México,² puesto que esta línea de indagación es la que más se ha trabajado.

En relación con la primera perspectiva mencionada, el concepto de libro de texto que guía nuestro trabajo se elaboró tomando en consideración las reflexiones de varios investigadores; de tal forma, encontramos planteamientos en los cuales se considera al libro de texto como un medio de enseñanza reducido al ámbito del salón de clases mientras que otros estudiosos del tema lo ubican como parte de una dinámica de elaboración, vinculada con políticas educativas estatales y de utilización, realizada por diversos agentes sociales.

Esta diversidad de conceptos nos lleva a explicar cuáles son las líneas de investigación a las que más se recurre, entre ellas se encuentran trabajos de corte ideológico e histórico, sobre su uso y su producción. Estos trabajos se han realizado principalmente en Estados

² Actualmente, una de las características más importantes del libro de texto en México es su gratuidad para la enseñanza primaria, ya que son elaborados y distribuidos por el Estado mexicano, ello porque, desde su aparición en el lapso 1959-1960, los libros de texto gratuitos tenían y tienen la finalidad de dar cumplimiento cabal al artículo 3º Constitucional en lo referente al carácter gratuito de la educación. Sin embargo, esto no fue siempre así. A lo largo del siglo pasado y durante la primera mitad del actual los libros de texto de la educación primaria debían adquirirse en alguna casa editorial. Por ello, gran parte de las investigaciones en torno a los libros de texto han abarcado aspectos relacionados con dos modalidades: libros de texto y libros de texto gratuitos. En adelante utilizaremos el término "libro de texto gratuito" para referirnos a las investigaciones realizadas en México dado que la mayoría de ellas se ocupan de la temática señalada. El problema de la gratuidad puede verse en Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, *Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos. 35 años de historia*, pp. 19-21. Para una síntesis de las investigaciones realizadas en México acerca del libro de texto gratuito puede verse Graciela Guzmán Batalla, "Consideraciones en torno al desarrollo de la investigación histórica sobre los libros de texto en México 1976-1995", en G. Oossenbach, *Los manuales escolares como fuente para la historia de la educación en América Latina. Un análisis comparativo*.

Unidos y Europa; sin embargo, en nuestro país la ausencia de trabajos de investigación que aborden estas temáticas es incuestionable, lo cual nos lleva a destacar la necesidad de impulsar estudios especializados en el terreno mencionado pero en el ámbito mexicano.

En relación con la segunda perspectiva, la historia del libro de texto gratuito en México, señalamos que, por la propia naturaleza de la historia como disciplina escolar, se han suscitado importantes y significativas polémicas en torno a su utilidad social. Por ello, en diferentes épocas, se ha cuestionado cómo el libro de texto gratuito de historia ha contribuido a fortalecer una concepción nacionalista y la hegemonía del Estado, lo cual ha implicado momentos de conflicto con diversos agentes sociales.

Con respecto a los estudios que sirvieron como referencia de la segunda perspectiva, exponemos sus características más importantes: justificación de la investigación, objetivos, periodo que abarca y metodología de análisis. La descripción de estos estudios, que analizaremos más adelante, permitirá establecer coincidencias y diferencias así como proporcionar algunos lineamientos al trabajo que aquí se presenta.³

³ Los trabajos que describimos son los siguientes: Josefina Vázquez de Knauth, *Nacionalismo y educación en México*, Eduardo Weiss, "Los valores nacionales en los libros de texto de Ciencias Sociales: 1930-1980", Lorenza Villa Lever, *Los libros de texto gratuito*, Elvia Leticia Amezcua Fierros, "Modernización política y educativa en México. El debate de los libros de texto gratuitos de historia 1992", Silvia Alvarado de la Barrera, "Análisis comparativo de los proyectos de nación en los libros de texto de primaria: Lázaro Cárdenas y Salinas de Gortari" y de Alberto Sánchez Cervantes, "La polémica por la historia de México en los libros de texto gratuitos, 1988-1994".

UNA APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE LIBRO DE TEXTO Y SUS ÁREAS DE INVESTIGACIÓN

EL CONCEPTO DE LIBRO DE TEXTO

Hablar sobre los libros de texto nos obliga, ante todo, a tratar de establecer una definición de dicho concepto. Teniendo presentes las opiniones que algunos investigadores han expuesto sobre el tema podemos señalar que, los libros de texto son guías escritas que tratan acerca del contenido de una materia en un curso, proporcionando una introducción ordenada a ésta,⁴ es decir, los libros de texto fueron creados con el “propósito de ayudar a enseñar”.⁵

En apego a lo anterior, al libro de texto se le ha caracterizado tomando en cuenta el papel que cumple dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje. Así, se le considera como un medio educativo, “un apoyo fundamental para la docencia”;⁶ es además, un recurso escolar que fomenta en el niño la investigación, reflexión, y toma de decisiones;⁷ un transmisor de

⁴ Lee C. Deighton, *et al.*, “Textbooks. Role in education. Production. Selection and distribution”, en Lee C. Deighton (edit.), *The encyclopedia of education*, vol. 5, pp. 210, 212.

⁵ Egil Børre Johnsen, *Libros de texto en el calidoscopio. Estudio crítico de la literatura y la investigación sobre los textos escolares*, p. 52.

⁶ Estrella Piastro, “El texto como medio educativo”, *Didac. Órgano del Centro de Didáctica de la Universidad Iberoamericana*, México, núm. 17, 1990, p. 15.

⁷ Aurora Lacueva Teruel y Carlos Manterola A., “La producción de textos escolares como una línea de trabajo en las instituciones de formación docente. Nuestra experiencia”, en *Revista de pedagogía. Órgano divulgativo trimestral de la Escuela de Educación, Facultad de Humanidades, Universidad Central de Venezuela*, Caracas, vol. X, núm. 17, 1989, p. 36.

conocimientos, un enriquecedor del repertorio de actividades y ejercicios de enseñanza o incluso un elemento que permite "modificar la relación entre maestros y alumnos".⁸

Evidentemente, el énfasis en estas concepciones está puesto en el proceso de enseñanza – aprendizaje, de esta manera, lo importante es saber qué lugar ocupa el libro de texto dentro de la relación pedagógica y con qué finalidades participa en este proceso.

Pero también puede ser interpretado con un sentido más amplio, de tal forma que, trascendiendo del mero ámbito del proceso de enseñanza – aprendizaje, puede entenderse como un medio que tiene que ver con una dinámica social más extensa.

En este sentido, algunos investigadores señalan que el libro de texto es el resultado de un trabajo vinculado con otros sectores, entre ellos, los autores, los especialistas, los editores y las autoridades estatales. Pero también debemos tener en cuenta a los receptores del libro, los lectores no serán solamente los alumnos a quienes se supone destinado el libro de texto, sino todos aquellos que de una u otra manera reciben su impacto como: los padres de familia, los encargados de los medios de comunicación, los representantes de los distintos partidos políticos, los intelectuales; en fin, toda la gama de personajes que constituyen la sociedad civil y que están al cuidado de la educación que se imparte a los estudiantes.⁹

Así, nos damos cuenta de que el libro de texto es una entidad más compleja de lo que parece a simple vista, ya que no sólo es un medio de enseñanza sino que también es resultado de la actividad de diversos sectores de la sociedad, reconocemos que ocupa un lugar en el aula y otro fuera de ella.¹⁰

⁸ Elsie Rockwell, "Los libros de texto en perspectiva", en *Básica. Revista de la escuela y del maestro*, México, año 1, núm. 1, 1994, p. 63.

⁹ Egil Børre Johnsen, *op. cit.*, p. 24. Jean Anyon, "Ideology and United States History Textbooks", en *Harvard Educational Review*, vol. 49, núm. 3, 1979, pp. 361-362.

¹⁰ *Ibidem.*

LAS ÁREAS DE INVESTIGACIÓN DE LOS LIBROS DE TEXTO

Tomando en cuenta al libro de texto como un producto social elaborado por especialistas, autores, editores y autoridades, el cual está dirigido a diversos usuarios, Egil Børre Johnsen ha reconocido la existencia de ciertas líneas de investigación desarrolladas en naciones como Alemania, Australia, Austria, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Japón, Noruega y Suecia. Sin embargo, y esto es importante anotarlo, ha dejado de lado la literatura producida en Hispanoamérica.

Las líneas de investigación propuestas en su estudio, sobre los libros de texto se dividen en tres áreas diferentes: en cuanto a contenido reconoce el análisis histórico y el ideológico; en cuanto a la relación entre destinatario y contenido propone la investigación acerca del uso de los libros y, por último, en lo que se refiere a su producción, investiga acerca del desarrollo de los mismos.¹¹ Especifiquemos las características de cada uno de estos ámbitos.

INVESTIGACIONES ACERCA DEL CONTENIDO

Para entender estas indagaciones definimos el contenido como un conjunto "de objetos a ser enseñados y que llenan el tiempo escolar".¹² El contenido también puede caracterizarse como un objeto simbólico que debe ser organizado y transmitido. Las investigaciones acerca del contenido son de dos tipos: las históricas, en las cuales se entiende por contenido la información a ser enseñada;¹³ mientras que, en las investigaciones ideológicas el contenido

¹¹ Egil Børre Johnsen, *op. cit.*, p. 29.

¹² Silvina Gvirtz y Mariano Palamidessi, *El ABC de la tarea docente: currículum y enseñanza*, p. 19.

¹³ *Ibidem*, p. 20.

equivale a información, técnicas, actitudes, hábitos, habilidades y sentimientos a ser transmitidos.¹⁴

INVESTIGACIONES HISTÓRICAS.- Según Egil Børre Johnsen el objeto de estudio de éstas lo constituyen los libros que han dejado de ser usados en las escuelas y que, en ocasiones, son comparados con los que todavía están en uso. Entre las distintas vertientes que podemos encontrar en este campo figuran:

- El análisis de obras de autores individuales. En este rubro se examinan libros que han dominado en su época.
- Existen indagaciones de género literario que se refieren a la historia de los libros de texto. En estas investigaciones se señala cómo se elaboró su contenido y cómo ha cambiado en diversos periodos. Esta especialidad aborda principalmente libros de lectura.
- La historia de las materias particulares. Aquí los libros de texto sirven como fuentes de información ya que permiten conocer el desarrollo ideológico y metodológico de una materia (física, química, historia, enseñanza del inglés, del sueco, etc.); asimismo, ponen al descubierto las tendencias en el desarrollo de los métodos de enseñanza.
- Se han desarrollado estudios sobre las disciplinas que forman parte de la enseñanza de la lengua materna; así, se ha estudiado la evolución y las características de los libros de gramática, las características de los libros sobre habilidades de escritura que combinan la introducción de la gramática con ejercicios prácticos, y los libros sobre historia literaria donde se busca analizar la selección de valores que transmiten.¹⁵

INVESTIGACIONES IDEOLÓGICAS.- Se han centrado en analizar al *corpus* del libro de texto como un espacio en el que se puede examinar el para qué de la transmisión de una ideología

¹⁴ *Ibidem.*

¹⁵ Egil Børre Johnsen, *op. cit.*, pp. 31-51.

así como los mecanismos mediante los cuales se puede preservar o reconfigurar una postura ideológica. Esta línea está enmarcada por una serie de tradiciones de investigación¹⁶ cuyo eje central es la problematización ideológica. Como ejemplo de estos estudios se encuentran temas como los siguientes:

- Uno de los objetivos más importantes de estas indagaciones ha sido analizar la imagen de nación que se presenta y transmite. Para ello se han realizado estudios en los cuales se compara cómo es descrito un país en libros extranjeros y cómo se ven otras naciones en los libros del propio país. Se han realizado investigaciones acerca de los libros de historia para ver cómo cambian cronológicamente las visiones acerca de la historia de una nación acorde con la evolución política del conjunto de la sociedad y también se han examinado las identidades y las expresiones de la cultura de ciertas naciones presentes en el contenido de los libros de texto.¹⁷
- Existen trabajos sobre las condiciones políticas, sociales y culturales que se expresan en los libros de texto. En este sentido, algunas tradiciones han manifestado su preocupación por determinar el grado de representación que han recibido diversos grupos, entre ellos: las mujeres, minorías étnicas, discapacitados e inmigrantes, por mencionar algunos. También se han examinado las explicaciones que aparecen acerca del concepto de democracia, paz o derechos humanos. Un último ámbito de investigación, dentro de esta línea, incluye el

¹⁶ A esto le ha dado Egil Børre Johnsen el nombre de tradiciones nacionales de investigación, así, podemos señalar que él reconoce que los trabajos de revisión del libro de texto desde el punto de vista ideológico han sido realizados en distintos niveles: por grupos multinacionales auspiciados por la UNESCO, el Consejo de Europa y el Instituto Georg Eckert; por el trabajo realizado en diversos centros de investigación existentes en naciones como Australia, Austria, Canadá, Estados Unidos, Francia, Japón, Noruega, Reino Unido y Suecia, o por el trabajo desarrollado en centros especializados en la investigación del libro de texto como es el caso del Instituto Georg Eckert de Braunschweig o el Instituto para la Investigación del Libro de Texto adscrito a la Universidad de Duisburg, ambos en Alemania.

¹⁷ *Ibidem*, p. 74 y ss.

examen de las formas de gobierno y la imagen del mundo que están representadas en los libros.¹⁸

EL USO DE LOS LIBROS DE TEXTO

En este punto el libro de texto es concebido en relación con el uso que se hace de él, la investigación abarca los siguientes aspectos: el control que ejercen como medio educativo dentro de la situación de enseñanza – aprendizaje; la importancia que tienen como ámbito para transmitir conocimiento, esto es, la manera como propician el acceso a una disciplina escolar; y, finalmente, el efecto y la efectividad como medio de enseñanza.

El primer aspecto abarca: las investigaciones que se encaminan a establecer el grado de control que el libro de texto ejerce sobre los maestros en la planificación del proceso enseñanza – aprendizaje; los estudios que indagan cómo se da la independencia del maestro con respecto al libro de texto y, finalmente, los trabajos en los que se examina la aceptación de la autoridad que puede gozar el libro de texto dependiendo del contexto social en que se usa.¹⁹

Enseguida, nos referimos a la accesibilidad del libro de texto como ámbito que transmite conocimiento, aquí el énfasis está puesto en determinar la legibilidad del texto a través de diversas áreas de conocimiento como son el lenguaje empleado en ellos, la selección y alcance del material que incluyen, así como la disposición, composición, métodos, ilustraciones y elementos extratextuales de distinción y las implicaciones ideológicas que estos elementos pudieran tener.²⁰

¹⁸ *Ibidem*, p. 94 y ss.

¹⁹ *Ibidem*, p. 137 y ss.

²⁰ *Ibidem*, pp. 156-157.

Por último, en el tercer caso se ha puesto el acento en los efectos que se obtienen con la inclusión de atractivos extratextuales, como las ilustraciones, para que el niño alcance un mayor grado de aprendizaje. Las investigaciones sobre efectividad pretenden medir cómo utilizan los alumnos los libros de texto, así como también qué y cuánto aprendieron de ellos.²¹

LA PRODUCCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO

Un último campo de investigación es el dedicado a revisar cómo se producen los libros. En este proceso participan una serie de sujetos sociales como lo son el autor, el editor, las autoridades y los encargados de la producción y el mercado en el que son distribuidos.

En esta área de investigación los trabajos están centrados en responder preguntas como: quiénes son los autores, cuáles son sus antecedentes, cómo se les recluta y por qué motivos escriben el libro, qué relaciones establecen con los editores y asesores, y qué intereses influyen en el autor y los asesores al elaborar el texto.²²

También se pretende conocer cuál es la relación que se establece entre el editor y el autor durante el proceso editorial del libro de texto y cuáles son las consecuencias directas que transforman al libro en este proceso, es decir, por qué y cómo los editores revisan, corrigen y reescriben los manuscritos antes de publicarlos.²³

Esta área abarca el examen de la participación de las autoridades mediante la legislación escolar y los currícula que vigilan y supervisan la producción del texto y que están

²¹ *Ibidem*, pp. 188-189.

²² *Ibidem*, pp. 206-207.

²³ *Ibidem*, pp. 216-218, 226-227.

claramente vinculados con un concepto de enseñanza vigente en cierto momento y cierto lugar y que es el que debe ser transmitido por el libro.²⁴

Asimismo existen estudios acerca de la producción y el mercado, es decir, sobre el trabajo de los editores para componer, imprimir y publicar una obra. En este caso se ha investigado: sobre los libros de texto que han sido publicados y por quién (enfoque histórico); lo referente a las estadísticas de las editoriales, estimación de costos, presupuesto y ventas (enfoque técnico financiero); sobre los criterios que guían al usuario en la selección de un libro de texto (enfoque del consumidor) y lo concerniente al papel que juega la autoridad como reguladora del mercado del libro de texto (enfoque político).²⁵

Hasta aquí hemos precisado la amplitud de posibilidades que existen para investigar un libro de texto: se le examina por el contexto y la implicación ideológica que tiene en los contenidos, se indaga su aplicación en el aula, se le analiza a partir de su elaboración y todos los factores que influyen en ella.

Después de presentar esta panorámica europea y estadounidense acerca de las diversas formas en que se realiza la investigación del libro de texto, si comparamos y llevamos a cabo una revisión de los estudios sobre este tópico en nuestro país evidenciaremos que en México hace falta desarrollar este tipo de trabajos en todas las facetas ya mencionadas.

²⁴ *Ibidem*, p. 232 y ss.

²⁵ *Ibidem*, p. 251 y ss.

EL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA COMO ESPACIO DE CONFLICTO

INVESTIGACIONES REALIZADAS EN MÉXICO SOBRE LOS LIBROS DE TEXTO

A diferencia de lo que sucede en otros países la indagación sobre el libro de texto en México se realiza de manera asistemática, es decir, no existen líneas de investigación bien definidas. Sin embargo, una de las tendencias de indagación más importantes que encontramos es la presencia del conflicto político e ideológico como eje de discusión en los distintos estudios que vamos a examinar.

Ello se debe a que los libros de texto gratuitos de historia de México para el nivel primario se caracterizan por expresar y transmitir valores, manifestar una determinada identidad histórica, especificar qué historia debe ser inculcada; en otras palabras, conllevan formas de control, dando paso a polémicas y enfrentamientos entre el Estado, responsable de su elaboración, producción y distribución, y diversos grupos de la sociedad, quienes no están de acuerdo con la propuesta estatal de educación.

Para entender con mayor claridad los diferentes momentos del conflicto debe tenerse presente la lucha del Estado mexicano desde finales del siglo XIX y durante todo el siglo XX por controlar la educación y, en particular, los libros de texto. En este proceso, después de la Revolución mexicana, el Estado se propuso impulsar la educación, mediante disposiciones de tipo legislativo, para dotarla de un sentido que permitiera alcanzar sus ideales. Así, la educación

serviría, en un primer momento, para "superar las contradicciones económicas, políticas, sociales y culturales del país".²⁶

A lo largo de esta etapa, el Estado impuso sus metas gracias a aspectos como el diseño del currículum, programas de formación docente, creación de instituciones educativas y la selección de los materiales que podían ser o no libros de texto para la enseñanza.

En esta lucha por el control, el Estado dio un paso importante en 1959 con el gobierno del presidente Adolfo López Mateos, cuando se creó la Comisión Nacional del Libro de Texto Gratuito²⁷ que estaría encargada de producir los nuevos textos nacionales. Es decir, una de las formas más efectivas de control que veía el Estado mexicano era hacerse cargo de elaborar, editar y distribuir los libros de texto ya que, ello permitiría vincular de una manera más pragmática un proyecto estatal con la acción educativa:

En México, como en otros lugares, las grandes decisiones educativas no surgen de análisis pedagógicos ni de evaluaciones sobre la enseñanza; tienen un carácter esencialmente político, ya que el fenómeno educativo, de naturaleza social, atañe a la selección del tipo de conocimiento, tradiciones, valores, y de la visión cultural e histórica que se decide transmitir a las nuevas generaciones de un país.

[...] En México, el principal instrumento de la política educativa del Estado son los libros de texto para la educación primaria, por ser un material que llega a la mayor parte de la población.²⁸

²⁶ Enrique González Pedrero, "El Artículo Tercero Constitucional y la Educación en México", en Enrique González Pedrero (coord.), *Los libros de texto gratuitos*, p. 10.

²⁷ El 12 de febrero de 1959 el presidente Adolfo López Mateos, para brindar educación elemental gratuita y cumplir así con lo establecido en el artículo 3° constitucional, decretó que se fundara la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos. "Su principal tarea fue cuidar que las publicaciones cumplieran con los principios constitucionales; es decir, que contribuyeran a desarrollar armónicamente todas las facultades de la niñez y que fomentaran, en los futuros ciudadanos, el amor por su país y los lazos solidarios entre los mexicanos." Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, *op. cit.*, p. 20. También Mario Martínez Silva, "Las polémicas sobre los libros de texto gratuitos", en Enrique González Pedrero (coord.), *op. cit.*, p. 25.

²⁸ Antonia Candela, "Las estrategias de la SEP para elaborar libros de texto", en Fundación SNTE para la Cultura del Maestro Mexicano, A.C. *¿Hacia dónde va la educación pública? Memoria del Seminario de Análisis sobre Política Educativa Nacional. Septiembre-Diciembre 1993*, vol. I, p. 51.

Esto no ha impedido a los lectores, sean los padres de familia, los especialistas en el tema, los encargados de los diarios, los miembros del clero, los periodistas, por mencionar algunos, manifestar su opinión cuando se han elaborado los libros de texto gratuitos, con respecto a los mismos e incluso su inconformidad dando paso a disputas en torno al libro de texto.²⁹

Por ello, debemos tener presente que el papel del Estado como editor del libro de texto trajo como consecuencia la agudización del conflicto entre él y algunos sectores de la sociedad civil como, por ejemplo, la Iglesia, la iniciativa privada, el Partido Acción Nacional o las Organización de Padres de Familia Católicos, etc. Lo anterior nos permite identificar claramente al libro de texto como un espacio de conflicto político e ideológico, es decir, se considera que éstos cumplen un *rol* no sólo educativo sino también de *praxis* política e ideológica.

La importancia de esta problemática ha propiciado la realización de diversos estudios en los cuales se ha examinado la relación existente entre el Estado productor y distribuidor de los libros de texto gratuito, los libros mismos como campo de concreción de las aspiraciones políticas estatales y los puntos de vista de la sociedad en su conjunto. El examen de esta relación permitió identificar que la mayoría de las investigaciones se refirieren al conflicto que se presenta entre los elementos mencionados mostrando las diversas formas en que se manifiesta.³⁰

Con la finalidad de situar nuestro estudio dentro de esta línea de investigación presentamos a continuación un comentario descriptivo en torno a estos trabajos. Debemos

²⁹ Como ejemplo de estos conflictos encontramos los sucesos de 1959 con la creación de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuito que originó una oposición de grupos de la sociedad a que el Estado impusiera los libros; otro ejemplo lo constituye la reforma de 1972 donde se acusó a los nuevos libros de texto gratuito publicados en ese año de ser marxistas y contener educación sexual inadecuada; la polémica por los libros de texto gratuitos de historia 1992, tema central de esta tesis, es otro ejemplo de conflicto. Mario Martínez Silva, *op. cit.*, pp. 25-29.

³⁰ Ya se han señalado los estudios a los que nos referiremos. *Vid.* nota p. 2.

señalar que la mayoría se han ocupado del libro de texto de ciencias sociales o de historia de educación primaria; sin embargo, también incluimos un trabajo sobre los libros de Lengua nacional y Español, ya que en él se hace una interpretación muy importante acerca de la estrecha relación que existe entre las políticas estatales, la información, los valores y actitudes que transmiten los libros de texto gratuitos.

Cabe mencionar que todos estos estudios, tanto los libros como el artículo, aparecieron después de 1970,³¹ año en que vio la luz la obra de Josefina Zoraida Vázquez, titulada *Nacionalismo y educación en México*. Dicha investigación tuvo como objetivo reconstruir el concepto de nacionalismo en México, entre 1821 y 1960.³² Para entender con mayor claridad las características de los trabajos que vamos a examinar, tomaremos en consideración los aspectos siguientes con la finalidad de comprender su perspectiva de análisis:

- Los motivos que llevaron a los autores a realizar dichos estudios.
- Cuál es la concepción de libro de texto que se sostiene en el escrito.
- Cuáles son sus objetivos.
- Cuál es la metodología de análisis que emplean.
- Cuál es el periodo que comprende el trabajo.
- Cómo caracterizan el papel del Estado educador en su labor de productor del libro de texto gratuito.
- Qué polémicas identifican y entre qué sujetos sociales se establecen.

³¹ En la exposición las investigaciones se presentan en el orden cronológico de aparición y son los trabajos más significativos, en lo referente al uso socio – político que se puede dar a los libros de texto, producidos en el periodo 1970-1996.

³² Josefina Zoraida Vázquez, *Nacionalismo y educación en México*.

JOSEFINA ZORAIDA VÁZQUEZ, *Nacionalismo y educación en México*. El trabajo de la autora se centra en el fenómeno del nacionalismo en México visto desde el papel que juega la enseñanza de la historia como transmisora de una ideología para las nuevas generaciones ya que propone “una red articulada de símbolos que constituyen la verdad básica de los ciudadanos acerca de su propio país”.³³

Estos símbolos son transferidos mediante la educación, la mayor parte de las veces; por ello su estudio nos proporciona un camino para entender el carácter nacional. Entonces, lo que se propuso fue determinar de qué manera se ha enseñado historia, para entender qué símbolos y cómo se han transmitido a las distintas generaciones de mexicanos, en un intento por consolidar el nacionalismo que ha requerido México en sus distintas etapas históricas. Para ello, Josefina Vázquez parte del siguiente concepto de nacionalismo:

[es] un producto artificial. Se abona con la propaganda del gobierno para cumplir sus fines, mediante la educación organizada, el culto a los símbolos cívicos y a los héroes de la 'patria' [...] Los historiadores 'descubren' las causas históricas de la unidad, crean los mitos que la fortalecen y los héroes que la simbolizan; es decir, proporcionan la versión adecuada del pasado que alienta el sentimiento y la voluntad de participar de un destino común. Los maestros llevan a cabo la función de transmisores.³⁴

La expansión del nacionalismo se ha logrado gracias al papel de la educación, el control que puede ejercer el gobierno sobre la educación contribuye a que ésta se convierta en un instrumento “para modelar la conciencia colectiva de un país y despertar la lealtad de sus habitantes hacia el estado – nación”.³⁵ Sin embargo, para alcanzar estas metas se utilizan como elementos más importantes la imposición de una lengua y la enseñanza de la historia, ya que

³³ *Ibidem*, p. 1.

³⁴ *Ibidem*, p. 9.

³⁵ *Ibidem*, p. 10.

ésta contribuye a despertar sentimientos de solidaridad y lealtad hacia un cierto sistema político que pretende convertirse en símbolo de la nación.

A partir de lo anterior el Estado empezó a construir visiones heroicas, acuñó héroes y anécdotas que, posteriormente, los maestros y políticos usarían. Después, el Estado empezó a utilizar estas versiones de una manera más uniforme imponiendo una interpretación de la historia. En nuestro país dicha imposición encontró la oposición de la Iglesia quien se encargó de elaborar una interpretación alternativa de la historia y, lo más importante, la transmitió en sus escuelas.

Para realizar esta investigación la autora recurrió a fuentes de información como son:

los libros de texto de historia patria, la legislación educativa y los programas de enseñanza. Aunque hemos seguido en especial los libros de texto de historia patria, cuando ha sido posible hemos completado nuestra versión con la revisión de otros, sobre todo de historia general, de civismo y de lecturas.³⁶

Así, los libros de texto se utilizan para comprender qué símbolos y valores se transmiten por medio de la enseñanza de la historia de México en diferentes periodos de la vida nacional, así como el impacto que tiene esta disciplina escolar en la construcción del ideal de nacionalismo que posee en un momento determinado el Estado educador: "En los textos perseguimos el enfoque del autor, la finalidad que le otorga al estudio de la historia, la interpretación de las grandes etapas y de sus personajes, que según la tónica del autor resultan héroes o antihéroes de la historia de México".³⁷

La metodología de trabajo, propuesta por la autora, se estructura a partir de tres niveles de análisis:

³⁶ *Ibidem*, pp. 2-3.

³⁷ *Idem*.

1. Lo que sucede en el plano de la situación socio – histórica, es decir, señala las características más importantes de la vida política de la nación durante los periodos comprendidos entre: 1821 y 1856, 1857 y 1889, 1889 y 1917, 1917 y 1940 y entre 1940 y 1960.
2. La política educativa que se genera en un momento determinado, esto es, la legislación y los proyectos que producen los distintos regímenes políticos y su concepción sobre el papel que la educación debe cumplir en la sociedad mexicana.
3. La importancia de la enseñanza de la historia y la función del libro de texto exponiendo las finalidades de esta disciplina escolar. Asimismo, se revisa el contenido de los libros de texto para mostrar cómo en éstos se manifiesta la lucha entre diversos sujetos políticos: partidos liberal y conservador, y el Estado y la Iglesia, etcétera.

Finalmente, debemos acotar que para Josefina Vázquez el hecho de que el Estado asuma, como parte del Plan de los Once Años,³⁸ la responsabilidad de elaborar los libros de texto para el periodo 1959 – 1960 es muy significativo, ya que por primera vez en la historia educativa de la nación existían libros de texto para los seis años de la educación primaria, los cuales permitirían uniformar la enseñanza recibida por todos los niños mexicanos en este nivel educativo:

En muchos sentidos la imagen que transmite el libro de texto de [Eduardo] Blanquel y [Jorge Alberto] Manrique [*Mi libro de sexto año: historia y*

³⁸ El Plan de Once Años, nombre que recibía porque se pensaba que alcanzaría su meta en este lapso de tiempo, que fue puesto en marcha en 1959 constituyó un esfuerzo de planificación educativa para terminar el rezago que impedía que todos los niños en edad escolar tuvieran acceso a las aulas. Entre las metas que se proponía figuraban "la creación de 21 mil grupos, cada uno con capacidad para atender a 54 alumnos, la rehabilitación del sistema de escuelas normales y el establecimiento de centros normales regionales; la capacitación de alumnos de tercero de secundaria, para trabajar como profesores de primaria, sólo mientras faltaran profesores titulados; la revisión de planes y programas de estudio de primaria, secundaria y educación normal". Ana Cristina Ávila y Virgilio Muñoz, *Creación de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos. La perspectiva escolar 1958-1964*, pp. 88-90.

civismo] es digno corolario de los afanes iniciados por Mora y Bustamante y que con tanto anhelo persiguió Justo Sierra: unificar los sentimientos de lealtad mediante la transmisión de una versión del pasado. El pasado mexicano adquirió en el texto su verdadera dimensión, algo que no podía recharzarse porque, desgraciado y dramático, había contribuido constantemente a la formación de un nuevo presente. Los niños mexicanos, todos —por lo menos legalmente— tenían una imagen de México que les ayudaba a sentirse ciudadanos y a identificarse como parte de la nación.³⁹

EDUARDO WEISS, "Los valores nacionales en los libros de texto de ciencias sociales: 1930 – 1980". En este artículo el autor analiza los valores nacionales que se inculcan mediante los libros de texto y su relación con la función social que cumple la escuela.⁴⁰

En su apartado introductorio, el autor reconoce el papel que ha jugado la escuela pública en relación con las transformaciones económicas y políticas de la nación. En este sentido, Weiss comenta el recorrido de la escuela pública a lo largo del siglo XIX y su significado en tanto que cumple funciones de ruptura con viejos moldes e incorpora nuevas formas de dominación, es decir, la escuela decimonónica contribuye a educar al pueblo campesino para la supuesta nueva sociedad industrial y urbana que se está gestando, asimismo, transforma a los hombres en ciudadanos leales al estado – nación.

Weiss también identifica cómo la escuela pública posrevolucionaria se ha convertido en una institución de la sociedad civil que facilita su incorporación a los objetivos del Estado y, por ende, al fortalecimiento de éste. El régimen del presidente Lázaro Cárdenas llega a un clímax en este proceso de expansión del sistema educativo y su vinculación con el proceso de incorporación del pueblo al Estado al fundar el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y al llevar adelante la educación socialista.

³⁹ Josefina Zoraida Vázquez, *op. cit.*, p. 284.

⁴⁰ Eduardo Weiss, "Los valores nacionales en los libros de texto de Ciencias Sociales: 1930-1980", en *Educación. Revista del Consejo Nacional Técnico de la Educación*, México, 4ª época, vol. VIII, núm. 42, octubre-diciembre 1982, pp. 321-341.

A partir de este punto, Weiss señala que se ocupará de analizar tres generaciones de libros para buscar los ejes ideológicos dominantes que permiten articular el discurso político de la época; también revisa los valores nacionales que se encuentran en los libros y la relación que guardan con respecto a la función social que cumple la escuela; es decir, los libros de texto son una fuente que permite conocer relaciones políticas más profundas.⁴¹

El canon de estos valores nacionales es una constante a lo largo de las tres generaciones del libro de texto, y puede ser caracterizado como el paradigma de los 'valores emanados de la Revolución':

- desarrollo nacional y progreso técnico
- justicia social
- democracia
- soberanía
- mexicanidad

Lo que cambia es su jerarquización, su contenido y su articulación mutua dentro de la estructura de los ejes ideológicos dominantes de la época, es decir, el patrón en el cual se insertan.⁴²

Las generaciones de libros que examina son: los libros de lectura de la educación socialista que pertenecían a la serie SEP para escuelas urbanas y la serie Simiente para las rurales, ya que estos textos son un punto culminante del proceso educativo posrevolucionario; los libros de Historia y Civismo de los años sesenta los cuales son representativos del desarrollismo en el plano económico y educativo y, finalmente, los libros de Ciencias Sociales del sexenio 1970 – 1976 puesto que al momento de escribirse el artículo eran los textos vigentes.⁴³

Para realizar el análisis utiliza el método hermenéutico – crítico:

⁴¹ *Ibidem*, pp. 327-328.

⁴² *Ibidem*, p. 328.

⁴³ *Ibidem*, p. 327.

A diferencia del método de análisis de contenido norteamericano, que operacionaliza el texto deductivamente para lograr sus cuantificaciones rompiendo la estructura y el sentido del texto, la interpretación hermenéutica busca patrones de sentido confrontado en espirales sucesivas la anticipación del sentido con el texto; y a diferencia del análisis del discurso de proveniencia estructural – semiótica que subraya tan sólo la forma o estructura ideológica del texto, el método hermenéutico crítico concede importancia a los contenidos y su historicidad.⁴⁴

Así, al establecer las relaciones entre el contexto político nacional e internacional y los libros de texto, Weiss pudo identificar los patrones ideológicos según los cuales se organizaban los valores nacionales, por ejemplo: en el caso del cardenismo señala que la educación socialista incorpora el concepto de lucha de clases como resultado de una ruptura en la clase política que lleva a Cárdenas a vincularse con las reivindicaciones de las masas; de allí que esta realidad haga del concepto de justicia social el valor nacional más importante presente en los libros y que se le caracterice como la abolición de la explotación mediante la socialización de los medios de producción.⁴⁵

Otro ejemplo analizado por el autor lo constituyen los libros de texto gratuitos elaborados en la década de 1960. Para entonces se han producido cambios trascendentales en la política mexicana: la lucha de clases pierde su sentido al concluir el régimen cardenista, el Estado y la burguesía llegan a un *modus vivendi* que permite el desarrollo nacional; por otro lado, la apertura al capital extranjero trae como consecuencia que la escuela quede unificada bajo patrones urbanos. Estas ideas se manifiestan en los libros, de ahí que el valor nacional más importante que transmiten sea el del desarrollo nacional que no es otra cosa sino el desarrollo industrial moderno con sus símbolos de progreso técnico y democracia.⁴⁶

⁴⁴ *Idem.*

⁴⁵ *Ibidem*, pp. 328-330.

⁴⁶ *Ibidem*, pp. 331-333.

El desarrollo capitalista industrial hace de México un país industrial y urbano pero trae otros problemas como los cinturones de miseria, problemas que tendrán su clímax en 1968. Por ello, durante el régimen del presidente Luis Echeverría la búsqueda de legitimidad propiciará la apertura democrática lo que llevará a elaborar nuevos libros de texto. En los libros de Ciencias Sociales aparece una actitud interpretativa de las grandes transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales. Aparece un nuevo patrón ideológico que toma conceptos de la teoría de la dependencia latinoamericana y del materialismo histórico. Weiss reconoce que en estos libros se transmite como valor central el referido al desarrollo nacional socialmente justo, porque la industrialización se convierte en el único medio capaz de superar las desigualdades, de resolver problemas y de contribuir al reestablecimiento del consenso basado en la justicia material.⁴⁷

El análisis de los libros de texto le permite identificar los distintos valores nacionales que transmiten y los distintos patrones de tipo ideológico en los que se han articulado respondiendo a los requerimientos de un determinado momento histórico. Sin embargo, el autor establece varios matices ante el sentido ideológico que se le concede al libro de texto gratuito; así señala:

Aunque los libros de texto son sancionados y distribuidos por el Estado, de ninguna manera representan totalmente la ideología de éste sino una ideología sancionada por una fracción del mismo. Esta ideología tampoco se transmite de manera vertical a los alumnos en el salón de clase, sino que va mediado por la institución escolar.⁴⁸

⁴⁷ *Ibidem*, pp. 336-337.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 339.

Junto a la institución escolar Weiss identifica algunos otros elementos que influyen en la educación como la televisión, asimismo la influencia de los compañeros y de la familia que modifican los valores ideológicos contenidos en los libros de texto.

En conclusión, el autor identifica dentro de los libros de texto una fuerte presencia de valores nacionales promovidos por el Estado; sin embargo, aun cuando reconoce que los libros de texto cumplen un papel ideológico también señala la posibilidad de que esta ideología sea modificada por factores propios de la práctica educativa y social.

LORENZA VILLA LEVER, *Los libros de texto gratuito*. No obstante que nuestro interés está centrado en el libro de texto de historia, incluimos el trabajo de Lorenza Villa Lever porque creemos que es un ejemplo importante en el cual se analiza la manera en que el libro de texto es un transmisor de ideología que responde a proyectos políticos de reforma educativa.⁴⁹

El estudio de Villa Lever parte de reconocer que aun cuando la escuela no es la única institución destinada a modelar la visión que tiene el hombre de la realidad, sí es una de las más importantes, a ella se le atribuye la función de reproducir actitudes, normas, creencias y valores que ejercen una influencia en el futuro de los escolarizados. Esto se logra gracias al papel que juegan los libros de texto, en este sentido:

La producción de *los Libros de Texto* por el Estado es un hecho interesante a analizar por sus implicaciones socio-políticas. Muestra las diversas tendencias y posiciones que existen en el interior de la sociedad, así como las luchas internas y las movilizaciones que se hacen por el control del sistema educativo. Además de la importancia que reviste este fenómeno para una cierta formación sociopolítica, es también relevante considerarlo desde una perspectiva psicosocial. A causa de su carácter único y obligatorio los libros ofrecen, más allá de su intención manifiesta, un mensaje muy preciso a través del cual se inculca a los niños un cierto modelo de representaciones sociales.⁵⁰

⁴⁹ Lorenza Villa Lever, *Los libros de texto gratuito*.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 16

Para comprender cabalmente la trascendencia del surgimiento de los libros de texto gratuitos, es necesario tomar en consideración que el Estado hace uso de estos libros como un elemento en el proceso de formación de la sociedad.

La autora señala que los libros de texto aparecen en este contexto como un punto que apoya al Estado en su búsqueda por el control de la educación y en donde su principal rival es la Iglesia, la cual ha visto mermada su influencia.⁵¹ Esta situación cobra una nueva dimensión cuando, al iniciar los sesenta, el Estado asume la edición de los libros que los niños han de estudiar.

Así, lo importante para este análisis es la búsqueda del sentido sociopolítico o ideológico de los libros de texto gratuitos, ya que su elaboración en 1960 originó reacciones diversas en sectores muy variados desde padres de familia, jerarquía eclesiástica, representantes empresariales o el PAN, que no estaban de acuerdo con ellos, hasta la movilización de obreros, campesinos y burócratas quienes apoyaban las acciones estatales.⁵²

Cualquier libro para niños es portador de ciertas implicaciones sociales y políticas y transmisor de ideología: desde los más obvios como los de historia y civismo, hasta los más 'neutrales', como los de ciencias naturales y matemáticas. Los libros, como objeto de valor, están inmersos en una compleja trama de significaciones en las que intervienen, por una parte, las condiciones sociales de producción (relaciones entre autores y editor, las agencias de distribución, personas e instituciones a quienes están dirigidos, tipo de consumo que se hace de ellos —sea como una compra o como un 'regalo'—como es el caso de los *Libros de Texto*), que van a impregnar de un determinado sentido al libro; por otra parte, el conjunto de mensajes manifiestos y latentes que contienen: a través del lenguaje, las imágenes, los temas, las alusiones, las omisiones, las actitudes que promueven, las informaciones que dan y el contexto en que los ubican al interior del texto

⁵¹ Debemos señalar que Lorenza Villa Lever reconoce que la lucha por el control de la educación tiene su origen desde el nacimiento mismo de la nación en el siglo XIX, en esta lucha los principales rivales —dice la autora— son "la Iglesia y el Estado". De esta manera los libros de texto se presentan como "punto de confluencia de una larga lucha" y en este sentido pueden ejemplificarla. *Ibidem*, p. 17

⁵² *Idem*.

mismo. Es decir, los libros, como elemento de comunicación, de transmisión, incluyen una serie de representaciones sociales encaminadas a modelar comportamientos y a orientar conductas, coherentes con la ideología que sustentan.⁵³

Villa Lever examina los manuales de lectura utilizados en 4°, 5° y 6° de la enseñanza primaria en dos periodos diferentes: los aparecidos durante la Reforma educativa de Adolfo López Mateos y los elaborados en el gobierno de Luis Echeverría Álvarez. ¿Por qué los manuales de lectura? porque en ellos se hace una reflexión sobre el hombre y la vida en sociedad a través de relatos históricos, ciencia ficción, literarios, de la vida cotidiana y otros. Los manuales de lectura transmiten a los niños un mensaje cuya característica es que corresponde a una realidad socialmente definida y a una ideología determinada.

La categoría de análisis que utiliza la autora es la de representación social, la cual parte de elementos que se toman preconscientemente por la percepción y la memoria pero que se "representan" al interior del sujeto de una manera consciente, es decir, no son otra cosa que reconstrucciones de la realidad que se realizan por el sujeto.⁵⁴

Así, lo que pretende es establecer las representaciones que existen en los libros de texto para transmitir, mediante diversos mecanismos (técnicas de comunicación, configuración de las relaciones interhumanas, contenidos), un modelo de sociedad, el cual será reconstruido por el sujeto (lector).

Esta parte del análisis busca descubrir los mecanismos a través de los cuales se trata de transmitir, a veces de manera velada, los valores, las actitudes y las normas coherentes con el modelo de sociedad que los textos proponen y que pertenecen a una representación específica de la sociedad.⁵⁵

⁵³ *Ibidem*, p. 18.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 22.

⁵⁵ *Ibidem*, pp. 22-23.

Villa Lever señala que el sistema educativo mexicano inculca una serie de valores que pueden ser rastreados al analizar las técnicas de comunicación, la configuración de las relaciones interhumanas y los contenidos presentes en los libros de texto. Dichos valores pasan por una reconstrucción mental por parte de los sujetos, quienes pueden terminar aceptándola como parte de su forma de representarse la realidad.

Para realizar este trabajo ha tenido presente dos aspectos importantes: por un lado, indagó las implicaciones del sistema educativo con la sociedad en su conjunto y, por otro, analizó la producción del Libro de Texto por el Estado, resaltando el tipo de sociedad que se ofrece al niño con la finalidad de probar que los libros son un esfuerzo estatal por conseguir un consenso social y así mantener su hegemonía.

Este consenso lo obtendrá por dos vías: por el carácter gratuito de los textos y su difusión masiva para ganar el apoyo de las clases populares y por el carácter obligatorio que los convertiría en un vehículo transmisor de una determinada ideología estatal. Así, los libros de *Lengua Nacional*, creados durante el régimen de López Mateos presentan en sus páginas una visión funcionalista de la sociedad fincada en el nacionalismo que brinda identidad y cohesión social, encubriendo los conflictos y antagonismos de clase.⁵⁶

Mientras que, los *libros de español*, resultado de la reforma de Echeverría, reflejan el intento del Estado por abrirse y enfrentar un nuevo contexto donde la característica más importante es la presencia de movimientos sociales, como el del 68 y el deterioro de la ideología nacionalista estatal.⁵⁷

Como metodología de trabajo propone la división del texto en dos partes: una destinada a establecer el contexto histórico social en el que se desarrollan las reformas educativas de

⁵⁶ *Ibidem*, p. 21.

⁵⁷ *Idem*.

Adolfo López Mateos y de Luis Echeverría, resaltando las relaciones entre la política económica y social del Estado y la oportunidad coyuntural para proponer una cierta visión oficial de la realidad, lo cual se puede lograr, en cierta medida, mediante la creación de los *libros de texto*.

En la segunda parte se examina la creación de los *libros de texto gratuito* (1962) y el proceso de reforma (1973). Se explica la importancia sociopolítica de estos dos aspectos que en ese momento desataron una fuerte polémica. Dentro de este contexto la autora analiza la participación de los distintos grupos sociales como son la Iglesia, los empresarios, los padres de familia y su actitud de rebeldía frente a la imposición del Estado. Asimismo se estudian los manuales de lectura para establecer la representación social que ofrece el Estado en cada uno de ellos.

ELVIA LETICIA AMEZCUA FIERROS, "Modernización política y educativa en México. El debate de los libros de texto gratuitos de historia 1992". En este trabajo la autora señala que se centrará en analizar, desde el punto de vista sociológico, la coyuntura en la que se produjo un debate público en torno a los libros de texto resultados de la modernización educativa emprendida por el régimen salinista.⁵⁸

Durante el período presidencial de Carlos Salinas de Gortari, distintos actores sociales cuestionaron la viabilidad, enfoque y contenido de los libros de texto gratuito. La investigadora destaca en el análisis de esta coyuntura cómo, por medio de diferentes instancias y espacios políticos, se procesan debates que tienen repercusiones en la opinión pública.⁵⁹

El enfoque que la autora da a su investigación parte de la comparación e interpretación de momentos coyunturales en la vida política mexicana, los cuales permiten percibir las

⁵⁸ Elvia Leticia Amezcua Fierros, "Modernización política y educativa en México. El debate de los libros de texto gratuitos de historia 1992", Tesis de Maestría en Sociología Política presentada en el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1994.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 5.

características políticas, sociales y culturales que hicieron posible la elaboración de los libros de texto.

En sí, el análisis de estas coyunturas nos ha demostrado que la elaboración y modificación de los libros se inscribe en momentos históricos en que ciertos gobiernos pretendieron hacer reformas de fondo a los aparatos estatales de México; esto es, que paralelamente a las reformas de los libros, los gobiernos que las promovieron también llevaron a cabo un conjunto de modificaciones legales, en donde se crearon instituciones y leyes que tenían como objetivo concretizar una reforma compleja dentro de las estructuras estatales. De igual forma, la comparación permitió distinguir que los libros de texto de historia se han conformado por el contenido que atiende al conocimiento histórico, pero también tienen algunos elementos de tipo ideológicos – políticos, a través de los cuales se sustentan las intenciones [sic] de cambio, de los distintos gobiernos que las promueven.⁶⁰

Teniendo presentes estas ideas establece que el enfoque utilizado combina una perspectiva histórica y el análisis de coyuntura. Al comparar los proyectos de 1959, 1972, las reformas político – educativas de los años ochenta y el proyecto de 1992, podemos entender cómo las modificaciones al libro de texto responden a formas distintas de integración social y a mecanismos que legitiman la acción estatal.

Amezcuca resalta que el debate es trascendental porque la sociedad mexicana le concede una gran importancia a la educación, los libros de texto y la historia patria. Continúa señalando el papel de la historia como un elemento legitimador:

Los enfoques de la historia nacional contenidos en los libros de texto gratuito tradicionalmente han sido fuente de polémica pues se le considera que son un instrumento central en la formación política y cultural de los futuros ciudadanos. Se parte de la idea de que los libros pretenden lograr una cierta homogeneización en las ideas y creencias sobre el pasado histórico del país, mismas que tendrían efecto sobre la manera en que se percibe el presente y se puede visualizar el futuro. El contenido de los libros se convierte de esta forma en un punto de controversia, pues diversos actores argumentan que a

⁶⁰ *Ibidem*, p. 6.

través de ella el Estado trata de imponer un conjunto de interpretaciones que carecen de objetividad y que favorecen a sus intereses. Esto contribuyó a la importancia e intensidad del debate al que nos referimos.⁶¹

Posteriormente, la autora identifica a los actores sociales que se involucraron en el debate entre los que figuran la Secretaría de Educación Pública, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, los empresarios, partidos políticos, diputados, senadores, asambleístas, el sector militar, las iglesias, los intelectuales, etcétera.

En cuanto a las fuentes de investigación utilizadas por la autora, se resalta el uso de una amplia hemerografía recolectada tanto en revisiones directas de la prensa como en medios electrónicos de información.

Una de las conclusiones más importantes a las que llega, es que de manera similar a los gobiernos de Adolfo López Mateos y Luis Echeverría Álvarez, el perteneciente a Carlos Salinas de Gortari emprendió transformaciones estatales de una gran magnitud que traspasaron su sexenio. Al realizar estos cambios los tres gobiernos buscaron mecanismos para legitimar sus acciones. Elvia Leticia Amezcua concluye que:

En parte, el sustento intelectual, ideológico y político de estos momentos históricos se pretendió fincar mediante la reforma curricular, y en especial a través de la elaboración y la modificación a los libros de texto gratuito; de ahí la importancia que tienen los textos, pues denotan momentos especiales dentro de la conformación estatal de nuestro país y situaciones históricas claves en donde la legitimidad también sufre un proceso de recomposición.⁶²

SILVIA ALVARADO DE LA BARRERA, "Análisis comparativo de los proyectos de nación en los libros de texto de primaria: Lázaro Cárdenas y Salinas de Gortari." En esta investigación la

⁶¹ *Ibidem*, p. 8.

⁶² *Ibidem*, p. 210.

autora pretende determinar cuál es la función de la educación primaria como un medio transmisor de la ideología nacionalista mexicana mediante el examen de los libros de texto que se utilizan en ella.⁶³

Los libros de textos son un material excelente para analizar este fenómeno, pues son también expresión de la orientación de las políticas educativas gubernamentales, las cuales son parte constitutiva de la cultura nacional en la medida en que difunden una serie de valores y creencias que conforman la identidad nacional.⁶⁴

La autora ha seleccionado para su estudio tanto al cardenismo como al salinismo, porque considera que en ambas épocas se comparten rasgos comunes, puesto que están marcadas por cambios trascendentales en la estructura y funcionamiento del Estado, lo que se refleja en el discurso de los libros de texto oficiales.⁶⁵

El cardenismo contribuye a crear la estructura del Estado mexicano, estable y poderosa durante un periodo amplio. El salinismo establece una modificación sustancial en el proyecto político – económico nacional al aplicar la modernización y la globalización.

La importancia de examinar los libros de 1992 radica en los puntos siguientes:

1) Refleja fuertes cambios en la ideología discursiva tradicional plasmada en los libros de texto, y la inclusión de un conjunto de nociones y conceptos que son mucho más afines al planteamiento neoliberal. 2) Representa la modificación de mecanismos gubernamentales tradicionales en la selección de organismos elegidos para la elaboración de estos libros. [...] 3)

⁶³ Silvia Alvarado de la Barrera, "Análisis comparativo de los proyectos de nación en los libros de texto de primaria: Lázaro Cárdenas y Salinas de Gortari", Tesis de Maestría en Sociología Política presentada en el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora en 1996.

⁶⁴ *Ibidem*, p. 1.

⁶⁵ *Ibidem*, p. 2.

Representa también la modificación de los procesos y ritmos para la elaboración del material.⁶⁶

La decisión de realizar un análisis comparativo responde al interés que la autora tiene por mostrar de qué manera el Estado puede transformar su política educativa acorde con sus intereses. Asimismo, es posible hacer un seguimiento de cómo se ha transformado el significado de algunos conceptos fundamentales en la constitución del discurso oficial como: la proyección del Estado, el significado de nación, la definición de lo mexicano y el sentido de las ideas de desarrollo, soberanía e identidad que se manifiesta en los libros de texto. Las diferencias en estos tópicos son manifestaciones de las transformaciones sociales, políticas y económicas sufridas por el país en un lapso de cinco décadas que median entre el inicio de un sexenio y el otro.⁶⁷

Ahora bien, para la investigadora Silvia Alvarado la implantación del salinismo marca un cambio total en la interpretación de lo nacional que se manifiesta por el cambio en los conceptos centrales del discurso político gubernamental, el ejemplo más claro lo constituye el concepto de *nación*. Es decir, la autora reconoce que el concepto de nacionalismo que se encuentra en los libros de texto del periodo cardenista tienen que ver con los valores de la revolución, con sus tendencias de carácter social y popular, y con “el fortalecimiento del Estado como defensor de la soberanía nacional”. Mientras que el concepto de nacionalismo que se plantea en los textos del salinismo plantea un rompimiento con los valores posrevolucionarios, se privilegia “la perspectiva privatizadora y modernizadora de corte liberal del país”.⁶⁸

⁶⁶ *Ibidem*, p. 4.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 4-5.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 15.

También señala que el estudio de los libros de texto es importante porque éstos son elaborados por el Estado, la institución alrededor de la que se ha organizado la vida política y económica de las naciones por más de dos siglos. Sin embargo, el Estado está pasando por una crisis en sus funciones y esto se manifiesta en el contenido de los libros de texto.

Hace alusión a la concepción de la escuela como un agente socializador que transmite modelos de normas y esquemas de valores que el niño interioriza y reproduce cotidianamente; de tal suerte que, el contenido de los libros de texto son reconocidos como un instrumento ideológico usado por el Estado mexicano para legitimarse.⁶⁹ Pero también señala que esto se realiza de manera distinta, puesto que durante el cardenismo el Estado goza de una gran capacidad de decisión, acción y autonomía gracias al respaldo social (legitimación) con que cuenta. A diferencia de lo que sucedió con el salinismo, ya que los graves problemas por los que pasó el país le restaron capacidad de decisión al Estado.

En esta investigación se parte de la base de que el discurso histórico de los libros de texto no puede ser entendido si no se lo analiza en relación a un problema de práctica política. El análisis conceptual que no contempla el contexto en el que fueron elaborados, pierde de vista una parte fundamental del contenido mismo del concepto; su dimensión política.⁷⁰

Por eso, es fundamental revisar el contexto político de los libros de texto a la par del contenido de los mismos. Sin embargo, lo que sí resulta indiscutible es el hecho de que sea el proyecto de nación que sea el libro de texto gratuito cumple una función legitimadora.

En cuanto a la estructura de este trabajo se halla dividido en dos capítulos. En el primer capítulo se analizan los proyectos de nación tanto de Lázaro Cárdenas como de Carlos Salinas poniendo mayor énfasis en los lineamientos generales político – económicos. La finalidad de esta exposición es demostrar la vinculación existente entre política educativa y el proyecto

⁶⁹ *Ibidem*, p. 7.

⁷⁰ *Ibidem*, p. 8.

nacional, así como las similitudes y las diferencias del concepto de nación que ambos gobiernos transmitieron.

En el capítulo segundo se realiza un análisis comparativo de los libros de texto de lectura del sexenio cardenista y los de historia elaborados en 1992. El supuesto principal, para dicho examen, es que el texto no sólo refleja la realidad sino que, además, es un universo en sí mismo con sus propias reglas de pertenencia. Aquí, el discurso sobre el proyecto de nación es seguido mediante la búsqueda de las ideas que acerca de desarrollo, soberanía e identidad se ponen de manifiesto; estos conceptos fueron seleccionados, ya que están presentes en el discurso nacionalista mexicano y son pilares fundamentales para conformar un concepto de nación en ambos regímenes. Sin embargo, es evidente la existencia de continuidades y discontinuidades en el contenido significativo de los términos analizados. Para completar este capítulo se incluye un cuadro comparativo que demuestra las equivalencias, cambios de significado, ausencias y demás supuestos entre uno y otro discurso.

En el ámbito metodológico la investigación parte de la perspectiva hermenéutica, entendida como la búsqueda de patrones de sentido del texto, concediendo importancia a los contenidos (lo que dice el texto) y a su historicidad (contextualización de lo dicho).⁷¹ La consecuencia de esta perspectiva de análisis es la elaboración de un marco teórico más fino, un sistema de hipótesis mejor determinadas y una identificación de elementos del texto, presentándolos como categorías diferenciables claramente.

Al final de cuentas, el trabajo comentado resulta interesante, sobre todo porque permite hacer una valoración de la manera en que ciertos conceptos propios de la teoría política se manifiestan en los libros.

⁷¹ *Ibidem*, p. 22.

ALBERTO SÁNCHEZ CERVANTES, "La polémica por la historia de México en los libros de texto gratuitos, 1988 – 1994". En este trabajo el autor realiza un examen acerca de los sucesos acaecidos entre 1992 – 1993; la reconstrucción de ellos tiene como finalidad reflexionar sobre algunos aspectos importantes en torno al libro de texto.⁷²

Así, una de las preocupaciones más urgentes del autor es demostrar que las polémicas por los libros de texto muestra la gran variedad de actores que participaron y discutieron la historia, pero también señala que en el ámbito de dichas polémicas hubo además ajustes de cuentas de tipo político, producto de los sucesos acontecidos en otros espacios distintos al educativo y en otros momentos al de la reforma educativa.⁷³

Dos lecciones básicas deja la reconstrucción histórica sobre los libros de texto gratuitos: que el debate y el rechazo de los libros ha estado permeado, influido o determinado (según los actores) por intereses que no necesariamente tienen relación con lo educativo; que los opositores más bien rechazan los textos como parte de su estrategia política para presionar al gobierno y mantener un margen para negociar en otros aspectos de la vida política, económica y cultural.⁷⁴

El autor sitúa su trabajo como una historia inmediata, pues "los acontecimientos presentados se retoman en el lapso vertiginoso en que han sucedido".⁷⁵ Y en este sentido establece la necesidad de realizar la reconstrucción del proceso histórico desde una perspectiva multidisciplinaria dado que sus fuentes de información son de diversos tipos, entre ellas está: la referencia hemerográfica, el comentario radiofónico, el manuscrito, la confidencia, la entrevista, la observación directa y otras. La utilización de tan diversas fuentes implica tener presentes

⁷² Alberto Sánchez Cervantes. "La polémica por la historia de México en los libros de texto gratuitos, 1988-1994". Tesis de Licenciatura en Historia presentada en la Escuela Nacional de Antropología e Historia en 1996.

⁷³ *Ibidem*, p. 2.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 3.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 4.

conceptos y metodologías de otras tantas disciplinas como las ciencias de la comunicación, la sociología, la antropología, la lingüística, la historia y la etnología:

Quizá el lector encuentre en este trabajo esa mezcla de enfoques. Hay partes que intentan una recapitulación más histórica de algunos sucesos, en otras existe un perfil claramente sociológico y en algunas más hay algo de periodístico, e incluso habrá casos (he tratado de que sean los menos) en los que el lector percibirá algo de testimonio personal.⁷⁶

Para corroborar estas ideas Sánchez Cervantes plantea en primer término algunos elementos de orden teórico acerca de la historia como ciencia, diferenciando sus acepciones como acontecimiento y como conocimiento de ese acontecimiento. También señala el papel que juegan los historiadores dentro de la sociedad contemporánea, ya que existe una franca dependencia de ellos con respecto a las instancias de poder político y económico que los patrocinan. El autor reconoce que la profesionalización de la historia ha traído como resultado que los historiadores dejen de escribir para todo mundo y sólo lo hagan para sus iguales, lo que ha originado una falta de compromiso político con la sociedad y también una falta de crítica al poder; señala también el papel que juegan, cada vez más, los intelectuales para compensar o sustituir las instancias democráticas en el sistema político autoritario. En fin, termina por mencionar el rol tan importante que tiene la historia para el poder:

Por un lado tenemos la importancia estratégica que para el poder constituye la historia, ésta le sirve para legitimar el orden establecido o para negar las reivindicaciones de grupos subalternos. En este sentido, la historia antes que ser una recuperación científica del pasado, es fundamentalmente política, tiene la misión de inculcar los valores y la moral del grupo en el poder (proyectos de nación, patria, cultura, identidad, etc.). En suma, la historia justifica la estancia legítima en el poder. Por eso es de vital importancia para los gobernadores, por eso en los libros de texto se destacan algunos hechos y se omiten otros, por eso hay héroes y antihéroes, por eso, existe una versión

⁷⁶ *Ibidem*, p. 7.

oficial de la historia y por eso, finalmente, no cualquiera elabora manuales escolares de historia auspiciados por el Estado.⁷⁷

Ante esta situación el autor señala la necesidad de enseñar una nueva historia, una historia que deje de ser cuerpo de doctrina para ser una ciencia que contribuya a formar alumnos que puedan pensar históricamente y que aprendan los nuevos métodos de investigación.

Para hablar de las polémicas recurre a dos aspectos fundamentales: en primer lugar, hace un análisis de lo sucedido durante el régimen del presidente Luis Echeverría. El autor destaca que durante ese periodo los libros de texto fueron elaborados bajo el enfoque de las Ciencias Sociales, esto fue debido al auge y desarrollo de otras disciplinas como la economía, la sociología, la antropología, la geografía, etc. Sin embargo, reconoce que el enfoque historiográfico que se les concedió se sitúa dentro del populismo y la apertura democrática, que eran parte del discurso político de Echeverría cuando buscaba legitimar el régimen, lo cual originó una polémica ya que grupos sociales como el Partido Acción Nacional, la Iglesia y la Asociación Nacional de Padres de Familia los tachaban de socializantes, comunizantes, antinacionales y tendenciosos. Como podemos ver, los principales actores fueron grupos de derecha que se mantenían a la defensiva ante las acciones populistas del presidente Echeverría que afectaban sus intereses.

El segundo aspecto que se analiza es la política educativa desarrollada durante el sexenio salinista. Resalta el hecho de que con Salinas llegó al poder una nueva generación de políticos mexicanos conocidos como tecnócratas. Asimismo, la política desarrollada fue la modernización en el marco de la globalización; sin embargo, Sánchez Cervantes considera que la modernización no fue bien definida por el salinismo:

⁷⁷ *Ibidem*, p. 29.

Un slogan de campaña de Carlos Salinas fue el de la modernización. El término se utilizó en referencia a sectores como la economía, la industria y la producción (siempre se excluyó a la política). La globalización de la economía, el libre mercado, la privatización de las industrias estatales, el control de la inflación, etcétera, eran indicadores que precisaban en esos sectores lo que debía entenderse por modernización.⁷⁸

Así, la modernización también cabría en el terreno de la educación y era considerada como una propuesta para la solución de todos los problemas existentes en ese ámbito, pero al no estar bien precisada creaba problemas al intentar llevarla a la práctica, más allá del campo discursivo, se veía influida por aspectos extraeducativos. Uno de los ejemplos más claros de lo anterior es el trabajo del secretario de Educación Pública Manuel Bartlett, quien centró la modernización en planes, programas y libros de texto, no obstante tuvo que enfrentar muchos problemas de tipo político, ya que hubo disputas entre el Secretariado Técnico de la SEP y el Consejo Nacional Técnico encargado de la supervisión de la reforma educativa. También hubo enfrentamientos entre el secretario de Educación y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

El trabajo de Bartlett fracasó lo que originó que Ernesto Zedillo se hiciera cargo de la SEP. Entonces, una de las prioridades del nuevo secretario y su equipo fue cambiar los libros de texto pero el principal problema que entorpeció el trabajo fueron los tiempos políticos ante el inicio de la lucha por la sucesión presidencial.

En este contexto se llevaron a cabo las dos polémicas, en 1992 y 1993, respectivamente. La primera tiene lugar cuando el secretario Zedillo determina que los libros de Ciencias Sociales no le han brindado a los alumnos de educación primaria la posibilidad de conocer su historia, esto tomaba especial relevancia ante la integración económica que estaba viviendo el país.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 95.

Ante esta situación se propone la elaboración de nuevos textos de historia. Al presentarse los libros se inicia una polémica ya que los libros son criticados por su contenido al dejar de lado algunos héroes, suprimir los conceptos de lucha de clases, reivindicar a personajes como Iturbide, Santa Anna, Porfirio Díaz y matizar la historia de las relaciones entre México y los Estados Unidos. También fueron desaprobados desde el punto de vista político, pues se les consideraba un medio de propaganda para el gobierno. Además se les relacionó con aspectos de la sucesión presidencial. Desde el punto de vista pedagógico fueron criticados por su estructura que era muy conceptual y perdía la narrativa, y desde el punto de la versión historiográfica los autores, Enrique Florescano y Héctor Aguilar Camín, al defender su trabajo señalaron que era una historia para adultos, nueva, para la cual México no estaba preparado todavía:

Efectivamente, la discusión rebasó los libros mismos, éstos sólo fueron —así parece— pretexto para dirimir diferentes intereses. Lo escrito a lo largo de este capítulo [se refiere al capítulo cuarto] debe tomar en cuenta los argumentos de Florescano y Aguilar Camín: que los libros presentan una historia distinta a la historia patria nacionalista que había sentado parte de nuestra mitología sobre el pasado y que en el litigio se disputaron intereses más allá de los propios libros.⁷⁹

La polémica desatada en torno a los libros originó que se realizara un concurso para sustituir los libros de texto. Sin embargo, después de que el jurado había dado su voto favorable al libro de cuarto año, dedicado a la historia de México, se retractó y en un segundo veredicto señaló que no eran adecuados y, por lo tanto, no debían publicarse. Al respecto, Alberto Sánchez piensa que esto se debió al significado político que tiene la historia y al sitio que ocupa el historiador en nuestra sociedad como un instrumento al servicio del poder:

⁷⁹ *Ibidem*, pp. 169-170.

La hipótesis es la siguiente: al no pertenecer los autores a ningún Grupo o Corporación legitimadora de los valores, prácticas y políticas del gremio de los historiadores, su obra fue minuciosamente revisada, y después de haberla declarado ganadora el jurado hizo más de cien sugerencias para mejorar el texto, aunque muchas de ellas contradecían los dictámenes emitidos anteriormente o inducían a modificaciones sustanciales del texto. Como quedó asentado en el primer capítulo, este incidente corrobora la relación existente entre las instituciones, los historiadores y el poder. En este caso, para el sector de historiadores que integró al jurado era inconcebible que recayera sobre unos historiadores no pertenecientes a la Gran Hermandad la responsabilidad (y el privilegio) de divulgar la historia nacional entre los niños mexicanos, máxime cuando ya el poderoso Grupo Nexos había fracasado en el intento.⁸⁰

LOS LIBROS DE TEXTO DE HISTORIA COMO ESPACIO DE CONFLICTO

Para concluir, se presentan algunas precisiones que permiten establecer el contexto en el cual se realiza este trabajo y, además, dar a conocer la metodología que se propone para investigar el conflicto en torno a los libros de texto gratuito de historia en 1992, objetivo central de esta tesis.

Primera. En este capítulo examinamos al libro de texto y las áreas de investigación que han sido desarrolladas en países de Europa y Estados Unidos. Con la revisión de dichos estudios se tuvo acceso a los resultados de investigaciones hechas con diferentes enfoques: ideológico, histórico, político, pedagógico y sociológico, lo que lleva a reconocer al libro de texto como una entidad compleja, con una mayor implicación en la sociedad que la del mero ámbito escolar.

⁸⁰ *Ibidem*, p. 197.

Segunda. La identificación de esta complejidad permitió la delimitación de las siguientes áreas de estudio: uso socioeducativo del libro de texto en el salón de clases, tanto por parte del docente como del alumno; procesos referidos a su producción, distribución y evaluación. De la consideración de estas áreas y prácticas sociales se derivan diferentes formas de participación de sujetos sociales.

Tercera. En México, el libro de texto gratuito juega un papel fundamental para comprender una dinámica de conflicto, puesto que, como producto del Estado, transmite los símbolos, valores y creencias que conforman la identidad nacional. Así, por su naturaleza y uso se han producido diferentes polémicas y debates públicos que han llevado a los estudiosos del tema a enfatizar su sentido político e ideológico.

Cuarta. Al examinar las investigaciones realizadas en México se encontró la presencia de una preocupación constante por identificar, delimitar y analizar tanto las situaciones de conflicto en relación con los libros de texto así como la caracterización de las diversas concepciones que han sostenido algunos de los principales protagonistas de los conflictos: Estado, partidos políticos, padres de familia, la Iglesia católica, etcétera.

Tomando en cuenta las precisiones anteriores, nos proponemos examinar el debate en torno a la nueva propuesta estatal de elaboración de los libros de texto gratuitos de historia en 1992. La interrogante central de la que cual partimos es: de qué modo el libro de texto de historia es una expresión de un conflicto; de este conflicto emergen algunos de los aspectos vinculados con los distintos proyectos educativos.

En este trabajo se propone reconstruir las condiciones y algunas características de cómo se presentó el libro de texto de historia, en 1992, como expresión de conflicto, a partir de las propuestas metodológicas siguientes:

Contextualización del debate, para lo cual se ubica nuestro objeto de estudio en el terreno de la doctrina del neoliberalismo, la transformación mundial más importante para la

década de los ochenta; esto es importante mencionarlo ya que constituye el transcurso en el cual se suceden los cambios estructurales en México. Se explica, también, la forma en que el proyecto estatal salinista interpretó y aplicó estas reformas bajo el nombre de modernización nacional.

De lo anterior se deriva una caracterización del Estado educador mexicano. Cabe mencionar aquí que las políticas educativas que fueron implementadas por iniciativa del Poder Ejecutivo, en el lapso 1988 – 1992, estaban encaminadas a realizar una reforma en el sistema de educación primaria. Esta reforma contemplaba el proceso de elaboración de los libros de texto gratuitos de historia como parte del proyecto de modernización en México. Este es, pues, un esbozo del discurso de uno de los protagonistas del debate.

Frente a éste se exponen las opiniones, coincidencias y críticas de otros protagonistas sociales que participaron en el conflicto por los libros de texto gratuitos de historia en 1992. Así, entre los actores que se han identificado destacan los autores de los libros y los partidos políticos; la Iglesia católica; algunos empresarios e industriales; grupos de intelectuales; el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y sus grupos internos; los padres de familia; diferentes agrupaciones civiles y, desde luego, las opiniones en los medios de comunicación impresos. El objetivo primordial es reconstruir las reacciones que se produjeron en distintos sectores sociales al ser presentados los libros de texto gratuitos de historia.

Como otro elemento metodológico se señala que se consultaron diversas fuentes de información para exponer las características del Estado educador mexicano, entre ellas: textos editados por el gobierno, bibliografía con referencias teóricas, así como notas y artículos publicados en los diarios.

Sin embargo, al considerar para este estudio la pertinencia en la exposición de las posturas y opiniones de distintos sectores sociales, la fuente principal de información que se seleccionó fue la prensa, espacio que dio cobertura amplia al debate. Esto se debe a que el

texto periodístico es la representación de una situación de comunicación, de una relación que se produce entre los distintos sujetos que conforman una sociedad, en otras palabras, da cuenta de aquello que llamamos interés público.⁸¹

Por sujetos de interés público podemos entender aquellos temas, principalmente de la política, que afectan a la sociedad al transformar la convivencia y la vida, los hábitos de conducta, las ideas, creencias o actitudes.

El interés público emana de la condición política de la persona en cuanto forma parte de una comunidad en que los intereses individuales han de adaptarse, en una u otra medida a un interés común. Las decisiones políticas comprometen la vida personal independientemente de que las personas se interesen o no por ellas.⁸²

Estas noticias de interés público entran en un proceso de comprensión; en este proceso juega un papel importante el grado de contextualización de la información por parte del lector, es decir, su capacidad para relacionarse con la realidad que vive su comunidad lo que trae como consecuencia un mayor o menor grado de participación.⁸³

Así, la importancia de la prensa como fuente para conocer una lectura del conflicto en torno a los libros de texto gratuitos de historia se debe a que tiene una capacidad para ejercer presión y ser un interlocutor importante en la vida del país. La prensa se ha convertido en lo que realmente es: un medio de representar la realidad.⁸⁴

⁸¹ Luis Núñez Ladeveze, *Manual para periodismo. Veinte lecciones sobre el contexto, el lenguaje y el texto de la información*, pp. 25, 40.

⁸² *Ibidem*, p. 40.

⁸³ *Ibidem*, p. 41.

⁸⁴ Raúl Trejo Delarbre, "Democracia por escrito. La prensa mexicana entre 1970 y 1994. Un vistazo inevitablemente parcial", en Aurora Cano Andaluz (coord.), *Las publicaciones periódicas y la historia de México (ciclo de conferencias)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas-Hemeroteca Nacional, 1995.

Es muy importante señalar sobre este trabajo hemerográfico que comprendió la consulta y cotejo de periódicos de diversas tendencias para integrar una visión más global del conflicto entre el gobierno salinista y diversos protagonistas de la sociedad civil. Asimismo, la parte central de la exposición hemerográfica es de tipo descriptivo y permite identificar las opiniones de diferentes sectores sociales para explicar la temática que hemos abordado: el fenómeno del conflicto en los libros de texto de historia 1992.

II

**EL PROYECTO DE MODERNIZACIÓN NACIONAL EN
MÉXICO.**

LA TRASCENDENCIA DE SU REFORMA EDUCATIVA

En este capítulo se describen las condiciones históricas en las que se desarrolló el conflicto por los libros de texto gratuitos de historia 1992. Así, se pretende reconstruir la relación existente entre: el programa de reformas neoliberales que se estaban desarrollando en el mundo, el proyecto nacional salinista para incorporar en México dichas reformas y la propuesta de transformación educativa distinguida como un punto central de la modernización. Los tres aspectos anteriores nos darán la pauta para comprender el trasfondo sociohistórico de las acciones políticas emprendidas, las cuales transformaron la educación mexicana en 1992.

A manera de introducción al tema explicaremos algunos antecedentes exponiendo las condiciones de crisis que presentaron las políticas keynesianas del Estado benefactor en los años setenta lo que dio lugar a la aparición de nuevas propuestas teóricas, como es el caso del proyecto neoliberal. De igual modo se presenta, brevemente, el camino seguido por México a partir de la década de 1970 para ingresar en el neoliberalismo, ello da claridad a las propuestas del salinismo que se exponen a continuación.

Se presentan, de manera descriptiva, los principales lineamientos enunciados por el presidente Carlos Salinas en el marco de la llamada modernización nacional, que era la respuesta estatal mexicana a los cambios mundiales basados en los planteamientos neoliberales. Ello permite comprender la coherencia del discurso político expuesto, principalmente, en el *Plan Nacional de Desarrollo 1989 – 1994* y cuyos resultados iniciales se expresaron, como parte integral del mensaje político salinista, en los primeros tres informes de gobierno correspondientes a los años de 1989, 1990 y 1991. Pero de la misma forma, una segunda lectura de estos informes nos permite identificar también en primer nivel las contradicciones entre las propuestas neoliberales y el discurso político elaborado por Carlos Salinas.

Finalmente, dado que nuestro estudio se centra en el terreno de los libros de texto gratuito de historia, en la tercera parte exponemos un breve diagnóstico sobre el significado y

trascendencia de las políticas educativas de los sexenios de la década de los setenta, y años subsecuentes, así como los problemas que se tenían que solucionar, las medidas que implementaron y sus resultados ya que constituyen la herencia que recibió el salinismo en el ámbito educativo y que dan pie a la propuesta de modernización del sistema de educación en México.

Cabe mencionar que también hacemos un análisis del discurso gubernamental durante el periodo 1988 – 1991 para ubicar el lugar que ocupa la educación dentro del proyecto de Estado que se desea construir. En conclusión, es un esbozo acerca de lo que el gobierno esperaba ofrecer a México como nuevo sistema educativo acorde con los nuevos tiempos.

ALGUNAS NOTAS SOBRE EL PASADO RECIENTE DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO

Intentar entender el pensamiento político salinista sólo se logra cuando éste se visualiza dentro de una perspectiva más amplia, es decir, cuando el lector lo interpreta identificando las relaciones existentes entre la especificidad de la realidad nacional y la complejidad de la dinámica mundial. Esta tarea requiere abordar algunos aspectos históricos que permitan comprender con mayor facilidad el mensaje de modernización.

Uno de estos aspectos históricos que debemos reconocer es la existencia de un periodo de crisis del sistema capitalista durante la década de 1970, el cual originó malestar en el nivel de vida de la población iniciando, así, un cuestionamiento teórico de las funciones económicas que el Estado benefactor cumplía. Este cuestionamiento culminó con la puesta en práctica, durante la década siguiente, del pensamiento neoliberal y trajo consigo importantes cambios en la vida de las naciones. Asimismo, es importante determinar el proceso histórico que vivió México y que propició la sustitución del "modelo de crecimiento hacia adentro" afín en sus características al Estado benefactor y basado en un desarrollo interno, por el "modelo neoliberal" ello a raíz de las crisis que tuvieron lugar en los años setenta y principios de los ochenta.

LA CRISIS DEL ESTADO BENEFACTOR

Si de alguna manera podemos caracterizar el desarrollo seguido por las naciones capitalistas, en las tres décadas anteriores a la de 1970, es a partir de la aplicación, en la mayoría de ellas, de políticas económicas de tipo keynesiano, cuyo resultado fue el establecimiento de una relación Estado – sociedad que se denominó política del "Estado benefactor".

Estas políticas económicas eran fruto de la implementación de la teoría de John Maynard Keynes⁸⁵ por sus discípulos, conocidos como neokeynesianos,⁸⁶ quienes consideraban que la única manera de evitar los periodos de crisis económica que aquejaban al desarrollo capitalista era mediante una intervención estatal en la economía que elevase la débil propensión nacional a gastar mediante una disminución de los impuestos hecha en favor de los ciudadanos más pobres pero quienes mostraban un alto nivel de consumo. De esta manera, el Estado favorecía la demanda de bienes a lo que sólo se respondía con más producción que significaba, implícitamente, más empleo y reactivación económica. El gasto estatal, producto de la recaudación tributaria, también se encaminaba a ofrecer obras para el bienestar social de la comunidad dando paso al llamado Estado benefactor.⁸⁷

La reorganización de la economía a partir de estos principios también impulsó un orden político basado en una nueva relación Estado – sociedad civil. Esta nueva relación tendía a

⁸⁵ John Maynard Keynes nació en 1883 en Cambridge, Inglaterra, estudió en Eton y en el King's College de Cambridge donde se graduó en matemáticas. "Durante la Primera Guerra Mundial trabajó en el Tesoro como director del Departamento de Relaciones Exteriores y participó en la Conferencia de París". Esta experiencia lo llevó a escribir *Consecuencias económicas de la paz* (1919), *Una revisión del tratado* (1922) y *Breve tratado sobre la reforma monetaria* (1923), este último un texto "más teórico que los anteriores y en el que se encuentra ya el interés de Keynes por los problemas de la estabilidad de la actividad económica. Estas tres obras le dieron reputación internacional como escritor de gran calidad en materias político-económicas".

Desde 1912 y hasta 1945 fue director del *Economic Journal*. En 1930 publicó su *Tratado sobre el dinero*, prelude de su *Teoría general del empleo, el interés y el dinero* (1936), obra erudita y técnica que lo convirtió en el economista más influyente de su generación.

En 1939 fue llamado nuevamente al Tesoro y publicó *Cómo pagar la guerra*, fue nombrado Consejero Financiero de la Corona y gobernador del Banco de Inglaterra, "fue autor del esquema de los créditos de la posguerra y del plan británico en la conferencia de Bretton Woods (Plan Keynes) y en 1945 negoció el empréstito de Gran Bretaña con los EE. UU." para la reconstrucción de la posguerra. Juan Salvat, (dir.), *Diccionario enciclopédico Salvat Universal*, v. XIII, pp. 524-525.

⁸⁶ Keynes murió en 1946 en Fille Sussex, pero sus ideas más importantes fueron implementadas en distintas naciones durante los años de la posguerra. Sus seguidores son conocidos como neokeynesianos y jugaron un papel importante como asesores de los gobiernos de las potencias económicas, principalmente, en Estados Unidos. *Ibidem*, v. XV, p. 495.

⁸⁷ James Tobin, "Teoría y práctica de las políticas keynesianas", *Economía informa*, México, núm. 163, abril 1988, pp. 49-50.

fortalecer la pacificación social, la solución institucional de los conflictos y la presencia de un nuevo orden hegemónico político por parte del Estado hacia las masas populares.⁸⁸

A partir de estos preceptos estaba organizada la economía de los Estados Unidos, que fue pilar para la reconstrucción de Europa una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, pero que enfrentó a finales de la década de los sesenta los problemas propios de su agotamiento debido a diversas circunstancias entre las que destacan las siguientes: el financiamiento de actividades militares por la Guerra Fría como, por ejemplo, la guerra de Vietnam en 1964, que originaron graves déficits a los norteamericanos; la implementación de importantes programas de bienestar social en los Estados Unidos lo cual implicó erogaciones significativas de dinero y, finalmente, el recelo de los socios europeos quienes, desconfiados de la capacidad norteamericana para respaldar la economía internacional y temerosos de la eficacia del patrón oro – dólar,⁸⁹ prefirieron cambiar los billetes verdes por metales preciosos para protegerse ante posibles devaluaciones tal y como hicieron los franceses durante los años finales de la década de 1960.

La consecuencia fue lógica: el 15 de agosto de 1971 el presidente norteamericano Richard Nixon dio por terminado el sistema monetario de Bretton Woods o patrón oro – dólar al señalar la no convertibilidad del dólar con respecto al oro lo que originó un momento de crisis económica.

⁸⁸ Atilio A. Borón, "Mercado, Estado y democracia. Reflexiones en torno a una propuesta paleoliberal", en Rosario Green (comp.), *Los mitos de Milton Friedman*, pp. 82-86.

⁸⁹ El patrón oro-dólar fue el sistema monetario internacional que estuvo vigente desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta 1974. Se sustentaba en la idea de que el dólar podía ser utilizado en cualquier parte del mundo, como moneda internacional, pero debía estar respaldado por su equivalente en metal precioso: el oro, guardado en la reserva de los Estados Unidos de Fort Knox. El sistema se fundamentaba en la idea de que la economía del mundo de posguerra se reconstruiría apoyada por el dominio económico de los Estados Unidos y bajo principios keynesianos de intervención estatal en la planeación económica. Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, pp. 245-246 y 277-278.

Los años subsecuentes a 1971, cuando se inició la crisis del sistema económico mundial establecido bajo principios keynesianos, fueron momentos en los cuales el mundo perdió armonía y caminó hacia la incertidumbre. Los pensadores del Estado del bienestar creyeron que la dificultad sólo sería temporal y que, a largo plazo, retornaría el crecimiento económico experimentado por el mundo bajo su liderazgo. Sin embargo: "Los problemas que habían dominado en la crítica al capitalismo de antes de la guerra, y que la edad de oro había eliminado en buena medida durante una generación — 'la pobreza, el paro, la miseria y la inestabilidad' — reaparecieron tras 1973".⁹⁰

Un año después a la sacudida de 1973 los miembros de las Naciones Unidas llegaron a la conclusión de que el mundo caminaba a un nuevo orden internacional debido a la falta de paridad del patrón oro – dólar. En 1975 se reunieron en la ciudad de Washington los representantes de los países más industrializados (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Alemania Federal y Japón) quienes aceptaron derogar el patrón oro señalando que el Fondo Monetario Internacional⁹¹ debería prescindir de su uso en sus transacciones.⁹²

⁹⁰ Eric Hobsbawm, *op. cit.*, p. 406. Se da el nombre de edad de oro al periodo comprendido entre los años cincuenta y setenta en los cuales se produjo un *boom* económico gracias a la implantación de las políticas del Estado benefactor. *Ibidem*, p. 260 y ss.

⁹¹ El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial son instituciones creadas al concluir la Segunda Guerra Mundial y tenían la finalidad de facilitar la inversión internacional a largo plazo, así como establecer la estabilidad monetaria, además de abordar problemas de la balanza de pagos. *Ibidem*, p. 277.

⁹² Bruno Campanella, *Política internacional contemporánea*, p. 199.

EL RETORNO DEL ESTADO LIBERAL

Las cosas no volvieron a su antiguo curso y el mundo de los setenta entró en un momento de transición en el cual resurgió el planteamiento sostenido por los dogmáticos neoliberales, que pregonaban la necesidad de volver a la teoría del libre mercado, mientras que los gobiernos de las naciones trataban de ganar tiempo a costa de un gran endeudamiento pero sin alejarse de "las viejas recetas de la economía keynesiana".⁹³ En este horizonte la única solución parecía encontrarse en la propuesta neoliberal, la cual sostenía que la salida a los problemas económicos estaba en los principios del individualismo lo que implicaba la reducción de los atributos del Estado en materia económica.

Las ideas de los pensadores neoliberales fueron nuevamente valoradas, debatidas y, finalmente, puestas en práctica. Entre los teóricos más importantes del neoliberalismo se destaca Friedrich von Hayek⁹⁴ de quien se exponen las ideas más importantes a continuación.

⁹³ Eric Hobsbawm, *op. cit.*, p. 408.

⁹⁴ Friedrich August von Hayek nació en Viena, Austria, el 8 de mayo de 1889. "Cursó estudios en la Universidad de Viena, donde se doctoró en Jurisprudencia (1921)". En 1927 asumió la dirección del Instituto de Investigación de los Ciclos Económicos de Austria, luego pasó a la London School of Economics donde enseñó economía y estadística. Los resultados de sus primeras investigaciones sobre ciclos económicos fueron publicados bajo el título de *La teoría monetaria y el ciclo económico* (1929) y *Precios y producción* (1931). En 1939 publicó *Beneficios, interés e inversión*. "Su aporte se centra en materia monetaria y en la teoría de los ciclos" temas que explora sin separarse del liberalismo clásico. Sin embargo, pasó del plano puramente económico al político en su obra *Camino de servidumbre* (1944) en el cual se reafirma en el liberalismo clásico rehusando "toda forma de socialización e intervención estatal" (resaltemos que sus ideas fueron, en estos años, prácticamente ignoradas pues el pensamiento de Keynes estaba iniciando sus años de mayor auge desvirtuando con ello cualquier otra interpretación económica como la de Hayek).

"Profesor en Londres hasta 1950 cuando pasó a los Estados Unidos incorporándose como docente de Ciencias Sociales y Morales en la Universidad de Chicago, cargo que ocupó hasta 1962". En 1960 publicó *Constitución de la libertad* y en 1967 *Estudios de filosofía, política y economía*. Su última obra *Ley, legislación y libertad* es un intento por presentar un tratado de economía donde se explicase la crisis del constitucionalismo debido a una "concentración totalitaria al servicio de los intereses dominantes", también reivindicó la vocación democrática en cuya base no existe estatización alguna sino el más puro liberalismo. En 1962 pasó a la Universidad de Friburgo (República Federal de Alemania) como profesor de Economía. Finalmente, gracias a la crisis del modelo keynesiano y al nuevo florecimiento que experimentaron las ideas liberales de corte clásico, Hayek obtuvo el Premio Nobel de Economía en el año de 1974. *Suplemento anual 1973-1974 de la Enciclopedia Universal Ilustrada (Europeo-Americana)*, pp. 197-198.

Es necesario señalar que algunos autores reconocen como otro teórico sobre el nuevo proyecto a Milton Friedman, sin embargo, no existe un consenso en lo relativo a este punto.⁹⁵

FRIEDRICH VON HAYEK

Friedrich von Hayek en sus diversas obras realizó una crítica incisiva al Estado benefactor creado por el pensamiento keynesiano, creía que sus defectos más importantes eran: el control que ejercía sobre la libertad del individuo debido a la planificación económica centralizada que

⁹⁵ Milton Friedman nació en Nueva York en 1912. Fue profesor desde 1946 en la Universidad de Chicago. "Allí creó y dirige su célebre 'taller de la moneda', que define en sí mismo su propuesta económica: la propia de un monetarista conservador, partidario, aunque parezca paradójico, de la gestión liberal del Estado en la economía". Entre sus obras destacan *Un programa para la estabilidad monetaria internacional* (1959); *Capitalismo y libertad* (1962); *Historia monetaria de los E.E. U.U., 1867-1960* (1963) y *Libertad de elegir* (1979). Friedman desempeñó un importante papel político como consejero de Barry Goldwater y como ideólogo del Comité de Asesores Económicos de Richard Nixon. "A él se debió la medida, adoptada por Nixon, de suspender la convertibilidad del oro. [...] Colaborador asiduo del semanario *Newsweek*, en 1976 recibió el premio Nobel de Economía, concedido por la Real Academia Sueca de Ciencias". También fue asesor de Ronald Reagan.

Juan Salvat (dir.), *Diccionario enciclopédico Salvat Universal*, v. XI, p. 366.

Suplemento anual 1975-1976 de la Enciclopedia Universal Ilustrada (Europeo-Americana), pp. 185-186.

Una exposición, breve, de su pensamiento puede dividirse en dos apartados.

1) La crítica radical al Estado benefactor donde parte de la premisa de que cada individuo alcanzará sus metas a partir de la satisfacción de las demandas de otro porque así le conviene.

Así, el Estado benefactor comete el error de no permitir la realización de esta premisa pues concentró en sus manos una alta capacidad de decisión impidiendo la justa retribución de lo que cada quien produce además, reunió en sus manos tal cantidad de poder económico que impedía el desarrollo de "las oportunidades" y resultados "que cada individuo podía alcanzar," con "la seguridad social" convirtió a los individuos que frente a los problemas económicos debían confiar sus capacidades en menores bajo tutela y, obligó a cada individuo a cargar con los problemas sociales de los demás lo que también originaba el crecimiento del aparato burocrático. En conclusión, todas estas políticas atentaban, desde el punto de vista de Friedman, contra la libertad de cada individuo.

2) Su propuesta acerca de la imperiosa necesidad de regresar a los principios básicos del liberalismo clásico que daría como resultado una mejoría económica y una nueva relación entre el Estado y la sociedad.

Señala que era necesario rescatar las actividades primarias del aparato estatal para terminar con su autoritarismo además, esto permite la realización de las expectativas del libre mercado, sin embargo, reconoce la obligación del Estado para proteger a los miembros de la comunidad que no pueden ser considerados como individuos responsables, finalmente señala que el individuo tendrá acceso a la libertad para modelar la propia vida ya que cada hombre es un fin en sí mismo, y a la igualdad pero no entre los hombres sino frente a Dios pues toda persona es preciosa en sí y para sí misma.

Milton y Rose D. Friedman, *Libertad de elegir, passim*.

realizaba; la presencia de una pesadísima maquinaria burocrática que facilitaba la formación de grupos de interés que reducían la libertad de cada sujeto; y la manipulación de la democracia que había dejado todas las responsabilidades públicas en manos del Estado.⁹⁶

Para solucionar estos problemas, que desde su punto de vista eran el origen de las crisis económicas del modelo keynesiano, sentó los postulados básicos del neoliberalismo, los cuales giran en torno a tres ideas que son:

- El orden espontáneo. Hayek señalaba que no era necesario realizar una planificación económica de tipo estatal, como sucedía en el Estado benefactor, pues la sociedad misma regulaba la consecución de sus intereses mediante el orden espontáneo que no es otra cosa sino una correspondencia entre las intenciones y expectativas económicas de los distintos individuos de una comunidad: es el reconocimiento de que el logro de los fines individuales del vecino pueden servir para lograr los fines propios.
- El mercado. Recordemos que el fin del liberalismo es obtener el beneficio personal del individuo, de allí que la sociedad liberal sea aquella en la que los hombres pueden vivir juntos, de manera pacífica y, lo más importante, obteniendo un beneficio uno del otro. Por ende, en esta sociedad todo es posible gracias al mercado, pues es el espacio que facilita el intercambio tomando la connotación de instrumento sin propósito específico pero que permite realizar los deseos individuales.

En el mercado se pone de manifiesto claramente el “orden espontáneo” ya que aun cuando existen los intereses de individuos, empresas o del propio gobierno, no puede ser gobernado por una jerarquía individualizada con fines concretos. Por tanto, el mercado, no sólo en el nivel individual sino también en el nivel de intereses de una

⁹⁶ Cesáreo Morales, “La revolución neoliberal”, en Juan Mora Rubio (selec. y present.), *El discurso liberal contemporáneo*, p. 48.

comunidad, es el lugar donde dicha comunidad puede realizar su interés particular, de tal suerte que cada nación encontraría su propio beneficio en la participación del mercado mundial.

- La democracia. Se entiende como el gobierno de las leyes que constituyen la condición sin la cual tiene lugar la libertad individual, pues el conjunto de libertades individuales marcan los límites de acción por parte del poder organizado. El estado de derecho no es otra cosa más que la libertad del individuo frente a las detenciones arbitrarias que pudiera cometer el aparato estatal, frente a las violaciones que puedan cometerse en los derechos humanos, más allá de los límites impuestos por el contrato social que legitima al Estado.

Apoyados en estos conceptos analíticos y después de 1973 los neoliberales pasaron a la ofensiva ideológica⁹⁷ aunque tuvieron que esperar hasta 1980 para que se dejaran en sus manos las políticas gubernamentales de los países industrializados.

Evidentemente, el cambio no podía darse de un día para otro y, pese a que en teoría las naciones industrializadas se regían por los principios neoliberales, en la práctica importantes dejos de keynesianismo siguieron imperando al grado que estas naciones, que supuestamente eran las más comprometidas con el "libre cambio", fueron excesivamente nacionalistas y proteccionistas de sus mercados ante el resto del mundo.⁹⁸

⁹⁷ Dejemos en claro que el pensamiento del *laissez-faire* estuvo en constante desarrollo e interpretación a lo largo de toda la edad de oro y desde antes. Sin embargo, en esos años no fue una forma de pensamiento hegemónica en el desarrollo capitalista, por el contrario, fue una forma condenada y relegada como lo ejemplifica el Hayek de los cuarenta, por lo que tuvo que esperar hasta el final de la década de los sesenta y a lo largo de la década de los setenta cuando la teoría liberal clásica cobró un nuevo impulso y se constituyó, después de un importante periodo de transición, en la teoría hegemónica. Eric Hobsbawm, *op. cit.*, pp. 181 y 273.

⁹⁸ *Ibidem*, pp. 408-409 y 412.

LA CRISIS EN MÉXICO

El mundo y las formas de pensamiento que lo regían estaban cambiando. América Latina no podía mantenerse al margen de estas innovaciones: su desarrollo desigual, las diferencias entre una nación y otra, así como las características propias de cada una, no fueron impedimento para aceptar las políticas de tipo neoliberal como respuesta a sus problemas. Asimismo, las reformas no se produjeron todas al mismo tiempo ni siguieron los mismos procesos pues en algunos casos fueron cambios radicales, como sucedió en Chile en la década de los setenta; mientras que en otros fueron más pausados, como en México cuya transición tuvo sus primeros síntomas en esa misma década pero se acentuó para los ochenta. A continuación explicaremos brevemente la experiencia mexicana.

Al iniciarse la década de los setenta y paralelamente a las crisis económicas mundiales las políticas gubernamentales del desarrollo estabilizador, última faceta del llamado "Milagro mexicano",⁹⁹ dieron muestra de su agotamiento y de su incapacidad de respuesta a los problemas económicos que enfrentaba la nación; por ello, los ajustes planeados posteriormente a la crisis de 1970 no pudieron impedir la reaparición de las mismas condiciones en el año de 1976 ni el breve periodo de auge petrolero impidió la crisis de 1982, producto del endeudamiento. Estas crisis eran prueba de la incapacidad del gobierno para reactivar la economía a partir de preceptos tales como la sustitución de importaciones, la planificación económica estatal o la movilización de recursos públicos para propiciar la industrialización y satisfacer el mercado local lo que, evidentemente, originó malestar entre todos los sectores

⁹⁹ En términos generales los años comprendidos entre 1935 y 1975 fueron de gran auge para la economía mexicana. Sin embargo, el periodo que va desde la conclusión de la Segunda Guerra Mundial (1947) hasta los últimos años de la década de los sesenta (1968) en los cuales México vivió un crecimiento económico calificado como espectacular, gracias al creciente papel económico del Estado quien tomó las medidas institucionales y coyunturales necesarias para alcanzar la estabilidad interna, dieron lugar a que se hablase de un "Milagro mexicano". Luis Medina Peña, *Hacia el nuevo Estado. México, 1920-1994*, p. 127.

sociales. Si algo quedaba en claro era que México se encontraba en una etapa de transición y que tenía que escoger entre dos proyectos de política que le permitirían su reactivación económica.

Esta discusión acerca de qué vía tomar para alcanzar un nuevo momento de auge era sintomático desde 1971, cuando se produjo un debate entre dos grupos de economistas, miembros de la administración pública, quienes diferían radicalmente en sus puntos de vista. El presidente Luis Echeverría reorganizó la economía nacional en ese año a partir de los supuestos básicos del pasado, es decir, de aquellos que hicieron posible el "Milagro mexicano": aumentar el gasto público para incrementar la demanda de bienes y alentar con ello la producción, lo que implicó negar las políticas de corte monetarista propuestas por los miembros de la Secretaría de Hacienda.¹⁰⁰

Pese a que los resultados del sexenio de Luis Echeverría no fueron tan alentadores, la crisis del petróleo en 1973 que originó un incremento en el precio del mismo y el descubrimiento de nuevos yacimientos en México en 1975 fueron el cimiento de la recuperación y el crecimiento económico que experimentó México durante la administración de José López Portillo (1976 – 1982), lo que le permitió reorganizar la economía nuevamente bajo lineamientos de intervención estatal: gasto público masivo y endeudamiento externo.

En 1979 se inició un debate acerca de qué se debería hacer con los excedentes provenientes de la venta de petróleo. Entonces, se produjo una nueva discusión entre las posibles formas de encauzar dichos recursos: el presidente no sólo tuvo que lidiar con los monetaristas de Hacienda y el Banco de México; con los estructuralistas de la Secretaría de Programación y Presupuesto (hasta la renuncia de Carlos Tello) y de Patrimonio y Fomento Industrial, sino también con la posición de PEMEX que se consideraba a sí misma como una

¹⁰⁰ *Ibidem*, p. 181.

empresa estratégica y que exigía mayores recursos para crecer considerando que en ella estaba la posible salida económica de México a las crisis recurrentes.¹⁰¹

Sin embargo, el endeudamiento excesivo para aumentar la planta extractiva de dicho energético y la disminución del costo del barril en 1981 originaron una crisis de liquidez que culminó con la nacionalización de la banca el 10 de septiembre de 1982.¹⁰²

La situación de claroscuro con que definió López Portillo su mandato dejaba a la nación mexicana en una situación de postración económica: México enfrentaba una nueva crisis y la única salida que parecía quedarle se encontraba en la implementación del proyecto neoliberal.

LA TRANSICIÓN DE MÉXICO AL NEOLIBERALISMO

El proyecto neoliberal reconocía como origen y causa de los problemas que estaba viviendo la nación las formas de planeación e intervención económicas seguidas por el Estado durante el desarrollo del proyecto estatista, nombre dado en México al llamado Estado benefactor.¹⁰³

En otras palabras, al agotarse el modelo de desarrollo basado en el estatismo, y ante la carencia de otras alternativas ofrecidas por los distintos grupos sociales,¹⁰⁴ el terreno se

¹⁰¹ *Ibidem*, pp. 194-195.

¹⁰² Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución mexicana. Un ensayo de historia contemporánea de México 1910-1989*, pp. 249-258.

¹⁰³ Luis Medina Peña, *op. cit.*, pp. 198-199.

¹⁰⁴ La otra solución plausible a los problemas económicos no se encontraba dentro del pensamiento capitalista sino en el socialismo real, sin embargo, ésta forma de interpretar la realidad y cuya principal premisa se encontraba en un control planificado y centralizado de los medios de producción perdió sentido y vigencia debido a que la Unión Soviética, otrora defensora de la propuesta alternativa al sistema capitalista, eligió en marzo de 1985 a Mijail Gorbachov como Secretario General del Partido Comunista convirtiéndolo en el nuevo líder soviético. En 1988 Gorbachov puso en práctica la llamada Perestroika que buscaba reestructurar a la sociedad soviética para estimular el desarrollo técnico, la producción de bienes de consumo y la productividad laboral lo que permitiría pasar de una planificación centralizada y autoritaria a otra simplemente orientadora. De esta forma Gorbachov aceptaba la necesidad de dar un giro a la política y llevar adelante el deseo de la U.R.S.S. de vincularse con el mercado mundial. En 1990 se inició el "Plan económico de 500 días" que pretendía alcanzar la instauración de la economía de

convirtió en campo fértil para instrumentar las políticas neoliberales que implicaban un retorno al individualismo para afianzar su libertad pero que, al mismo tiempo, conllevaba el desmantelamiento de todo el paradigma anterior: "El neoliberalismo ha avanzado tan rápido como la sociedad lo ha permitido, por su disposición al cambio, pero también porque las organizaciones heredadas del estatismo estaban tan vacías de contenido social que fueron rápidamente rebasadas".¹⁰⁵

Ello permitió que el presidente Miguel de la Madrid¹⁰⁶ al hacerse cargo del Poder Ejecutivo, para el sexenio 1982-1988, ideara una reforma radical del caso del Estado mexicano:

El nuevo México en que pensaba el nuevo gobierno era un país no centralizado sino descentralizado, no populista y corporativo sino liberal y

mercado (privatización y liberalización de precios) dando fin al socialismo económico basado en una economía planificada.

El desenlace de las transformaciones iniciadas por Gorbachov pueden describirse de la siguiente manera: la Perestroika, objetivo de las reformas, no logró consolidarse en el territorio soviético debido a que se trató de instaurar el capitalismo sin capital ni capitalistas permitiendo así que la dirigencia del PCUS, la llamada nomenklatura (burocracia del Partido instalada en las empresas) y el ejército mantuviesen en sus manos la propiedad de la mayor parte de los medios de producción y de intercambio. Además, estos mismos grupos encabezaron el 19 de agosto de 1991 un golpe de Estado contra Gorbachov.

El golpe de Estado no prosperó gracias a la acción de una parte del pueblo soviético encabezado por el presidente de la Federación Rusa, Boris Yeltsin. El 8 de diciembre de 1991 los presidentes de Rusia, Ucrania y Bielorrusia se reunieron y firmaron un documento reconociendo la desaparición de la U.R.S.S. dando paso a la Comunidad de Estados Independientes. Unos días después once repúblicas se adherían a la CEI confirmando, con ello, la disolución de la Unión Soviética.

La Unión Soviética paradigma a seguir por aquellos que creían en el socialismo, comunismo o izquierda, había dejado de existir: el neoliberalismo quedaba como única posible respuesta a todos los problemas mundiales. Eric Hobsbawm, *op. cit.*, p. 253 y ss., Bruno Campanella, *op. cit.*, pp. 267-269.

¹⁰⁵ Manuel Villa, "El derrumbe de los estatismos", en Georgiy Arkadevich Arbatov *et al.*, *Coloquio de invierno. Los grandes cambios de nuestro tiempo: la situación internacional, América Latina y México*, vol. II, p. 122.

¹⁰⁶ El presidente Miguel de la Madrid puede considerarse como el prototipo de una nueva clase de políticos mexicanos conocidos como tecnócratas que rompen con el patrón característico de sus antecesores quienes encuentran la fuente de legitimidad para ejercer el poder en las urnas o en algo semejante (populismo que los reivindica ante la opinión pública). Los tecnócratas legitiman el poder en su capacidad para conocer y manejar las variables económicas que permitan corregir el rumbo económico del país y obtener una mejora en la vida nacional lo que les da credibilidad ante la opinión pública. Lorenzo Meyer, *Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano*, pp. 28-32.

democrático, no patrimonial y corrupto sino moralmente renovado; no ineficiente y desagregado sino racional y nacionalmente planeado. Y no el Estado grande, laxo, subsidiador y feudalizado que había administrado hasta entonces el pacto histórico de la revolución de 1910-1917, sino un Estado chico, sin grasa, acotado claramente en sus facultades interventoras, económicamente realista, no deficitario y administrativamente moderno.¹⁰⁷

La transformación de las políticas económicas se llevó a cabo a dos tiempos: entre 1982 y 1985, la prioridad fue resolver los efectos de la crisis heredada del sexenio anterior y solucionar los problemas de la deuda externa, ya que ello era indispensable para estabilizar la economía y sentar las bases del cambio estructural. Sin embargo, en 1985 se enfrentaron nuevos problemas económicos ante un repunte de la inflación y 1986 empezó con una caída en el precio del petróleo, lo que obligó al gobierno a recurrir al Fondo Monetario Internacional dando por resultado la firma, en julio de ese año, de una carta de intenciones para acelerar el cambio estructural.¹⁰⁸

Así, puede decirse que se puso en práctica una serie de políticas para alcanzar dicho objetivo; ellas pueden ser englobadas en dos grandes ámbitos de acción: el económico, caracterizado por la implementación de ajustes estructurales, y la nueva relación a establecer entre el Estado y la sociedad civil. Esta nueva relación Estado – sociedad implicaba el adelgazamiento del primero y el desmantelamiento de las organizaciones sociales en favor del individualismo en la segunda.¹⁰⁹

La década de los ochenta implicó para México el inicio de la instrumentación de las políticas de ajuste estructural, diseñadas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, con la finalidad de adecuar las economías de la región a las nuevas circunstancias

¹⁰⁷ Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *op. cit.*, p. 261.

¹⁰⁸ Luis Medina Peña, *op. cit.*, pp. 239-246.

¹⁰⁹ Edgar Jiménez Cabrera, "Neoliberalismo, reforma del Estado y modernización", en Francisco Gil Villegas *et al.*, *Cuadernos de liberalismo social 1. Fundamentos teóricos*, *passim*.

internacionales. Estas políticas estaban basadas en la posibilidad de reducir la regulación e intervención del Estado, lo cual daría por resultado la liberalización y modernización de la economía para hacerla más eficiente y competitiva.¹¹⁰

Lograr lo anterior implicaba una serie de medidas entre las cuales destacan: la desregulación del sector financiero, la privatización de riquezas naturales, de empresas bancarias, industriales, agrícolas y ganaderas y de servicios públicos como ferrocarriles, electricidad, teléfonos, correos, agua potable, escuelas, hospitales y, consecuentemente, la reducción del gasto público. Estas medidas de desincorporación permitirían equilibrar el presupuesto y dedicarse al pago de la deuda externa. Asimismo, se exigía un control salarial y la aplicación de políticas de desindicalización de los trabajadores y de descentralización de los grandes sindicatos y uniones que dieron como resultado una disminución, cuando no eliminación, de los derechos alcanzados por los trabajadores.¹¹¹

Junto a ello se planteaba la necesidad de participar en la integración económica transnacional que se estaba realizando; esta integración era considerada como la única posibilidad de no quedar "excluidos" de la nueva integración social y productiva futura, que estaba desarrollándose dejando de lado los proyectos de tipo nacionalista realizados en épocas pasadas.¹¹²

Ahora bien, cuando el neoliberalismo se asumió como una respuesta a la crisis estatista estaba consciente de la necesidad de establecer una nueva relación entre el Estado y la sociedad. El Estado debía ser adelgazado en sus funciones y éstas serían delegadas de la

¹¹⁰ *Ibidem*, pp. 50-51.

¹¹¹ Pablo González Casanova, "La crisis del Estado y la democracia en el sur del mundo", en Georgiy Arkadevich Arbatov *et al.*, *op. cit.*, vol. I, pp. 252-253.

¹¹² Edgar Jiménez Cabrera, *op. cit.*, p. 59.

esfera pública a la esfera privada, la cual era el moderno espacio de construcción de la sociedad, de la *praxis* política y de la producción material del individuo. Lo anterior implicó una supeditación del Estado a las directrices del mercado y el capital, ya que la protección con que contaba antaño, gracias al apoyo populista que le daban las instituciones sociales y nacionales respaldando sus políticas económicas, había desaparecido.¹¹³

Por otra parte, la aceptación de la búsqueda del bienestar individual, por sobre cualquier otra expectativa de vida, trajo consigo el debilitamiento de las organizaciones sociales como las centrales sindicales o campesinas, los organismos universitarios, intelectuales y profesionales, etc., ya que sus peticiones fueron consideradas como representativas de intereses fragmentarios y particulares que pretendían detener el cumplimiento del proyecto neoliberal considerado como la alternativa por excelencia para salir de la crisis.¹¹⁴

Así, frente al Estado adelgazado queda el individuo solo, indefenso, atendido únicamente a sus capacidades y virtudes, pero también a sus vicios y defectos. El individuo convertido en fin, en sí mismo, depende de sus capacidades para defenderse ante la actuación del Estado como rector económico. Sin embargo, las desigualdades sociales existentes implican la posibilidad de que los individuos que pertenecen a las clases medias y afines a los sectores superiores tengan más equipamiento individual, relaciones sociales y experiencia para demandar, negociar o reclamar sus derechos; por su parte, al descender en la escala social el individuo queda más desprotegido pues no cuenta con los recursos para defenderse a menos que se organice de manera colectiva. Esto último facilitó la consolidación de un Estado

¹¹³ Pablo González Casanova, *op. cit.*, p. 256.

¹¹⁴ Adolfo Gilly, "América Latina, abajo y afuera", en Georgity Arkadevich Arbatov *et al.*, *op. cit.*, vol. II, pp. 114-115.

autoritario basado en el ejercicio del poder por parte de una élite de tecnócratas que se consideran como los únicos capaces para llevar adelante la revolución neoliberal.¹¹⁵

Sin embargo, pese a la puesta en marcha de estos principios, la economía mexicana sólo logró avances muy pobres y relativos a los que tendría que dar solución el gobierno encabezado por el presidente Salinas de Gortari. El pensamiento salinista muestra un mayor grado de identificación con dicho proyecto y es en él en quien centraremos nuestra atención para el caso mexicano como se verá en las siguientes páginas.

Lo que sí es cierto es que los acontecimientos anteriores nos dan un punto de referencia para tratar de entender la dinámica que ha seguido la economía mundial y las implicaciones que origina para el caso mexicano. En otras palabras, tratar de entender los distintos aspectos de la política mexicana implementada por el salinismo, y comprender un aspecto específico de la misma, requiere identificar, aun cuando sea de manera muy elemental, los sucesos internacionales que de una u otra manera están permeando la vida y desarrollo de la nación lo que nos dará un espectro más amplio para encontrar el sentido del discurso estatal.

¹¹⁵ Manuel Villa, *op. cit.*, p. 126.

UN NUEVO PROYECTO NACIONAL EN MÉXICO: LA MODERNIZACIÓN SALINISTA Y EL MENSAJE DE SUS LOGROS

EL PROYECTO SALINISTA DE LA MODERNIZACIÓN NACIONAL

En el transcurso del día 6 de julio de 1988 se celebraron en todo México elecciones federales para renovar los poderes representativos de la República; como resultado de lo anterior y en medio de una elección controvertida se designó como vencedor de la contienda por el Poder Ejecutivo al licenciado Carlos Salinas de Gortari, candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI). El primer día de diciembre rindió su protesta como presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. El joven mandatario estaba frente a un mundo en cambio en el cual había irrumpido la teoría neoliberal como la portadora de soluciones viables para los problemas económicos mundiales pero que había alcanzado tal trascendencia que algún pensador consideró este momento como el "fin de la historia",¹¹⁶ así, para participar de esta revolución México debería reformarse. Consiguientemente, pensaba el nuevo mandatario, el pasado inmediato sentaba las bases para erigir el futuro pero era el presente el momento ideal para construirlo.

En ese momento se interpretaba el fin de la Guerra Fría y la muerte del socialismo real como los sucesos que pusieron punto final al mundo bipolar vigente hasta entonces, por lo cual

¹¹⁶ Al respecto señalaba Francis Fukuyama lo siguiente: "Pienso en lo que Hegel y Marx llaman historia: las etapas de desarrollo de la sociedad humana en su conjunto, desde las culturas campesinas hasta la democracia liberal. Eso no necesita ser una línea recta, pero de ninguna manera es un círculo. Existe una dirección hacia una meta, y esa meta —la democracia liberal— actualmente se ha alcanzado". Jhones Saltzwedel y Matías Schreiber, "El hombre necesita el riesgo. Entrevista con Francis Fukuyama", *El Nacional*, México, 25 mayo 1992, p. 9.

los distintos Estados – nación deberían prepararse para afrontar la continuación de un proceso de integración de las diversas economías nacionales al mercado mundial; proceso que tiene su origen en el principio fundamental del neoliberalismo: el mercado como único lugar posible de realización de las aspiraciones de los individuos o grupos de individuos; este paso ya se había iniciado con el fin del sistema Bretton Woods y fue denominado como globalización, término que hace referencia a:

los nuevos niveles que ha ido adquiriendo el despliegue de la vocación universal del capital y a los mayores grados de integración que ello supone en la economía y los mercados mundiales, lo que se ha traducido en una creciente interpenetración de las crecientes economías nacionales y, en cada una de ellas, en una presencia acrecentada del 'resto del mundo'[...]¹¹⁷

De esta forma, el orbe se perfilaba con peculiaridades como la multipolaridad y la interdependencia económica a partir de la regionalización o conformación de bloques económicos; así, el mundo caminaba hacia la globalización lo que implicaba la disminución de las fronteras nacionales. Como ejemplo de esto tenemos la acción de empresas transnacionales o la apertura de economías nacionales que aminoraban sus medidas proteccionistas permitiendo la circulación del capital y la competencia en el mercado.¹¹⁸

La globalización implicaba la relación comercial entre las distintas naciones del mundo y la presencia en las economías nacionales de empresas extranjeras. Estas empresas superaban los límites que definen a un Estado – nación, pues el acto de llevar o traer mercancías, capitales y/o fuerza de trabajo por las transnacionales trae consigo un agotamiento del significado que

¹¹⁷ Jaime Estay R, "La globalización y sus significados", en José Luis Calva (coord.), *Globalización y bloques económicos. Realidades y mitos*, p. 28.

¹¹⁸ Héctor Zamítiz Gamboa, "Caracterización y perspectivas del mundo de hoy y de la particularidad mexicana, según los enfoques de la politología", en Daniel Piñero Dalmau *et al.*, *El mundo de hoy. Cuatro enfoques*, pp. 66-67.

tiene una frontera, porque empieza a ser vista como un obstáculo para lograr la integración económica mundial.¹¹⁹

Por tanto, era necesario afrontar tal reto con soluciones nuevas y, en este espacio, el pensamiento salinista se asumía como portador de las respuestas de renovación y esperanza. Los comunicados emitidos por la Presidencia de la república resultan fundamentales para entender la política instaurada por el régimen. El primero de ellos es el "Mensaje de toma de posesión",¹²⁰ en el cual se señaló que la sociedad mexicana estaba en franca recuperación, después de la aguda crisis que enfrentó a lo largo del mandato del expresidente Miguel de la Madrid; además, no obstante los pobres resultados obtenidos por las políticas económicas instauradas por su predecesor, el pensamiento salinista consideraba que la administración de De la Madrid logró iniciar la recuperación en la vida nacional:

Miguel de la Madrid nos deja un Estado más eficaz, una economía más sana, libertades intactas y una más vigorosa vida política. [...] A partir de la resistencia que encabezó, su legado es de profunda renovación. Sobre ella fincaremos transformación y progreso.¹²¹

Así, el presidente Salinas de Gortari se convirtió en el abanderado de los ideales del neoliberalismo mostrándose no sólo optimista sino seguro de la capacidad de la nación mexicana para seguir en su progreso económico y social.

Posteriormente, en el documento más importante como sustento del pensamiento salinista, el Plan Nacional de Desarrollo 1989 – 1994,¹²² el gobierno de la república reiteró

¹¹⁹ Gabriel Gutiérrez Macías, "Globalización y nuevas contradicciones", en José Luis Calva (coord.), *op. cit.*, p. 65.

¹²⁰ Carlos Salinas de Gortari, *Mensaje de toma de posesión. 1° de diciembre de 1988*.

¹²¹ *Ibidem*, p.4.

¹²² Poder Ejecutivo Federal, *Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994*.

categoricamente su decisión de transformar a la nación bajo el pensamiento de la modernización. Así, señalaba la necesidad de mantener "las tradiciones que constituyen nuestra identidad"¹²³ por lo que la aspiración presidencial era impulsar la modernización del Estado y de la sociedad para construir una nación "fortalecida en su soberanía, próspera en su economía, en paz, libre, democrática y capaz de abrir un horizonte de bienestar y justicia a todos los mexicanos"¹²⁴ Para lograr estos ideales era necesario mantener las formas de vida tradicionales y los valores heredados de la historia compartida por los mexicanos.¹²⁵

Modernizar a México es dirimir diferencias sin paralizar nuestra acción colectiva. Por eso combina un amplio esfuerzo de concertación y un ejercicio moderno de la autoridad. Concertación, porque busca el acuerdo entre todos los actores sociales al tamaño de los retos que enfrentamos; porque propicia que el decir y el pensar de cada vez más mexicanos influyan sobre las acciones públicas que afectan las condiciones de su existencia. Ejercicio moderno de las autoridades, porque sin menoscabo de la participación y el acuerdo, no renuncia a sus responsabilidades de hacer prevalecer el interés general, mantener el Estado de Derecho y el imperio de la ley, y defender la seguridad y la paz pública con respeto a las libertades y garantías que goza el pueblo de México.¹²⁶

El nuevo orden de cosas en el mundo, el cual implicó una transformación en la vida de la sociedad mexicana, hizo necesario adecuarla a las nuevas circunstancias pero sin perder su espíritu, sin perder aquello que la hace ser lo que es y no otra cosa.

La modernización no sólo era el esfuerzo por seguir aplicando el neoliberalismo en México, sino también era la posibilidad de solucionar problemas inmediatos originados por las circunstancias políticas de la nación. En este sentido la concertación fue uno de los elementos

¹²³ *Ibidem.* p. XI.

¹²⁴ *Ibid.*

¹²⁵ *Ibid.*

¹²⁶ *Ibidem,* p. XII.

fundamentales en el discurso para dar respuesta a los problemas nacionales y, a la vez, atraer a los sectores sociales que se separaron del PRI durante el proceso electoral de 1988 cuando apoyaron al ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas como candidato presidencial. Es decir, la concertación se manifiesta como un elemento aglutinador, que permitiría al presidente de la república recobrar el prestigio y credibilidad en su persona dándole un alto grado de legitimidad.

Aunado a lo anterior encontramos el ejercicio moderno de la autoridad: si de legitimidad estamos hablando, qué mejor elemento para obtenerla, que la promesa de un estricto apego a la ley para garantizar el orden y la tranquilidad de la sociedad; además, debemos acotar que esto no es otra cosa mas que un componente central del liberalismo en el que el imperio de la ley debe estar por sobre todas las cosas pues, al final de cuentas, es una condición mínima que permitirá el desarrollo de las aspiraciones de cada individuo.¹²⁷

Modernizar a México es también conjugar los esfuerzos individuales y de grupo, mediante el convencimiento de que cada uno tiene razones para sumar su parte a la de los demás, con sentido de justicia y respeto. Por lo mismo, la modernización se opone al fuero y al privilegio, a los mecanismos que no respetan el mérito y el esfuerzo. Se opone también a las condiciones de pobreza extrema que hacen nugatorias las libertades y las oportunidades.¹²⁸

El neoliberalismo reconoce, entre sus fundamentos teóricos, la presencia del "orden espontáneo", de la "mano invisible" por la cual cada individuo unirá su esfuerzo a los de su vecino en la medida en que esto le permita alcanzar sus propios fines. El salinismo reconoce este punto y señala la importancia de la combinación de los diversos intereses como uno de los agentes fundamentales que permitirá transformar a la nación. Hace, también, una exaltación del mérito personal como uno de los pilares sobre los cuales se debe construir el México

¹²⁷ *Ibid.*

¹²⁸ *Ibidem*, p. XII-XIII.

modernizado, reconocer a cada individuo su trabajo y no protegerlo mediante privilegios o fueros que dejan en desventaja a los que menos tienen frente a los acomodados en la escala social.

Modernizar a México es hacer frente a las nuevas realidades económicas y sociales. Es, por tanto, innovación para producir y crear empleos; eliminación de obstáculos para desatar la iniciativa y creatividad de los mexicanos; y obligación para el Estado de cumplir eficazmente sus compromisos fundamentales; es decir, obligación de ser rector en el sentido moderno: conductor, promotor, articulador de las actividades dentro de las cuales cada quien debe perseguir el interés nacional, porque es en su interés. El Estado renueva sus instituciones políticas y su quehacer económico no para dictarle a nadie cuál es el mejor plan de vida, sino para abrir mayores oportunidades para las decisiones libres de los ciudadanos y de los grupos sociales; no para desatender sus responsabilidades, sino para estar cerca de la población y apoyar el esfuerzo de los menos favorecidos para dejar de serlo.¹²⁹

La interpretación mexicana del neoliberalismo se vuelve patente pues se ponen de manifiesto elementos contradictorios con respecto al pensamiento neoliberal puro. Muestra de ello es el hecho de que, junto a la tradición liberal que impone las razones, deseos, sueños y ambiciones de cada sujeto como eje rector que dirige los intereses en común de un grupo de individuos, encontramos la idea de solucionar, mediante la actuación del Estado, las condiciones de pobreza extrema que limitan las posibilidades de los individuos para progresar. Es en este sentido en el cual se puede hablar, como lo haría el presidente Salinas en 1992, más que de una modernización de la construcción de un nuevo Estado a partir del liberalismo social.¹³⁰

¹²⁹ *Ibidem*, p. XIII

¹³⁰ Al respecto Luis Medina Peña señala: "Superado el modelo estatista de crecimiento, se ha iniciado la puesta en marcha de un nuevo modelo de crecimiento para avenir el libre mercado con la vocación social del Estado mexicano, pero que supone adelgazar a éste y redefinir sus compromisos y relaciones con la sociedad. El nuevo modelo, al que se ha llamado liberalismo social, se echó a andar

Hasta aquí vemos cómo el Estado sigue presentándose como un Estado benefactor que utiliza los elementos materiales a su alcance para proteger a los grupos marginados. Sin embargo, no debemos olvidar que el neoliberalismo puro nunca pensó en las situaciones de pobreza extrema como un problema a solucionar, sino como una consecuencia lógica del desarrollo de los individuos en una sociedad donde las diferencias son un signo de progreso. Y esta contradicción es lo que nos lleva a deducir que el pensamiento modernizador mexicano fue una interpretación propia, acorde con las necesidades nacionales.

Así pues, queda descrito el rol que debe jugar el Estado y creemos que aparece una ambivalencia en sus funciones, es decir, junto con su concepción como un Estado que cumpla con sus compromisos fundamentales limitándose a ser garante de la libertad que cada individuo debe gozar para realizar sus metas, también aparece el Estado promotor, aquel que favorece el desarrollo de las aspiraciones de quienes menos tienen.

Modernizar al Estado es indispensable. Pero lo fundamental es modernizar a México. Esta es una tarea para todos. Comienza con nuestro propio trabajo, con el cumplimiento de la ley, con el ejercicio responsable de nuestros derechos. En la transformación de nuestros hábitos y en nuestras prácticas, en la adecuación de las organizaciones a las que pertenecemos, en la vitalidad de nuestra solidaridad, reside un enorme potencial de cambio a la altura de los desafíos de la Nación. La modernización del Estado logrará sus propósitos en la fortaleza de una sociedad con ánimo por mejorar y rebasar los obstáculos a su desarrollo. En estas tareas no hay contribución pequeña ni esfuerzo redundante.¹³¹

Lógicamente la modernización sólo puede alcanzarse en la medida en que exista un trabajo de todos; asumir cada uno sus aspiraciones, sus anhelos, sus ambiciones, es asumir el

con la idea de continuar la modernización y el crecimiento del país aunque por medios diferentes, pero sin dejar de lado la atención a rezagos y desigualdades sociales". El salinismo que desarrolló la modernización como continuación de un cambio estructural esbozado en el sexenio anterior terminó por redefinir esa relación concibiéndola como liberalismo social. Luis Medina Peña, *op. cit.*, p. 303.

¹³¹ Poder Ejecutivo Federal, *op. cit.*, p. XIII.

interés del país, es el hecho de reconocer que México puede progresar en la medida en que cada individuo busque alcanzar sus metas y en que de común acuerdo Estado y sociedad caminen hacia un futuro delineado, paradójicamente, por el Estado.

Ahora bien, el proyecto de la modernización del Estado en México estaba caracterizada por una transformación en dos ámbitos. De política exterior de la cual no nos ocuparemos extensamente, por razones obvias, dejamos establecidos los lineamientos salinistas que eran: la no intervención y la autodeterminación de los pueblos; la cooperación internacional para el desarrollo; la resolución pacífica de los conflictos; la búsqueda de la paz; la proscripción de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales; y la igualdad jurídica de los Estados.¹³²

Y la política interna cuya reforma se fincó en la renovación del Estado mexicano a partir de los tres Acuerdos Nacionales que conformaban el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, ellos son: el Acuerdo Nacional para la Ampliación de Nuestra Vida Democrática; el Acuerdo Nacional para la Recuperación Económica y la Estabilidad y, finalmente, el Acuerdo Nacional para el Mejoramiento Productivo del Bienestar Popular; en ellos se determinaba la manera en que el Estado y la sociedad iban a trabajar de forma conjunta en la modernización. A continuación se expone el objetivo y contenido central de estos acuerdos.

EL ACUERDO NACIONAL PARA LA AMPLIACIÓN DE NUESTRA VIDA DEMOCRÁTICA

En el Acuerdo para la Ampliación de Nuestra Vida Democrática la Presidencia de la república señalaba que el orden interno del país emanaba de los lineamientos de la Constitución de 1917,

¹³² Carlos Salinas de Gortari, *op. cit.*, p. 19.

fruto de la experiencia política mexicana del siglo pasado a la que se unían las reformas motivadas por las necesidades propias de nuestro tiempo. Por ello, desde el punto de vista del salinismo, la Carta Magna era la piedra de toque en la definición del Estado al puntualizar los deberes que éste tenía para con el individuo y viceversa; así, las garantías individuales ponían un límite a la autoridad estatal frente a los derechos de cada sujeto y, al mismo tiempo, la suma de éstos marca los límites en la actuación del Estado quien aparece como el guardián de los derechos individuales lo que constituye un rasgo típico del liberalismo: "La Constitución es la base del Estado de Derecho fundado en la soberanía del pueblo".¹³³

Para el pensamiento del presidente Salinas y su equipo de colaboradores, la Constitución de 1917 separó la toma de decisiones gubernamentales en los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial; asimismo, garantizó los derechos individuales. En ambos casos, se mostraban las características propias de un Estado liberal. Ahora bien, la característica más importante de este orden jurídico era la acentuación del Poder Ejecutivo sobre los demás poderes ya que ello permitiría llevar adelante las reformas sociales de la Revolución mexicana.¹³⁴

Sin embargo, a largo plazo, el presidencialismo, desde el punto de vista del salinismo, se convirtió en un obstáculo para el desarrollo del país pues impedía que los individuos o las instituciones se comprometieran con su localidad dando paso a una fuerte concentración de autoridad en la figura del presidente. Por ello, una de las ideas fundamentales de la reforma del Estado es la descentralización del poder ejercido por la presidencia avanzando hacia el

¹³³ Poder Ejecutivo Federal, *op. cit.*, p. 39.

¹³⁴ María Lorena Cook, *et al.*, "Las dimensiones políticas del ajuste estructural: actores, tiempos y coaliciones", en María Lorena Cook *et al.*, (edit.), *Las dimensiones políticas de la reestructuración económica*, p. 50.

equilibrio de poderes y hacia el verdadero federalismo.¹³⁵ Esto es, se reconocía un Estado de derecho fincado en el respeto a la ley y una división de poderes que traería consigo una verdadera vida democrática donde cada individuo cumpliría con su parte en el pacto federal, en lugar de jugar un papel de mero servilismo.

Este Acuerdo también tuvo que solucionar un problema coyuntural: el Partido Revolucionario Institucional, desde que lleva éste nombre, no había perdido ninguna elección presidencial y nunca había estado al borde de perderla, pero el 6 de julio de 1988 estuvo a punto de suceder. La maquinaria estatal se estremeció ante la gran participación ciudadana que hubo en las urnas durante la elección presidencial y la simpatía que manifestaban por el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, candidato del Frente Democrático Nacional (FDN). Al final de cuentas, el candidato del PRI a la presidencia logró su objetivo pero a un precio muy alto: el de la credibilidad por parte de la sociedad en el sistema electoral mexicano. Para recuperar esa credibilidad era necesario reformar las instancias electorales lo que constituía uno de los objetivos del Acuerdo para la Ampliación de la Vida Democrática: "Mi administración dará respuesta a la exigencia ciudadana de respeto a la pluralidad y efectiva participación. La garantía más urgente en el ámbito político es la transparencia de los procesos electorales".¹³⁶

Garantizar la libre decisión en los comicios no sólo era vital para el mantenimiento del Estado de derecho y el respeto a la ley sino para resaltar, por lo menos en el ámbito discursivo, la importancia de la participación de todos los ciudadanos en la dirección de la vida nacional mediante las distintas instancias de representación que existen en la organización estatal. De esta forma se afirmaba que: "La democracia es el gobierno de la mayoría a través de

¹³⁵ Poder Ejecutivo Federal, *op. cit.*, p. XVI.

¹³⁶ Carlos Salinas de Gortari, *op. cit.*, p. 9.

representantes designados por la voluntad ciudadana en elecciones libres. La soberanía popular es la fuente legítima de toda autoridad".¹³⁷

Pero también se indicaba que la democracia no era sólo el ejercicio del poder a través de los representantes, sino que incluía la participación del Estado como garante de los distintos derechos sociales de los individuos, derechos como el trabajo, la educación o la salud, tomando entonces la connotación de democracia social.¹³⁸

Ahora bien, la consecuencia lógica de la crisis económica en que se vio sumido el país fue el descontento expresado por la sociedad en una nación donde unos tienen mucho y otros no tienen nada. A esta desigualdad correspondió el desarrollo de nuevas militancias e ideologías que propusieron visiones diferentes para solucionar los problemas.¹³⁹ Para lograr atraer a los grupos disidentes que se opusieron a las medidas económicas gubernamentales implementadas en el sexenio anterior y que votaron en contra del PRI durante las elecciones de 1988. El presidente estableció la política de la concertación que pretendía dar la sensación de que su gobierno estaba dispuesto a dialogar con los grupos excluidos del poder e indicar los mecanismos por los cuales deberían presentar sus quejas, precisamente se sostenía la idea de que: "El ejercicio honesto del poder implica la aceptación de la crítica como medio insustituible para encontrar opciones, enmendar y corregir acciones y alimentar una estrecha vinculación entre el Estado y la sociedad."¹⁴⁰

¹³⁷ Poder Ejecutivo Federal, *op. cit.*, p. 40.

¹³⁸ *Ibid.*

¹³⁹ Por ejemplo, algunos autores consideran que el apoyo que recibió el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas durante las elecciones de 1988 no son otra cosa sino un voto de castigo por las políticas implementadas por el gobierno del presidente De la Madrid para solucionar la crisis y, donde los principales perjudicados eran los trabajadores. María Elena Cook, *et al.*, *op. cit.*, p. 64.

¹⁴⁰ Poder Ejecutivo Federal, *op. cit.*, p. 41.

Solucionar los problemas anteriores era el objetivo central, en cuanto a la vida política mexicana, del salinismo. Para lograrlo se presentaron cuatro líneas de acción: preservación del Estado de derecho y la seguridad nacional; perfeccionamiento de los procedimientos electorales así como una ampliación en la participación política; modernización del ejercicio de la autoridad partiendo del respeto total a la división de poderes, de la responsabilidad y cumplimiento en el desempeño de funciones públicas y de la autonomía en los ámbitos gubernamentales y, aunando a lo anterior, la participación social; además, impulso a la concertación con las distintas organizaciones sociales en la dirección que debe seguir el desarrollo.¹⁴¹

Determinar en que medida lo logró o no lo logró no es objeto de este estudio, pero sí es necesario adentrarse en el lenguaje político del momento histórico para comprender el significado del mensaje generado en torno a la modernización educativa y, en particular, acerca de los libros de texto gratuitos de historia para el nivel de primaria.

EL ACUERDO NACIONAL PARA LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA Y LA ESTABILIDAD

La transformación política sólo se conseguiría si la nación lograba un nuevo crecimiento económico; para alcanzarlo se propuso el Acuerdo Nacional para la Recuperación Económica y la Estabilidad. Como se señaló líneas arriba el mandatario consideraba que en México existía la estructura necesaria para lograr el desarrollo económico pero sólo se obtendría siguiendo los lineamientos trazados por el expresidente De la Madrid al mantener la política de ahorro, productividad y eficiencia.

El crecimiento económico era visto como una posibilidad real, porque se pensaba que la nación contaba con dos elementos fundamentales: por un lado, los recursos que, poseía y, por

¹⁴¹ *Ibid.*

el otro, el potencial humano en el cual el presidente fincaba gran parte de sus esperanzas, ya que constantemente señalaba la importancia de trabajar juntos y con ímpetu mediante la concertación.¹⁴² El rival que se debía vencer de manera inmediata era la inflación, ya que ella:

concentra el ingreso, desestimula la inversión, propicia la especulación, diluye el valor y demerita la función de la moneda, desestabiliza los precios reales de los bienes, acorta el horizonte del quehacer económico e imposibilita que los miembros de la sociedad programen eficientemente sus actividades.¹⁴³

Pero no debe ser de una manera inmediata, ya que ello originaría un aparente momento de bienestar para luego recrudecer los problemas económicos; lo que se debe hacer es reducir la inflación paulatinamente mediante la creación de las condiciones necesarias para lograr el crecimiento. Lograr lo anterior ayudaría a cumplir con el objetivo más importante que pretende alcanzar el Acuerdo económico:

el mejoramiento del país en términos de los objetivos políticos, sociales, culturales y económicos contenidos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; éstos son la inspiración básica de todas las estrategias del desarrollo en general, y del desarrollo económico en particular.¹⁴⁴

Las metas concretas para el mejoramiento de la nación eran: lograr el crecimiento sostenido de la actividad económica lo que permitiría la creación de empleos para la población y disminuir la inflación de tal forma que las fluctuaciones en el mercado de divisas no permitiesen su resurgimiento.

¹⁴² *Ibidem*, p. 53.

¹⁴³ *Ibidem*, p. 54.

¹⁴⁴ *Ibid.*

De esta forma podemos concluir que el discurso salinista llega a caracterizar a la modernización en el campo económico como una: "innovación y adaptación tecnológica, nuevas experiencias en la organización del trabajo y en formas de asociación para la producción; en suma, más productividad y más competitividad, más dedicación en las áreas en donde somos relativamente más eficientes".¹⁴⁵

Lo cierto es que, durante gran parte del sexenio salinista, los resultados obtenidos en el campo económico fueron muy alentadores cuando se logró reducir la inflación a un sólo dígito, dando con ello algunos momentos de satisfacción y de convencimiento de que se avanzaba por el camino correcto. Lo anterior se reflejó claramente en las elecciones de 1991, cuando el partido en el poder recuperó gran parte de los cargos de elección popular perdidos en 1988.

EL ACUERDO NACIONAL PARA EL MEJORAMIENTO PRODUCTIVO DEL NIVEL DE VIDA

Por último, este Acuerdo pretendía solucionar los temas siguientes: la pobreza extrema, la seguridad pública, la dotación de servicios básicos para toda la nación y el restablecimiento de la calidad de vida en la ciudad de México.¹⁴⁶ El gobierno de la república fincaba la justificación de esta resolución considerando que:

Para los mexicanos, la noción de bienestar social se ha encontrado históricamente vinculada a los valores fundamentales de justicia y libertad, y se refiere al reclamo —expresado en los derechos sociales que consagra la Constitución— por asegurar la satisfacción de las necesidades esenciales de todos. Por ello, la dimensión social se extiende a toda la estrategia del Plan y constituye, básicamente, la justificación de la estrategia económica. El crecimiento y la estabilidad tendrían poco significado para el desarrollo si no

¹⁴⁵ *Ibidem*, p. XVII.

¹⁴⁶ Carlos Salinas de Gortari, *op. cit.*, p. 15.

se reflejaran en el bienestar colectivo. Lo económico adquiere relevancia en cuanto ataca los obstáculos materiales que impiden un mayor avance en lo social.¹⁴⁷

Queda claro que, en el discurso salinista el crecimiento se logra a partir de una acción conjunta entre el factor social y el económico; en este esquema uno no es sin el otro, pues la desigualdad económica iría en contra de la búsqueda de justicia social, entendida ésta como la puesta en práctica de los principios que la Constitución consagra en cuanto a los derechos individuales mínimos que cada individuo debe poseer para su realización como tal.

Entre las posibles soluciones ofrecidas para los distintos problemas se destacó el combate a la pobreza extrema, la que se solucionaría con la implantación del Programa Nacional de Solidaridad con el cual: "No se trata de quitar para dar, sino de cumplir el compromiso histórico y moral con los que más han padecido".¹⁴⁸

Dicho programa incrementaría el bienestar social de una manera continua y no mediante simples subsidios que alivian un poco los problemas pero que no los resuelven. Entre las principales acciones a desarrollar estaban la satisfacción de las necesidades básicas como alimentación, vivienda popular, impartición de justicia, mayor cobertura educativa, electrificación de lugares donde faltase este servicio, así como el de agua potable, elaboración de una infraestructura agropecuaria y de salud, y la reforestación para proteger el medio ambiente. Estas acciones irían de manera complementaria con la dotación de servicios básicos en toda la nación.

En el ámbito de la seguridad pública, la impunidad de los delincuentes y el narcotráfico acaparaban la atención. Lógicamente las acciones que se realizarían tendrían la finalidad de

¹⁴⁷ Poder Ejecutivo Federal, *op. cit.*, p. 97.

¹⁴⁸ Carlos Salinas de Gortari, *op. cit.*, p. 15.

garantizar la honestidad de los cuerpos, tanto autoridades como corporaciones judiciales, encargados de impartir justicia.

En lo referente a la edificación de una red de servicios básicos en toda la República, podemos señalar el interés gubernamental por garantizar la oferta de alimentos regulando el mercado, por mejorar y aumentar los servicios médicos de atención básica elevando su calidad, por aumentar el número de viviendas, también se incluía la protección al medio ambiente, la ayuda a jubilados y la reforma del sector educativo: "Tarea principal de los próximos años será la de asegurar cantidad y cobertura suficiente en materia educativa; pero la prioridad será alcanzar la calidad que requieren sociedad y economía."¹⁴⁹

Finalmente, debemos esbozar cuál es el objetivo para mejorar la calidad de vida en la ciudad de México. Básicamente, son dos los aspectos centrales: en primer lugar, mayor salud lo que sólo se lograría mediante la disminución de la contaminación y, en segundo lugar, la seguridad, lo que implicaba una lucha eficaz contra el delito.

En todo caso, resultaba muy convincente el diálogo en el aspecto social. La presidencia asumía el compromiso de solucionar o, por lo menos, tratar de solucionar los principales problemas que enfrentaba el pueblo de México a partir del trabajo en comunidad, sustituyendo la estrategia del subsidio y creando una verdadera infraestructura que garantizara el servicio. En este ámbito tuvieron cabida frases como: "Solidaridad nos da los materiales y nosotros ponemos la mano de obra", "¡Trabajando Manuel, trabajando!", "Solidaridad es trabajar unidos" o tantas otras que escapan ya de la memoria.

En conclusión, hasta este punto, ya se puede percibir el significado del discurso presidencial de la modernidad: transformar productivamente a México a partir del respeto a la ley y, a la par, elevar el nivel de vida de los mexicanos. Se pretendía, en pocas palabras, llevar

¹⁴⁹ *Ibidem*, p. 17.

a México al primer mundo pero, contradictoriamente a lo señalado por el discurso, de una manera muy violenta y rápida y allí encontró su principal defecto como se verá al centrarse en el análisis de la modernización educativa.

EL DISCURSO DE LOS LOGROS: LOS INFORMES DE GOBIERNO

El análisis del discurso puede realizarse, también, a través de los mensajes que explican a los gobernados los logros de la administración en turno: se trata de los informes de gobierno los cuales resumen el estado general que guarda la nación al cabo de un año de administración.

En el caso de los informes de gobierno del presidente Carlos Salinas, al examinar los avances propuestos se observa como un eje estructural del discurso la modernización, aunada a algunos otros elementos que van apareciendo conforme se exponen los supuestos logros de la administración. El resultado es un discurso con un alto grado de coherencia entre las propuestas esbozadas principalmente en el Plan Nacional de Desarrollo 1989 – 1994 y los mensajes gubernamentales.

El 1 de noviembre de 1989, once meses después de haber asumido la Presidencia de la república, el Ejecutivo Federal se presentó ante el Congreso de la Nación para rendir el informe de ley. A lo largo de este documento encontramos varias veces la reiteración de la modernización como un requerimiento de la sociedad misma; así, reconocía la necesidad de cambio como un momento coyuntural que tendía el puente entre el México del pasado y el México del futuro, pero también lo caracterizaba como un cambio que no resolvería los problemas en un sexenio sino en un lapso mayor de tiempo.¹⁵⁰

¹⁵⁰ Carlos Salinas de Gortari, *Primer Informe de Gobierno*.

Líneas arriba distinguíamos a la modernización como un concepto por el cual se harían realidad las nuevas políticas estatales diseñadas por el gobierno salinista; en este primer informe aparecen dos ejes que se vuelven fundamentales dentro de su discurso, el primero es la identificación que pretende hacer de sus políticas con elementos como lo nacional – revolucionario y, el segundo, es dotarlos de un sentido popular:

Nada más ajeno a los ideales de la Revolución mexicana que el inmovilismo ante lo mucho que debemos hacer. La modernización es el medio para que, en los hechos, se cumpla su mandato: cambiamos porque queremos hacer realidad la Revolución [...] Soberanía y justicia; democracia y libertad: ésta es la Revolución sin mitos, la que el pueblo reconoce como suya. Por eso la apoya; por eso la hará avanzar.¹⁵¹

La modernización se realizaría a partir de la puesta en práctica de los tres acuerdos nacionales, ellos serían los medios por los cuales las propuestas de la Revolución mexicana que habían quedado olvidadas o desdeñadas, serían retomadas, vivificadas y llevadas nuevamente a la práctica con la participación de todos. El nuevo Estado concebido por el salinismo es un Estado más práctico en la satisfacción de las demandas de la sociedad dejando de lado su identificación de Estado propietario de grandes empresas.¹⁵²

Ahora bien, el mensaje oficial señalaba los logros conseguidos por el gobierno en esos primeros once meses, revelando así importantes avances que dan una linealidad a las promesas y a los primeros resultados lo que implicaría, en primera instancia, la presencia de un gobierno exitoso. En el caso de la política externa se resaltaba la trascendencia que México estaba adquiriendo ante el mundo gracias a los constantes contactos políticos con otras

¹⁵¹ *Ibidem*, p. 10.

¹⁵² *Ibidem*, p. 16.

naciones, lo que permitió que México obtuviese un reconocimiento a su lucha y perseverancia para resolver sus dificultades y abrirse un nuevo horizonte de bienestar.¹⁵³

Por otra parte, en el marco del Acuerdo para la Ampliación de Nuestra Vida Democrática se hacía hincapié en las peculiaridades con que la sociedad mexicana se presentaba al gobierno de la república, como una sociedad más madura para ejercer la democracia, más plural, participativa y crítica, aunque paralelamente con una mayor conciencia de la importancia de la unidad ante un mundo en cambios. La manera más idónea, decía el nuevo gobierno, para consolidar la vida democrática era mediante el cumplimiento estricto de la ley, y a este punto se había dedicado en esos meses.¹⁵⁴

Las acciones eran diversas: destacaba la retórica en cuanto a seguridad pública, la impartición de justicia, la defensa de los derechos individuales y humanos como la libertad de opinión, de culto, de asociación y de manifestación de las ideas, el respeto a los otros dos poderes de la nación (el Legislativo y el Judicial) y otros niveles de gobierno sea de los estados o los municipios, así como el respeto a los resultados que se manifestasen en los comicios electorales.¹⁵⁵

En cuanto al Acuerdo Nacional para la Recuperación con Estabilidad de Precios se indicaban los logros obtenidos en el desarrollo económico de la nación. Especial énfasis se hacía sobre los aspectos que constituían el eje – guía del Plan Nacional de Desarrollo: la consolidación de la estabilidad económica, la ampliación de recursos para la inversión y la modernización de la planta productiva.

¹⁵³ *Ibidem*, p. 19.

¹⁵⁴ *Ibidem*, p. 26.

¹⁵⁵ *Ibidem*, p. 30.

En el caso de la consolidación de la estabilidad económica se resaltaba el significado que había cobrado el combate contra la inflación, el problema se encaminaba a una buena solución gracias a la concertación social y a la disciplina fiscal que se puso de manifiesto en el Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico. Unido a lo anterior se señalaba la capacidad de los altos funcionarios del gabinete encargados de mejorar la economía nacional así como la cooperación de la sociedad mexicana. El crecimiento del país se estaba recuperando más allá de lo esperado, lo que implicaba una mejora en la economía de tal suerte que los números presentados por el gobierno eran muy halagadores.

A la par de lo anterior se resaltaba el feliz desenlace de la renegociación de la deuda externa encargada al Secretario de Hacienda, Pedro Aspe, quien tuvo éxito en su misión. Esto abrió un panorama de mayor tranquilidad al gobierno mexicano para solucionar los problemas que enfrentaba en esos días ya que facilitaría la inversión.

La modernización de la industria, el campo y demás sectores como minería, pesca, energéticos, etc., también se iba dando paulatinamente. El mejor ejemplo de estos logros en materia económica se han señalado:

Para muchos parecía imposible que se renegociara la deuda externa y se redujera la carga excesiva que pesaba sobre los hombros de los mexicanos. México lo ha logrado. Muchos suponían fuera de nuestro alcance el que la economía volviera a crecer por arriba del incremento de la población y sin riesgos hiperinflacionarios: México lo está consiguiendo. Otros más creían imposible que el Estado se transformara; que respetara las nuevas formas de organización social; que fortaleciera la atención a los que menos tienen, y que al desincorporar empresas abriera las puertas a la participación de los trabajadores en la capital: México lo está realizando.¹⁵⁶

El cumplimiento del Acuerdo Nacional para el Mejoramiento Productivo del Nivel de Vida sólo se manifestaba a partir de los números y de la reiteración en la satisfacción constante de

¹⁵⁶ *Ibidem*, p. 53.

las llamadas demandas de bienestar social como fueron los casos de la previsión social y el aumento de los salarios, revisiones contractuales, mejoras educativas, mejora del Sistema Nacional de Salud, regulación y abasto de productos básicos, protección al medio ambiente, etc., además de los hechos por el Programa Nacional de Solidaridad.

Un año después, en su Segundo Informe de Gobierno, el presidente Salinas retomaba los elementos discursivos que conformaban su línea de pensamiento modernizador; asociado a ellos se presentaban las metas alcanzadas, a decir del gobierno de la república, en ese año. Las dudas eran muchas, por ejemplo: cómo avanzar en el desarrollo mundial, cómo vincular el cambio interno con el desarrollo mundial, cómo reforzar la soberanía frente a la globalización, en fin, cómo lograr que la globalización reconociese los derechos de cada pueblo a determinar lo que le corresponde. Como respuestas el gobierno de la república utilizaba dos términos fundamentales: soberanía y justicia.

La soberanía es la respuesta hacia el exterior, es la forma en que la nación dirige el cambio interno, en que se reorganiza para participar dentro de un mundo global; es reconocer que un pueblo encerrado en sí mismo no es por eso más soberano, la interdependencia no contradice a la soberanía sino por el contrario: facilita que una nación ocupe el lugar que puede y debe tener en el orden mundial.¹⁵⁷

En la política interior, la justicia era la piedra de toque y equivalía al bienestar del pueblo, la meta era disminuir las desigualdades existentes donde unos tienen mucho y otros no tienen nada. La única forma de garantizar la soberanía mexicana era integrando a todos a la vida nacional, disminuyendo diferencias sociales y permitiendo una mayor participación en los distintos asuntos y beneficios del esfuerzo colectivo.

¹⁵⁷ Carlos Salinas de Gortari, *Segundo Informe de Gobierno*, p. 9.

El discurso gubernamental continúa señalando las expectativas que se tienen en el caso de la reforma tanto económica, que apunta hacia un Estado justo y comprometido con el bienestar del pueblo, como en la política la cual se dirigía hacia una nueva relación entre un Estado y la sociedad. El Estado, por su parte, aparecía como moderado en el ejercicio del poder para no caer en excesos y la sociedad era descrita como más participativa en el ejercicio del mismo mediante los diversos partidos políticos.

Básicamente, los hechos rememorados en este informe son predominantemente cuantitativos: números y más números acerca de los avances logrados para dar cumplimiento cabal al Plan Nacional de Desarrollo llenan las páginas centrales del informe. Sin embargo, también es posible encontrar algunas consideraciones de la Presidencia de la república acerca del significado de los logros de la nación.

Así, en el caso de la política exterior menciona los avances realizados por México para acceder a una nueva participación en el mundo, mediante un progresivo acercamiento a los nuevos bloques regionales, en especial a aquellos que son más “naturales”, geográficamente hablando, es decir, a Norteamérica, Centroamérica, el Caribe, la Cuenca del Pacífico, y Sudamérica.¹⁵⁸

En el marco del Acuerdo para la Ampliación de la Vida Democrática reiteraba y recurría constantemente al alegato del apego a la ley, a la participación ciudadana y a la presencia de los partidos políticos como elementos fundamentales en la construcción de una sociedad civil y democrática.¹⁵⁹

En el caso del Acuerdo Económico el discurso tampoco sufre grandes variaciones. Se comenta cómo se dio la instrumentación del Pacto y se menciona que éste no sólo impidió que

¹⁵⁸ *Ibidem*, p. 14.

¹⁵⁹ *Ibidem*, p. 20.

la inflación quedara fuera de control sino que, además, permitió reducirla. Por otra parte, el crecimiento económico nacional es el ejemplo más claro de los logros gubernamentales, la satisfacción al obtener un crecimiento del PIB, que es uno de los indicadores económicos clave para determinar el grado de desarrollo conseguido por un país, y que alcanzó un nivel mayor al del crecimiento poblacional, dejaban una satisfacción en el presidente.¹⁶⁰

El Acuerdo para el Mejoramiento Productivo del Nivel de Vida abre dos vertientes de análisis: por un lado, las políticas sociales que reflejan los logros en materias como salud, educación, empleo, seguridad, etc., recuento permeado fuertemente con un discurso de participación social para su efectiva realización:

No hay otro camino más que el del trabajo, el de todos, en todas partes, en todo momento. Cuando la economía se fortalece, cuando se multiplican las oportunidades y se reducen las diferencias, la nación se hace más soberana. Ello no acontece sólo por la mayor generación de riqueza; ni siquiera por una mejor distribución de ella. Reclama eso y más: una convicción y una emoción socialmente compartidas de que pertenecer a la nación significa hacer del destino general parte del propio.¹⁶¹

Por otro parte, tenemos la acentuación de un concepto que empezaba a tomar fuerza: solidaridad. El Programa Nacional de Solidaridad se presenta como la manera por la cual la comunidad y el gobierno trabajan juntos para dar soluciones a los problemas que tiene enfrente la nación. Está regido por cuatro principios generales: el respeto a las iniciativas de las comunidades para elevar su nivel de bienestar; la participación y organización de las grupos sociales quienes no sólo aportan recursos sino que también deciden, ejecutan y evalúan las obras realizadas. La existencia de una corresponsabilidad gobierno – sociedad, la cual sólo

¹⁶⁰ *Ibidem*, p. 24.

¹⁶¹ *Ibidem*, p. 32.

necesita apoyo y no regalos y, por último, la transparencia, honestidad y eficiencia en el manejo de los recursos.¹⁶²

Para terminar, resulta importante tener presente una última referencia en la cual el gobierno sintetiza los triunfos y las esperanzas:

México ha tenido avances significativos. La economía se recupera y preserva su estabilidad. El sistema político, a pesar de todas las presiones a las que ha estado sujeto, ha mantenido el orden interno y logrado importantes realizaciones. La posición de México en el mundo es más respetada y de mayor prestigio. El problema social tan delicado que vive el país empieza a encontrar respuestas que evitan que se exacerbe.¹⁶³

El Tercer Informe de Gobierno del año de 1991 hace patente un nuevo elemento: el nacionalismo, indudablemente aparecido a la luz de la firma del Tratado de Libre Comercio. Con el nacionalismo la retórica gubernamental toma un matiz triunfalista en relación con los logros obtenidos durante sus tres años de gestión. Es importante recordar que este momento es el intermedio del sexenio, tiempo ideal para realizar un balance de los logros alcanzados y los retos faltantes.

Los resultados son calificados como "significativos" porque están permitiendo el surgimiento de un México moderno gracias al trabajo de todos, es decir, gracias al "esfuerzo nacional" pero no por ello el trabajo debía detenerse sino que se debía continuar con la construcción del futuro. El cambio sigue siendo una constante que reclama la sociedad mexicana en todos sus ámbitos: el social para erradicar la pobreza; el económico para crecer con estabilidad y crear nuevos empleos y el político para conseguir un nuevo orden democrático.¹⁶⁴

¹⁶² *Ibidem*, pp. 37-38.

¹⁶³ *Ibidem*, p. 43.

¹⁶⁴ Carlos Salinas de Gortari, *Tercer Informe de Gobierno*, pp. 3-4.

Ahora bien, esta modernización debía de tener un carácter estrictamente nacionalista. El nacionalismo era concebido como la herencia del desarrollo histórico, siempre presente en el camino seguido por la nación y debía ser entendido no como un obstáculo sino como una respuesta frente a un mundo que se globalizaba. Debía seguir cuatro directrices:

El nacionalismo mexicano en nuestros tiempos y de cara al siglo XXI, heredero de principios derivados de la historia, tiene que modificar sus expresiones para asegurar el logro de cuatro principios fundamentales: la defensa de nuestra soberanía, el respeto a la libertad, la firme promoción de la justicia en el ámbito de una prosperidad general, cada vez mayor, y el desarrollo de la democracia.¹⁶⁵

El significado de este discurso debe leerse a la luz del cambio de política estatal que estaba gestándose, se pasaba de un modelo de crecimiento "hacia adentro" a un modelo competitivo orientado "hacia fuera" y de un Estado interventor a un Estado rector. El nacionalismo se transforma en un elemento conceptual fundamental para justificar el proyecto de modernizar a México.

No se quedaba atrás el discurso en el caso de los logros en el marco del Acuerdo para la Ampliación de Nuestra Vida Democrática, la reiteración del estricto cumplimiento de la ley y del respeto a los procesos electorales se mantiene constante. También se ofrece un balance de los resultados obtenidos hasta el momento, resaltando las innovaciones políticas realizadas a partir del consenso que permitía un cambio estructural necesario para el desarrollo del país.¹⁶⁶

En el mensaje se hace alusión a los logros generales obtenidos en los tres primeros años de mandato, sin dejar de lado los resultados específicos del último. Así, sobre la política exterior se señala el cambio que experimenta México en las relaciones con otras naciones al

¹⁶⁵ *Ibidem*, p. 6.

¹⁶⁶ *Ibidem*, p. 20.

mostrarse dinámico y con la suficiente capacidad de acción que hacen de él un país protagonista en el contexto internacional.¹⁶⁷

En pocas palabras, el Tercer Informe es la magnificación de los logros en política exterior, por parte del gobierno de la república, el cumplir lo prometido en el *Plan Nacional de Desarrollo*, el mostrarnos a un México más participativo en el orden internacional e incorporado al proceso de globalización.

La economía no se queda al margen, el discurso se vuelve un verdadero panegírico de lo que la administración salinista va mostrando, por ejemplo, la capacidad de respuesta del país para ofrecer más empleos y mejores salarios a la población, lo cual era un síntoma de la recuperación económica que se estaba viviendo y cuya finalidad era extenderla al mayor número de mexicanos posible. Así pues, el sentido populista del mensaje presidencial se plasma en el ámbito económico, donde sigue defendiendo la tesis de que "hay que dar más a quienes menos tienen", acorde con lo establecido en su interpretación constitucional.¹⁶⁸

La política social también ofrece una interpretación de tipo triunfalista y de novedad en los resultados obtenidos; el gobierno reconoce en la política social una idea nueva que se constituye como uno de los pilares del México modernizado:

Estamos construyendo una política social nueva que requiere de la participación de poblaciones y grupos, que de manera transparente, directa y sin trabas burocráticas apoye, con recursos lo que decida y haga la comunidad. Esta nueva política social armoniza democracia con justicia, compromiso con hechos, y da prioridad a lo urgente y a quienes más lo necesitan.¹⁶⁹

¹⁶⁷ *Ibidem*, p. 12.

¹⁶⁸ *Ibidem*, pp. 22-23.

¹⁶⁹ *Ibidem*, p. 38.

Aquí se encuentra inscrito el Programa Nacional de Solidaridad, en él se reconoce la capacidad de los mexicanos para participar activamente en los cambios. El Programa de Solidaridad fue el modo por medio del cual una sociedad desigual se transformaría a sí misma para alcanzar mayores índices de justicia social. El gobierno de la República no encuentra mejor lugar para señalar lo que a todas luces parece evidente: Solidaridad es el ámbito de "la promesa cumplida".

Los informes anteriores tipifican la lógica entre las metas a alcanzar, que quedaron esbozadas en el programa de gobierno, y los logros obtenidos al concluir el tercer año de gobierno manifestando, dentro del discurso oficial, una linealidad entre lo que se dice y lo que se hace. Sin querer presentarse como tal, el gobierno salinista asume un *rol* de gran protagonista en la transformación de México; bajo su dirección los graves problemas que enfrentaba el país estaban siendo solucionados.

Además, el discurso que se presenta es un discurso triunfalista, los logros son palpables y los datos estadísticos lo demuestran, todo el mensaje parece tener una gran lógica interna y presentar un panorama alentador para el futuro.

LA EDUCACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA MODERNIZACIÓN

El proyecto de modernización se presenta como una totalidad que abarca toda la estructura nacional. Sin embargo, este estudio no incluye todos los espacios de dicha reforma, el interés principal se remite a la educación en general y a la reforma de los libros de texto de historia de la educación básica en particular, así como a las consecuencias a las que dio lugar. Por ello, es necesario ofrecer un esbozo de la situación que guardaba la educación como consecuencia del desarrollo que siguió a lo largo de las décadas de los setenta y los ochenta.

Ello nos facilitará comprender las circunstancias que rodean el diagnóstico que acerca de la educación ofreció el gobierno de la república por conducto del secretario de Educación, Manuel Bartlett, en el cual señaló las deficiencias que encontraba y las posibles soluciones a las que se podía recurrir para resolver el problema educativo. Otro aspecto importante a entender es el significado que el presidente Salinas atribuyó a su modelo educativo y a la modernización en este campo así como las acciones que, en distintos ámbitos, el gobierno propuso para solucionar los problemas identificados en el diagnóstico.

LA EDUCACIÓN MEXICANA EN CRISIS: ¿QUÉ PASÓ DESPUÉS DEL MILAGRO?

Durante los años de 1970 – 1976, en los que Luis Echeverría ocupó el Poder Ejecutivo Federal, quedaron de manifiesto los síntomas de agotamiento del modelo de desarrollo evidenciado por las frecuentes crisis económicas. Ello originó dificultades no sólo de tipo económico sino también de índole política y social; en este último rubro uno de los campos en que más se notaron dichos problemas fue el educativo.¹⁷⁰

Las políticas estatistas seguidas en México en los años del “milagro mexicano” dejaban como herencia un crecimiento impresionante en la demanda educativa por parte de los niños y una educación ineficaz que no correspondía a los requerimientos del mundo aunada a una falta de responsabilidad gubernamental en todas las esferas educativas.¹⁷¹

La respuesta que ofreció el presidente Echeverría fue un intento que prosperó en algunas áreas pero que falló en otras; la idea central de su reforma concebía a la educación como: una actividad por la cual el individuo fomentaría una actitud científica, desarrollaría la capacidad de registrar, examinar y formular juicios ajenos a dogmatismos y crearía una conciencia histórica y de la relatividad, es decir, que permitiese ver al conocimiento como sujeto a reelaboración constante.

Para alcanzar estos objetivos se realizaron acciones de índole diversa: se reformaron planes de estudio de primaria y secundaria, se editaron nuevos libros de texto de primaria, se

¹⁷⁰ Para obtener un panorama general acerca de las distintas políticas sexenales, en cuanto a educación se refiere, seguidas a lo largo de los años llamados del milagro mexicano 1935-1972 puede consultarse el texto de Josefina Zoraida Vázquez, “La educación pública”, en Miguel León Portilla (coord.), *Historia de México*, vol. X, pp. 2717-2740.

¹⁷¹ *Ibidem*, vol. X, pp. 2737-2739.

crearon escuelas agropecuarias en todo el país, se estableció el Colegio de Bachilleres para aceptar estudiantes que habían quedado fuera del sistema educativo y se fundó la Universidad Autónoma Metropolitana. También se crearon los Centros de Educación Fundamental para impartir educación primaria acelerada a adolescentes y se introdujo la Ley Federal de Educación para Adultos, en la cual se otorgaba reconocimiento oficial al aprendizaje autodidacta. Las reformas tuvieron resultados marginales ya que no fueron apoyadas con cambios en la educación normal ni en los sistemas de apoyo docente.¹⁷²

El presidente José López Portillo durante su administración también implementó algunas medidas con la finalidad de ofrecer educación básica a toda la población, introdujo reformas en los libros de texto de los primeros grados de la educación primaria e inició algunos proyectos para tratar de solucionar problemas de calidad que enfrentaba el sistema educativo mexicano.¹⁷³

Con respecto a la herencia educativa del presidente Miguel de la Madrid, una de las consecuencias más notables de la crisis durante su periodo fue la contracción educativa: la construcción de instalaciones fue estable; sin embargo, los alumnos atendidos por cada maestro aumentaron lo que implicó una caída en la calidad educativa agravada por el descenso de los salarios magisteriales. En la educación media superior también se manifestaron los efectos de la crisis: millones de jóvenes adolescentes dejaron las aulas para integrarse a la fuerza de trabajo y contribuir al gasto familiar.¹⁷⁴

¹⁷² *Ibid.*, también Carlos Muñoz Izquierdo, "Análisis e interpretación de las políticas educativas: el caso de México (1930-1980)", en Guillermo González Rivera y Carlos Alberto Torres (coords.), *Sociología de la educación. Corrientes contemporáneas*, p. 395.

¹⁷³ *Ibid.*

¹⁷⁴ Héctor Aguilar Camín, *Después del milagro*, p. 217-218.

Los años de transición que vivió México entre un modelo de desarrollo y otro fueron difíciles en el campo educativo. El desgaste del sector era evidente y su importancia estratégica para construir el nuevo Estado se hizo patente desde el primer momento: el balance que los colaboradores salinistas establecieron acerca de los logros que había alcanzado la educación durante el estatismo así como las carencias a las que dio paso el desgaste del modelo sólo apuntaban a una solución: una reforma educativa acorde con los nuevos tiempos.

Quizás en el terreno educativo hubiera sido aconsejable, a partir de las reformas constitucionales de Ávila Camacho, una adecuada mezcla de estrategias, una revisión más profunda y frecuente de las políticas nacionales que debían corregirse, y abandonar aquellas que ya no resultaban adecuadas para cada una de las etapas que vivía el país.¹⁷⁵

EL PROYECTO EDUCATIVO NACIONAL DEL SEXENIO SALINISTA

En este espacio, dedicado a la reforma educativa en general, nos ocuparemos de examinar los problemas educativos que tenía que enfrentar el gobierno salinista, principalmente: la necesidad de elaborar un nuevo proyecto educativo centrado en la concepción de modernización y el modelo que daba respuesta a los problemas educativos que enfrentaba el país.

J

¹⁷⁵ Esteban Moctezuma Barragán. *La educación pública frente a las nuevas realidades*, p. 55. La obra de Moctezuma Barragán fue publicada en 1993, en ella se intentaba explicar el cambio educativo que se estaba desarrollando poniendo énfasis especial en la actuación del doctor Zedillo durante el año de 1992. Para justificar las acciones de modernización educativa emprendidas por el secretario ofrecía un análisis de las políticas educativas anteriores al sexenio del presidente Salinas, en especial pueden verse los capítulos 2 y 3, pp. 25-69.

EL DIAGNÓSTICO DE LOS PROBLEMAS EDUCATIVOS DE MÉXICO

Ante la incapacidad de los gobiernos mexicanos comprendidos entre 1970 y 1988 para dar una solución definitiva al problema educativo, el presidente Salinas encargó a una comisión investigar cuáles eran los problemas centrales del sistema educativo mexicano.

Los resultados de esta investigación quedaron plasmados en el Programa para la modernización educativa,¹⁷⁶ presentado el día 9 de octubre de 1989 por el presidente en la ciudad de Monterrey.

En este documento se señalaba la existencia de una serie de retos derivados de los problemas ya expuestos, que era necesario enfrentar:

El reto de la descentralización

El análisis realizado por el gobierno señalaba que durante los años que siguieron a la Revolución mexicana la acción del gobierno federal fue la única que permitió seguir adelante con la obra educativa, por lo tanto se centralizaron en sus manos una diversidad de funciones educativas; entre las más importantes se destaca la administración de los recursos materiales.

Por ello, señalaba que en los últimos años de la década de los ochenta y principio de los noventa este modelo federal ya no cumplía con sus funciones, además de ser costoso e ineficiente. Así pues, resultaba urgente la descentralización en el área educativa.

El reto del rezago educativo

El gobierno también reconocía que existía un rezago educativo, término con el cual se definía al analfabetismo existente en las distintas zonas geográficas y grupos sociales de México, como

¹⁷⁶ Poder Ejecutivo Federal, *Programa para la modernización educativa 1989-1994*.

por ejemplo: la población indígena, la rural, la femenina y la urbana marginada, que añadían a este problema las características de sus sectores con un alto grado de pobreza.

Por lo tanto, se consideraba una exigencia primordial asegurar el cumplimiento mínimo del nivel de educación que debía brindar el Estado, acorde con los preceptos constitucionales, poniendo énfasis particular en la universalización de la primaria.

El reto del crecimiento del sistema educativo

En este aspecto, el gobierno de la República reconocía que las tasas de crecimiento demográfico seguirían en aumento aun cuando fuese en un porcentaje menor. De igual manera, el crecimiento demográfico se realizaría a un ritmo desigual entre las diversas regiones y zonas del país creando trastornos entre la oferta y la demanda educativa.

Era necesario crecer, en este sentido, para ofrecer educación en los distintos niveles que conforman el sistema educativo. Paralelamente, se señalaba la necesidad de realizar una racionalización de los recursos materiales con los que se contaba, así como mejorar la formación y actualización de las plantas docentes.

El reto del cambio estructural

Se apuntaba que la magnitud en el crecimiento de la población originaría un aumento en la demanda educativa. Además, se señalaba que esto sucedería, principalmente, en ciudades medias y en poblaciones rurales, lo que implicaría tener que satisfacer y retener a la población en edad escolar facilitando la conclusión de los ciclos escolares sin necesidad de desplazarse a otro punto geográfico.

El gobierno salinista reconocía que los procesos de producción agropecuaria originaban flujos migratorios que redistribuían en el país la demanda educativa; ante ello, se señalaba la necesidad de aumentar la infraestructura educativa creando así un sistema complejo, diversificado, flexible, descentralizado, dinámico, que haría uso de métodos, técnicas y modalidades diversas para responder a las demandas poblacionales.

El reto de vincular los ámbitos escolares y productivo

El régimen reconocía que el crecimiento de la población implicaría la necesidad de generar más empleos para quienes se incorporaban a la esfera productiva, pero dichos empleos requerían de personal cada vez más calificado y formado para desempeñar un trabajo que resultase productivo y bien remunerado.

Por tanto, otro de los retos que tenía el gobierno era hacer del sector educativo un lugar que hiciese posible que los mexicanos tuvieran la formación requerida y calificada para desempeñar un trabajo productivo y remunerado.

Los hombres y mujeres adultos incorporados al trabajo necesitarían tener acceso a la educación.

El reto del avance científico y tecnológico

El discurso salinista consideraba que las sociedades contemporáneas dependen del desarrollo científico, de la capacidad para adquirir conocimientos que se incorporen al sistema productivo a través de nuevas técnicas de trabajo.

Otro reto era, entonces, impulsar la investigación científica y tecnológica, y permitir que estos avances formasen parte de la nueva cultura científico – tecnológica de los mexicanos.

El reto de la inversión educativa

En este caso se señalaron las necesidades económicas a satisfacer para salir adelante con el programa de modernización. Lo anterior implicaba racionalizar de manera sistemática los costos educativos; asimismo, se pretendía simplificar el manejo y administración del sistema educativo y se deseaba contar con una amplia participación de los interesados en el tema (padres de familia, maestros, autoridades, etcétera).

Las consideraciones anteriores son puntos de vista importantes pues en ellos quedaban plasmados los obstáculos a superar acorde con el ideal de nación que se perseguía.¹⁷⁷

DOS CONCEPTOS: EDUCACIÓN Y MODERNIZACIÓN EDUCATIVA EN EL DISCURSO SALINISTA

Para el presidente Salinas y sus colaboradores los problemas que aquejaban al sector educativo eran graves puesto que la educación era uno de los pilares de la construcción de una sociedad libre, equilibrada y justa, una nación soberana y democrática, donde lo más importante era que cada individuo aceptara la nueva realidad que se estaba gestando y se reconociera como parte de una comunidad (nación) pero vinculado con otros entornos (mundo).¹⁷⁸ De este modo se interpretaba el artículo 3° Constitucional:

El artículo 3° de la Constitución, sustento filosófico de la educación, define y precisa los valores y aspiraciones de los mexicanos por una sociedad más justa y democrática. La norma constitucional confiere al Estado la conducción de la tarea educativa; establece que la educación ha de tender a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano, fomentar el amor a la Patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la

¹⁷⁷ *Ibidem*, pp. 7-14.

¹⁷⁸ *Ibidem*, p. 15.

independencia y la justicia; señala que la educación será nacional en cuanto a que atenderá a la comprensión de nuestros problemas, al aprovechamiento de nuestros recursos, a la defensa y aseguramiento de nuestra independencia política y económica, a la continuidad y acrecentamiento de nuestra cultura.¹⁷⁹

El presidente Salinas aclaró el significado que ha tenido, tiene y tendrá la educación en la construcción de México. Así, señaló la importancia de la educación como un elemento que facilitó el desarrollo de la nación, pues consideraba que los sujetos formados por el proyecto educativo de la Revolución mexicana para ejercer una actividad técnica o profesional ayudaron a construir el México moderno.¹⁸⁰ A partir de una interpolación lógica llegó a una conclusión magistral: si la educación del pueblo emanada de la Revolución mexicana permitió construir un México moderno, entonces la educación nacida de la modernización sentaría las bases para construir el México del siglo XXI:

Ya nacieron nuevas generaciones de mexicanos que van a vivir en el próximo siglo. Tenemos que prepararlas para que estén en capacidad de vivir en un mundo interdependiente; un mundo donde la competencia y el cambio acelerado en la tecnología, la ampliación de la comunicación y la creciente penetración cultural serán el signo distintivo.¹⁸¹

El gobierno de la república pretendía mejorar el problema educativo en México mediante la modernización educativa vista como el método y el sentido por el cual se ejercían las facultades y responsabilidades que la Constitución le atribuía en materia de educación pública.¹⁸²

¹⁷⁹ Poder Ejecutivo Federal, *Plan nacional ...*, op. cit., p. 102.

¹⁸⁰ Carlos Salinas de Gortari, *La educación, la mejor vía para la equidad social*, pp. 3-4.

¹⁸¹ Carlos Salinas de Gortari, "Desayuno del Día del Maestro. Los Pinos, 15 mayo 1989", en Carlos Salinas de Gortari, *Pensamiento educativo*, p. 43.

Modernizar la educación no es efectuar cambios por adición, cuantitativos, lineales; no es agregar más de lo mismo. Es pasar a lo cualitativo, romper usos e inercia para innovar prácticas al servicio de fines permanentes; es superar un marco de racionalidad ya rebasado y adaptarse a un mundo dinámico.¹⁸³

En un mundo que estaba en un cambio coyuntural era necesario enfrentar retos nuevos, y la educación no se presentaba ajena a estos intereses. Así, debía contribuir en la formación de los individuos que se integraban a la comunidad transmitiéndoles los valores propios de ésta pero también ser partícipe de estos cambios. La respuesta aparecía claramente en el discurso presidencial:

La educación será la palanca de la transformación si los mexicanos encuentran en ella un medio para desarrollar nuevas capacidades: la capacidad de generar una estructura productiva, liberadora y eficiente con el apoyo del conocimiento científico y tecnológico; la capacidad de fortalecer la solidaridad social e identidad nacional y la cultura científica y tecnológica; la capacidad de los trabajadores para adquirir y humanizar nuevas técnicas de producción; la capacidad de ampliar las vías de participación democrática y plural; la capacidad para perfeccionar los servicios a fin de que repercutan eficientemente en el bienestar de la población. Con la educación podemos hacerlo reafirmando nuestra identidad nacional, nuestro proyecto histórico y nuestra voluntad firme de consolidar la soberanía nacional.¹⁸⁴

El cambio más importante en el cual debía participar la educación era el desarrollo económico, pues con el neoliberalismo el poder y la riqueza de las naciones ya no dependía exclusivamente de sus recursos naturales o de sus industrias sino de las nuevas tecnologías. Evidentemente, la educación pasa a jugar un papel central ya que es el único medio que puede permitir el desarrollo de las potencialidades del ser humano que le permitan incorporarse a las

¹⁸² Poder Ejecutivo Federal, *Programa para la modernización...*, op. cit., p. 16.

¹⁸³ *Ibidem*, p. 17.

¹⁸⁴ *Ibidem*, p. 15.

nuevas tecnologías: "De la transición actual la economía mexicana saldrá fortalecida, siempre y cuando el sistema educativo aporte el capital humano, sin el cual no es viable el desarrollo a largo plazo."¹⁸⁵

Se reconocía la importancia del vínculo entre la educación y la economía; desde la perspectiva de la modernización la cantidad y la calidad educativa en México eran indispensables para volver a la nación más productiva, dándole el carácter de un imperativo que permitiera alcanzar, en cuando al grado de desarrollo, a las grandes potencias industriales del mundo.

Junto a este aspecto también se reconoció la necesidad de elevar el nivel educativo con la finalidad de mejorar la situación social de los gobernados. Sin embargo, esto guardaba íntima relación con el punto anterior puesto que se hacía alusión a la mejora social gracias a un mejor empleo bien pagado; de esta forma ambos elementos quedaban estrechamente vinculados.

El México del futuro dependía de lo que el gobierno, en tanto rector de la educación, realizase en este ámbito. Avanzar hacia un mundo donde ciencia y tecnología son fundamentales requiere una preparación a la que deberían acceder todos los mexicanos.

La modernización no fue nada más continuar con los cambios cuantitativos, es decir, con la simple creación de una mayor infraestructura sino que también implicaba la posibilidad de un cambio cualitativo, mayor calidad en la educación y lo anterior sólo se lograría con la acción unida del Estado y de la sociedad. Las principales metas, ya señaladas en el Plan Nacional de Desarrollo 1989 – 1994, que se pretendía alcanzar eran: responder a las distintas demandas sociales; corresponder a los fines del desarrollo nacional; promover la participación social y

¹⁸⁵ Carlos Salinas de Gortari, *La educación...*, *op. cit.*, p. 7.

gubernamental quienes deben contribuir a la consecución de las metas de educación nacional.¹⁸⁶

EL MODELO DE LA MODERNIZACIÓN EDUCATIVA

El modelo de modernización consistió en la realización de cambios en la estructura para superar la tendencia de todo sistema a mantener el *status quo* en la sociedad y para evitar el hecho de simplemente agrandararlo sin transformarlo. El modelo se fundamentaba en las siguientes propuestas: continuar el proyecto educativo de la Constitución pero adecuándose a las nuevas realidades; luchar por terminar con las desigualdades e inequidades existentes originadas por la geografía y el desarrollo social (estratificación muy acentuada); continuar con el crecimiento de los servicios educativos pero a la vez diversificarlos y complementarlos con modalidades no escolarizadas para satisfacer la demanda; mantener y mejorar la calidad educativa; integrar de manera coherente y armónica el proceso educativo y el desarrollo económico comprometiéndose con la productividad pero sin ofrecer más de lo que se puede lograr; reestructurar la organización educativa así como sus servicios de una manera funcional acorde con las necesidades del país.¹⁸⁷

Para que la dinámica educativa lograse estos objetivos, el discurso oficial planteó tres lineamientos centrales que orientaran a los elementos del sistema educativo:

la democracia, entendida en su sentido constitucional: régimen jurídico y sistema de vida;

la justicia, que orienta la acción hacia el propósito de que todos los mexicanos efectivamente disfruten de buenos servicios educativos y

¹⁸⁶ Poder Ejecutivo Federal, *Programa para la modernización...*, *op. cit.*, pp. 17-18.

¹⁸⁷ *Ibidem*, p. 18.

el desarrollo, que compromete a los usuarios de los diversos niveles educativos con la productividad para elevar los niveles de bienestar de todos los mexicanos.¹⁸⁸

El modelo educativo elaborado, propuso también dar atención significativa a las tres áreas siguientes: calidad de la educación, cobertura y descentralización administrativa. Exponemos brevemente lo que el discurso oficial señalaba sobre éstos.

Calidad de la educación

Una constante en el discurso presidencial fue la idea de ofrecer una educación de calidad. En el discurso gubernamental la calidad era indispensable para no depender de la ignorancia y tener una forma autónoma de vida mediante el conocimiento. La calidad se definió como:

una sociedad mejor educada, más informada, es la condición para fortalecer las organizaciones y las prácticas participativas.

Estamos convencidos de que sin calidad en la educación, no existen conciencias libres ni posibilidades auténticas de diálogo y concertación social.¹⁸⁹

Alcanzar dicha calidad implicaba la transformación de los siguientes ámbitos:¹⁹⁰

Contenidos. El desarrollo e incremento del bienestar social no puede lograrse al margen del progreso del saber, por lo tanto es necesario evaluar la pertinencia teórica y práctica de los contenidos con que cuenta el sistema educativo nacional para pasar de contenidos informativos que favorecen el aprendizaje memorístico a otros que contribuyan a generar aprendizajes significativos que fomenten la recreación de valores, el dominio de los lenguajes

¹⁸⁸ *Ibidem*, p. 19.

¹⁸⁹ Carlos Salinas de Gortari, *La educación...*, *op. cit.*, p. 7.

¹⁹⁰ Poder Ejecutivo Federal, *Programa para la modernización...*, *op. cit.*, p. 19.

propios de la cultura contemporánea así como de los métodos propios al pensamiento y a la acción.

Lograr lo anterior permitiría al estudiante mantenerse en posibilidad de acceder al avance constante de la ciencia y de las transformaciones aceleradas del mundo.

Métodos de enseñanza – aprendizaje. Se insiste en la importancia del método de enseñanza empleado en México el cual, supuestamente pone el acento en el proceso de aprendizaje y no en el de enseñanza de tal suerte que el papel del maestro se centraría en ayudar al alumno a aprender y no en ser él un enseñante. El fin a alcanzar era involucrar a los maestros, padres de familia y alumnos para continuar aplicando modelos de enseñanza – aprendizaje que estimulen los valores nacionales, la imaginación y el trabajo personal, de tal suerte que lleguen a la solución de problemas concretos mediante el uso del método y el manejo adecuado de la información.

Formación y actualización de los maestros. El maestro desempeñaría, en el discurso salinista, un *rol* protagónico dentro de la transformación educativa. Para lograr una educación con calidad es necesario aumentar el nivel de vida del cuerpo docente en el aspecto económico y, al mismo tiempo, ofrecerle más oportunidades de capacitación en cuanto a conocimientos y formación en el ámbito magisterial. Para alcanzar tales metas se sugiere el uso de los recursos tecnológicos modernos lo que hará más fácil la formación y actualización de los docentes. Por otro lado, siguiendo con la idea de una participación de todos los involucrados en la modernización, se establece la importancia de la participación de los docentes y de las comunidades en las que trabajan mediante el diálogo, para lograr la adaptación de los contenidos y los métodos educativos.

Articulación de los niveles. La primaria fue considerada como la parte fundamental que sustenta la estructura educativa mexicana. Se creía que era necesario articular los niveles

que la preceden y la suceden con la finalidad de tener congruencia y aprendizaje progresivo, es decir, la educación primaria constituía el eje de la modernización, en la cual encontraba su cimiento la educación nacional.

Apertura a la ciencia y a la tecnología. Ya se señaló líneas arriba la importancia de la ciencia y tecnología como sustento del desarrollo del país. En materia educativa lo anterior implicaba los siguientes pasos: cultivar el talento de la niñez y la juventud para orientarlo y comprometerlo con el desarrollo del país; establecer un nexo entre el aprendizaje en los distintos grados y la producción, así como con la novedad científica y tecnológica; estimular el rigor de pensamiento y el desarrollo sistemático en las acciones; generar una actitud científica y tecnológica y alentar la creatividad desde los grados primeros de educación.

La ciencia, considerada como un elemento que genera y transforma el conocimiento, debía ser impulsada en el proceso educativo ya que permitiría, junto con el desarrollo tecnológico, la solución de problemas locales, regionales y nacionales

Cobertura de la educación

Ya se había señalado que uno de los principales problemas que se pretendía resolver era el dar educación suficiente en cantidad y eficiente en calidad; por ello se mencionaba que "atender la demanda educativa constituye una prioridad nacional",¹⁹¹ es decir, se busca alcanzar una mayor cobertura. La reducción del rezago educativo en el nivel primaria aparece como uno de los objetivos centrales de la modernización, puesto que la primaria se considera como un elemento central en la formación del individuo en tanto que le permite acceder a otros niveles de enseñanza o a un nivel de vida que presupondría, desde la óptica gubernamental, una mayor calidad.

¹⁹¹ *Ibidem*, p. 23.

Los objetivos a lograr eran: incorporar en la primaria a los niños que no la cursaban y mantenerlos allí hasta que concluyeran el ciclo escolar y enfrentar el rezago entre los que abandonaron la escuela mediante la promoción de sistemas abiertos.

Consolidar la educación elemental como un ciclo integrado y suficiente que permitiera al alumno realizarse como adulto con valores, formación, conocimientos y habilidades necesarios para la convivencia.

Se buscaba atender la demanda escolar en todos los niveles educativos no sólo de manera cuantitativa sino también cualitativa. Los medios de comunicación y las modalidades abiertas ofrecían amplias posibilidades para responder a las demandas educativas y para ofrecerla en los lugares de difícil acceso.

Además, se establecían, a la par de lo anterior, otras tareas como la creación de bibliotecas, talleres y laboratorios donde los estudiantes complementarían su formación.

Descentralización educativa

La educación aparece no sólo como una obligación del gobierno sino como una responsabilidad compartida por todos los involucrados, donde cada nivel de gobierno y todos los sectores de la sociedad tienen la responsabilidad de participar juntos para lograr los objetivos trazados por la modernización. La descentralización educativa consistió en entregar a cada región la parte de responsabilidad que le correspondía, para que con sus habitantes, quienes no debían esperar todo del gobierno, respondieran al compromiso de participación. Para el gobierno salinista la implementación de este modelo en todos los sectores educativos, y en particular en la primaria, permitiría solucionar los problemas que tenía el pueblo de México. Evidentemente, se trataba en el discurso de una modernización a fondo, deseaba buscar las causas últimas que originaban los problemas educativos y darles solución, quería implementar nuevas estrategias de trabajo

para encontrar respuestas a las dificultades, en fin, se quería construir un México con un sistema educativo eficaz que respondiera a la nueva realidad mundial.

III

LA MODERNIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN 1992: EL CASO DE LOS LIBROS DE HISTORIA.

Este capítulo expone el proceso que implicó la puesta en marcha de la modernización educativa en la primaria y que tuvo como uno de sus ejes centrales la elaboración y redefinición de nuevos libros gratuitos de historia para este sector en 1992.

Para lograr el objetivo anterior se establece cual fue el diagnóstico que se estableció en el *Programa de Modernización Educativa* acerca de los problemas y las posibles soluciones que se debían aplicar. Dentro de esta dinámica se explican algunos de los problemas político – educativos que enfrentó el Lic. Manuel Bartlett, Secretario de Educación Pública, para llevar adelante la modernización educativa en el lapso comprendido entre el 1° de diciembre de 1988 y el 6 de enero de 1992. También se ubica el papel que el régimen salinista concedió a la educación básica y, en particular, a la primaria como columnas vertebrales de la reforma del sistema educativo en tanto que éste es el nivel al cual tienen acceso la mayor parte de los mexicanos.

Con la finalidad de precisar las características de la modificación a los libros de texto gratuitos se expone la redefinición política que tuvo lugar en 1992 por parte del gobierno de la República al establecer al liberalismo social como la guía de la modernización nacional. Este concepto permite contextualizar el discurso elaborado por el nuevo Secretario de Educación Pública, el Dr. Ernesto Zedillo, durante los primeros meses de 1992 y que tenía la finalidad de buscar una concertación social para llevar adelante la modernización educativa en la primaria. Como parte de este discurso se identifican las acciones emprendidas para suspender el uso de los libros de texto que elaboró el Lic. Bartlett y la propuesta de detener momentáneamente la reforma de éstos.

Asimismo, se analizan los contenidos del "Acuerdo Nacional de Modernización de la Educación Básica", firmado el 18 de mayo de 1992, que es resultado de la concertación entre la Presidencia de la República y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación; este documento se comenta como una forma de operativizar el discurso político elaborado de

manera previa. Se señala la forma en que el "Acuerdo de Modernización..." tuvo un impacto en la decisión de reformar los libros de texto gratuitos de historia para la primaria ya que establecía que se presentarían nuevos materiales para el inicio del ciclo escolar 1992 – 1993.

La parte final está dedicada a examinar los contenidos de los libros de texto utilizando para ello siete categorías de análisis: reconstrucción histórica, tiempo, espacio, papel del individuo en la historia, sujetos de la historia, interrelación de los aspectos de la vida social y la relación con el presente.

La finalidad de este capítulo es dar cuenta de la configuración del discurso de modernización educativa que orienta la reforma de la educación primaria y, en particular, la modificación de los libros de texto gratuitos de historia centrándose en sus contenidos.

LOS INICIOS DEL PROYECTO DE MODERNIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA: MANUEL BARTLETT (1989 – 1991)

LA PRIMARIA: EJE RECTOR DEL PROYECTO MODERNIZADOR

Ya señalamos que la modernización educativa fue concebida como una totalidad que abarcaría la reforma de todos los niveles escolares del país, desde preescolar hasta la investigación científica y tecnológica, así como todos los sistemas y subsistemas de educación fuesen escolarizados o no. Para lograr la transformación del sistema educativo se había propuesto la aplicación de un modelo que estaba constituido por la calidad como característica distintiva de la educación moderna, la cobertura como una prioridad nacional para dar atención a la demanda educativa y la descentralización educativa como política para promover el cambio estructural del sistema educativo.¹⁹²

La modernización educativa, en conclusión, tenía como expectativas: ofrecer mayores posibilidades de trabajo y mejorar los niveles de vida de los mexicanos; construir un edificio educativo donde el conocimiento y la cultura nacional se manifestasen en todos los niveles de la sociedad y, especialmente, en la vida cotidiana concediendo a México su lugar en el mundo. Ello permitiría el cumplimiento del tan ansiado proyecto político nacional para edificar la sociedad modernizada que era la meta fundamental del salinismo:

En su afán por entrar de lleno a la modernización, México habrá de servirse de la educación como la palanca firme, como instrumento del cambio y la transformación. La educación tendrá que servir de motor en la generación

¹⁹² Poder Ejecutivo Federal, *Programa para la modernización... op. cit.*, pp. 19-26.

de las nuevas ideas y actitudes, acordes con los nuevos tiempos; deberá impulsar los ajustes para lograr una nueva estructura productiva, eficiente, respaldada en el conocimiento científico y tecnológico; deberá servir de sustento en una cada vez mayor conciencia de solidaridad social e identidad nacional.

Una educación moderna, de calidad, servirá también para guiar los pasos de una sociedad más participativa, más plural; habrá de señalarnos el camino a seguir para aumentar nuestra presencia en el mundo [...]

En muchos años, en las primeras décadas del siglo XXI, los hombres y las mujeres que construyan el destino de México, se habrán educado bajo el esfuerzo que iniciamos ahora. Las metas de México entonces se sostendrán sobre las realizaciones educativas de hoy. Esto es la continuidad de las generaciones y también nuestra gran responsabilidad con el futuro.¹⁹³

En el interior de esta transformación se requería poner especial atención en la educación básica¹⁹⁴ y, particularmente en la primaria la cual se erigía como la columna vertebral del sistema educativo ya que a ella asistía un número elevado de niños mexicanos, por ello, ofrecer una primaria de calidad que se diera a todo el mundo, y que fuera administrativamente eficiente, era la única forma de ofrecer una vida digna, es decir, de proporcionar un mayor grado de bienestar en la vida cotidiana para la mayor parte de los mexicanos.¹⁹⁵

La educación primaria es el centro prioritario de atención del nuevo modelo educativo. El papel determinante que cumple en nuestras circunstancias, hace de la educación primaria el elemento en torno al cual giran las ambiciones de una educación de calidad, una auténtica apertura de oportunidades iguales para todos y un cambio que posibilitará nuestras metas de crecimiento con equidad.¹⁹⁶

¹⁹³ Carlos Salinas de Gortari, "Discurso pronunciado por el C. Presidente de la República Lic. Carlos Salinas de Gortari en la ceremonia de presentación del Programa para la Modernización Educativa 1989-1994", en *ibidem*, p. XIV.

¹⁹⁴ El término "educación básica" lo entendemos tal y como se establece en el *Programa de la modernización educativa*, así la educación básica se refiere "a la educación inicial, preescolar, primaria, secundaria y especial; incluye además señalamientos relativos a educación física, artística y promoción cultural" en *ibidem*, p. 33.

¹⁹⁵ Carlos Salinas de Gortari, "Discurso pronunciado por ... *op. cit.*, pp. VI, VIII.

¹⁹⁶ *ibidem*, p. VI.

Se consideraba que la educación primaria tenía una triple función:

- 1) Ofrecer los valores propios de la comunidad mexicana a las jóvenes generaciones, es decir, transmitir el nacionalismo o el reconocimiento del niño con su patria ante el inminente riesgo que implica la globalización.
- 2) Garantizar mayores y mejores oportunidades para acceder al trabajo lo que supuestamente implicaría una economía más próspera.
- 3) Establecer la identificación entre los niños y jóvenes con el proyecto salinista que estaba construyendo una nueva nación.

En este ámbito, la reforma en la educación primaria debería ser una meta a cumplir si se esperaba hacer del sistema educativo un mecanismo de acceso a una economía próspera y a una sociedad menos desigual. En las páginas siguientes se desglosan los elementos que constituyen la guía a seguir para llevar a cabo dicho proyecto.

LA SITUACIÓN QUE PRESENTA LA EDUCACIÓN PRIMARIA EN MÉXICO DURANTE LA ADMINISTRACIÓN MANUEL BARTLETT (1989 – 1991)

El trabajo que desarrolló Manuel Bartlett, Secretario de Educación Pública, se inició con la puesta en marcha de una Consulta Nacional para la Modernización Educativa; a través de ésta se invitaba a toda la sociedad a discutir los ámbitos en que se debería modernizar la educación. El resultado de dicha Consulta permitió la elaboración del *Programa para la Modernización Educativa*, balance acerca de la situación que guardaba la educación primaria. Dicho documento se puede examinar a partir de dos líneas.

En la primera parte se explicaba cuáles eran las deficiencias y los problemas en este sector. Lo anterior brindó al gobierno un punto de partida para, en una segunda parte, proponer como deberían abordarse y resolverse éstos.¹⁹⁷

Con respecto a la primera parte se plantea una serie de problemas referidos: a la falta de oportunidades de acceso para la población en edad escolar, a la deserción y el rezago educativo, a la incapacidad de los programas preventivos para abatir la reprobación, a la falta de escuelas que ofreciesen los seis grados de primaria, a la desarticulación de los planes y programas de estudio de la primaria en relación con otros niveles, al predominio de logros mecánicos y verbalistas frente a los procesos que “favorecen el desarrollo intelectual del niño y la adquisición de valores”, a la carencia de materiales y apoyos didácticos exceptuando el libro de texto gratuito, a la falta de actividades relativas a la educación física y artística para toda la población escolar, a la endeble calidad de la educación primaria en las zonas rurales e indígenas y, finalmente, a la escasa participación de los padres de familia con el sistema educativo.¹⁹⁸

Con respecto a dichos problemas el *Programa para la Modernización Educativa* contemplaba una serie de acciones principales en los siguientes ámbitos.¹⁹⁹

¹⁹⁷ En el capítulo anterior se señalaron los grandes retos que enfrentaba la modernización educativa así como la forma de solucionarlos, en éste exponemos los problemas referidos al ámbito de la educación primaria.

¹⁹⁸ Poder Ejecutivo Federal, *Programa para la Modernización... op. cit.*, p. 36-37.

¹⁹⁹ Además de las acciones propuestas el *Programa para la modernización educativa* presentó una calendarización acerca de las metas perseguidas, así, se señalaba: para 1990 lograr la participación de los padres de familia, y la sociedad en general, para mejorar cualitativamente los servicios educativos así como haber incorporado a parte de la población de entre diez y catorce años a la educación de adultos; en 1993 establecer un nuevo plan de estudios y los contenidos de aprendizaje nacionales y regionales requeridos articulándolos con los de educación preescolar y secundaria; para 1994 alcanzar la atención al 100% de la población necesitada de educación primaria; elevar su eficiencia terminal sin perjuicio de la calidad tratando de aumentarla en las zonas rurales e indígenas; contar con los nuevos libros de texto gratuito; concluir el programa de integración de bibliotecas en las escuelas primarias oficiales en las cuales haga falta; haber dotado con los materiales didácticos de apoyo a las escuelas oficiales; lograr la

- Fomentar la educación primaria en nuevas modalidades principalmente en las localidades dispersas o de difícil acceso.
- Apoyar a las comunidades rurales de escasos recursos y aumentar los recursos como becas, albergues, desayunos y transporte escolar para las localidades aisladas lo que propiciaría la permanencia de los niños en la escuela.
- Crear una infraestructura para encauzar a la población demandante, ubicada en comunidades aisladas a las que no es posible llevar la oferta educativa, hacia lugares en los que sí los hay.
- Brindar recursos pedagógicos a las escuelas incompletas con el fin de que puedan atender los seis grados de educación primaria.
- Elaborar guías técnico – pedagógicas, para los profesores de los primeros tres grados que les faciliten comprender el desarrollo de sus alumnos.
- Pluralizar los programas para satisfacer las necesidades en la educación rural, indígena y urbana marginada incluyendo contenidos básicos nacionales y regionales diferenciados así como los principios metodológicos adecuados a cada uno de estos sectores poblacionales pero sin afectar por ello la calidad.
- Diseñar el plan de estudios, programas y libros de texto apegándose a los principios teóricos y metodológicos de éste nivel para que mantengan su congruencia y coherencia entre sí.
- Enriquecer y ofrecer variantes en el trabajo editorial, educativo y cultural destinado a los niños y jóvenes así como continuar el proceso de creación y acrecentamiento de las bibliotecas; proporcionar una mayor cantidad y calidad en los

reducción de escuelas incompletas y unitarias, y asegurar el desarrollo de la educación física y artística en las escuelas oficiales. *Ibidem.* p 56.

materiales didácticos poniendo mayor énfasis en las escuelas que presentan altos índices de deserción y repetición.

- Capacitar a los profesores de educación primaria para que cumplan satisfactoriamente con los contenidos de educación física, artística y de promoción cultural.
- Determinar cuáles son los lineamientos y mecanismos para articular los ciclos de preescolar, primaria y secundaria sin perder de vista las metas generales de la educación, las etapas de desarrollo del individuo, las metodologías de trabajo así como las condiciones y requerimientos de la sociedad.
- Articular pedagógicamente la educación primaria con la preescolar y secundaria acentuando los contenidos que propician el desarrollo del conocimiento histórico y el sentido cívico y estético de los niños en la extensión nacional y universal así como aquellos necesarios para la formación científica y tecnológica.
- Crear los mecanismos pedagógicos, administrativos y jurídicos que estimulen la participación de los padres de familia y la sociedad con el fin de mejorar la educación.
- Otorgar educación elemental a la población de diez a catorce años que no hubiera concluido con ella usando el modelo de la educación para adultos.
- Fomentar la investigación con el fin de explicar las causas de la deserción principalmente durante los tres primeros años.²⁰⁰

A partir de las propuestas anteriores se pensaba solucionar, a lo largo del sexenio, los principales problemas educativos del país. Resulta interesante mencionar que uno de los aspectos más importantes, pero tratado parcamente en el *Programa para la Modernización*

²⁰⁰ *Ibidem*, pp. 53-56.

Educativa, es la reforma del plan de estudios, programas y contenidos de la educación primaria.²⁰¹

A la par de la reforma de los elementos anteriores también se consideraba necesaria la elaboración de nuevos libros de texto para obtener una transformación más global de este sector.

Es interesante mencionar que existía una especial preocupación por lograr cobertura y calidad de la educación pero las acciones concretas no se encontraban debidamente articuladas y sistematizadas sino que constituían metas a lograr por separado lo que originó graves problemas al momento de poner en práctica estas ideas.

EL CONFLICTO POR LA MODERNIZACIÓN EDUCATIVA EN LA PRIMERA PARTE DEL SEXENIO (1988 – 1991)

Si bien la planeación realizada en el *Programa de la Modernización...* pretendió abordar diversas posibilidades para la solución de los problemas, es necesario reconocer el peso que tuvo la dinámica coyuntural, caracterizada por los vaivenes políticos, para que dicho proyecto no se implementase tal y como había sido diseñado.

En este sentido es pertinente mencionar ciertos acontecimientos que ejemplifican lo anterior: por ello, en primer lugar se menciona la fractura de la relación SEP – SNTE y, en segundo lugar, la aplicación de la llamada “prueba operativa” así como sus consecuencias.

²⁰¹ *Ibidem*, p. 20.

LA FRACTURA EN LA RELACIÓN SEP – SNTE

Durante los primeros tres años del sexenio (1989 – 1991) la reforma educativa propuesta en el *Plan Nacional de Desarrollo* avanzó muy lentamente. El Secretario de Educación, Manuel Bartlett, tuvo que resolver de entrada un problema de tipo político al enfrentarse con un antiguo cacique sindical, Carlos Jongitud Barrios, líder vitalicio de la dirección nacional del SNTE y símbolo de la centralización burocrática existente en el sindicato magisterial, quien constituía el obstáculo primordial para llevar adelante la reforma educativa (descentralización), como por parte del gremio de maestros quienes manifestaban descontento con su líder.²⁰²

Bartlett trató de llegar a un acuerdo pero terminó imponiendo una solución desde arriba: que el Tribunal Federal de Conciliación y Arbitraje obligara al Comité Ejecutivo Nacional del SNTE a realizar un Congreso Extraordinario para cambiar a los líderes sindicales de la sección nueve del SNTE.²⁰³

Como resultado de este Congreso llegó Elba Esther Gordillo a la Secretaría General del SNTE. Sin embargo, la nueva dirigente no estaba dispuesta a aceptar, de manera vertical, la modernización educativa lo que a la postre llevaría a un enfrentamiento entre el Secretario de Educación y la lideresa sindical: "La descentralización fue pospuesta por el Presidente pese al proyecto de Bartlett, presentado desde fines de 1989. Implicaba, entre otras cosas, transferir los recursos y las relaciones laborales a los gobiernos de los estados. O sea fraccionar la estructura nacional del SNTE".²⁰⁴

²⁰² Aurora Loyo, "Actores y tiempos políticos en la modernización educativa", en *El Cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Azcapotzalco-División de Ciencias Sociales y Humanidades, año 8, núm. 51, noviembre-diciembre 1992, pp. 18-19.

²⁰³ Homero Campa, "Bartlett rompió las reglas: se adelantó a la presidencia y difundió su renuncia. Todavía el viernes 3, tras un acuerdo en los Pinos parecía seguro en la SEP", *Proceso. Semanario de información y análisis*, México, año 15, núm. 793, 13 enero 1992, p. 10.

²⁰⁴ *Ibidem*, p. 7.

LA APLICACIÓN DE LA PRUEBA OPERATIVA.

Otro conflicto que tuvo que enfrentar Bartlett fue el generado, en septiembre de 1990, por la elaboración de nuevos planes y programas de estudio que se aplicaron de manera experimental bajo el nombre de "prueba operativa." La reacción del SNTE, de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la educación, de jefes de enseñanza, de expertos en educación y de algunos grupos técnicos de la SEP no se hizo esperar y se calificaron a los materiales como "retrógrados y antipedagógicos" por lo que obligaron al Secretario a cambiar la planeación del trabajo a realizar:

Bartlett explicó que no eran definitivos y encargó al Consejo Nacional Técnico de la Educación (Conalte) – dirigido por su amigo Luis Benavides – que reformulara el modelo pedagógico. Un año después, en agosto de 1991 el Conalte presentó "Los perfiles de desempeño para la educación básica". Con base en éstos, ahora sí, se tendrían los nuevos planes y programas de estudio y el nuevo libro de texto gratuito, que empezaría a generalizarse a partir del próximo ciclo escolar. Pero la discusión sobre la pertinencia continúa y abundan las quejas sobre su deficiencia.²⁰⁵

Por ello, después de elaborar nuevos planes y programas de estudio, de realizar una "prueba operativa" que no tuvo los resultados esperados, de confiar al CONALTE la elaboración de un nuevo modelo educativo que descalificaba el anterior y, finalmente, al pretender imponer unos libros de texto que dejaban más preguntas que respuestas, no fue extraña la decisión para destituir a Manuel Bartlett de la SEP y nombrar a Ernesto Zedillo para este cargo.

²⁰⁵ *Ibidem*, p. 10.

LA REDEFINICIÓN DEL PROYECTO DE MODERNIZACIÓN EDUCATIVA: ERNESTO ZEDILLO (1992)

LA REFORMA EDUCATIVA EMPRENDIDA POR ERNESTO ZEDILLO.

El 7 de enero, al asumir su puesto como Secretario de Educación, Ernesto Zedillo presentó un mensaje titulado "Reforma a fondo de la educación" donde partía de los supuestos fundamentales que sobre educación había establecido el presidente Salinas y para llevarlos a la práctica retomaba la articulación de los ámbitos de modernización educativa.²⁰⁶

Con este documento se confirmó a la educación como la palanca para la modernización nacional ya que de ella dependería la construcción del México del siglo XXI pues la renovación social, económica y política emprendida por el régimen no estaría completa si no se alcanzaren las mismas metas en el sector educativo.

Ahora bien, aun cuando el Zedillo reconocía la necesidad de modernizar todo el sistema educativo, hacía especial énfasis en el nivel básico. A partir de este momento la modernización de la educación primaria se convirtió, en la práctica, en el punto central de toda la reforma, los esfuerzos del gobierno se concentrarían en dar solución a sus problemas:

El reto de la modernización es palpable en todos los ámbitos educativos pero, sin duda, debemos concentrar la mayor prioridad en la educación básica, particularmente en la escuela primaria. Esta es la que demanda y la que recibe el mayor número de mexicanos y constituye la etapa formativa esencial para todo ciudadano de mañana. En la escuela primaria se están

²⁰⁶ El modelo de modernización educativa y, específicamente los ámbitos que se reconocieron como son calidad, cobertura y descentralización quedaron expuestas en el capítulo anterior.

forjando los futuros agricultores, obreros, empleados, técnicos, profesionistas y científicos que habrán de responsabilizarse del México del siglo venidero.²⁰⁷

Solucionar las dificultades de la educación primaria llevaría tiempo y mostraría sus resultados a mediano y largo plazo. Mientras se realizaba esta reforma integral era necesario iniciar acciones inmediatas para elevar con prontitud la calidad de la educación en este nivel. Ernesto Zedillo ordenó la implantación de una serie de programas emergentes para ajustar los contenidos y actualizar a los docentes en aquellos campos del conocimiento fundamentales para el educando, tanto si se va a incorporar al trabajo como si va a acceder a niveles superiores de enseñanza.

Estas primeras decisiones contaron con el apoyo de diversos sectores vinculados con la problemática educativa: el sindicato de maestros, los padres de familia y alumnos para conseguir un objetivo en común: educación conforme lo requerían las circunstancias a las que debía enfrentarse el país.²⁰⁸

Durante los primeros tres meses de su gestión intentó llevar adelante la concertación necesaria para la modernización de la primaria mediante una serie de mensajes en los cuales ratificó la importancia de la educación, así como la necesidad de seguir trabajando para el perfeccionamiento del sector educativo, involucrando a tres sectores: el gobierno, la sociedad y el magisterio con la finalidad de ofrecer una educación de calidad.²⁰⁹

Cuando en marzo el presidente de la República y el PRI redefinieron el concepto de la modernización, que había originado varias críticas al identificarlo con el neoliberalismo, y lo

²⁰⁷ Ernesto Zedillo, "Reforma a fondo de la educación", *El Nacional*, México, 8 enero 1992, p. 10.

²⁰⁸ *Ibidem*.

²⁰⁹ María Chavarría Díaz, "Irrenunciable la tarea de modernizar la educación, advierte Zedillo Ponce de León", *El Nacional*, México, 11 enero 1992, p. 13. Ernesto Zedillo Ponce de León, "Compromiso inquebrantable con la educación pública", *El Nacional*, México, 27 febrero 1992, pp. 1, 7.

sustituyeron por el término liberalismo social, también reconocieron en la educación uno de los puntos fundamentales para el desarrollo del país, meta que implica el esfuerzo de todos.²¹⁰

Finalmente, debemos señalar que los días subsecuentes al 15 de mayo tienen especial interés porque en ellos el gobierno alcanzó uno de sus ideales más anhelados: la concertación con el magisterio para emprender, de manera vertiginosa, la modernización de la educación básica, una de las prioridades del régimen.

²¹⁰ Partido Revolucionario Institucional, "Liberalismo social: nuestro camino", *El Universal. Primera Sección*, México, 8 marzo 1992, p. 10. Los demás puntos de los que se ocupaba dicho documento eran: la SOBERANÍA entendida como el fortalecimiento político frente al exterior pero con una activa participación dentro de las áreas económicas; el ESTADO se caracterizaba por su compromiso con la justicia social y su apego al régimen de derecho; la JUSTICIA SOCIAL era el vínculo directo entre Estado y su participación para lograr una mejor condición de vida de la sociedad; también se señala la necesidad de garantizar moralmente las LIBERTADES de cada individuo y no sólo a partir de las bases materiales de cada uno lo que permitía que se cometiese injusticias contra los que menos tienen; la DEMOCRACIA es concebida como un sistema de vida que busca la prosperidad económica, política y social del pueblo; el CAMPO requiere que los programas de gobierno ayuden a brindar a los campesinos mayor justicia, libertad, dignidad y bienestar; los INDÍGENAS merecen ser reconocidos con derechos para vivir según sus lenguas, culturas, usos, costumbres, recursos y formas de organización; asimismo es un imperativo tanto de la sociedad como del Estado garantizar ALIMENTACIÓN, VIVIENDA, SALUD Y CALIDAD DE VIDA; y la IDEOLOGÍA DEL PARTIDO se reconoce como nacionalista, democrática, tolerante, defensora de derechos humanos y libertades y promotora de la justicia social.

Para un seguimiento del discurso de secretario, Ernesto Zedillo, acerca de la educación posterior a la declaración del liberalismo social como bandera de la modernización pueden verse: Miguel Ángel Ramírez y Gabriel Moyssen, "Zedillo: Liberalismo social y federalismo serán palancas para transformar la educación", *El Nacional*, México, 13 marzo 1992, pp. 1, 10, 12. Ernesto Zedillo Ponce de León, "Restituir a la sociedad el control de su destino", *El Nacional*, México, 18 marzo 1992, pp. 1, 8. Miguel Ángel Ramírez, "En la modernización educativa no aflojaremos el paso: CSG", *El Nacional*, México, 16 mayo 1992, p. 3. Armando Pérez Montaña, "Zedillo: urge universalizar aquí una educación primaria de calidad", *El Nacional*, México, 2 abril 1992, p. 13. María Teresa Ramírez, "Liberalismo social, palanca de la modernización educativa: Zedillo", *El Nacional*, México, 10 abril 1992. Miguel Ángel Ramírez, "La enseñanza básica de calidad coadyuva a vigorizar la cohesión social: Zedillo", *El Nacional*, México, 8 mayo 1992, p. 11. José Antonio Román, "Comenzó el tercer encuentro de evaluación del Subsistema de Educación Secundaria Técnica. Elevar la calidad del sector, base de una sociedad más justa: Zedillo", *La Jornada*, México, 25 junio 1992, p. 21. Miguel A. Ramírez, "Asumimos el reto del cambio con modernización educativa: SEP", *El Nacional*, México, 7 julio 1992, p. 11.

EL ACUERDO NACIONAL PARA LA MODERNIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN BÁSICA

El 18 de mayo se firmó el "Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica"; en él se concretaban las ideas generadas por el secretario a lo largo del breve período en que se había desempeñado. También se retomaba gran parte del discurso gubernamental para la modernización.²¹¹

Señalaba que para lograr las metas a las que aspiraba la educación básica se necesitaba implementar tres estrategias de acción que eran fundamentales:

1) La reorganización del sistema educativo. El Estado reconocía en el federalismo el modo por el cual se establecería la nueva relación entre las instancias involucradas en el quehacer educativo. En la prestación de los servicios educativos deberían participar la federación los estados y los municipios organizados mediante una serie de convenios que permitirían trabajar con armonía.

2) Reformulación de los contenidos y materiales educativos. La educación básica encuentra su fundamento en la lectura, la escritura y las matemáticas pues ellas, bien asimiladas, son la base para realizar estudios posteriores. De manera secundaria, aunque no por ello con menor importancia, se señalaba que cada niño debería alcanzar un conocimiento de la naturaleza y del plano social en el que se ha de desarrollar como persona. Para alcanzar

²¹¹ Debemos señalar que para elaborar el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica no sólo se tomó en cuenta el discurso educativo elaborado por el gobierno salinista sino que, también, se elaboró teniendo presente un documento elaborado, desde 1991, por el SNTE texto en el cual se abordan los aspectos relativos a la reformulación de los contenidos y materiales educativos tanto para su ajuste a corto plazo como a partir de una reforma integral, igualmente, se señala la necesidad de la actualización y profesionalización de la actividad magisterial. Véase, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, "Modernizar la escuela primaria. Siete acciones prioritarias" en *Cero en conducta*, México, año 6, núm. 26-27, julio – octubre 1991, pp. 86-95; también, "Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica." *La Jornada*. México, 19 mayo 1992, p. 23.

una mayor comprensión de su entorno social y fomentar su participación creativa y constructiva se reconocía como una necesidad imperante el hecho de acercarlos a la cultura y a la historia nacional

3) Revalorización de la función magisterial. El gobierno de la república reconocía en el maestro a uno de los elementos principales de la transformación educativa ya que él "es quien transmite los conocimientos, fomenta la curiosidad intelectual y debe ser ejemplo de superación personal. Es él quien mejor conoce las virtudes y debilidades del sistema educativo".²¹²

Por ello era necesario acentuar la formación del maestro; actualizarlo, capacitarlo y fomentar la superación para que desempeñase adecuadamente su función; mejorar el salario magisterial hasta que alcanzare un verdadero nivel como salario profesional; ayudarlo a obtener viviendas dignas; establecimiento de la carrera magisterial que permitiere elevar la calidad de la educación y se constituyere en un medio de superación individual de los profesores y estimular el reconocimiento al maestro mediante la creación de honores, premios, distinciones y estímulos económicos a su figura y su labor.

El "Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica" sintetiza los ejes primordiales que reconoció el gobierno de la república como prioritarios para llevar adelante la modernización, pero además es la concreción en un documento de todo el discurso generado por el Dr. Zedillo en torno a la modernización.

²¹² *Ibidem*, p. 25.

EL PROBLEMA DE LOS LIBROS DE TEXTO

LOS PRIMEROS PASOS DE LA REFORMA DE LOS LIBROS DE TEXTO

Como parte de la modernización educativa, los libros de texto eran un aspecto importante a reformar; por ello, durante la gestión del Dr. Zedillo como encargado de la SEP se realizaron varias acciones encaminadas a alcanzar esta meta.

El 10 de enero de 1992 el Consejo Nacional Técnico de la Educación (en adelante CONALTE)²¹³ señaló que las tareas a realizarse dentro del marco de la modernización educativa se llevarían a cabo tal y como estaban programadas, éste era el caso de los nuevos libros de texto gratuito que, supuestamente, entrarían en vigor durante el ciclo escolar 1992 – 1993.²¹⁴

Sin embargo, a finales de enero empezaron los ajustes de personal en la SEP y la situación cambió: el 28 de enero el profesor Luis Gámez Jiménez sustituyó a Luis G. Benavidez como presidente del CONALTE y, con ello, se pusieron en práctica las ideas del Dr. Zedillo.²¹⁵ Ya desde su toma de posesión en el cargo el nuevo secretario había señalado la necesidad de implementar los planes emergentes que dieran agilidad y respuesta inmediata a la modernización; sin embargo, todavía no anunciaba la idea de sustituir los libros de texto gratuito.²¹⁶ Esto último se hizo el 20 de febrero:

²¹³ El CONALTE es “el órgano de consulta de la Secretaría de Educación Pública y de las Entidades Federativas, encargando de promover la participación de los maestros y de los sectores de la comunidad interesados en la proposición de **planes y programas de estudio** y políticas educativas.” Consejo Nacional Técnico de la Educación, *Hacia un nuevo modelo educativo*, p. 62.

²¹⁴ Javier Velázquez, “Proseguiré, sin ninguna alteración, la modernización educativa: Conaltes”, *El Universal. Primera Sección*, México, 10 enero 1992, p. 2.

²¹⁵ “Luis Gámez Jiménez, nuevo presidente del CONALTE”, *El Nacional*, México, 29 enero 1992, p. 15.

²¹⁶ Según Alberto Sánchez Cervantes los “programas emergentes” fueron elaborados en la Fundación SNTE y, en menor medida, en el CONALTE dado que este último organismo funcionaba más bien

Los nuevos libros de texto que se usaban durante la gestión de Manuel Bartlett en fase experimental en más de 300 planteles en que se aplica la prueba operativa, y que se había anunciado se generalizaría a toda la enseñanza básica a partir de septiembre, fueron cancelados, se informó ayer en fuentes de la Secretaría de Educación Pública.²¹⁷

La urgencia por llevar adelante la modernización implicaba, en el ámbito de los contenidos, la aplicación de programas emergentes para fortalecer cinco áreas que se consideraban fundamentales: español, matemáticas, historia, civismo y ciencias naturales. Sin embargo, los programas se aplicarían usando los libros de texto vigentes hasta ese momento y no se echaría mano de los textos experimentales de Bartlett que desataron una seria polémica. Empezaba a hacerse evidente que la reforma curricular se constituiría en una prioridad dentro de la política educativa de Ernesto Zedillo.

Esta detención temporal de las expectativas en cuanto a los libros de texto originó ciertas esperanzas de que se diera una mayor participación social en su elaboración, al respecto se mencionó:

La elaboración de los libros de texto gratuito reclama la más amplia consulta y participación de autoridades, maestros, padres de familia y especialistas. Es alentador que los cambios al contenido de los libros que estaban por consumarse, estén provisionalmente suspendidos hasta que no se conozcan propuestas de los sectores involucrados, con la intención de preservar su contenido democrático y científico e incorporar los nuevos descubrimientos, así como los cambios sociales y políticos que ha habido en los últimos años.²¹⁸

como un estacionamiento de políticos lo que se ejemplifica por el distanciamiento existente entre Ernesto Zedillo y Luis Gámez.

²¹⁷ Rosa Elvira Vargas, "Cancela la SEP los libros de texto experimentales. Trascendió que se aplicarán programas emergentes. En septiembre habrá nuevos planes pero se usaran los manuales en vigor", *La Jornada*, México, 21 febrero 1992, pp. 52, 12.

No todos apoyaban la propuesta ya que las disposiciones gubernamentales no se adecuaban a las expectativas de obtener una educación de calidad, por ejemplo, Guillermo Bustamante presidente de la Unión Nacional de Padres de Familia (en adelante UNPF) señaló que la suspensión de la prueba operativa era un verdadero retroceso en la modernización ya que prácticamente se dejaban de lado todos los esfuerzos realizados en los tres años anteriores.²¹⁹

Tomando una actitud de expectativa y de crítica René Bejarano, secretario de la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados y miembro de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (en adelante CNTE), señaló que la sustitución del funcionario trajo consigo una modificación en las tareas realizadas por Bartlett al punto de que se suspendieron las labores que éste estaba desarrollando y con ello el uso de sus libros de texto.²²⁰

También había curiosidad: la Asamblea de Representantes del Distrito Federal por mediación de su Comisión de Educación reconoció la necesidad de que los nuevos libros de texto fuesen elaborados con el consenso de la población y apuntando a responder a la realidad nacional; asimismo comentó que su importancia se encontraba en el hecho de que en el nivel de la primaria era donde se iniciaba la instrucción de los futuros ciudadanos.²²¹

Ahora bien, en su propuesta original Ernesto Zedillo señaló que, para acelerar la reforma educativa, se implementarían programas emergentes trabajados con los antiguos libros de texto pero las cosas no fueron así: el 4 de mayo ya se especulaba acerca de la posibilidad de volver

²¹⁸ Editorial, "Vigencia de los principios sobre educación", *La Jornada*, México, 23 febrero 1992, p. 2.

²¹⁹ "Rechaza la UNPF la ampliación del libro de texto", *El Universal. Primera Sección*, México, 28 marzo 1992, p. 4.

²²⁰ Martín Moreno, "Con Zedillo se ha 'destensado' la relación SEP-SNTE, según R. Bejarano y Alonso Raya", *El Universal. Primera Sección*, México, 29 marzo 1992, p. 25.

²²¹ Juan Rodríguez, "Consenso y bases realistas para reformar los libros de texto gratuito, recomienda la ARDF", *El Universal. Primera Sección*, México, 15 abril 1992, p. 2.

al sistema de asignaturas y, para corroborar este hecho, se anunció la elaboración de libros de texto nuevos para historia y geografía que contarían con la imagen de la Madre Patria en la portada.²²²

LOS NUEVOS LIBROS DE TEXTO

La firma del Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa sólo contribuyó a acelerar la elaboración de los libros de texto ya iniciados bajo la gestión de Ernesto Zedillo. De manera similar, los Programas Emergentes permitirían obtener resultados rápidos en la educación primaria mientras se completaba la reforma integral, sólo apreciable a mediano y largo plazo.

Los objetivos que perseguían los Programas Emergentes apuntaban a fortalecer el aprendizaje y ejercicio de la lectura, escritura y expresión oral; impulsar el aprendizaje de las matemáticas poniendo una mayor atención a la solución de problemas; retomar la enseñanza de la historia, la geografía y el civismo en sustitución de las ciencias sociales y, finalmente, propiciar el aprendizaje de los contenidos relacionados con el cuidado y la salud del alumno así como con la protección del medio ambiente y de los recursos naturales.

Para alcanzar estas metas se utilizarían los libros de texto vigentes y no los nuevos pero con un manejo y seguimiento temático distinto al tradicional. Sin embargo, en el caso de la historia no pasaría esto pues se utilizarían libros diferentes a los de ciencias sociales:

Se ha considerado indispensable preparar y distribuir, ya para el año escolar 1992 – 1993, dos nuevos libros de historia de México, uno para el cuarto grado y otro para el quinto y sexto, en virtud de que los libros de texto de ciencias sociales hasta ahora vigentes son inadecuados para el logro de los propósitos que se esperan. Para la redacción de estos libros se ha obtenido la colaboración de distinguidos historiadores del país quienes, junto

²²² Rosa Elvira Vargas, "Prevé la SEP volver al sistema de asignaturas. En septiembre, nuevos textos para las materias de historia y geografía", *La Jornada*, México, 4 mayo 1992, p. 10.

con un equipo de maestros y diseñadores, trabajan en una obra de gran calidad científica, pedagógica y editorial.²²³

De esta manera la Secretaría anuncia por primera vez el origen de los libros que tanta polémica causaría con posterioridad debido a las reglas que se siguieron en su elaboración y en el manejo de los contenidos.

Los nuevos libros que se elaborarían pretendían solucionar el insuficiente conocimiento general que se tenía en el campo de la historia: se buscaba que el niño conociera la historia del lugar donde nació, de su estado, y de su país: "Las raíces históricas deben ser plenamente dominadas por el pequeño, de igual manera la geografía y educación cívica que le permita al educando respetar e identificarse plenamente con los símbolos patrios".²²⁴

Por su parte Luis Gámez Jiménez comentó que el interés del gobierno por la historia de México se debía a la necesidad de reafirmar la identidad nacional ante un mundo que se globaliza; ante esta situación, los libros de ciencias sociales muestran una historia muy diluida y en la que impera la historia universal sobre la de México; por ello la necesidad de un nuevo texto:

La historia en la que nosotros creemos – enfatiza – es la del México vibrante; el esfuerzo que ha realizado el pueblo para lograr su desarrollo y mantener su soberanía, independencia y los ideales de libertad y de justicia, y enseñar que esto no es producto del azar, sino de la lucha de un pueblo celoso siempre por conservar su identidad nacional.²²⁵

²²³ *Ibidem.*

²²⁴ Miguel Ángel Ramírez, "La cultura de los puentes ha hecho mucho daño a la educación", *El Nacional*, México, 3 junio 1992, p. 9.

²²⁵ Rosa Elvira Vargas, "El proceso educativo 'no es medible a corto plazo'. Explica Luis Gámez por qué tardó 20 años el cambio en la enseñanza. (Segunda y última parte)." *La Jornada*, México, 16 junio 1992, p. 18.

El 31 de julio el Dr. Zedillo anunció que los libros de historia se encontraban listos para el siguiente año lectivo.

LOS NUEVOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS DE HISTORIA

1992

LA PRESENTACIÓN DE LOS NUEVOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS DE HISTORIA 1992

El 4 de agosto de 1992 el Secretario de Educación Pública, dentro del marco del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, presentó al Presidente de la República, Carlos Salinas, y a la lideresa del SNTE, Elba Esther Gordillo, los nuevos libros de texto gratuitos de historia que se utilizarían en el año lectivo 1992 – 1993.

En dicha reunión el Dr. Zedillo expresó que la edición de los textos era una necesidad urgente para mejorar la calidad de la educación básica, porque los libros de Ciencias Sociales vigentes hasta esa fecha ya no correspondían a los conocimientos que se habían generado sobre el pasado, a la complejidad social, ni a las necesidades formativas que asegurasen la identidad nacional a partir del reconocimiento de la cultura e historia propia del pueblo de México. Destacó que la historia es un acervo a atesorar y transmitir generación tras generación ya que: "[...] en el conocimiento de nuestra rica y compleja historia se halla la enseñanza para trazarnos el futuro por el que han luchado los mexicanos."²²⁶

Reconoció el esfuerzo hecho por quienes participaron en la elaboración de los textos destacando los nombres de Enrique Florescano y Héctor Aguilar Camín y terminó señalando

²²⁶ Rosa Elvira Vargas. "Pide CSG hacer de la historia patria lecciones de respeto y motivación." en *La Jornada*, México, 5 agosto 1992, p. 3.

que el gobierno de la república implementaría actividades para fomentar el interés en la comunidad mexicana por conocer su historia.²²⁷

Por su parte, Elba Esther Gordillo manifestó que el magisterio estaba comprometido en ayudar a alcanzar una educación de calidad que formase para la libertad, la democracia y el desarrollo. En cuanto a la nueva historia refirió que se necesitaba una historia más sociológica, que no presente a la sociedad como estática sino en constante cambio, y que debía ser enriquecida por otras áreas del conocimiento como la política, la economía y la geografía.²²⁸

El Presidente Salinas señaló que el sentido de la enseñanza de la historia para la nación se encuentra en que: "La memoria de nuestra historia es esencial para mantener la unidad y la identidad de los mexicanos, usando esta herencia para enfrentar los problemas actuales y garantizar en el mañana, la permanencia soberana de nuestra nación".²²⁹

También se refirió a la necesidad de hacer de la historia nacional una lección que permita a los mexicanos valorarse como tales para cambiar y modernizarse acorde con los requerimientos del mundo moderno, pero sin diluir la identidad nacional.

Señaló que el objetivo que se persigue con la enseñanza de la historia es lograr la participación de todos los mexicanos " ...en la realización del proyecto fundamental: un país soberano y justo, convencido de la paz y el derecho libre y eficaz al actuar en la dinámica del mundo moderno, sin perder el amor por sus raíces ni la convicción de su destino propio."²³⁰

²²⁷ Gabriela Flores y Fidel Samaniego. "Inmediata sustitución de libros de texto gratuito sobre Historia." en *El Universal*, México, 5 agosto 1992, Primera Sección, pp. 1, 4.

²²⁸ *Ibidem.*

²²⁹ *Ibidem.*

²³⁰ *Ibidem.*

LOS NUEVOS LIBROS DE TEXTO GRATUITO DE HISTORIA 1992 A TRAVÉS DE SUS CONTENIDOS

Después de haber hecho la reconstrucción del contexto en el cual aparecieron los libros de texto gratuitos de historia y de los propósitos pedagógicos que se le atribuyeron, es conveniente hacer una presentación de los contenidos con la finalidad de centrar nuestra atención en su estructura y organización proporcionando los elementos básicos para comprender el enfoque que se le dio y, de este modo, contar con elementos suficientes para examinarlo como una construcción socio – cultural producto de una serie de políticas educativas específicas.

ACERCA DE LOS CONTENIDOS

Así, consideramos que es conveniente comenzar con una breve conceptualización de lo que son los contenidos. Por ello, podemos decir que se reconoce a estos como la expresión de una “selección del capital intelectual, emocional y técnico con el que cuenta la sociedad”, y dicha “selección del capital” recibe la denominación de “tradiciones públicas” o “culturas”.²³¹

Ahora bien, tomando en cuenta que la sociedad contemporánea es “pluralista, diversificada y sumamente compleja” se presenta un problema: no se puede transmitir en los contenidos escolares todas las tradiciones públicas o culturas que coexisten en una sociedad; por lo tanto, es la escuela como institución, la encargada de llevar a cabo una selección de tradiciones públicas que son presentadas a través de los *currícula* formales y los libros

²³¹ Lawrence Stenhouse, *Investigación y desarrollo del currículum*, p. 31.

escolares. "La realidad cultural es inabarcable para cualquier proceso de transmisión, por eso el fenómeno educativo supone una selección, un recorte de la totalidad cultural".²³²

Esta elección de lo que se va a enseñar, de los contenidos a transmitir, está indudablemente ligada a decisiones originadas por el poder y la autoridad. Por ello, describir los contenidos que se manifiestan en los libros de texto gratuito de historia es una forma de presentar las "tradiciones públicas" que adoptó el discurso de modernización educativa del Estado salinista.

Dicha presentación de los contenidos nos permitirá identificar tanto las finalidades pedagógicas perseguidas como los fenómenos históricos presentados en los libros de texto gratuitos de historia. Ello será de gran utilidad para entender el debate que reconstruiremos puesto que nos proporcionará el punto de vista del Estado salinista y, a su vez, nos dará un punto de partida para comprender las expresiones de diferentes agentes sociales que intervinieron en la discusión.

LOS CONTENIDOS DE LOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS DE HISTORIA 1992

Antes de introducirnos en los contenidos es necesario realizar algunas precisiones sobre la estructura, organización y presentación de los libros de texto gratuitos de historia 1992.

En primer lugar, señalaremos que los tres libros de texto gratuitos de historia que aparecieron en 1992 llevan como título *Mi libro de Historia de México* seguido del grado al que corresponden. Los libros de texto presentan sus contenidos organizados en cuatro grandes ejes temáticos: la época prehispánica o el México antiguo, la época colonial o el México colonial, el siglo XIX y el siglo XX. La diferencia entre el libro de cuarto y el de quinto y sexto se encuentra

²³² *Ibidem*, p. 32. Silvana Guirtz y Mariano Palamidessi, *El ABC de la tarea... op. cit.*, pp. 22-24.

en el número de lecciones que conforman cada tema: el libro de cuarto está conformado por 19 lecciones. Los libros de quinto y sexto grado se componen de 39 lecciones.

Cada lección se integra por una breve síntesis del contenido presentado en: textos en prosa, diferentes ilustraciones, así como líneas de tiempo. La narración que se presenta en los libros de texto gratuitos de historia se va complejizando tanto por la presencia de texto en prosa y diversas imágenes como por la integración de diferentes criterios analíticos (políticos, económicos, sociales, culturales, de la vida cotidiana). Para analizar los contenidos se tomaron en cuenta dos criterios:

- El texto examinado es aquel que aparece en prosa.²³³
- El análisis del texto en prosa estuvo guiado por las siguientes categorías:
 - Reconstrucción histórica
 - Tiempo
 - Espacio
 - Papel del individuo en la historia
 - Sujetos de la historia
 - Interrelación de los aspectos de la vida social
 - Relación con el presente.

Debemos señalar que las categorías que nos guiaron en el análisis de los libros de texto gratuitos de historia proceden, en gran medida, del trabajo realizado por Andrea Sánchez

²³³ Por "texto en prosa" entendemos la "estructura o forma que toma naturalmente el lenguaje para expresar los conceptos, y no está sujeta, como el verso, a medida y cadencia determinada". Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, vol. V, p. 1082.

Quintanar quien a propuesto seis categorías históricas que nos permiten acercarnos a aquello que ha denominado como "lo histórico que se aprende".²³⁴

Sin embargo, en nuestro estudio no se utilizó, en su totalidad, la propuesta de análisis anterior sino que se hizo uso de algunos elementos como: en el caso de la categoría tiempo se abordó la delimitación temporal vigente en los libros, es decir, los criterios de periodización así como la precisión fáctica con que cuentan en su estructura; la precisión geográfica; la identificación de los individuos presentes en el texto; el reconocimiento de los actores – sujetos hacedores de la historia; la presentación de cada fenómeno histórico a partir de los elementos que lo conforman y, finalmente, la relación entre el pasado, el presente y el futuro.

A continuación presentamos el examen de los contenidos de los libros de texto gratuitos teniendo como eje de análisis las categorías antes citadas y los aspectos mencionados.

Reconstrucción histórica

Una de las responsabilidades más importantes para los practicantes y difusores del oficio de *Clio* es, sin lugar a dudas, comprender los fenómenos históricos. Esta comprensión puede alcanzarse a partir del análisis y la reconstrucción de los mismos.

Porque el pasado sólo es abarcable a través de los restos que perviven, que son escasos, variables según la época, e inconexos. Esos restos son analizados por los historiadores, es decir, son procesados siguiendo reglas de

²³⁴ Andrea Sánchez Quintanar, "El conocimiento histórico y la enseñanza de la historia" en Victoria Lerner Sigal, (comp.), *La enseñanza de Clio. Prácticas y propuestas para una didáctica de la historia*, pp. 239-248. Andrea Sánchez Quintanar, "Aniquilación de la conciencia histórica" en *Memoria. Cemos*, México, núm. 47, octubre 1992, pp. 5-12. Andrea Sánchez Quintanar, "Reflexiones en torno a una teoría sobre la enseñanza de la historia", México, Tesis de Maestría en Historia de México, 1993.

transformación que permite elaborar modelos comprensibles desde el presente.²³⁵

Como es bien sabido, aquel que practica una ciencia descompone la realidad que constituye su objeto de estudio para observarla y analizarla de una mejor manera. En el caso particular de la historia dicha observación y análisis de la realidad se realiza a partir del examen de los testimonios históricos, que no son otra cosa sino huellas humanas del pasado que podemos percibir y nos permiten conocer un fenómeno.²³⁶

Pero los testimonios, para hablarnos del pasado, deben ser sometidos a la crítica histórica, a un interrogatorio donde la capacidad de preguntar juega un rol importante, por ello ha señalado Marc Bloch: "En el principio está la inteligencia. Nunca, en ninguna ciencia, la observación pasiva – aun suponiendo, por otra parte, que sea posible – ha producido nada fecundo".²³⁷

Finalmente, después de realizar esta descomposición, observación y análisis de la realidad llegamos al proceso de recomposición o reconstrucción de los fenómenos históricos porque:

"[...] la civilización no tiene nada de un rompecabezas mecánicamente ajustado; el conocimiento de los fragmentos estudiados sucesivamente, cada uno de por sí, no dará jamás el del conjunto; no dará siquiera el de los fragmentos mismos.

Pero el trabajo de recomposición no viene sino después del análisis. Digámoslo mejor: no es sino la prolongación del análisis, su razón de ser. En la imagen primitiva, contemplada más que observada, ¿cómo discernir los

²³⁵ Gonzalo Zaragoza, "La investigación y la formación del pensamiento histórico del adolescente" en Mario Carretero, *et al. La enseñanza de las ciencias sociales*, p. 167.

²³⁶ Marc Bloch, *Introducción a la historia*, p. 117, 47.

²³⁷ *Ibidem*, p. 54.

vínculos, cuando nada era distinto? Su delicada trama no podía aparecer sino después de haber clasificado los hechos en agrupamientos específicos".²³⁸

La "recomposición o reconstrucción" se presenta, entonces, como el fin último perseguido por el historiador. Es la posibilidad de volver a tener frente a sí un fenómeno histórico en su complejidad pero después de haber pasado por todo un proceso de comprensión e interpretación.

Hemos colocado el concepto de "recomposición o reconstrucción" como la primera categoría para el análisis de los contenidos de los libros de texto gratuitos de historia 1992 ya que hace alusión a una particularidad fundamental del quehacer histórico que necesariamente orientará las finalidades pedagógicas atribuidas a esta disciplina escolar. La categoría de reconstrucción permite poner en relación las demás categorías (tiempo, espacio, sujetos de la historia, etc.), elementos que contribuyen a guiar diversas formas de analizar los procesos y fenómenos históricos presentados en los contenidos propuestos.

Ubicación temporal

El tiempo es la dimensión más importante del conocimiento histórico porque permite ubicar los fenómenos históricos y dar cuenta de su devenir. Pero como la historia es un proceso en el cual el acontecer histórico no se interrumpe, el historiador se ve en la necesidad de elaborar divisiones o periodizaciones a partir de una serie de interrogantes que dividen la temporalidad continua en épocas, períodos, fenómenos, procesos y acontecimientos.²³⁹

²³⁸ *Ibidem*, p. 121.

²³⁹ Victoria Lerner Sigal, "El manejo de los contenidos en la enseñanza de la historia: el factor tiempo y el factor espacio" en Victoria Lerner Sigal, (comp.), *op. cit.*, pp. 211-212. Andrea Sánchez Quintanar, "Reflexiones en torno... *op. cit.*, pp. 134-135.

En los libros de texto gratuitos de historia de México se presentan los fenómenos y procesos históricos a través de una periodización cuya elaboración presenta dos modalidades. La primera hace explícita la reconstrucción amplia y general de la historia de México en cuatro épocas: la Prehispánica o Antigua, la Colonial, el Siglo XIX y el Siglo XX.

Pero en la segunda modalidad existen subdivisiones a partir de procesos constitutivos de media duración haciendo especial énfasis en ciertos acontecimientos clave del proceso histórico como son orígenes, florecimiento, y caída de grandes culturas, viajes de exploración, conquista y colonización, establecimiento de un dominio político y económico colonial, desarrollo de revoluciones internas e intervenciones extranjeras, períodos de gobierno, promulgación de Constituciones, fenómenos contemporáneos de orden político, económico y social.²⁴⁰

A continuación se presentan los procesos y fenómenos históricos reconociendo tanto las cuatro grandes épocas abarcadas en los libros de texto gratuitos 1992 como las divisiones internas que cada época incluye.

LA ÉPOCA PREHISPÁNICA. Los fenómenos históricos tratados en este tema son el poblamiento del continente americano y el desarrollo de las grandes culturas mesoamericanas.

Al abordar el fenómeno de "Los orígenes" se señala que el primer poblamiento de América se produjo en el lapso comprendido entre el 40000 a. de C. al 8000 a. de C.; los inicios de la agricultura del 7000 a. de C. al 3000 a. de C.; y el desarrollo de la Civilización Mesoamericana del 1500 a. de C. a 1521 d. de C.²⁴¹

²⁴⁰ Las divisiones que presentamos están tomadas, principalmente, de líneas de tiempo que aparecen en el inicio de algunas lecciones completadas con referencias del texto en prosa.

²⁴¹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado. Educación Primaria*, p. 4.

En las lecciones correspondientes a “Los pueblos mesoamericanos” del libro de cuarto grado y “Los mayas” del libro de quinto grado se establece a partir de una línea de tiempo cuya temática es el proceso histórico que abarcan estos pueblos basándose en una periodización tradicional: el Preclásico o formativo que va del año 1500 al 100 a. de C. lapso en el cual apareció la civilización mesoamericana. El Clásico que va del año 100 a. de C. al 900 d. de C., es el período en el cual florecieron las grandes culturas mesoamericanas. El Posclásico del año 900 d. de C. a la llegada de los españoles en 1519, en este tiempo decayeron las culturas del clásico y entraron grupos nortños que constituyeron nuevos señoríos.

Y dentro de esta periodización se reconstruyen los procesos particulares alusivos a culturas claves como los olmecas, los zapotecas, los chichimecas, los teotihuacanos, los mayas, los toltecas y los mexicas, por mencionar los más importantes.²⁴²

LA ÉPOCA COLONIAL se aproxima a procesos históricos como los viajes de Cristóbal Colón, la colonización, la conquista y el establecimiento de la vida colonial (estructura política, económica y social) en lo que hoy es México.

El primer fenómeno histórico presentado es el referido a “Los viajes de Cristóbal Colón” —libro de cuarto y de quinto—. Para explicarlo se presenta una línea de tiempo que muestra un lapso, en el siglo XV, que va de 1492, año en que Cristóbal Colón llegó a la isla antillana de Guanahani, hasta 1503, año en que los escritos de Américo Vespuccio mostraron que las nuevas tierras eran un cuarto continente. También se establece que en el siglo XVI hay un período de 1503 a 1517 en el cual se ubica desde la experiencia española en las Antillas hasta

²⁴² *Ibidem*, p. 9, en Secretaría de Educación Pública *Mi libro de Historia de México. Quinto grado. Educación Primaria*, libro que citaremos dado que es igual al de Sexto, esta periodización sólo se hace explícita por una línea de tiempo que explica estos tres periodos: p. 17.

las exploraciones en Yucatán de Francisco Hernández de Córdoba. A partir de 1519 Hernán Cortés empezó la conquista de México.²⁴³

En los capítulos dedicados a “La Conquista de México” —libro de cuarto grado—, y a “La Conquista” —libro de quinto—, se señala que dicho fenómeno presenta dos vertientes: la militar y la espiritual. Nuevamente una línea de tiempo advierte que de 1519 a 1521 se realiza la conquista militar de México – Tenochtitlan y posteriormente la del resto del territorio. Por otra parte, se establece que en 1524 llegaron los frailes franciscanos, en 1526 los dominicos y en 1533 los agustinos. También se dice que “la conquista inició 300 años de dominio español en México”.²⁴⁴

En la lección “Política y sociedad” —libro de cuarto— y en el que se ha titulado como “La organización política” —libro de quinto— se ilustra, con otra línea de tiempo, el “dominio español en México” y se reconocen dos dinastías de monarcas españoles que gobernaron la Nueva España: los Habsburgo de 1521 a 1700 y los Borbones de 1700 a 1821.²⁴⁵

Por otra parte, en la lección dedicada al fenómeno de “La economía colonial” —libro de cuarto y de quinto—, una nueva línea de tiempo nos explica que se desarrollaron tres fases: durante los siglos XVI y XVII, de 1524 a 1630 existe un crecimiento inicial de la economía española; en el siglo XVII, de 1630 a 1700 se presenta un estancamiento y en el siglo XVIII, de 1700 a 1810 se produce otro crecimiento general.²⁴⁶

²⁴³ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 20-23, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, el proceso de exploración de América se presenta de manera similar.

²⁴⁴ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 24.

²⁴⁵ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 48.

²⁴⁶ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 32, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 45.

EL SIGLO XIX presenta una división temporal a partir de determinados fenómenos que se presentan como centrales: la independencia, las guerras civiles (durante los primeros gobiernos así como la de Reforma) e intervenciones extranjeras (estadounidense y francesas), la República Restaurada y el Porfiriato.

En primer lugar tenemos el proceso de "La revolución de Independencia", —libro de cuarto—, o simplemente "La Independencia" —libro de quinto—. Así, y mediante otra línea de tiempo, se precisa lo siguiente: en 1808 se produjo la invasión a España por los franceses, en 1810 el Grito de Hidalgo, en 1813 el Congreso de Chilpancingo, y en 1821 la consumación de la Independencia.²⁴⁷

A continuación, los libros de texto gratuitos de historia presentan, en la lección "Los primeros gobiernos", —libro de cuarto—, y "Las guerras civiles" —libro de quinto— una nueva línea de tiempo para explicar los procesos históricos que tuvieron lugar en el período de 1824 a 1848. Como aspectos centrales se mencionan: la Constitución de 1824, el fracaso del intento español de reconquistar México en 1829, Guerra de los Pasteles con Francia en 1838 y la Intervención estadounidense de 1846 – 1848.²⁴⁸

Otro fenómeno importante es el marcado en el libro de cuarto como "El triunfo liberal" y, en el libro de quinto, como "La Constitución de 1857" y "La intervención francesa". Como aspectos centrales se abordan: el Plan de Ayutla en 1854, la Constitución liberal de 1857, la Guerra de Tres Años de 1858 a 1861, la Invasión francesa de 1862 a 1864, el Gobierno de

²⁴⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 40, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 69.

²⁴⁸ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 44, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 77.

Maximiliano de 1864 a 1867 y la República Restaurada a partir de éste último año hasta 1876.²⁴⁹

Bajo el rubro de "El porfiriato" los libros de cuarto y quinto comprenden el proceso histórico de 1876 a 1911. La línea de tiempo propuesta establece como principales puntos señalados los siguientes: de 1876 a 1881 el gobierno de Porfirio Díaz, de 1881 a 1884 el gobierno de Manuel González, de 1884 a 1910 los gobiernos de Díaz, de 1910 a 1911 la Revolución Mexicana y en 1911 la renuncia de Díaz.²⁵⁰

EL SIGLO XX aborda procesos históricos como la "Revolución Mexicana", el período de la "Reconstrucción", "Progreso y crisis" así como "Los Últimos años".

Esta parte inicia explicando "La Revolución Mexicana" —libro de cuarto—, o "La revolución maderista" —libro de quinto—, donde se exponen como aspectos centrales de este fenómeno: el levantamiento de Francisco I. Madero en 1910, la renuncia de Porfirio Díaz en 1911, en 1913 la caída de Madero, la caída de Victoriano Huerta en 1914 y el triunfo de Venustiano Carranza en 1915.²⁵¹

En la lección "La Constitución de 1917" —libros de cuarto y quinto—, la línea de tiempo se centra en los puntos que comentamos a continuación: en 1916 Pershing persigue a Francisco Villa, en 1917 se promulga la Constitución de México, en 1920 la Caída de Carranza.²⁵²

²⁴⁹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 52, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 85 y 89.

²⁵⁰ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 56, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 97.

²⁵¹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 60, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 109.

²⁵² Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 64, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 117.

Posteriormente se encuentran procesos históricos referidos al "Progreso y crisis" —libro de cuarto—, y "Primeras instituciones" —libro de quinto—, donde otra línea de tiempo establece los siguientes aspectos: la Rebelión delahuertista en 1923, la Guerra cristera de 1924 a 1929, el asesinato de Obregón en 1928, la formación del Partido Nacional Revolucionario en 1929 y la Expropiación petrolera de 1938.²⁵³

Los últimos procesos históricos presentados son "Los últimos años" —libro de cuarto—, y "El optimismo triunfante" —libro de quinto—, donde se señalan como aspectos relevantes: la Devaluación de 1954, la Revolución Cubana de 1959, el 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco, el Desastre financiero de 1982, el Sismo de 1985 y las Elecciones presidenciales de 1988.²⁵⁴

El espacio geográfico

Todos los fenómenos históricos se dieron en un hábitat determinado "que influyó en el desarrollo de la política, la cultura, la religión, las costumbres, y todos los aspectos de la vida humana que surgieron en ese lugar".²⁵⁵ Dado lo anterior, el espacio geográfico puede pensarse también como "el ámbito socialmente construido por el hombre"²⁵⁶ a través del tiempo.

En los libros de texto gratuitos de historia de México se presentan una serie de espacios geográficos descritos tanto textualmente como por medio de los mapas.

²⁵³ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., p. 72, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado*, op. cit., p. 129.

²⁵⁴ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., p. 76, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado*, op. cit., p. 141.

²⁵⁵ Victoria Lerner Sigal, op. cit., p. 219.

²⁵⁶ Andrea Sánchez Quintanar, op. cit., p. 140.

La geografía juega un papel importante para: identificar lugares de origen; el florecimiento, extensión e influencia de culturas; invasiones y conquistas así como rutas de comercio, emigración, navegación, exploración, descubrimiento y colonización.

También permite identificar procesos de independencia, conflictos internos e intervenciones extranjeras, delimitaciones territoriales, focos de desarrollo económico (agrícola, industrial, petrolero), desigualdades sociales (educación y vivienda), así como desarrollo de vías de comunicación y densidad demográfica.

Enseguida exponemos las principales referencias geográficas que identificamos en los libros de texto gratuitos de historia 1992 exponiéndolas a partir de las cuatro grandes épocas y de los procesos y fenómenos propios a cada época.

LA ÉPOCA PREHISPÁNICA. En este apartado la geografía permite identificar tanto rutas migratorias en los orígenes del hombre americano como los sitios de desarrollo de las culturas mesoamericanas.

Los libros de texto gratuitos de historia mencionan, en las lecciones “Mesoamérica” — libro de cuarto— y “Los orígenes” —libro de quinto—, a África, probable lugar de origen del hombre, que, junto con Europa y Asia forman el Viejo Mundo; también identifican al Estrecho de Bering que fue el paso del hombre a América, el Nuevo Mundo. Un mapa brinda referencia acerca de la ruta seguida por los primeros pobladores.²⁵⁷

En las lecciones “Los pueblos mesoamericanos” —libro de cuarto— y “Mesoamérica” — libro de quinto— se establece que el territorio que comprendía era “el centro y sur de México y parte de Centroamérica”.²⁵⁸

²⁵⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 4-5, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 5.

²⁵⁸ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 9.

Posteriormente, en "Los pueblos mesoamericanos" y "Los mexicas" —libro de cuarto— así como "Mesoamérica", "La época clásica", "Los mayas", "Las invasiones chichimecas" y "Los mexicas" —libro de quinto— se ubica geográficamente a las distintas culturas: los olmecas en los estados de Veracruz y Tabasco;²⁵⁹ los zapotecos y los mixtecos en los valles centrales de Oaxaca;²⁶⁰ la ciudad de Teotihuacan en la Cuenca de México;²⁶¹ los mayas situados en el sur de México, Yucatán, Guatemala, Belice, Honduras, y Tabasco, es decir, Centroamérica;²⁶² la ciudad del Tajín situada en el norte del estado de Veracruz;²⁶³ una cultura que producía objetos de cobre se desarrolló en los estados de Sinaloa, Jalisco, Colima, Nayarit, Michoacán y Guerrero;²⁶⁴ el imperio tarasco tuvo su asentamiento en el estado de Michoacán;²⁶⁵ los toltecas, y su capital, la ciudad de Tula se situó en el estado de Hidalgo, dominó los estados de Puebla y Tlaxcala, poblados de la Huasteca, de Michoacán, Querétaro y Guanajuato;²⁶⁶ los señoríos chichimecas se establecieron en la Cuenca de México así como en los valles aledaños como

²⁵⁹ *Ibidem*, p. 10, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado. op. cit.*, p. 9.

²⁶⁰ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 11, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 10.

²⁶¹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 12, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 11.

²⁶² Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 16.

²⁶³ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 10.

²⁶⁴ *Ibidem*, p. 11.

²⁶⁵ *Idem*.

²⁶⁶ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 21, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 13.

son los de Coatlinchan, Texcoco, Coyoacan, Azcapotzalco y Tlaxcala,²⁶⁷ finalmente, los mexicas se establecieron en un lugar en medio del lago de Chalco – Texcoco.²⁶⁸

En las mismas lecciones se encuentran mapas dedicados a identificar tanto a Mesoamérica como a Aridoamérica,²⁶⁹ “las primeras ciudades mesoamericanas que comenzaron a desarrollarse” en el año 1000 a. C.,²⁷⁰ la influencia de ciudades como Teotihuacan, Monte Albán, y el Tajín sobre el área de Mesoamérica,²⁷¹ la situación geográfica de las principales ciudades mayas,²⁷² los cambios en la frontera que divide Mesoamérica y Aridoamérica,²⁷³ la extensión del imperio mexica,²⁷⁴ así como las diversas culturas que se desarrollaron en Mesoamérica.²⁷⁵

LA ÉPOCA COLONIAL. En este tema se tratan temáticas como los viajes de Cristóbal Colón, la Conquista, la Evangelización, la organización política y económica de la Nueva España y sus vínculos con el resto del imperio español así como las rutas de comercio.

En la primera lección dedicada a “Los viajes de Cristóbal Colón” se comenta que en el siglo VIII los musulmanes invadieron la península Ibérica. Los estados cristianos del norte iniciaron la reconquista, como resultado de este fenómeno se formó Portugal y España.

²⁶⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 24.

²⁶⁸ *Idem.*

²⁶⁹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 16, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 9.

²⁷⁰ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 9.

²⁷¹ *Ibidem*, p. 13.

²⁷² *Ibidem*, p. 17.

²⁷³ *Ibidem*, p. 21.

²⁷⁴ *Ibidem*, p. 25. Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 12.

²⁷⁵ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 29. Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 16.

Portugal inició la expansión por el Atlántico, rodeando las costas del Sur de África llegaron al lejano Oriente. Castilla también realizó exploraciones y conquistó las islas Canarias.²⁷⁶

Por ello, Cristóbal Colón, bajo el mandato de los reyes españoles, buscó una ruta para ir "a Asia por el Atlántico", así se inició la colonización de las Antillas y América.²⁷⁷ Los viajes de Francisco Hernández de Córdoba y Hernán Cortés inician la exploración y conquista de "lo que hoy llamamos México".²⁷⁸

En "La Conquista de México" —libro de cuarto— y "La Conquista" —libro de quinto— se señala cual fue la ruta seguida por Cortés y su ejército, los lugares por los que pasaron como Tabasco, Cempoala, Tlaxcala, Cholula y, finalmente, llegaron a Tenochtitlan.²⁷⁹ Vencida Tenochtitlan se iniciaron "tres siglos de dominio español en Mesoamérica, que recibió a partir de entonces el nombre de Nueva España".²⁸⁰

En la lección "La Nueva España en el imperio español" —libro de quinto— se identifica la situación de la Nueva España como parte del Imperio Español el cual se extendía por Europa, América y parte de Asia. Los dominios españoles en América se llamaban Indias Occidentales y estaban conformadas por dos virreinos: el de la Nueva España y el de Perú.²⁸¹

²⁷⁶ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 32-33, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 21.

²⁷⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 33-34, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 22.

²⁷⁸ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 36.

²⁷⁹ *Ibidem*, pp. 36-37, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 25.

²⁸⁰ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 38.

²⁸¹ *Ibidem*, p. 60.

Nueva España, junto con Perú eran los virreinos más importantes, pero no eran las únicas regiones florecientes, también se identifican las trece colonias inglesas, parte de lo que hoy es los Estados Unidos.²⁸²

El comercio de la Nueva se realizaba por Veracruz con las islas del Caribe y las costas de Venezuela; por Acapulco con Filipinas de donde provenían productos de China.²⁸³

Los mapas que acompañan las explicaciones anteriores son: un mapa del mundo conocido en Europa antes del "descubrimiento" de América;²⁸⁴ otro que muestra la ruta seguida por Colón en su primer viaje (1492);²⁸⁵ otro dedicado a señalar la ruta de Cortés, de Veracruz a Tenochtitlan;²⁸⁶ la distribución de las ordenes religiosas en el territorio;²⁸⁷ los puertos con los que comerciaba la Nueva España;²⁸⁸ la minería y la agricultura en el norte de la Nueva España;²⁸⁹ la distribución de las Audiencias;²⁹⁰ los lugares de procedencia de los esclavos africanos;²⁹¹ la

²⁸² *Ibidem*, p. 63.

²⁸³ *Ibidem*, pp. 46 y 61.

²⁸⁴ *Ibidem*, p. 32.

²⁸⁵ *Ibidem*, p. 33, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 20.

²⁸⁶ *Ibidem*, p. 24, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 37.

²⁸⁷ *Ibidem*, p. 41.

²⁸⁸ *Ibidem*, p. 45.

²⁸⁹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 32.

²⁹⁰ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 49.

²⁹¹ *Ibidem*, p. 53.

división de la Nueva España en provincias,²⁹² las posesiones de los imperios de España y Portugal,²⁹³ así como la división de la Nueva España en Intendencias (1787-1811).²⁹⁴

EL SIGLO XIX incluye como temas la Independencia, las guerras civiles, las intervenciones extranjeras, la Restauración de la República y el Porfiriato.

El primer fenómeno situado geográficamente es "La revolución de Independencia" — libro de cuarto— y "La Independencia" —libro de quinto—, que no tuvo lugar únicamente en México sino en todas las colonias españolas de América, a excepción de Cuba y Puerto Rico. En los mapas se ejemplifican algunos fenómenos históricos: se presenta en uno la ruta de Hidalgo desde Dolores hasta Chihuahua y en otro las principales batallas libradas por Morelos en Cuautla, Oaxaca y Acapulco.²⁹⁵ En la lección "Consumación de la Independencia" se reconoce la extensión del Imperio de Iturbide que abarcaba desde California, Nuevo México y Texas hasta Costa Rica.²⁹⁶

En la lección "Los primeros gobiernos" —libro de cuarto— se menciona que la Constitución de 1824 dividió al país en 19 estados y 5 territorios, en un mapa se ilustran cuales son éstos.²⁹⁷ En "Las guerras civiles" —libro de quinto— se presenta la división interna de México modificada en 1836, por ello otro mapa muestra los departamentos.²⁹⁸

²⁹² *Ibidem*, p. 57.

²⁹³ *Ibidem*, p. 61.

²⁹⁴ *Ibidem*, p. 65. Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 36.

²⁹⁵ *Ibidem*, p. 40.

²⁹⁶ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 69-70, 73.

²⁹⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 44.

²⁹⁸ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 77.

Posteriormente encontramos “Del desorden al desastre” —libro de cuarto— donde se exponen los orígenes de la guerra con los Estados Unidos para lo cual se le contextualiza a partir de la expansión estadounidense hacia el sur donde compraron la Luisiana, el Oregon, la Florida y rebasaron la frontera del Misisipi, lo cual se ilustra con un mapa. Otro mapa insertado en la lección “Las intervenciones estadounidenses” —libro de quinto— establecen los puntos de entrada de las tropas estadounidenses a México. Después de la guerra entre México y los Estados Unidos se firmó el Tratado de Guadalupe Hidalgo que cedía a Estados Unidos los territorios de Texas, Nuevo México y California.²⁹⁹

En la lección “La Constitución de 1857” —libro de quinto año— se menciona una nueva división territorial, la República constaba de 23 estados, 1 territorio y 1 Distrito Federal.³⁰⁰ Con “La intervención francesa” —libro de quinto— y el establecimiento del Imperio de Maximiliano se produjo otra división territorial en 50 departamentos.³⁰¹

En “El triunfo liberal” —libro de cuarto— se señala la ruta seguida por Benito Juárez durante la Intervención Francesa.³⁰² Por su parte, en “La República Restaurada” se muestran los movimientos realizados por las fuerzas de Porfirio Díaz en la revuelta de Tuxtepec.³⁰³

Para la lección “El Porfiriato” —libros de cuarto y quinto— los mapas proporcionan referencias acerca del desarrollo agrícola e industrial. Más adelante, en “Los ferrocarriles y el progreso” —libro de quinto— se destaca el incremento de las líneas del ferrocarril.³⁰⁴ Bajo el

²⁹⁹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 48, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 81-83.

³⁰⁰ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 85.

³⁰¹ *Ibidem*, p. 89.

³⁰² Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 52.

³⁰³ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 93.

³⁰⁴ *Ibidem*, pp. 97 y 101, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 56.

rubro "Las contradicciones" se ilustra la ubicación de los clubes liberales como de los magonistas que se oponían al gobierno de Díaz.³⁰⁵

EL SIGLO XX incluye aspectos como la Revolución Mexicana, la Reconstrucción, la creación de las Primeras instituciones, la situación de México frente a la Segunda Guerra Mundial, el Progreso y la aparición de la crisis así como la situación de los Últimos años.

El primer fenómeno es "La Revolución Mexicana" —libro de cuarto— y "La revolución maderista" —libro de quinto— donde se identifican tanto la ubicación de los principales jefes revolucionarios como la situación de los levantamientos maderistas sucedidos en 1910-1911. En "La revolución constitucionalista" se presenta el desarrollo de las campañas militares realizadas por Francisco Villa, Álvaro Obregón y Emiliano Zapata.³⁰⁶

En "La Constitución de 1917" se expone la una nueva división en la República mexicana: en Estados, territorios y un Distrito Federal.³⁰⁷

El espacio geográfico también contribuye para explicar lo siguiente: en la lección "Años difíciles" —libro de quinto— se ilustra el descenso de la población en el periodo de 1910 a 1921,³⁰⁸ en "La reconstrucción" —libro de cuarto y quinto— el aumento de la población escolar de 1921 a 1930,³⁰⁹ en las "Primeras instituciones" se establece la delimitación tanto de la zona afectada como los lugares donde se realizaron combates de la guerra cristera,³¹⁰ en "Las

³⁰⁵ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 105.

³⁰⁶ *Ibidem*, pp. 109 y 113, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 60.

³⁰⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 117, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 64.

³⁰⁸ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 121.

³⁰⁹ *Ibidem*, p. 125, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 68.

³¹⁰ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 129.

reformas de los años treinta" —libro de quinto— el porcentaje de la tierra ejidal repartida por estados después del periodo cardenista,³¹¹ en la lección "México y la Segunda Guerra Mundial" —libro de quinto— se presenta la migración de mexicanos a Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial,³¹² con "El optimismo triunfante" —libro de quinto— la red de carreteras construidas que ejemplifica el desarrollo estabilizador,³¹³ en "El crecimiento frágil" se presenta la ubicación de los pozos, refinerías y plantas de la industria petrolera,³¹⁴ en "Cambios de fin de siglo" —libro de quinto— se muestra la riqueza o pobreza de los Estados a partir de criterios como son la educación y la vivienda,³¹⁵ en "Progreso y crisis" —libro de cuarto— y "El pueblo mexicano" —libro de quinto— la división territorial actual,³¹⁶ en "Los últimos años" —libro de cuarto— la relación de México con el resto del Mundo y en "Los mexicanos y el futuro" —libro de quinto— la densidad demográfica en 1990.³¹⁷

³¹¹ *Ibidem*, p. 133.

³¹² *Ibidem*, p. 137.

³¹³ *Ibidem*, p. 141.

³¹⁴ *Ibidem*, p. 145.

³¹⁵ *Ibidem*, p. 149.

³¹⁶ *Ibidem*, p. 153, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 72.

³¹⁷ *Ibidem*, p. 76. Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 157.

El papel del individuo en la historia

En este punto se aborda el papel que juegan algunos individuos³¹⁸ que debido a su condición "especial, diferente o excepcional" así como al momento y a las circunstancias en que viven son "notables entre los de su grupo o generación".³¹⁹

Es importante considerar como objetivo de aprendizaje que los estudiantes identifiquen y comprendan las acciones de individuos en los distintos procesos que contribuyeron a la formación de la nación.

Sin embargo, en los libros de texto gratuitos de historia 1992 encontramos diferencias en el trato de los individuos por lo que se busca ubicar y presentar una breve caracterización de su participación atendiendo a las épocas y fenómenos o procesos históricos en los que se sitúan: conquista, colonización, independencia, organización de la vida nacional (Imperio, Proyecto liberal y conservador, República Restaurada, Porfiriato, Revolución Mexicana, Reconstrucción, Unidad Nacional, Progreso y crisis y los Últimos años) en diferentes esferas como la política, social, económica y cultural; pero esto no sucede siempre lo que nos lleva a una posible descontextualización.

En primer lugar señalemos que los individuos aparecen en la narración a partir de LA ÉPOCA COLONIAL. Para explicar el fenómeno de "Los viajes de Cristóbal Colón" —libros de cuarto y quinto— se cita al primer sujeto de este relato como lo es Cristóbal Colón quien llegó a las Antillas iniciando la colonización europea en América, se hace mención de Américo Vesputio quien elaboró escritos en los cuales se demostró que las tierras colonizadas eran un

³¹⁸ Por individuo entendemos a la "persona que forma parte de una corporación, sociedad, etc.", María Moliner, *Diccionario de uso del español*, Vol. II, p. 121.

³¹⁹ Andrea Sánchez Quintanar, *op. cit.*, p. 152.

continente nuevo, también se identifica a Francisco Hernández de Córdoba como el explorador de Yucatán.³²⁰

En la lección de "La Conquista de México" —libro de cuarto— y "La Conquista" —libro de quinto— se alude a Hernán Cortés quien "empezó la conquista de lo que hoy llamamos México" ayudado por aliados como Malintzin, su intérprete, consejera y amante o el Cacique Gordo. Ellos tenían como misión someter a los mexicas que eran guiados por los emperadores Moctezuma, Cuitláhuac y Cuauhtémoc.³²¹

Como parte importante en la explicación del fenómeno de "La evangelización" —libro de quinto— se menciona a fray Bernardino de Sahagún que se esforzó "por conocer las antiguas culturas indígenas"³²²

Hablando de "La organización política" —libro de quinto— se cita a los virreyes Antonio de Mendoza y Luis de Velasco quienes instalaron el gobierno real en la Nueva España. Con las reformas borbónicas el visitador José de Gálvez llegó para aplicarlas.³²³ Cuando se identifica el significado de "La Nueva España en el imperio español" —libro de quinto— se mencionan como reyes más importantes a Felipe II que gobernó en el siglo XVI y Carlos III en el siglo XVIII.³²⁴

Las lecciones "Política y sociedad" y "La herencia del México colonial" —libro de cuarto—, "El patriotismo criollo" y "La herencia colonial" —libro de quinto— se refieren a figuras como Sor Juana Inés de la Cruz, gloria intelectual y poética de México, Carlos de Sigüenza y Gongora, sabio que enalteció el pasado indígena, el pintor Miguel Cabrera y el compositor José

³²⁰ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 33-35, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 22-23.

³²¹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 36-38, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 25.

³²² Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 41-42.

³²³ *Ibidem*, pp. 48 y 51.

³²⁴ *Ibidem*, p. 62.

de Torres.³²⁵ El sacerdote Miguel Sánchez difundió en 1648 el culto a la Virgen de Guadalupe con su obra *Imagen de la Virgen María Madre de Dios de Guadalupe*; Francisco Javier Clavijero, un jesuita expulsado por los reyes Borbones, escribió *Historia antigua de México* obra en la que elogió su patria.³²⁶

EL SIGLO XIX inicia con el proceso de “La Independencia” —libro de quinto— donde se reconoce, en primer lugar, el rol de Napoleón quien invadió España y obligó a los reyes a renunciar lo que generó esperanzas de libertad en las colonias. Ante esta situación se organizaron grupos de conspiradores: en Querétaro fueron apoyados por el corregidor Miguel Domínguez y su esposa Josefa Ortiz, “la corregidora”. En San Miguel Allende los líderes fueron Ignacio Allende y Juan Aldama quienes contactaron a Miguel Hidalgo y Costilla, cura de la parroquia de Dolores.³²⁷

Hidalgo fue “el primer portavoz de la demanda de libertad de su pueblo” y apoyado por Ignacio López Rayón trató de organizar un gobierno insurgente. A la muerte de Hidalgo, López Rayón junto con José María Liceaga y otros trataron de reorganizar el movimiento, en ese momento surgió la figura de José María Morelos y Pavón quien “se convirtió en el genio de la guerra insurgente y en el alma del proyecto libertario”, a él se unieron Nicolás y Miguel Bravo, Vicente Guerrero y Mariano Matamoros.³²⁸

La “Consumación de la Independencia” —libro de quinto— alude a Agustín de Iturbide quien proclamó “el Plan de Iguala proponiendo que la Nueva España se liberara del dominio

³²⁵ *Ibidem*, p. 57 y 66, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., p. 31 y 38.

³²⁶ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado*, op. cit., p. 58, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., p. 31.

³²⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado*, op. cit., pp. 68-69.

³²⁸ *Ibidem*, pp. 70-71.

español" y a quien se unieron Vicente Guerrero y Nicolás Bravo para formar el Ejército de las Tres Garantías.³²⁹ Posteriormente, Iturbide formó el Imperio Mexicano y mandó encarcelar a quienes no estaban de acuerdo con él, entre ellos 19 diputados del Congreso entre los que figuraban Carlos María de Bustamante y fray Servando Teresa de Mier.³³⁰

A la caída del Imperio de Iturbide se estableció el sistema federal y el primer presidente fue Guadalupe Victoria. En este período se menciona a Simón Bolívar quien convocó al Congreso de Panamá para la defensa de los pueblos americanos.³³¹

En el fenómeno histórico denominado "Las guerras civiles" destaca el enfrentamiento constante entre el grupo centralista y conservador encabezado por Lucas Alamán y los federalistas guiados por Valentín Gómez Fariás y José María Luis Mora. Uno de los personajes más importantes que refleja la inestabilidad y el antagonismo fue Antonio López de Santa Anna, "militar y político voluble, [quien] participó en todos los trágicos acontecimientos de esta época".³³²

En el proceso histórico de "Las intervenciones estadounidenses" —libro de quinto— o "Del desorden al desastre" —libro de cuarto— se menciona a Moisés Austin quien recibió permiso del gobierno mexicano para colonizar Texas. Los embajadores estadounidenses Joel R. Poinsett y Anthony Buttler manifestaron su interés por adquirir Texas. México no aceptó, los texanos se rebelaron y se anexaron a Estados Unidos, el presidente de éste país, James Polk, con el pretexto de un ataque mexicano, ordenó la invasión de México. Las tropas

³²⁹ *Ibidem*, pp. 72-73.

³³⁰ *Ibidem*, pp. 73-74.

³³¹ *Ibidem*, pp. 74-75.

³³² *Ibidem*, pp. 76-79.

estadounidenses estaban al mando del general Zacarías Taylor, “los cadetes del Colegio Militar, los Niños Héroes, defendieron con la vida el Castillo de Chapultepec en 1847.”³³³

En las lecciones dedicadas a “La Constitución de 1857” —libro de quinto—y “El triunfo liberal” —libro de cuarto— se establece que Santa Anna inició una dictadura que duró de 1853 a 1855 cuando el general Juan Álvarez se rebeló con el Plan de Ayutla. Se nombró como presidente interino a Juan Álvarez y luego a Ignacio Comonfort quien incluyó en su gabinete a Melchor Ocampo, liberal, Ponciano Arriaga, reformador social, Guillermo Prieto, escritor, Benito Juárez, abogado, Miguel Lerdo de Tejada y José María Iglesias, también destacó en este periodo Ignacio Ramírez.³³⁴

Los conservadores encabezados por Félix María Zuloaga lanzaron el Plan de Tacubaya y desconocieron a Comonfort. Juárez ocupó la presidencia y apoyado por Santos Degollado, Jesús González Ortega, Leandro Valle, Manuel Doblado e Ignacio Zaragoza, llevó al triunfo a los liberales.³³⁵

Con relación al fenómeno histórico de “La intervención francesa” —libro de quinto— se reconoce el papel que jugó Luis Napoleón Bonaparte, emperador de los franceses quien apoyó a los conservadores en la búsqueda de un emperador que gobernara México. Por ello, envió a México al mariscal Aquiles Bazaine al frente del ejército intervencionista.

La corona se ofreció a Fernando Maximiliano de Habsburgo quien “mostró interés por la suerte de los indios y los trabajadores” y cuyo programa de gobierno “era liberal” pues “apoyaba leyes como la del Registro Civil y estaba dispuesto a limitar las propiedades eclesiásticas” por lo

³³³ *Ibidem*, pp. 80-83, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., p. 50.

³³⁴ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado*, op. cit., pp. 84-85, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., p. 53.

³³⁵ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado*, op. cit., pp. 86-87, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., p. 53.

que se enfrentó con el clero y los conservadores. Cuando los franceses se retiraron el emperador recurrió al apoyo de los generales conservadores Miguel Miramón y Leonardo Márquez. Finalmente, y junto con Miguel Miramón y Tomás Mejía, fue fusilado en el Cerro de las Campanas.³³⁶

En oposición a este proyecto, Juárez formó un gobierno itinerante y fue desde la capital hasta el norte. Los ejércitos que lo apoyaron fueron comandados por Mariano Escobedo, Ramón Corona y Porfirio Díaz. Juárez regresó a la capital el 5 de junio de 1867.³³⁷

En “La República Restaurada” —libro de quinto— se reconoce que la victoria se debió al “temple de acero” de Juárez quien “asumió la defensa de la ley y de la integridad de la nación como parte de su deber ciudadano, sin alardes. Fue firme y mantuvo el rumbo claro aun en los momentos de mayor adversidad. La fuerza de su voluntad mantuvo unidos a los liberales y los condujo al triunfo.” Un aspecto importante que llamó su atención fue la educación pública; no es extraño, por ello, que el doctor Gabino Barreda inaugurase, durante el gobierno juarista, la Escuela Nacional Preparatoria.³³⁸

En 1872 Sebastián Lerdo de Tejada llegó a la presidencia: “siguió la política liberal iniciada por Juárez y enfrentó los problemas de la reconstrucción económica.” Lerdo tuvo que enfrentar rebeliones como la de Manuel Lozada quien reclamaba el reparto de tierras.³³⁹

Frente a las acciones en el campo de la política, también se hace referencia al ámbito de la cultura nacional que se fue creando a lo largo del siglo XIX, así, aparecieron revistas literarias como *El Renacimiento*, dirigida por Ignacio Manuel Altamirano, se compuso el Himno Nacional

³³⁶ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 89-91. Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 54-55.

³³⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 90-91.

³³⁸ *Ibidem*, p. 93.

³³⁹ *Ibidem*, p. 93-94.

(1853) con letra de Francisco González Bocanegra y música de Jaime Nunó, destacaron escritores como José Joaquín Fernández de Lizardi, Luis G. Inclán, Ignacio Ramírez, el Nigromante, Guillermo Prieto, Manuel Payno e Ignacio Manuel Altamirano.³⁴⁰

A lo largo del proceso histórico que abarca “El Porfiriato” —libros de cuarto y quinto— se alude a protagonistas como son Porfirio Díaz quien llegó a la presidencia en 1876. Durante su administración “logró pacificar el país, atraer inversiones extranjeras e impulsar el desarrollo económico”, impuso al general Manuel González como su heredero y posteriormente se reeligió sucesivamente.³⁴¹ En esta etapa histórica se produjo una “modernización cultural”: Justo Sierra escribió *Evolución política del pueblo mexicano*, José María Velasco pintó paisajes, José Guadalupe Posada reflejó en sus grabados la imaginación popular, destacaron poetas como Manuel Gutiérrez Nájera, Manuel José Othón, Salvador Díaz Mirón y Amado Nervo.³⁴²

Debido al “envejecimiento o muerte” los políticos liberales en los que se apoyó originalmente Díaz dejaron el mando, por ello, un nuevo grupo político denominado los “Científicos”, y donde destacaba José Yves Limantour, emergió y se encargó de dirigir la vida económica y política.³⁴³

Sin embargo, el Porfiriato tuvo frente a sí “Las contradicciones” —libro de quinto— generadas a lo largo de su desarrollo, así, aparecieron diferentes opositores como sucedió en 1900 cuando Camilo Arriaga y un grupo de liberales fundaron el club liberal “Ponciano Arriaga” y Ricardo Flores Magón fundó el Partido Liberal Mexicano.³⁴⁴

³⁴⁰ *Ibidem*, p. 95, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 55.

³⁴¹ *Ibidem*, p. 56.

³⁴² Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 99.

³⁴³ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 57-58.

³⁴⁴ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 106.

Entre los individuos que figuran en EL SIGLO XX destaca otro opositor al régimen porfirista: Francisco I. Madero quien decidió luchar por la presidencia en 1910 y "se convirtió en el abanderado de la democracia".³⁴⁵ Ante la reelección de Díaz inició la Revolución Mexicana apoyado por Pascual Orozco, Francisco Villa y Emiliano Zapata.³⁴⁶

Cuando Madero fue electo presidente quería "trabajar con paciencia y calma, usando el diálogo y las leyes, más que la fuerza. Pero quería vencer las injusticias, la miseria y la ignorancia". En febrero de 1913 tres generales porfirianos se rebelaron contra el presidente: Bernardo Reyes que murió cuando atacaba Palacio Nacional, Manuel Mondragón y Felix Díaz quienes se refugiaron en la Ciudadela. Madero encargó al general Victoriano Huerta que enfrentara a los rebeldes pero Henry Lane Wilson, el embajador norteamericano, "concertó un pacto entre Huerta y los generales rebeldes."³⁴⁷ Los huertistas aprisionaron y asesinaron a Francisco y a Gustavo Madero, y al vicepresidente José María Pino Suárez.³⁴⁸

Contra Huerta se inició "La revolución constitucionalista" —libro de quinto— por la cual se rebelaron antiguos maderistas como Francisco Villa y Emiliano Zapata. El jefe de la lucha era Venustiano Carranza quien buscaba "que se restableciera el orden constitucional, roto por el orden militar". Huerta pensó que el presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson, lo apoyaría pero en su lugar exigió su renuncia y ordenó invadir Veracruz. Huerta fue vencido por los ejércitos de Alvaro Obregón y Francisco Villa.³⁴⁹

³⁴⁵ *Ibidem*, p. 108.

³⁴⁶ *Ibidem*, p. 109.

³⁴⁷ *Ibidem*, p. 110-111, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 62.

³⁴⁸ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 111, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 62.

³⁴⁹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 112-113, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 62.

Los revolucionarios se reunieron en Aguascalientes en la Soberana Convención Revolucionaria, la Convención designó como presidente a Eulalio Gutiérrez. Sin embargo, ni Villa ni Carranza aceptaron esa decisión. Carranza ganó porque "la fuerza de Carranza estaba en su voluntad de rehacer la unidad nacional contra la división en regiones capitaneadas por los hombres fuertes o 'caudillos.' Hizo del nacionalismo el valor más importante."³⁵⁰

Después de la elaboración de la Constitución de 1917 la nación entró en un proceso de pacificación. En estos "Años difíciles" —libro de quinto— Carranza trató de imponer a un civil en la presidencia: Ignacio Bonilla. Con la Rebelión de Agua Prieta Obregón y Plutarco Elías Calles tomaron el poder.³⁵¹

Adolfo de la Huerta ocupó la presidencia de manera interina y después fue electo Obregón, "sus principales objetivos fueron la unidad y la rehabilitación nacional", es decir, tenía la obligación de iniciar "La Reconstrucción" —libro de quinto—.³⁵² Como parte de éste proceso de "Reconstrucción" José Vasconcelos llevó adelante una campaña para alfabetizar a todo el país, también apoyó a pintores como Diego Rivera y José Clemente Orozco.³⁵³

Las primeras "instituciones importantes del México actual" aparecieron durante el gobierno de Plutarco Elías Calles (1924 – 1928), así, "el ejército fue profesionalizado. Se multiplicaron las organizaciones obreras y campesinas. Se ampliaron las obras públicas y se afirmaron los criterios nacionalistas de propiedad sobre el petróleo. Mejoró el funcionamiento

³⁵⁰ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 114-115, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 63.

³⁵¹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 122, En el libro de cuarto se señala "En 1920, los jefes sonorenses Adolfo de la Huerta, Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, se rebelaron contra Carranza y tomaron el poder". Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 69.

³⁵² Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 124.

³⁵³ *Ibidem*, p. 126, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 69.

del gobierno y el estímulo a las fuerzas de la sociedad que emergía de los años de violencia, llena de ímpetus nuevos". Debido al asesinato de Álvaro Obregón, presidente electo para suceder a Calles éste siguió ejerciendo el poder, pese a la presencia de presidentes como Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez, en lo que se conoce como el Maximato.³⁵⁴

El nuevo candidato del Partido Nacional Revolucionario (PNR) fue Lázaro Cárdenas quien expulsó a Calles, repartió tierras y expropió el petróleo pese a los problemas que ello originaría. Durante estas "Reformas de los años treinta" —libro de quinto— la novela de la revolución encontró exponentes como Martín Luis Guzmán quien publicó *La sombra del caudillo*, y José Vasconcelos *El Ulises Criollo*. También aparecieron los poetas y ensayistas conocidos como los contemporáneos: Salvador Novo, Carlos Pellicer, Xavier Villaurrutia y José Gorostiza.³⁵⁵

Al abordar el fenómeno histórico que representa "México y la Segunda Guerra Mundial" —libro de quinto— se establece que al llegar a la presidencia el general Manuel Ávila Camacho, candidato del Partido de la Revolución Mexicana, encauzó el país "a una era civil de estabilidad e instituciones. A partir de 1940, el clima de México no fue de cambios radicales, sino de unidad nacional".³⁵⁶ En 1946 llegó a la presidencia Miguel Alemán Valdés, el país empezó a industrializarse y el México rural quedó atrás. Juan Rulfo captó esta temática en *El llano en llamas* y *Pedro Páramo*. La población creció y se reflexionó sobre lo mexicano: Octavio Paz en el *Laberinto de la Soledad*.³⁵⁷

³⁵⁴ *Ibidem*, pp. 128, 130 y 132, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 70-71.

³⁵⁵ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 132 y 134-135, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 71.

³⁵⁶ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 136.

³⁵⁷ *Ibidem*, pp. 138-139.

Las lecciones que se dedican a “El optimismo triunfante” —libro de quinto— y “Progreso y crisis” —libro de cuarto— señalan que Adolfo Ruiz Cortines (1952 – 1958) puso en práctica el desarrollo estabilizador, Adolfo López Mateos (1958 – 1964) “insistió en la unidad nacional y en la modernización”. La nueva sociedad era urbana, Carlos Fuentes retrató esta sociedad en *La región más transparente* y criticó la herencia revolucionaria en *La muerte de Artemio Cruz*.³⁵⁸ Ante los movimientos de los años sesenta el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (1964 – 1970) actuó con dureza.³⁵⁹

Es importante remarcar que en esta parte final de los libros de texto gratuitos de historia 1992 se da un peso importante al papel que han jugado los presidentes de la república como orientadores de los proyectos políticos de nación.

Así, siguiendo esta línea de dar un mayor peso a la figura presidencial, en las últimas lecciones como es “El crecimiento frágil” se menciona que Luis Echeverría (1970 – 1976) dio lugar a la Apertura Democrática “abrió las puertas a la crítica y él mismo criticó los males de México. Se acercó a las universidades y a los intelectuales. Invitó a la nación al diálogo”, sin embargo, durante su gobierno se reprimió violentamente una manifestación estudiantil el 10 de junio de 1971.³⁶⁰

Con José López Portillo (1976 – 1982) “México se convirtió en el cuarto productor de petróleo del mundo. [...] La economía volvió a crecer y lo hizo a ritmo acelerado”, pero después entró en crisis.³⁶¹

³⁵⁸ *Ibidem*, pp. 141-142, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., p. 74.

³⁵⁹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado*, op. cit., p. 143.

³⁶⁰ *Ibidem*, p. 144.

³⁶¹ *Ibidem*, pp. 146-147.

En "Los últimos años" —libro de cuarto— y "Cambios de fin de siglo" —libro de quinto— se establece que el gobierno de Miguel de la Madrid (1982 – 1988) inició "un gran cambio en la economía del país".³⁶² En 1988 Carlos Salinas de Gortari "ganó con un poco más de la mitad de los votos". El gobierno "mostró energía y un rumbo claro a seguir. [...] Terminó de abrirse la economía nacional al mundo exterior".³⁶³

Los sujetos de la historia

Para complementar el planteamiento anterior en el que se reconocieron a los individuos participantes en los fenómenos y procesos históricos expuestos en los libros de texto gratuitos de historia 1992, enseguida nos ocupamos de

destacar el papel que juegan las diferentes entidades históricas, —individuos o conjuntos sociales—, en cada fenómeno, así como la alternancia de su carácter protagónico según las condiciones de su momento. En otras palabras, identificar a los 'actores-sujetos' de la historia, con ejemplos concretos: clases sociales, grupos políticos, instituciones, gobiernos, naciones, pueblos y desde luego, individuos, para estudiarlos en su función social dentro de las condiciones de tiempo y lugar en que la ejercen.³⁶⁴

Con ello se pretende superar una concepción histórica que de cuenta sólo de la participación de los héroes e introducir el concurso de la dimensión social, a través de la cual se explican y se exponen las acciones y los intereses de diversos sectores sociales que convergieron en un determinado proceso histórico.

³⁶² *Ibidem*, p. 148.

³⁶³ *Ibidem*, p. 150-151.

³⁶⁴ Andrea Sánchez Quintanar, *op. cit.*, p. 149.

El apartado de LA ÉPOCA PREHISPÁNICA se inicia con el fenómeno de "Los orígenes" donde identificamos como actores históricos a la especie humana que probablemente apareció en África y pobló Europa, Asia y América "gracias a su gran capacidad para adaptarse a diferentes medios naturales",³⁶⁵ los primeros pobladores de América: hombres, mujeres y niños que eran cazadores nómadas y recolectores,³⁶⁶ y, también, a los agricultores sedentarios que formaron aldeas y se dividieron en reyes, sacerdotes, nobles, artesanos y artistas "sostenidos por los agricultores".³⁶⁷

En las lecciones dedicadas a "Mesoamérica", "La época clásica" "Los mayas", "Las invasiones chichimecas" y "Los mexicas" —libro de quinto— así como en "Los pueblos mesoamericanos" —libro de cuarto— entra en escena la diversidad de pueblos mesoamericanos los cuales son expuestos siguiendo la periodización tradicional: en el preclásico se sitúan los olmecas "primera gran cultura mesoamericana y su influencia se extendió a toda Mesoamérica" también los zapotecas que construyeron Monte Albán "uno de los señoríos más poderosos de Mesoamérica".³⁶⁸

Con el desarrollo del clásico apareció la ciudad de Teotihuacan "Un modelo de las urbes [...] por la armonía de su trazo y los magníficos templos y edificios que la embellecían. Tenía una amplitud grandiosa y su influencia se extendió a muchas partes de Mesoamérica". Los

³⁶⁵ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 4.

³⁶⁶ *Ibidem*, pp. 4-5, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 4-5.

³⁶⁷ *Ibidem*, p. 6, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 7.

³⁶⁸ *Ibidem*, p. 11. Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 9.

mayas son otro pueblo importante, ellos “crearon grandes obras” tanto arquitectónicas como culturales.³⁶⁹

La época posclásica presenta pueblos como los chichimecas “que llegaban de las llanuras del norte. [...] El reacomodo de la población provocó inestabilidad y guerras”. Los toltecas quienes practicaban la guerra, la agricultura y fundaban poblaciones. Los totonacas y los huastecos que poblaron el centro y el norte de Veracruz. Los tarascos quienes fundaron un imperio y “eran muy bravos guerreros. El poderoso imperio mexica nunca los pudo conquistar”. Los señoríos chichimecas (Texcoco y Atzacapotzalco) herederos de tradiciones cazadoras y recolectoras que aprendieron las formas civilizadas de vida. Los mexicas quienes eran un grupo chichimeca llegado a la Cuenca de México, conocieron la “antigua cultura mesoamericana”, y dominaron gran parte de Mesoamérica.³⁷⁰

Posteriormente, LA ÉPOCA COLONIAL inicia con el fenómeno de “Los viajes de Cristóbal Colón” —libros de cuarto y quinto— donde, para explicar la expansión europea, se alude al aumento de la población en las ciudades así como al proceso de transformación de diversos reinos “en las naciones europeas que conocemos hoy”. También se mencionan a los musulmanes y a los reinos cristianos luchando en la Península Ibérica, durante el proceso de Reconquista, así como la convivencia de cristianos, musulmanes y judíos quienes enriquecieron la cultura europea.³⁷¹

Se especifica que los viajes de Cristóbal Colón iniciaron la colonización de América, dicho proceso fue la causa de que los indios de las islas del Caribe como son los taínos,

³⁶⁹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 12, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 9.

³⁷⁰ *Ibidem*, pp. 10-14, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 20-24.

³⁷¹ *Ibidem*, pp. 32-33, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 21.

arahuacos y caribes desaparecieran casi totalmente tanto por las epidemias como por el tipo de trabajo impuesto por los españoles. "Ricas poblaciones civilizadas" fueron encontradas por las exploraciones de Francisco Hernández de Córdoba.³⁷²

En el momento de "La Conquista" —libros de cuarto y quinto— se reconoce como protagonistas a los mexicas quienes se enfrentaron a los españoles que, con la ayuda de sus aliados indios, sitiaron y tomaron México – Tenochtitlan.³⁷³ Para explicar "La evangelización" — libro de quinto— se considera el papel de las ordenes religiosas como son los franciscanos, dominicos, agustinos y jesuitas que jugaron un papel importante en este proceso histórico.³⁷⁴

En los capítulos dedicados a "La organización política" —libro de quinto— y "Política y sociedad" —libro de cuarto— se identifican las instituciones de gobierno de la Nueva España, las cuales nos interesan dado que son la expresión de los propósitos y las acciones de actores sociales que ejercen el poder político. Entre los más importantes identificamos a los reyes quienes tenían "poder absoluto sobre sus súbditos" y ejercían el Patronato Real con lo cual dirigían "los asuntos de la Iglesia en América". Los virreyes ejercían funciones de "gobernador, capitán general, juez supremo, superintendente de la Real Hacienda y vicepatrono de la Iglesia novohispana". La Real Audiencia conformada por los oidores detentaba "poderes de gobierno y gobernaba en ausencia del virrey". Como parte de las autoridades locales se encontraban los alcaldes mayores quienes gobernaban los distritos de españoles, los corregidores tenían bajo

³⁷² Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 35, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 23.

³⁷³ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 36-38, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 24-25.

³⁷⁴ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 40, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 26.

su jurisdicción los pueblos de indios, los cabildos eran los órganos de gobierno de las ciudades pero también había cabildos para los pueblos de indios.³⁷⁵

Para explicar el fenómeno de “La formación de la sociedad colonial” —libro de quinto— y la “Política y sociedad” —libro de cuarto— se reconoce que durante la vida novohispana convivieron diversos “grupos étnicos” como son: los españoles quienes “eran una minoría en la Nueva España, pero tenían la mayor parte de la riqueza y el poder” aún cuando también había españoles pobres.³⁷⁶

Los indios americanos quienes “residían y trabajaban en el campo. Algunos permanecieron en sus pueblos, otros fueron peones en las haciendas y en las minas de los españoles. En las ciudades, los indios se ocupaban en el servicio doméstico y en los talleres artesanales”.³⁷⁷

Los mestizos quienes eran el resultado de la unión entre españoles y mujeres indias eran un grupo social distinto al de sus padres y trabajaban con los indios pero en ocasiones eran mayordomos, arrieros y pequeños comerciantes.³⁷⁸

Asimismo, había negros traídos de África, ellos realizaban los trabajos más pesados en las minas, en los ingenios azucareros, en los talleres, en la ganadería y en el servicio

³⁷⁵ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 48-50, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 29.

³⁷⁶ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 52, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 30.

³⁷⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 53, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 30.

³⁷⁸ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 54, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 30.

doméstico. Algunos negros ocuparon cargos importantes como capataces, jefes de cuadrilla y servidores de confianza. "Los esclavos [negros] eran propiedad absoluta de sus amos".³⁷⁹

También vivían las llamadas castas que eran resultado de la mezcla de negros con indios, blancos y mestizos. Y había algunos asiáticos llegados "en la Nao de China".³⁸⁰

Atención especial se concedió a "El patriotismo criollo" donde se establece que los criollos eran "los hijos de españoles nacidos en América". Los criollos, por el contacto que tenían con la tierra mexicana y con su gente, adquirieron "costumbres distintas a las de sus padres españoles", asimismo desarrollaron un "sentimiento de orgullo por su 'patria' americana".³⁸¹

EL SIGLO XIX inicia con el proceso de "La Independencia" —libro de quinto— y "La Revolución de Independencia" —libro de cuarto— donde se menciona, como actores sociales significativos para los orígenes de la insurgencia, a la población de las trece colonias de América del Norte, a los diferentes sectores que participaron en la Revolución francesa y al ejército de Napoleón que invadió España.³⁸²

También es importante el papel que juegan los criollos, ante la invasión de España por Napoleón, pues pensaban que debían ser los propios habitantes del país los que debían escoger a sus autoridades.³⁸³

³⁷⁹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 54, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 30.

³⁸⁰ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 54, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 30.

³⁸¹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 56, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 31.

³⁸² Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 68, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 41-42.

³⁸³ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 68.

Otros protagonistas que destacan en el movimiento de independencia son: los "grupos de patriotas" que participaron en las conspiraciones de Valladolid, San Miguel el Grande y Querétaro. Una vez iniciada la lucha destacan los ejércitos insurgentes caracterizados por su composición social (criollos, indios, mestizos y mulatos), indisciplina y desorganización así como los ejércitos realistas y las guerrillas que participaron en la lucha.³⁸⁴

Con la "Consumación de la Independencia" —libro de quinto— y "Los primeros gobiernos" —libro de cuarto— entran en juego toda una serie de sectores sociales que adquieren distintos papeles en la vida de la nación, por ejemplo, los grupos dirigentes de la sociedad (los ricos, la Iglesia y los militares) quienes tenían sus ideas propias acerca del gobierno, las logias masónicas que aparecieron como "asociaciones políticas y [que] alentaron a la rebelión contra Iturbide", los liberales y republicanos que fundaron a República con el nombre de Estados Unidos Mexicanos y los mexicanos que tenían varias dificultades pues eran una sociedad dividida, desigual y atrasada.³⁸⁵

Durante el proceso de "Las guerras civiles" —libro de quinto— identificamos como actores al clero y el ejército quienes después de la Constitución de 1824 seguían teniendo privilegios de tipo colonial. Es en este período en el cual se fortalecen las logias tanto la masónica de los escoceses conformada por los sectores más ricos y tradicionales y con una posición centralista y conservadora como la logia de los yorquinos formada por gente de clase y con una tendencia federalista y liberal.³⁸⁶

³⁸⁴ *Ibidem*, pp. 69-71, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 42-43.

³⁸⁵ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 74-75, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 45.

³⁸⁶ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 76. Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 46-47.

Además figuran los agricultores y a los habitantes de las pequeñas y medianas ciudades quienes debido a la aparición de dificultades económicas y políticas se empobrecieron, la parte de la población dedicada al bandolerismo y al contrabando y los enfrentamientos entre la población blanca y los indios así como las tribus del norte quienes eran un problema.³⁸⁷

Es importante destacar el papel de la nueva República Mexicana quien estableció relaciones diplomáticas con Estados Unidos, Inglaterra, Chile, Colombia y Perú.³⁸⁸

Para abordar el fenómeno histórico de “Las intervenciones estadounidenses” —libro de quinto— y “Del desorden al desastre” —libro de cuarto— se presentan como protagonistas los pocos habitantes que vivían en el norte del país, la nación de los Estados Unidos quien tenía interés por expandirse hacia el Sur, las familias de estadounidenses que se establecieron y colonizaron Texas lo que dio como resultado que en 1832 hubiese en Texas 24 700 habitantes “pero de éstos sólo 3 400 eran mexicanos” y el papel de los colonos texanos quienes declararon su independencia en 1835 porque deseaban anexarse a los Estados Unidos.³⁸⁹

En el contexto de la guerra de Texas la nación mexicana dejó de pagar la deuda externa, por ello “Francia declaró la guerra a México” y exigía el pago de los daños que habían sufrido “algunos franceses en las guerras y rebeliones mexicanas”. Finalmente se llegó a un acuerdo con los franceses.³⁹⁰

Uno de los sujetos sociales que es mencionada es la nación de los Estados Unidos quien tenía ambiciones expansionistas por lo que, “con el pretexto de un ataque mexicano” declararon la guerra a México. Las tropas estadounidenses derrotaron a las mexicanas, en Chapultepec los

³⁸⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 79.

³⁸⁸ *Ibidem*, p. 78,

³⁸⁹ *Ibidem*, p. 80-81, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 49.

³⁹⁰ *Idem*.

“cadetes del Colegio Militar se atrincheraron y ofrecieron una resistencia heroica”. Como consecuencia de la derrota “El país, abatido, parecía desintegrarse. La nación sufría la más fuerte derrota militar y moral de su historia”.³⁹¹

El prelude a “La Constitución de 1857” —libro de quinto— se encuentra en el profundo distanciamiento entre los liberales, quienes querían “romper con el pasado y acabar con los privilegios” y los conservadores quienes querían “regresar a la situación colonial” lo que permitiría solucionar los problemas del país.³⁹²

Durante el lapso de la dictadura de Santa Anna los sujetos sociales se diferenciaban claramente por su pertenencia a diversos sectores económicos, así la mayor concentración se encontró entre los miembros del alto clero, los generales y los agiotistas mientras que los trabajadores y diversos sectores de la sociedad “estaban en el límite de la sobrevivencia”, por su parte los militares seguían levantándose en armas, los bandidos asolaban los caminos y los indígenas se rebelaban constantemente.³⁹³

El fenómeno histórico de “La Constitución de 1857” toma un nuevo derrotero con la Revolución de Ayutla que llamó “a los mexicanos a rebelarse contra la dictadura de Santa Anna”.³⁹⁴ Al ser promulgada la Constitución de 1857 inició una nueva lucha entre los liberales quienes “defendían la legalidad violada y las leyes aprobadas constitucionalmente” y tenían el apoyo de muchos estados importantes, frente a los conservadores quienes “luchaban por el mantenimiento de los privilegios eclesiásticos y militares, y por la permanencia del antiguo

³⁹¹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 82-83, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 50.

³⁹² *Ibidem*, p. 51.

³⁹³ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 84, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 51.

³⁹⁴ *Ibidem*, p. 53, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 85.

orden económico y social" y eran apoyados por el clero, gran parte del ejército profesional, los terratenientes y los comerciantes. La victoria en esta guerra correspondió a los liberales.³⁹⁵

El origen de "La intervención francesa" —libro de quinto— se encuentra en que México suspendió en 1861 el pago de la deuda externa por lo que "Inglaterra, Francia y España mandaron tropas a México", ingleses y españoles se retiraron pero los franceses se encaminaron a la capital mexicana.³⁹⁶

Con el establecimiento del Imperio es notorio el papel jugado por los conservadores mexicanos quienes se aliaron a los invasores pero no estuvieron de acuerdo con las ideas liberales de Maximiliano aun cuando lo defendieron al final, asimismo destaca el papel del ejército francés y las tropas de Austria y Bélgica que llegaron a México para sostener al emperador.³⁹⁷

Por su parte el gobierno encabezado por Juárez se retiró al norte y con el apoyo de los ejércitos del norte, occidente y oriente se sostuvo, finalmente, los republicanos vencieron tomando la ciudad de Querétaro, último reducto del Imperio.³⁹⁸

En el rubro de "La República Restaurada" —libro de quinto— se reconoce la importancia de "la generación de la reforma" nombre con el que se denomina al "grupo gobernante más tenaz, vaieroso y patriota. A este grupo excepcional de escritores y hombres públicos [...]".³⁹⁹

³⁹⁵ *Ibidem*, pp. 86-87.

³⁹⁶ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 54, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 88.

³⁹⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 89-91, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 54-55.

³⁹⁸ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 89-91, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 54-55.

³⁹⁹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 92, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 55.

En este período de la república restaurada el repliegue de la Iglesia y los conservadores permitió que “el orden republicano [comenzara] a prevalecer en la vida diaria de la nación”. Sin embargo, también se produjeron algunas rebeliones como la de “unos dirigentes religiosos de Michoacán”, la de los indios coras y campesinos de Nayarit quienes “reclamaba el reparto de tierras” y la de la “población indígena” de Yucatán.⁴⁰⁰

En la cultura figuraron la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, los Institutos de Ciencias y Artes, los Liceos y las Revistas Literarias. Los historiadores reconstruyeron el pasado indígena y el colonial. Tanto los artistas como los estudiosos y los escritores “se empeñaron en crear una cultura nacional liberal”.⁴⁰¹

En las lecciones dedicadas a “El Porfiriato” —libros de cuarto y quinto— “Los ferrocarriles y el progreso” y “Las contradicciones” —libro de quinto— reconocemos una serie de actores ligados a diferentes sectores de la vida política, económica, social y cultural. Así, vinculado con el desarrollo político encontramos al grupo de liberales “que se habían enemistado con Juárez y Lerdo” y que apoyaron a Díaz para ascender al poder, los grupos políticos y administrativos, los gobernadores y diputados en los que se apoyó el nuevo dirigente y el grupo porfirista que detentaba el poder y originaba la exclusión de todos los demás.⁴⁰²

También se identifican grupos opositores al régimen como los militares, caciques y bandidos que fueron sometidos, las comunidades indígenas y campesinas quienes fueron despojadas de sus tierras y sometidas al peonaje, la Iglesia con la que se practicó una política de tolerancia, los jóvenes quienes se enfrentaron a los viejos porfiristas en busca del ascenso social, los pequeños comerciantes y empresarios quienes se dieron cuenta de que el régimen

⁴⁰⁰ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 94.

⁴⁰¹ *Ibidem*, p. 95.

⁴⁰² *Ibidem*, p. 96, 105. Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 57.

impedía su desarrollo, el grupo de liberales que fundó el club "Ponciano Arriaga", y los liberales que apoyaron a Ricardo Flores Magón para formar el Partido Liberal Mexicano, los obreros que formaron sindicatos y los obreros textiles de Río Blanco reprimidos también por el ejército y la policía, los mineros que realizaron una huelga en Cananea reprimida por el ejército y los *rangers* estadounidenses.⁴⁰³

En el aspecto económico destacan sujetos sociales como aquellos que se vinculan con el ferrocarril: las filas de arrieros "con sus mulas cargadas de mercancías" que fueron desplazados, los promotores, los partidarios de Díaz y gran parte de los liberales que veían en ellos la modernización y los inversionistas estadounidenses, ingleses y franceses que los convirtieron en la principal actividad económica.⁴⁰⁴

En otras actividades económicas encontramos a los hacendados, mineros, empresarios, inversionistas y comerciantes quienes vivieron una "buena época para los negocios", aparecieron nuevos grupos de trabajadores como por ejemplo los miles de obreros que fueron empleados por el desarrollo de la industria.⁴⁰⁵

En el campo de la cultura destacan las asociaciones artísticas y científicas fundadas durante el porfiriato y el grupo de historiadores que escribió *México a través de los siglos*.⁴⁰⁶

EL SIGLO XX aborda el fenómeno de "La revolución maderista" —libro de quinto— o "La Revolución Mexicana" —libro de cuarto— donde se identifican como protagonistas a los maderistas que se levantaron en armas en Puebla, Coahuila, Chihuahua y Sonora y enfrentaron

⁴⁰³ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 102, 105, 106-107. Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 57.

⁴⁰⁴ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 100-101.

⁴⁰⁵ *Ibidem*, pp. 101, 103-104.

⁴⁰⁶ *Ibidem*, p. 99.

al ejército federal que fue derrotado “pero no vencido”.⁴⁰⁷ También tenemos a los “viejos políticos, propietarios de haciendas, dueños de fábricas y de bancos, militares y eclesiásticos, periodistas y escritores” que constituían los apoyos del régimen porfirista que quedaron vivos, así como los diplomáticos que se opusieron a Madero y las empresas estadounidenses amenazadas por un México democrático.⁴⁰⁸ Asimismo destacan los miembros del H. Colegio Militar que escoltaron al presidente de Chapultepec al Palacio Nacional durante la Decena Trágica.⁴⁰⁹

“La revolución constitucionalista” —libro de quinto— involucró actores sociales como la gente que formó el ejército constitucionalista y que posteriormente se dividió en grupos revolucionarios como son los zapatistas, villistas y carrancistas.⁴¹⁰

Cuando los revolucionarios se reunieron en Querétaro para elaborar “La Constitución de 1917” —libros de cuarto y quinto— reconocieron las nuevas condiciones y los nuevos grupos sociales por lo que determinaron establecer dos clases de derechos: los individuales dirigidos a las personas y los sociales que protegen a “grupos o sectores de la sociedad” como los niños, los campesinos, los trabajadores, los obreros, y los ciudadanos.⁴¹¹

En los llamados “Años difíciles” —libro de quinto— identificamos otra serie de actores sociales que responden a la dinámica social propia del periodo posterior de la Revolución. Por ello, nos referimos a la nueva generación de revolucionarios sonorenses que tomó el mando del

⁴⁰⁷ *Ibidem*, p. 109.

⁴⁰⁸ *Ibidem*, pp. 110-111. Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., p. 62.

⁴⁰⁹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado*, op. cit., p. 111.

⁴¹⁰ *Ibidem*, pp. 112-115.

⁴¹¹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., pp. 65-66. Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado*, op. cit., pp. 116-119.

país y que se sentía indispensable en los años veinte, a los villistas, zapatistas y demás grupos de revolucionarios que se rindieron después de la rebelión de Agua Prieta, así como a la población que fue víctima del hambre y las enfermedades y a la emigración de hombres que huyeron a Estados Unidos o a las capitales de los estados.⁴¹²

En el proceso histórico de "La reconstrucción" —libro de quinto— identificamos sujetos sociales que se asocian a diferentes procesos: la reforma agrícola a través de la cual los campesinos empezaron a recibir tierras; en el ámbito cultural mediante proyectos escolares y expresiones artísticas (pintores, músicos y escritores) y reformas del ejército posteriores a la rebelión delahuertista.⁴¹³

Con motivo de la formación de las "Primeras instituciones" —libro de quinto— se reconoce como protagonistas a las organizaciones campesinas y los productores agrícolas, así como los empresarios y los sindicatos obreros que fueron apoyados por el gobierno. Asimismo destacan las compañías petroleras inglesas y estadounidenses que pretendieron enfrentarse al gobierno callista. Un papel importante lo juega la Iglesia católica que rechazó las decisiones de la Constitución de 1917, los obispos que se entrevistaron con Calles y los católicos que se levantaron en armas bajo el nombre de cristeros. Al analizar el intento de reelección de Obregón se examina el papel que desempeñó el Congreso, espacio en que se cambiaron las leyes para permitir la reelección, los revolucionarios y políticos que se convencieron de la no reelección y los políticos y jefes militares que se unieron para formar el Partido Nacional Revolucionario.⁴¹⁴

⁴¹² *Ibidem*, pp. 120-123.

⁴¹³ *Ibidem*, pp. 125-127.

⁴¹⁴ *Ibidem*, pp. 128-131. Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 69-70.

Con "Las reformas de los años treinta" —libro de quinto— las organizaciones de trabajadores, obreros y campesinos progresaron gracias al apoyo de Cárdenas pero ello originó la molestia en los empresarios, propietarios de tierras, sectores de la clase media urbana y los callistas. Los sectores obrero, campesino, popular y militar formaron el Partido de la Revolución Mexicana mientras que en 1929 se fundó el Partido de Acción Nacional. En relación con el problema del petróleo se identifican las compañías que fueron nacionalizadas por el gobierno y que formaron PEMEX. En el ámbito internacional situamos a los miles de españoles que abandonaron su patria y fueron exiliados en México. En la cultura destacan las corrientes de arte social, proletario e indigenista así como los contemporáneos.⁴¹⁵

El fenómeno histórico de "México y la Segunda Guerra Mundial" —libro de quinto— y "Progreso y crisis" —libro de cuarto— presenta actores sociales como los mexicanos que ocuparon los puestos vacantes en Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, encontramos asimismo indicadores de índole socio-demográfico como es la cifra de 2 millones de alumnos de 1940, 3 millones en 1950, 5 millones en 1960, 9 millones en 1970 y de 23 millones de alumnos en 1992 que asistían a las escuelas públicas mexicanas, la población que recibió atención médica en el Instituto Mexicano del Seguro Social, las ciudades que crecieron y los pueblos que no tenían electricidad así como la población que creció de 20 millones en 1940 a 35 millones en 1960.⁴¹⁶

Como parte de la industrialización que experimentó México identificamos a los empresarios nacionales que se asociaron con los extranjeros, la gente que dejó el campo para

⁴¹⁵ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 132-135.

⁴¹⁶ *Ibidem*, pp. 137-139.

irse a la ciudad, los nuevos ricos que aparecieron por la corrupción oficial y, finalmente, los sectores obrero, campesino y popular que formaron el Partido Revolucionario Institucional.⁴¹⁷

Bajo el rubro de “El optimismo triunfante” se ubican sujetos sociales relacionados con la sociedad urbana en la cual se convirtió México donde los hijos tenían mejor situación que los padres dando lugar a la aparición de la clase media que “no están ni en lo alto ni en lo bajo de la sociedad. No son ni los más pobres ni los más ricos” son los profesionistas, médicos, ingenieros, burócratas, empleados y pequeños comerciantes, los obreros bien pagados, los agricultores prósperos, los intelectuales, los artistas y los estudiantes universitarios. Sin embargo, en este clima de aparente tranquilidad encontramos actores sociales que ejemplifican la existencia de malestar social como lo es el movimiento magisterial y la huelga ferrocarrilera de 1959, la huelga de médicos de 1965, la gente de la ciudad de Morelia que protestó por el aumento de precio del transporte y los estudiantes que protestaron en 1968.⁴¹⁸

El fenómeno de “El crecimiento frágil” presenta actores sociales como los millones de mexicanos quienes “no mejoraban su situación e incluso empeoraban”, la población que recibió apoyo en forma de subsidios y la sociedad plenamente urbana. Debido a las protestas ya señaladas el gobierno se acercó a las universidades y los intelectuales mediante la llamada Apertura Democrática pero ello no fue suficiente para impedir la manifestación estudiantil de 1971, los movimientos guerrilleros que aparecieron en el sur de México y la aparición de diputados de la oposición que participaron en el Congreso.⁴¹⁹

Los “Cambios de fin de siglo” —libro de quinto— o “Los últimos años” —libro de cuarto— señalan como principales sujetos sociales a la mayor parte de los mexicanos quienes vivieron

⁴¹⁷ *Idem.*

⁴¹⁸ *Ibidem*, pp. 140-143.

⁴¹⁹ *Ibidem*, pp. 144-146.

“estrechez y empobrecimiento”, a las clases medias, los trabajadores y los campesinos quienes veían reducir sus oportunidades y su dinero, a los burócratas y trabajadores que fueron despedidos, a la sociedad que “reclamaba al gobierno los errores que habían conducido a la crisis [...] Era ya una sociedad en gran parte urbana, educada, que pedía explicaciones y quería opinar” y, finalmente, el nuevo gobierno (1988-1994) que “mostró energía y un rumbo claro a seguir”.⁴²⁰

La interrelación de los aspectos de la vida social

La realidad social esta formada por la totalidad, para comprenderla es necesario descomponer dicho conjunto en los elementos que la integran lo que permitirá estudiar y explicar cada parte y la totalidad.

Para lograrlo, es imprescindible abarcar la vida de las sociedades en todos sus aspectos; pensar en los temas que se muestran, que se enseñan, como parte de un proceso dinámico que integra los procesos de producción y distribución de productos materiales, la política, el arte, la ideología, el derecho y la milicia, pero también las comidas, las bebidas, las diversiones, el amor, los colores, los olores; la vida cotidiana en suma.⁴²¹

Las formas de interiorizar históricamente estos aspectos de la vida social contribuyen a proporcionar criterios para alcanzar el contenido.

En el tema de LA ÉPOCA PREHISPÁNICA, se señala la vida de los primeros pobladores americanos que es explicada a partir de los siguientes aspectos: la ocupación del territorio

⁴²⁰ *Ibidem*, pp. 148-150.

⁴²¹ Andrea Sánchez Quintanar, “Reflexiones en torno...” *op. cit.*, p. 156.

americano, la vida de los cazadores y recolectores, los inicios de la agricultura y la revolución agrícola, la formación de las aldeas y la aparición del comercio.⁴²²

De Mesoamérica se dice que son pueblos que compartían varias características: la agricultura (maíz, frijol y calabaza) el comercio local, la presencia de señoríos organizados, los calendarios, la astronomía, y la escritura, la religión, el arte, el juego de pelota y el sacrificio humano.⁴²³ La sociedad mesoamericana se encuentra dividida en agricultores, artesanos, comerciantes, sirvientes, sacerdotes y gobernantes.⁴²⁴

En el apartado dedicado a LA ÉPOCA COLONIAL se mencionan las exploraciones explicadas en el contexto de la Reconquista española, los viajes marítimos y la experiencia antillana exponiendo la situación de las epidemias que terminaron con la población del caribe.⁴²⁵

La conquista se explica a partir de las divisiones entre los reinos y señoríos que peleaban entre sí y, principalmente, contra el imperio mexica. Los españoles aprovecharon estas divisiones así como las armas y las enfermedades que contagiaron a los indígenas.⁴²⁶

La evangelización, cristianización o “conquista espiritual” fue obra de los frailes quienes realizaron una campaña donde se enseñó la religión, formas de vida y conocimientos europeos. Los frailes construyeron conventos e iglesias y cambiaron los dioses indígenas por imágenes cristianas. Enseñaban la religión cristiana pero también se esforzaban por conocer las lenguas, religión y costumbres de los indios. Los pueblos indios se resistieron y se adaptaron. Los frailes

⁴²² Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 5-6, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 5-7.

⁴²³ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 6, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 9.

⁴²⁴ *Ibidem*, p. 8.

⁴²⁵ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 21-23, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 32-35.

⁴²⁶ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 24.

pelearon con los curas seculares por el control de los indios. La Iglesia recibía el diezmo para realizar obras de beneficencia y enriquecerse.⁴²⁷

La época colonial tiene variaciones en el orden en que se presenta: en el cuarto grado se analiza la "Política y sociedad" y posteriormente "La economía colonial", en el libro para quinto y sexto el orden es: "La economía colonial", "La organización política" y "La formación de la sociedad colonial." Seguimos el orden presentado en los libros de Quinto y Sexto para tener mayor claridad en las temáticas tratadas.

La economía colonial se conformaba: por las estancias de ganado que trajeron los españoles, por las labores agrícolas (parecidas a los ranchos actuales) donde sembraban el trigo, por las haciendas que aparecieron en el siglo XVII, por los esclavos negros introducidos a Nueva España, por la implantación de tecnología que mejoraba los rendimientos agrícolas y mineros, por el desarrollo de la minería, por el comercio externo de plata que estimuló la economía europea y la Nao de China que traía productos de Filipinas y Oriente, por el comercio interno mediante las tiendas, mercados y ferias comerciales, por los obrajes y los gremios y finalmente, por la economía indígena que se basaba en la producción de sus alimentos, ropa y las cosas que necesitaban, así como el trabajo que realizaban para los españoles.⁴²⁸

En el aspecto político se menciona que la conquista inició tres siglos de dominio español. España y sus colonias eran gobernadas por los reyes: la dinastía de los Habsburgo en los siglos XVI y XVII y la dinastía de los Borbones en el siglo XVIII. Los reyes además del poder político ejercían el Patronato Real por el cual dirigía los asuntos en América. En Nueva España el representante del rey era el virrey, junto con él la Real Audiencia compartía el poder. Existían

⁴²⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 40-43, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 26-27.

⁴²⁸ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 44-47 y 32-35.

autoridades locales como los alcaldes mayores, los corregidores, y los cabildos o Ayuntamientos. Los pueblos indios eran gobernados por los nobles indígenas que eran intermediarios entre los españoles y los indios. La Recopilación de las leyes de los reinos de Indias reunía las disposiciones legales para América. Existía el Juzgado General de Indios que era encargado de los pleitos legales de los indios. La dinastía de los Borbones hizo reformas en Nueva España, sustituyó las Alcaldías Mayores y los corregimientos por las Intendencias.⁴²⁹

La sociedad colonial estaba dividida en diversos grupos étnicos: los españoles que tenían la mayor parte de la riqueza, había peninsulares y criollos; los indios que trabajaban en sus pueblos y algunos en las ciudades; los mestizos nacidos de la unión de españoles e indios; los negros que fueron traídos como esclavos y las castas que fueron la mezcla de negros con indios, blancos y mestizos, también existían algunos asiáticos que llegaron en la Nao de China.⁴³⁰

El patriotismo criollo es el sentimiento que generaron los criollos por su "patria americana"⁴³¹ A mediados del siglo XVIII llegaron ideas generadas por la Ilustración, los criollos difundieron este cambio científico y cultural y se hicieron cargo de la dirección de las nuevas instituciones educativas que se crearon como el Colegio de Minería. Los criollos del siglo XVIII fomentaron la idea de una patria mexicana opuesta a España.⁴³²

Las reformas borbónicas produjeron transformaciones políticas que limitaron el poder de la Iglesia, los comerciantes y los criollos en el gobierno. Se reformó la administración y la

⁴²⁹ *Ibidem*, pp. 48-51, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., p. 29.

⁴³⁰ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado*, op. cit., pp. 52-54, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., p. 30.

⁴³¹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado*, op. cit., p. 56.

⁴³² *Ibidem*, pp. 57-58, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., p. 31.

economía donde se aumentaron los impuestos, se decretó la libertad de comercio y se apoyó la producción de la plata.⁴³³

EL SIGLO XIX inicia con la revolución de Independencia que fue "una guerra larga y muy dura, con muchas muertes y destrucción. Pero de ella surgió la República Mexicana".⁴³⁴ La independencia de México se explica a partir de la época revolucionaria que la precede con la independencia de las trece colonias, la revolución francesa y la invasión de Napoleón a España. Otro elemento son los antecedentes de la insurgencia donde se analiza la crisis política originada porque no había rey en España. Se mencionan las conspiraciones de Valladolid, San Miguel el Grande y Querétaro. También que el cura Miguel Hidalgo dio, el 16 de septiembre de 1810 el "grito de libertad que inició la Independencia".⁴³⁵ Se comentan las campañas de Hidalgo y Morelos, y su herencia, Hidalgo como "el primer portavoz de la demanda de la libertad de su pueblo" y Morelos "expuso sus ideales de igualdad y justicia".⁴³⁶ "Hidalgo y Morelos fueron derrotados. Pero su ideal se convirtió en la aspiración de muchos mexicanos".⁴³⁷

Con la Constitución de Cádiz, el Plan de Iguala proclamado el 24 de febrero de 1821 y la formación del Ejército de las Tres Garantías se consumó la independencia.⁴³⁸

Después de consumada la Independencia se formó el Imperio de Agustín de Iturbide y, a su derrumbe, fue sustituido por la República Federal. En los primeros años de vida independiente México buscaba establecer relaciones internacionales con distintos países. En

⁴³³ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 63.

⁴³⁴ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 40.

⁴³⁵ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 69-70, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 41-42.

⁴³⁶ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 71.

⁴³⁷ *Idem.*

⁴³⁸ *Ibidem*, pp. 72-73.

esta explicación se señala que Bolívar convocó a varios países americanos al Congreso de Panamá, además México recibió dinero prestado de Inglaterra.⁴³⁹

Con la promulgación de la Constitución de 1824 "se estableció el sistema federal como base del Estado y el régimen republicano como base del gobierno"⁴⁴⁰ Las provincias se unieron formándose varios estados que se encontraban conjuntados por la federación todo ello porque se aspiraba "a crear un gobierno representativo de las diversas fuerzas que formaban a la nación".⁴⁴¹

El período de "Las guerras civiles" inicia con la aparición de la República se formaron grupos que se dividieron en centralistas y federalistas y en conservadores y liberales.⁴⁴² Entre 1821 y 1850 el país experimentó una inestabilidad política que se manifestó en la existencia de 50 gobiernos, una serie de fracasos económicos así como una situación internacional difícil.⁴⁴³

Para referirse a la guerra entre México y los Estados Unidos, se explica la forma en que el territorio norte de México fue poblado por estadounidenses, además señala el interés que tenían los norteamericanos por adquirir el territorio de Texas así como su independencia y anexión a los Estados Unidos.⁴⁴⁴ También se señala que debido a los gastos de México por la

⁴³⁹ *Ibidem*, p. 75.

⁴⁴⁰ *Ibidem*, p. 74.

⁴⁴¹ *Idem*.

⁴⁴² *Ibidem*, pp. 76-77, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., p. 46.

⁴⁴³ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado*, op. cit., p. 77, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., p. 47.

⁴⁴⁴ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado*, op. cit., pp. 80-82, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., pp. 49-50.

guerra de Texas se dejó de pagar la deuda externa por lo que en 1838 Francia tomó Veracruz en la llamada guerra de los pasteles.⁴⁴⁵

"Estados Unidos, que iniciaba su poderoso crecimiento, aprovechó los problemas de México para apoderarse de los estados de Texas, California y Nuevo México".⁴⁴⁶ En mayo de 1846 el presidente norteamericano James Polk ordenó la invasión contra México, los norteamericanos pretendían apoderarse de Nuevo México y las Californias, finalmente se abrió un tercer frente por Veracruz que culminó cuando "La mañana del 16 de septiembre [de 1847], día en el que se conmemoraba la Independencia, la bandera estadounidense ondeó en el Palacio Nacional. El país, abatido, parecía desintegrarse. La nación sufría la más fuerte derrota militar y moral de su historia".⁴⁴⁷

Ante esta derrota los conservadores exigieron un gobierno fuerte encabezado por Antonio López de Santa Anna el cual degeneró en una dictadura y originó una crisis económica y social pues no había dinero y "El poco dinero que había lo acaparaban los miembros del alto clero, los generales y los agiotistas, que cobraban sus préstamos al gobierno con altos intereses. Los trabajadores y extensos sectores de la población estaban en el límite de la sobrevivencia."⁴⁴⁸

⁴⁴⁵ *Ibidem*, p.49.

⁴⁴⁶ *Ibidem*, p. 48.

⁴⁴⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 82-83, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 50.

⁴⁴⁸ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 84, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 51.

Por ello en 1855 Juan Álvarez dio a conocer el Plan de Ayutla y encabezó una revolución que convocó a un nuevo congreso constituyente, hizo huir a Santa Anna y abrió la puerta a “una nueva generación de liberales, en su mayoría civiles”.⁴⁴⁹

“La Constitución de 1857 fue la primera de México que incluyó un capítulo especial dedicado a las garantías individuales y un sistema jurídico de protección de esos derecho, llamado amparo. [...] En esta Constitución, el ideario liberal se unió con el federalismo”.⁴⁵⁰ Los conservadores lanzaron el Plan de Tacubaya y encabezados por Felix Zuloaga se apoderaron de la presidencia iniciándose la guerra de tres años.⁴⁵¹ “La guerra de Reforma agravó los problemas políticos y económicos del país”.⁴⁵² Los liberales triunfaron, además, durante la lucha se proclamaron las Leyes de Reforma.⁴⁵³

“La intervención francesa” se explica por las dificultades económicas del gobierno de Juárez para pagar los prestamos de Inglaterra, Francia y España; los franceses no aceptaron “las razones presentadas” por el gobierno mexicano e iniciaron la invasión; los conservadores mexicanos solicitaron que viniera un emperador europeo a gobernar México: Fernando Maximiliano de Habsburgo y Carlota Amalia de Bélgica; Juárez, por su parte, formó un gobierno itinerante que se refugió en el norte del país y, apoyado por los ejércitos del norte, occidente y oriente, enfrentó al ejército invasor; Maximiliano encabezó un gobierno de ideas liberales que lo enfrentaron a la Iglesia y los conservadores; finalmente, ante la retirada del ejército francés, el Imperio de Maximiliano se debilitó y cayó de tal suerte que “El 5 de junio de 1867, Benito Juárez

⁴⁴⁹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 85, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 53.

⁴⁵⁰ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 86.

⁴⁵¹ *Idem.* Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 53.

⁴⁵² *Ibidem*, p. 54.

⁴⁵³ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 87.

entró en la ciudad de México para instalar el gobierno legítimo y reorganizar la administración. Era el triunfo de la República y el fin de los intentos de establecer un imperio en México".⁴⁵⁴

Con el triunfo de Juárez se producen tres resultados: México se liberó de la presión externa, la victoria fue de los liberales sobre los conservadores y el triunfo del ejército mexicano "compensó, en parte, los sentimientos de frustración e injusticia que habían quedado de las décadas anteriores por la división interna y por la pérdida de territorio a manos extranjeras".⁴⁵⁵ Así se inició "La República Restaurada" período en el cual se concluye el gobierno de Juárez y con su muerte en 1872 se inicia el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada, durante su gobierno se construye la vía del ferrocarril de México a Veracruz, se funda la Escuela Nacional Preparatoria y se producen rebeliones tanto religiosas como indígenas, se produce una búsqueda de la identidad nacional, hay un renacimiento cultural y "Los artistas, estudiosos y escritores se empeñaron en crear una cultura nacional liberal y romántica, que glorificaba la libertad, la patria, el amor, la familia, la lealtad, el heroísmo".⁴⁵⁶

En 1876 Porfirio Díaz se levantó en armas contra Sebastián Lerdo de Tejada y "llegó a la cumbre de la política nacional mediante una rebelión exitosa".⁴⁵⁷ En su primer periodo presidencial hizo a un lado la idea de la "no reelección" y en 1880 Manuel González llegó al poder, modificada la Constitución en 1887 Porfirio Díaz se reeligió, por vez primera, de manera

⁴⁵⁴ *Ibidem*, pp. 88-91, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., pp. 54-55.

⁴⁵⁵ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado*, op. cit., p. 92, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., p. 55.

⁴⁵⁶ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado*, op. cit., pp. 93-95, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., p. 55.

⁴⁵⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado*, op. cit., p. 96, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*, op. cit., p. 57.

consecutiva, en 1890 modificó nuevamente la constitución para perpetuarse "otros 21 años en el poder".⁴⁵⁸

Durante el gobierno de Porfirio Díaz logró la pacificación del país uniendo a las facciones civiles y militares; practicó una política de tolerancia religiosa suspendiendo la aplicación de las Leyes de Reforma; la paz permitió renegociar la deuda externa y mejorar las finanzas públicas; México se convirtió en un exportador de productos agrícolas, ganaderos y minerales; en la política la figura del presidente "adquirió gran fortaleza y la agitación política se redujo al máximo"; frente al progreso porfiriano las costumbres, valores y tradiciones indígenas fueron vistas como una manifestación del atraso; también "se pensaba que la ciencia y la técnica triunfarían sobre la pobreza, el atraso y el fanatismo y que ayudarían mucho al progreso".⁴⁵⁹

El ferrocarril transformó la vida del país, las regiones más aisladas se unieron económicamente al resto de la nación, "facilitaron la circulación de hombres y mercancías, dieron nuevos mercados a los productos locales y redujeron las distancias permitiendo recorrerlas más rápidamente", el ferrocarril se convirtió en el símbolo del progreso y en el emblema de la modernización porfirista.⁴⁶⁰

Sin embargo, "la estabilidad política y el crecimiento económico" empezaron a cambiar "en la primera década de este siglo. La crisis económica mundial de 1907 provocó la baja del precio de los metales, lo cual redujo las exportaciones mineras y el crecimiento económico de

⁴⁵⁸ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 96, En el libro de Cuarto grado se señala "en 1881 Díaz hizo presidente a su compadre Manuel González. Más tarde Díaz reformó la Constitución y regresó al poder en 1884". Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 57.

⁴⁵⁹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 97-99, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 57.

⁴⁶⁰ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 100-102, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 58.

México".⁴⁶¹ Las clases sociales de México empezaron a inconformarse: la democracia era irreal pues todas las decisiones las tomaba Díaz y sus colaboradores, empezaron a aparecer grupos políticos descontentos con el régimen, los campesinos también estaban inconformes pues eran despojados de sus tierras y tenían que elegir entre emigrar o ser peones, los obreros exigían mejores condiciones de trabajo y realizaron huelgas que fueron reprimidas, en fin, "la capacidad política de Díaz para escuchar y aliarse con los nuevos grupos sociales se había reducido. El régimen tenía muy poco que ofrecer a un país cuyas expectativas habían crecido y estaba dispuesto al cambio".⁴⁶²

EL SIGLO XX inicia con la Revolución Mexicana. La controversia por las elecciones de 1910 donde Porfirio Díaz se reeligió una vez más, llevaron a Francisco I. Madero a proclamar el Plan de San Luis en el cual llamó a defender el sufragio y la no reelección; en menos de seis meses el ejército maderista venció al porfirista y Díaz renunció y se fue del país; se convocaron a nuevas elecciones y Madero ganó limpiamente; sin embargo, tenía frente a sí muchos problemas que "como eran muy antiguos, no podían resolverse en unos pocos años"; algunos de sus seguidores pensaban distinto como es el caso de Pascual Orozco quien se levantó en armas contra Madero pero fue vencido por Victoriano Huertas; en 1913 tres generales porfirianos se rebelaron, atacaron Palacio Nacional pero muerto uno, los otros dos derrotados se refugiaron en la Ciudadela, iniciándose la Decena Trágica; finalmente el embajador estadounidense Henry Lane Wilson conspiró con Huerta y los generales rebeldes, lo que concluyó con el asesinato de Madero, el vicepresidente José María Pino Suárez y de Gustavo Madero.⁴⁶³

⁴⁶¹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 104.

⁴⁶² *Ibidem*, pp. 105-107.

⁴⁶³ *Ibidem*, pp. 108-111, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 61-62.

El asesinato de Madero y la usurpación del poder por parte de Victoriano Huerta dieron como resultado el inicio de la revolución constitucionalista; en este periodo tropas estadounidenses invadieron Veracruz porque Huerta los amenazó con aliarse a los alemanes; los ejércitos de Alvaro Obregón, Francisco Villa y Emiliano Zapata derrotaron a los huertistas pero la revolución no terminó pues "los jefes revolucionarios querían distintas cosas, tanto que podemos decir que hubo muchas revoluciones"; las distintas facciones se reunieron en la Soberana Convención Revolucionaria la cual sólo produjo la división entre carrancista frente a los villistas y zapatistas; así se inició la guerra civil entre revolucionarios que coincidió con la Primera Guerra Mundial; al final triunfó Carranza: "¿Por qué triunfó Carranza? [...] La fuerza de Carranza estaba en su voluntad de rehacer la unidad nacional contra la división en regiones capitaneadas por los hombres fuertes o 'caudillos'. Hizo del nacionalismo el valor más importante".⁴⁶⁴

Con el triunfo de la revolución era evidente la necesidad de elaborar una nueva ley que sirviera para atender la nueva realidad; "La Constitución de 1917 fue una mezcla de los ideales de justicia social de la revolución y los ideales de libertad individual y democracia política heredados de la Constitución liberal de 1857".⁴⁶⁵ En la Constitución se establecían los derechos individuales y sociales, la democracia y la federación, la existencia de un poder ejecutivo fuerte y creaba los artículos 3, 27 y 123.⁴⁶⁶

Al terminar la Revolución, "muchas cosas habían pasado": una nueva generación de hombres tomó "el mando del país revolucionario", México se encontraba en un estado de ruina

⁴⁶⁴ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 112-115, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 62-63.

⁴⁶⁵ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 117.

⁴⁶⁶ *Ibidem*, pp. 117-119, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 64-67.

económica,⁴⁶⁷ además una parte de la población “fue víctima del hambre y las enfermedades”, y, otra parte importante de la población emigró a los Estados Unidos o a las capitales de los Estados y a la Ciudad de México.⁴⁶⁸

Carranza fue presidente de 1917 a 1920, pues “en 1920, los jefes sonorenses Adolfo de la Huerta, Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, se rebelaron contra Carranza y tomaron el poder”.⁴⁶⁹ Con la rebelión de Agua Prieta y el ascenso al poder de Adolfo de la Huerta se logró pacificar a los villistas y a los zapatistas, además se realizaron elecciones y Álvaro Obregón ganó la presidencia.⁴⁷⁰

Durante el gobierno de Obregón se inició la reconstrucción del país, “Al mismo tiempo, había que cumplir las promesas de la Revolución y los principios de la Constitución”.⁴⁷¹ En este periodo, para compensar a los campesinos, se repartieron tierras expropiadas a los hacendados; para cumplir el artículo 123 se establecieron salarios mínimos y se organizaron sindicatos para enfrentar a los dueños de las fábricas; en la lucha del gobierno mexicano por el petróleo se firmaron los Tratados de Bucareli en 1923, José Vasconcelos inició una campaña contra el analfabetismo, “La cruzada educativa de Vasconcelos difundió el mensaje de que la renovación del país debía descansar en los valores nacionales, unidos con los valores universales”.⁴⁷²

Como Obregón expresó su apoyo a favor de Plutarco Elías Calles para sucederlo como presidente, muchos generales que apoyaban a Adolfo de la Huerta se rebelaron contra el

⁴⁶⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 120.

⁴⁶⁸ *Ibidem*, p. 121.

⁴⁶⁹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 69.

⁴⁷⁰ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 123.

⁴⁷¹ *Ibidem*, p. 124.

⁴⁷² *Ibidem*, p. 125-126.

gobierno, sin embargo, Obregón venció militarmente a los delahuertistas y Calles llegó a la presidencia en 1924. Como resultado de esta rebelión empezó "el proceso que a lo largo de los años haría del ejército un modelo de disciplina y civismo".⁴⁷³

Durante el gobierno de Calles se fundó el Banco de México, se desarrolló una política de nacionalismo económico para fortalecer al país, se produjo otro enfrentamiento con las compañías petroleras inglesas y estadounidenses, el presidente trató de dar cabal cumplimiento al artículo 127 de la Constitución por lo que "se entrevistó con los obispos, les indicó su voluntad de hacer cumplir la Constitución y les pidió, sin éxito, que se ciñeran a la ley" lo que llevó al gobierno a cerrar las escuelas católicas y a la Iglesia a suspender el culto por lo que "muchos católicos se levantaron en armas" iniciándose la guerra cristera que concluyó en 1929.⁴⁷⁴

Durante el gobierno de Calles el expresidente Obregón logró que sus partidarios modificaran la Constitución para permitir la reelección, pese a la rebelión de los generales Arnulfo Gómez y Francisco Serrano quienes fueron vencidos y ejecutados, Obregón ganó la reelección en 1928 pero fue asesinado por "un joven católico antes de que tomara posesión como presidente".⁴⁷⁵ Como el gobierno era muy frágil Calles unió a los distintos políticos y jefes militares a unirse en el Partido Nacional Revolucionario fundado en 1929. Desde 1928 hasta

⁴⁷³ *Ibidem*, p. 127 Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 69.

⁴⁷⁴ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 128-130.

⁴⁷⁵ *Ibidem*, p. 130. Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 70.

1934 el Jefe Máximo de la Revolución concentró el poder en lo que se conoce como Maximato.⁴⁷⁶

“EL nuevo candidato del PNR fue Lázaro Cárdenas, quien gobernó de 1934 a 1940”,⁴⁷⁷ Cárdenas estuvo a favor de los movimientos obreros y campesinos, su tono radical molestó a Calles, “a los empresarios, los propietarios de tierras y a sectores de la clase media urbana” pero Cárdenas resistió a Calles, “lo detuvo y lo expulsó del país”.⁴⁷⁸

Para solucionar el problema de la tierra Cárdenas repartió tierras en forma de ejido, que es una comunidad de campesinos, a un millón de ejidatarios. También decidió la nacionalización del petróleo el 18 de marzo de 1938 formando Petróleos Mexicanos (PEMEX), como la economía estaba en crisis el gobierno impulso el nacimiento de varias industrias, se abrieron bancos y se creó el Instituto Politécnico Nacional, además se desarrolló la novela de la Revolución con Martín Luis Guzmán y José Vasconcelos.⁴⁷⁹

Otro aspecto importante es la transformación del Partido Nacional Revolucionario en Partido de la Revolución Mexicana lo que sucedió en 1938, el nuevo partido tenía una organización para incluir distintos sectores de la sociedad, un año después se fundó el Partido de Acción Nacional. En 1940 Manuel Avila Camacho fue el candidato del PRM y fue electo presidente pese a que las elecciones fueron muy disputadas por la presencia del general Juan Andreu Almazán como candidato opositor.⁴⁸⁰

⁴⁷⁶ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 131, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 70-71.

⁴⁷⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 132, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 71.

⁴⁷⁸ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 132.

⁴⁷⁹ *Ibidem*, pp. 133-134.

⁴⁸⁰ *Ibidem*, p. 135.

En la cultura las “corrientes del arte social, proletario e indigenista, se enfrentaron al refinamiento de los Contemporáneos”.⁴⁸¹

Durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho México “se encaminó a una era civil de estabilidad e instituciones”, para ello fue necesario recurrir a la Unidad Nacional ya que ella permitió “curar” las heridas de los años treinta y de la elección de 1940 así como enfrentar la Segunda Guerra Mundial.⁴⁸²

La Segunda Guerra Mundial permitió un crecimiento económico para México pues fue proveedor de trabajadores y productos para los Estados Unidos. Por la guerra México se vio obligado a “crear sus propias fábricas y talleres para producir lo que necesitaban los mexicanos”. En estos años de guerra se realizaron campañas de alfabetización y se creó el Instituto Mexicano del Seguro Social.⁴⁸³

En 1946 asumió el gobierno Miguel Alemán. México comenzó a industrializarse. Se construyó la Ciudad Universitaria y Juan Rulfo escribió *El llano en llamas* y *Pedro Páramo* obras en las cuales señalaba cómo iba quedando atrás el México rural.⁴⁸⁴ “En 1946 el PRM se transformó en PRI (Partido Revolucionario Institucional)”⁴⁸⁵ El nuevo partido conservó la organización por sectores pero quería volver institucionales a los nuevos gobiernos de México, “cambiar ordenadamente, y favorecer la inversión y el crecimiento económico”.⁴⁸⁶

Cuando empezaron los años cincuenta las ciudades crecieron por la gente que llegaba del campo, se construyeron carreteras, se realizaron campañas de salud, apareció el cine y

⁴⁸¹ *Idem.*

⁴⁸² *Ibidem*, p. 136.

⁴⁸³ *Ibidem*, p. 137-138.

⁴⁸⁴ *Ibidem*, p. 138.

⁴⁸⁵ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 73.

⁴⁸⁶ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 139.

Octavio Paz escribió *El laberinto de la Soledad*. La población creció y se generaron desigualdades económicas donde aparecieron los “nuevos ricos” producto de la corrupción oficial.⁴⁸⁷

Adolfo Ruíz Cortines ante los problemas originadas por la industrialización y los desequilibrios puso en práctica el plan económico llamado desarrollo estabilizador que consistía en “reducir los gastos del gobierno y detener los aumentos en los salarios”.⁴⁸⁸ Adolfo López Mateos tenía como objetivos la unidad nacional y la modernización, enfrentó conflictos como los movimientos magisterial y ferrocarrilero de 1959, nacionalizó la industria eléctrica y mantuvo relaciones con la Cuba revolucionaria. Al terminar su gobierno México llevaba “más de veinte años de estabilidad política y crecimiento económico” que no tenía paralelo en América Latina por lo que se empezó a hablar del “milagro mexicano”.⁴⁸⁹

A causa del crecimiento económico aparecieron “Las clases medias [que] son los sectores que no están ni en lo alto ni en lo bajo de la sociedad. No son los más pobres, ni los más ricos. Son un fruto de la prosperidad de las sociedades, de su mejoría educativa y de la diversidad de empleos que la economía ofrece.” Las clases medias pensaban que la vida política mexicana debía democratizarse.⁴⁹⁰

Los estudiantes se agitaron, el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz actuó con dureza, “El 2 de octubre, el ejército disolvió una reunión estudiantil en Tlatelolco. Muchos murieron y la ciudad se estremeció. El “milagro mexicano” llegó a su fin”.⁴⁹¹

⁴⁸⁷ *Idem.*

⁴⁸⁸ *Ibidem*, p. 140.

⁴⁸⁹ *Ibidem*, p. 141-142.

⁴⁹⁰ *Ibidem*, p. 142.

⁴⁹¹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 75.

Luis Echeverría llevó a la práctica la apertura democrática. Los sucesos del 68 y la violencia que uso el gobierno para reprimir otra manifestación estudiantil en 1971 "fueron un llamado de atención sobre la necesidad de revisar el 'milagro mexicano'. [...] En medio de la riqueza y la prosperidad de muchos, millones de mexicanos no mejoraban su situación e incluso empeoraban".⁴⁹²

Al iniciar los años setenta el crecimiento económico se detuvo, el campo mexicano no producía lo necesario, la crisis petrolera de 1973 obligó a México a importar productos que su industria no producía. Aparecieron movimientos guerrilleros, el gobierno "autorizó aumentos salariales y mayor inversión en todos los órdenes". La deuda externa se multiplicó.⁴⁹³

El descubrimiento de nuevos yacimientos de petróleo permitió que durante el gobierno de José López Portillo la economía volviera a crecer, aprovechando la bonanza el gobierno inició una reforma política que "abrió las puertas del Congreso a muchos diputados de la oposición y propició una participación más libre y crítica de la opinión pública".⁴⁹⁴

Pero en 1981 el precio del petróleo cayó nuevamente y el gobierno pidió prestado aumentando la deuda externa. En 1982 el peso se devaluó y ante la crisis el presidente nacionalizó la banca. Ese año Miguel de la Madrid fue electo presidente.⁴⁹⁵

El gobierno de Miguel de la Madrid "decidió participar menos en la economía: ahorrar más y gastar menos". Por esta razón redujo sus gastos y los subsidios. El gobierno aplicó "medidas necesarias pero impopulares. Vendió y cerró empresas, suprimió subsidios, despidió

⁴⁹² Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 144.

⁴⁹³ *Ibidem*, p. 145.

⁴⁹⁴ *Ibidem*, p. 146.

⁴⁹⁵ *Ibidem*, p. 147.

burócratas y trabajadores. Fue además una época de fricciones con Estados Unidos". El terremoto de 1985 agravó la situación.⁴⁹⁶

Para dar más cabida a la participación de la sociedad el gobierno realizó una reforma electoral que permitiría mayor participación. "En las elecciones de 1988, los tres candidatos principales se dividieron los votos. Fueron unas elecciones reñidas, como hacía tiempo no se veían en México. Carlos Salinas de Gortari, el candidato del PRI, ganó la presidencia con un poco más de la mitad de los votos."⁴⁹⁷

El gobierno encabezado por Salinas "mostró energía y un rumbo claro", redujo la inflación, abrió la economía al exterior, se formó un bloque económico con Canadá y Estados Unidos. Además se amplió el gasto social con el Programa Nacional de Solidaridad, se reformó el artículo 27 para aumentar la producción en el campo, se firmó el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica y a partir de 1989 la economía volvió a crecer.⁴⁹⁸

La relación con el presente

La enseñanza de los procesos históricos debe vincularse con el presente, ya que el conocimiento del pasado permite la comprensión del presente y la participación en la construcción del futuro. "Es decir, que cada hombre se asuma como ser histórico, resultado de un proceso anterior, actuante en un presente y proyectante de su propio futuro como ser social".⁴⁹⁹

⁴⁹⁶ *Ibidem*, pp. 148-149.

⁴⁹⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 78.

⁴⁹⁸ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 151.

⁴⁹⁹ *Ibidem*. p. 161

En los libros de texto la relación con el presente se realiza mediante:

- a) Alusiones en el texto que se refieren al presente, a la actualidad.
- b) En los primeros dos temas “La época prehispánica” y “La época colonial” así como en el tema “El Siglo XX” se dedica una lección a establecer una relación entre el pasado y el presente. Sin embargo, lo anterior ejemplifica cierta disparidad existente en la elaboración del texto y este capítulo no aparece en las lecciones dedicadas a “El siglo XIX”.

En el apartado de LA ÉPOCA PREHISPÁNICA, en la lección dedicada a “Los orígenes” se señala la existencia de un Viejo Mundo formado Europa, Asia y África y el Nuevo Mundo que es América, “nuestro continente”.⁵⁰⁰ Lo “que hoy llamamos México” fue poblado por cazadores y recolectores y posteriormente surgieron los primeros agricultores.⁵⁰¹ Se señala que cuando aparecieron las primeras aldeas y se domesticaron guajolotes y perros “Entonces no había vacas, caballos, cerdos ni burros”.⁵⁰²

En el tema dedicado a “Mesoamérica” se menciona que el territorio mesoamericano “abarcaba el centro y sur de México y parte de Centroamérica”.⁵⁰³ La cultura olmeca se desarrolló en los estados de Tabasco y Veracruz, los mayas habitaron el “sur de México, Yucatán y Centroamérica”, en “lo que hoy es el estado de Oaxaca habitaron los zapotecos y mixtecos”, el Tajín floreció en es estado de Veracruz, en los estados de Sinaloa, Jalisco, Colima, Nayarit, Michoacán y Guerrero se desarrolló una cultura que fabricó objetos de cobre, Teotihuacán se levantó en el noroeste de México, Tula dominó regiones de Puebla, Tlaxcala, la

⁵⁰⁰ *Ibidem*, p. 5.

⁵⁰¹ *Ibidem*, p. 6, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 5.

⁵⁰² *Ibidem*, p. 6.

⁵⁰³ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 9.

Huasteca, Michoacán, Querétaro y Guanajuato, varios grupos chichimecas se establecieron en la Cuenca de México, entre ellos los aztecas o mexicas.⁵⁰⁴

En la lección “La herencia del México antiguo” se señala que “los grupos indios actuales conservan buena parte de las lenguas y costumbres antiguas.”⁵⁰⁵

El pasado indígena puede conocerse por la arqueología y la historia. Los pueblos mesoamericanos desarrollaron la astronomía, el calendario, la escritura y la arquitectura. Esta cultura y sensibilidad indígena es la herencia de todos los mexicanos.⁵⁰⁶

También se señala que el más importante de los legados se encuentra en los cultivos mesoamericanos y en las técnicas de cultivo que desarrollaron; los hábitos alimenticios, la botánica y la medicina, las artesanías como los tejidos, la cestería y la alfarería son una herencia indígena.⁵⁰⁷

Finalmente se menciona que existen varias comunidades indígenas en el México de hoy.

En el tema “LA ÉPOCA COLONIAL”, en la lección dedicada a “La Conquista” se dice que la llegada de Hernán Cortés a Veracruz “empezó la conquista de lo que hoy llamamos México. En ese entonces, México no existía como país. En su territorio convivían muchos señoríos que a menudo guerreaban entre sí”.⁵⁰⁸ También se menciona que la población indígena que sobrevivió a la Conquista “aseguró que siguiera viva la cultura indígena en nuestro país”.⁵⁰⁹

⁵⁰⁴ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 9-13, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 10-12, 16, 21, 23-24.

⁵⁰⁵ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 16.

⁵⁰⁶ *Ibidem*, pp. 16-18.

⁵⁰⁷ *Ibidem*, pp. 18-19, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, pp. 30-31.

⁵⁰⁸ *Ibidem*, p. 36.

⁵⁰⁹ *Ibidem*, p. 39.

En cuanto a “La Evangelización” se señala que la obra de las distintas órdenes religiosas durante 300 años “estableció el cristianismo en México”.⁵¹⁰

En la parte dedicada a “La Nueva España en el imperio español” se establece que llegó a “abarcar todo lo que hoy es México, el sur de Estado Unidos, las islas del Caribe, la costa venezolana, la mayor parte de Centroamérica y las islas Filipinas, en el Pacífico”.⁵¹¹ Por su parte el virreinato del Perú “Abarcaba toda Sudamérica menos Brasil, que era colonia de Portugal”.⁵¹²

La “herencia colonial” la podemos identificar porque el dominio español sentó “las bases de la sociedad mexicana de hoy”.⁵¹³ La Nueva España unificó, por primera vez, el territorio de México. Además se heredó la lengua, la religión católica, la cultura, muchas fiestas, la música, la comida y parte de las instituciones políticas como los Ayuntamientos. La sociedad colonial con su diversidad de indios, europeos y africanos “creó la sociedad mestiza mexicana”.⁵¹⁴ Sin embargo, la división de la sociedad en diversos grupos étnicos originó desigualdades económicas, sociales y educativas que tuvo que enfrentar el México independiente.⁵¹⁵

⁵¹⁰ *Ibidem*, p. 40.

⁵¹¹ *Ibidem*, p. 60, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 29.

⁵¹² Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 60.

⁵¹³ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 36, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 64.

⁵¹⁴ *Ibidem*, pp. 64-66, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, pp. 36-39.

⁵¹⁵ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 67, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 39.

En el tema de "EL SIGLO XIX" se señala que las trece colonias de América del Norte se independizaron y "empezaron a formar lo que actualmente conocemos como Estados Unidos".⁵¹⁶

También se señala que Miguel Hidalgo y Costilla y José María Morelos fueron derrotados "Pero su ideal se convirtió en la aspiración de muchos mexicanos".⁵¹⁷

Con la declaración de Independencia y el establecimiento de la República Federal "no resolvieron el problema mayor que enfrentaban los mexicanos: gobernar una sociedad dividida, desigual y atrasada".⁵¹⁸

La Constitución de 1857 fue "la base del sistema político moderno",⁵¹⁹ ya que "fue la primera de México que incluyó un capítulo especial dedicado a las garantías individuales y un sistema jurídico de protección de esos derechos".⁵²⁰

En lo que se refiere a "EL SIGLO XX" en la lección dedicada a "La Revolución Mexicana" se señala que ésta generó "un país más justo, con mayor conciencia nacional".⁵²¹

Los revolucionarios elaboraron una nueva Constitución promulgada en 1917 y, pese a que ha sufrido muchas reformas, "sigue siendo la ley fundamental de México".⁵²²

En la lección dedicada a "México y la Segunda Guerra Mundial" se señala el desarrollo de la escuela pública primaria la cual pasó de 2 millones de alumnos en 1940 a 23 millones en

⁵¹⁶ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 68. Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 41.

⁵¹⁷ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 71.

⁵¹⁸ *Ibidem*, p. 75.

⁵¹⁹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 52.

⁵²⁰ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 86.

⁵²¹ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 60.

⁵²² *Ibidem*, p. 64, Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 119.

la actualidad. También señala que "Desde los años cuarenta, educación y salud han sido pilares de los programas públicos de bienestar".⁵²³

Finalmente señala que "La historia humana está llena de naciones desintegradas y de pueblos que no tuvieron la fortuna de volverse naciones. México es una nación de fuerte personalidad y de riqueza histórica".⁵²⁴

Asimismo se establece una idea de cambio y continuidad al señalar que "La historia que has estudiado en este libro empezó hace siglos y durará muchos más, pues los mexicanos estamos decididos a seguir construyendo y engrandeciendo la nación en que vivimos, la nación que nuestros mayores han creado".⁵²⁵

México, producto de la mezcla de americanos y europeos, cruce de raíces, etnias, y culturas, es una nación de fuerte personalidad y envidiable riqueza histórica. Las generaciones que te han precedido hicieron nacer y consolidarse a México. Pero la nuestra no es una historia acabada. [...] Es la historia que tú heredas y que ayudarás a hacer en el curso de tu vida, como lo hicieron tus antepasados, para seguir construyendo juntos a México.⁵²⁶

Reconoce que los problemas de la nación "son de tipo social, económico y político. Se llaman pobreza, democracia, ecología y equilibrio en nuestras relaciones con el mundo"⁵²⁷ Y concluye señalando que:

Nuestra historia es fruto de la acción de los mexicanos de ayer. Lo que viene, será fruto de la libre acción de los mexicanos de hoy y mañana, entre ellos tú, que has estudiado esta historia. Esta historia enseña que las instituciones

⁵²³ *Ibidem*, p. 138.

⁵²⁴ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado, op. cit.*, p. 78

⁵²⁵ Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 152

⁵²⁶ *Ibidem*, p. 155.

⁵²⁷ *Ibidem*, p. 156.

sólidas han sido fuente de estabilidad para México. Enseña también que cuando deja de respetarse la ley, las instituciones se vuelven opresoras y surgen desacuerdos y violencia. México puede y debe perfeccionar su democracia política.⁵²⁸

IV

LA PRESENTACIÓN DE LOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS DE HISTORIA 1992: LA REACCIÓN INMEDIATA Y EL COMIENZO DE UN DEBATE

Este capítulo expone, de manera general, una reconstrucción panorámica sobre el debate originado a causa de la presentación de los libros de texto gratuitos de historia 1992. Tomando en cuenta que una característica definitoria de este apartado es reconstruir las características que presentó la participación de una diversidad de sectores sociales. Por ello, se decidió delimitar el trabajo de reconstrucción a partir de la lectura y análisis del material hemerográfico, fuente de información que nos permitió acceder a la dinámica de carácter histórico – político en la coyuntura de 1992. Consideramos que la vía adecuada para recuperar la opinión de estos grupos sociales es por medio de los diarios: *El Nacional*, *La Jornada* y *El Universal*. Nuestro interés no se centra en abarcar toda la información disponible sino sólo una parte de ella, pero que fue lo suficientemente representativa como para reconstruir un debate que nos interesa en la medida en que los libros de texto gratuitos de historia 1992 se volvieron el punto central de dicha controversia.

Para tener una mejor perspectiva acerca de este debate nos planteamos una periodización del mismo partiendo de la lectura de los artículos localizados en la prensa durante el lapso comprendido entre el 4 de agosto de 1992 y el 7 de enero de 1993, esto nos llevó a delimitar dos momentos distintos.

En primer lugar tenemos el momento de la presentación de los libros y sus primeros resultados que iría del 4 de agosto al 6 de septiembre, lapso en el cual se presentaron los primeros comentarios acerca del tema y algunas polémicas personales que se fueron recrudesciendo conforme pasaron los días.

El 6 de septiembre, en que se constituye la comisión SEP – SNTE que se encargaría de determinar mediante qué mecanismo se daría la discusión y se abriría a toda la sociedad, y el 23 septiembre en que se publica la convocatoria a los foros de análisis de los libros constituyen la segunda fase del debate. Es en este tiempo que se produjo la parte más intensa de la discusión encontrando la mayor cantidad de opiniones y puntos de vista.

Por ello, en el primer inciso señalamos cómo en la prensa se expresan los diversos intereses que coexisten dentro de la sociedad, esto es, presentamos de qué manera se puede percibir la dinámica de la sociedad dentro de los diversos puntos de vista manifiestos en los diarios. Así, es necesario introducirnos, brevemente, en algunos puntos propios de la naturaleza epistemológica de la prensa para entender la manera en que construye diversas interpretaciones de la realidad social.

La segunda parte expone los argumentos centrales utilizados por los distintos actores sociales para debatir acerca del libro de texto gratuito de historia. Es muy importante señalar que la reconstrucción de dicha discusión se realizó siguiendo un orden cronológico así como temático, es decir, no sólo se plantea el debate a partir de la disposición en que fueron apareciendo las notas periodísticas sino también fueron agrupadas a partir de la temática tratada, lo cual nos permitió reestructurar discusiones que se dieron entre dos o más actores sociales.

Entre los actores sociales que identificamos figuran académicos, periodistas, organizaciones civiles, profesores, sindicatos, asambleístas, senadores y diputados de distintos partidos políticos, investigadores, la Iglesia, la prensa, los subsecretarios y el secretario de Educación Pública. La discusión se centra en torno a temas de orden diverso como son: el papel del revisionismo en la historia, las finalidades de los libros, la visión historiográfica presente en los contenidos, el uso político que se dio a dicho material, el papel que juegan los libros de texto gratuitos de historia en la construcción del nuevo régimen, los valores que transmite, el papel de los autores, el papel del Estado mexicano como responsable de la educación de la niñez mexicana y la forma en que debería de realizarse el análisis de dichos materiales por parte de la sociedad, por mencionar algunas temáticas. Es decir, lo importante es determinar quienes y por qué motivos generaron diversas opiniones en torno a los libros de texto gratuitos de historia.

Así, en este capítulo se precisan los argumentos expuestos por distintos actores sociales atendiendo al hecho de que la discusión se da en diferentes espacios pero no existe una forma de controlar o dirigir la discusión por parte de la Secretaría de Educación Pública.

UN DEBATE POR LA HISTORIA

Cuando hablábamos de los libros de texto señalábamos que una de las funciones de la historia se encuentra en dotar a una comunidad de memoria colectiva, de un pasado común que les permita reconocerse como partes integrantes de un todo: la nación mexicana. Para entender la manera en que la sociedad efectúa esa identificación con su pasado nuestro análisis de la prensa se centra en dos aspectos: por un lado establecer qué argumentos esgrimió la sociedad para aceptar o rechazar los libros de historia desde el punto de vista historiográfico, ya que en ello iban implícitos aspectos de aceptación o rechazo de un proyecto de nación que se estaba tratando de construir. Además, veremos cuál es la función que se le otorga a la historia en la educación básica en particular y en la vida de la comunidad en general, es decir, trataremos de responder qué papel tiene la historia en la formación de la conciencia social de la comunidad.

LA PRESENTACIÓN DE LOS LIBROS Y SUS PRIMEROS RESULTADOS (4 AGOSTO AL 6 SEPTIEMBRE DE 1992)

Ya señalamos en el capítulo anterior que el día 4 de agosto fueron presentados los libros de historia 1992 por el secretario de Educación Pública al presidente Salinas y a la dirigente magisterial Elba Esther Gordillo Morales. El día 5 aparecieron en los diarios, junto con la noticia del evento, las primeras reacciones acerca del contenido de los libros. Las páginas siguientes relatan el papel de los distintos actores en la discusión así como los giros y matices que tuvo ésta.

LA REACCIÓN INMEDIATA: POLÉMICAS MANIFIESTAS.

El revisionismo de la nueva historia

El 5 de agosto apareció en *El Nacional* un artículo de Gustavo Hiraes M. en el cual discutía la función del revisionismo entendido como un cuestionamiento de las nociones e interpretaciones con mayor difusión y aceptación en la historia y tradición de cada nación. En esta tendencia, señalaba, iba un artículo aparecido en la revista *Proceso* escrito por Enrique Krauze en el cual se hacía un balance del porfirismo comparándolo con el salinismo, la conclusión a la que llegaba Krauze era que ambos regímenes carecían de un aspecto fundamental: apertura política.⁵²⁹

La discusión la centraba Krauze en el desarrollo del liberalismo social durante el porfirismo. Señalaba que, a diferencia del régimen salinista que intervino directamente promoviendo el desarrollo social de los que menos tienen, Díaz practicó un abstencionismo en este rubro que fue válido como concepción política y que no debía ser descartado de antemano. La conclusión a la que llegó Hiraes es que Krauze revalorizaba hasta el extremo la política social del porfirismo y caracterizaba a la revolución de una manera condenatoria: "La conclusión casi explícita es cándida de nuestra historia, ya conocida de tan reiterada: la revolución fue un exceso, un sinsabor que no trajo nada bueno, sino mucho mal sobre todo durante el cardenismo. La Revolución fue un fracaso ya que el objetivo principal, darnos libertad política no se cumplió".⁵³⁰

⁵²⁹ Gustavo Hiraes M., "La revancha de Don Porfirio", *El Nacional*, México, 5 agosto 1992, pp. 1, 8.

⁵³⁰ *Ibidem*, p. 8.

Aún sin conocer el contenido de los libros de texto, Hirales lanzaba una advertencia a todo mundo: cuidense de que esta visión reaccionaria no se convierta en los contenidos de los nuevos libros de texto.

Krauze respondió a la crítica de Hirales usando, como punto de partida, el nuevo libro de historia que acababa de ser presentado. Tomando las referencias de sus páginas, ofrecía una revisión del régimen de Porfirio Díaz en la cual daba un mayor énfasis a los logros económicos y a la estabilidad política aun a costa de la dictadura. La conclusión de Krauze fue tajante: si Hirales había puesto en duda la posibilidad de que existieran paralelismos entre el porfirismo y el salinismo, ahora Krauze ya no estaba tan convencido de que ello fuera imposible puesto que la SEP había llegado a la misma conclusión y, en este sentido, la crítica de Hirales equivalía a señalar que los libros de texto gratuitos de historia eran reaccionarios, conservadores y neoporfiristas por lo que la Secretaría debería revisar su revisionismo.⁵³¹

Hirales replicó una vez más: Krauze pretendía desviar las críticas hechas a su persona tomando como ejemplo el nuevo libro de historia: si se cuestionaba a Krauze también se cuestionaba a la SEP.

Pero Hirales hizo otras acotaciones: Krauze había seleccionado pasajes históricos que convenían a sus intereses y había omitido otros, así, defendía la política social porfiriana apoyada en los logros económicos por lo que presentaba un paralelismo entre el porfirismo y el salinismo.⁵³² Hirales había criticado la política social porfiriana pero no la económica, por ello, acusó a Krauze de contar verdades a medias y de tratar de establecer un vínculo entre el liberalismo social porfirista y el salinista pero sin tomar en cuenta que estas realidades eran distintas. Concluía señalando que existían dos tipos de revisionismos: uno que aporta nuevos

⁵³¹ Enrique Krauze, "¿Revisionismo en los libros de texto?", *La Jornada*, México, 6 agosto 1992, p. 16.

⁵³² Gustavo Hirales M., "Ni tan porfirista el nuevo texto", *El Nacional*, México, 7 agosto 1992, p. 10.

elementos y enfoques sobre el proceso histórico permitiendo una lectura renovadora del pasado, de su significado y de sus alcances, éste es revisionismo del bueno; el otro es un revisionismo ideológico e ideologizado que da una interpretación del pasado a partir de sus particulares percepciones e intereses al cual, evidentemente, pertenecía el krauzismo.⁵³³

La discusión entre Hiraes y Krauze dejaba en claro dos aspectos que se agudizarían a lo largo del debate: el uso que se haría de los contenidos de los libros para ventilar rencillas personales y el reconocimiento de que era posible la existencia de revisionismo en la nueva versión de la historia que contaban los textos.

Acerca de la interpretación de la historia.

El mismo 4 de agosto Héctor Aguilar Camín señaló que la nueva historia que se pretendía difundir no era de villanos ni, mucho menos, de buenos y malos sino una historia que mostraba los distintos procesos seguidos por la nación hasta su momento actual.⁵³⁴ Con ello quedaba de manifiesto, cosa que hasta ese momento no se sabía, que él había sido uno de los autores de los libros.

Para el 20 del mismo mes Miguel Ángel Granados Chapa presentó una crítica fuerte a los libros de texto en la que señalaba lo siguiente:

Para evitar que se le acuse de contrariar la historia mexicana, el gobierno resolvió enmendarla, mediante una vasta operación de revisión ideológica, ... Aunque la maniobra implica negocios, y de gran cuantía, no radica en las finanzas

⁵³³ *Ibid.*

⁵³⁴ José Gil Olmos, "Ni historia de villanos ni de buenos y malos: Aguilar Camín", *El Nacional*, México, 5 agosto 1992, p. 4.

su mayor importancia. Se trata de difundir propaganda favorable al régimen actual con ropaje de información histórica...⁵³⁵

Su análisis presentaba tres ámbitos de apreciación: uno era el problema de la adjudicación para la impresión que fue otorgado a la Compañía Editorial Ultra en lugar de los Talleres Gráficos de la Nación o la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito. Al explicar este aspecto Granados Chapa apuntaba la sociedad de Aguilar Camín con el grupo Polanco, dueños de la editorial Ultra, editorial Santillana y el diario madrileño *El país*. El segundo punto estaba dado por la pedagogía manifiesta en el texto pues, según algunos especialistas que había consultado, los libros eran memorísticos porque contenían información pero sin ofrecer una explicación, repetitivos porque los tres textos se ocupaban del mismo espacio temporal y mecanicistas dado que las lecciones estaban divididas a razón de cuatro páginas por cada una sin tener en cuenta su relevancia. Por último abordaba el contenido en donde, además de señalar los errores relativos a fechas, hablaba del sentido de la obra:

El contenido de las últimas lecciones, específicamente, parece tomado de los informes presidenciales, con todo el coyunturalismo que eso implica. Es de tal manera propagandístico el enfoque, que se incluye entre los acontecimientos relevantes de los últimos años el acuerdo del 18 de mayo para modernizar la educación básica, sólo para que los dos principales lectores de los textos, el Presidente Salinas y el secretario Zedillo, experimentaran el placer de saberse protagonistas de acontecimientos dignos de figurar en la historia.⁵³⁶

⁵³⁵ Miguel Ángel Granados Chapa, "Plaza Pública", *La Jornada*, México, 20 agosto 1992, pp. 1, 4.

⁵³⁶ *Ibidem*, p. 4.

El comentario de Granados Chapa ocasionó dos respuestas inmediatas: una de Aguilar Camín quien sólo apuntó que el mejor juicio acerca de los libros de texto gratuitos de historia debía provenir de una lectura cuidadosa que el público realizase.⁵³⁷

La otra respuesta fue de Pascual García Alba Iduñate, Subsecretario de Coordinación Educativa de la Secretaría de Educación Pública, quien enunció doce puntos en los que refutó los argumentos de Granados Chapa.⁵³⁸ Dado que nuestro interés se centra en los argumentos que se esgrimieron para justificar o cuestionar la postura historiográfica que se presentaba en los textos sólo nos ocuparemos de ellos. A este respecto el subsecretario señalaba que el restablecimiento del estudio de la historia obedecía a la necesidad de exponer los acontecimientos mundiales acumulados en los últimos 20 años, durante los cuales estuvieron vigentes los de Ciencias Sociales, así como las nuevas aportaciones generadas en la investigación histórica, además, rescatar a la historia era una exigencia de padres, maestros, pedagogos, y especialistas en educación.

Asimismo, comentó que la selección de los autores no tenía como finalidad ceder a un grupo intelectual determinado la elaboración de los textos y, con ello, otorgarles un lugar privilegiado como el grupo erudito aliado o unido al gobierno sino que su denominación respondía a la tradición de la SEP de nombrar a especialistas en la materia con alto

⁵³⁷ Héctor Aguilar Camín, "El correo ilustrado. Aguilar Camín responde a Granados Chapa", *La Jornada*, México, 21 agosto 1992, p. 1, 2.

⁵³⁸ Las temáticas tratadas por García Alba Iduñate se resumían en doce puntos: la validez o no de implementar la enseñanza de la historia como un acto vertical de gobierno; la necesidad de cambiar los textos después de haber usado durante 20 años los de Ciencias Sociales; la legalidad o no con la que se realizó la reforma en apego a la Ley de Educación y al "Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica"; la legalidad en la adjudicación de los libros de texto; el papel jugado por la editorial Santillana en la edición; la participación del grupo de intelectuales que los elaboraron; la presencia de materiales complementarios como la *Guía del Maestro*; el interés en los contenidos como instrumento ideológico; la elaboración de tres textos que podía decirse eran los mismos; la repartición de las lecciones de manera muy mecánica sin tomar en cuenta la importancia del tema; los errores en la información y su función apologética del régimen salinista. Pascual García Alba Iduñate, "Precisiones sobre los nuevos libros de texto", *La Jornada*, México, 21 agosto 1992, pp. 1, 18.

reconocimiento académico para llevar a cabo ésta tarea. Catorce especialistas, decía García Alba Iduñate, fueron los encargados de redactar los textos, ellos pertenecían a la Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio de México y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, además, doce eran doctores en historia con importantes publicaciones en este rubro y el texto preparado por ellos fue revisado por trece lectores, externos también historiadores mexicanos y maestros dedicados a la enseñanza básica.

El aspecto más relevante que nos atañe, el relativo a la valoración de los libros como un texto que esgrime una concepción histórica favorable al régimen o la inexistencia de la misma encontró respuesta por parte de García Alba Iduñate quien señaló que el énfasis que hacía Granados Chapa en relación a las últimas lecciones, como un ejemplo del apoyo gubernamental, no era ni siquiera justificado:

Es oportuno puntualizar que el libro de 5º y 6º dedica menos de dos páginas a los acontecimientos ocurridos entre 1988 y 1992, y un sólo párrafo a algunas medidas del actual gobierno. Sin embargo, a juicio del Sr. Granados Chapa, ello denota un enorme afán propagandístico y es suficiente para descalificar un libro de texto de 160 páginas.⁵³⁹

A la descalificación en cuanto a la extensión por parte de Granados Chapa seguía la descalificación intelectual cuando reconocía la necesidad de reescribir la historia y, paralelamente, alcanzar el beneficio saludable que se obtiene del diálogo en los momentos de crítica:

Sin duda, no hay un libro de texto de historia patria que logre satisfacer todos los pareceres y que convoque una aceptación unánime. La historia debe reescribirse periódicamente. De ahí que las críticas de quienes saben y entienden

539

Ibid.

de ella y de quienes se interesan genuinamente en la educación de niños y jóvenes, serán siempre bienvenidas y útiles para la SEP.⁵⁴⁰

En todo caso el funcionario dejó en claro que lo más importante no eran las imprecisiones o errores en que se había caído sino las posibilidades que ofrecía: el espíritu mismo del libro era enseñar historia patria por primera vez en muchos años en los cuales no se había hecho.

Granados Chapa no se quedó con los brazos cruzados; su respuesta apareció en los días subsecuentes. En primer lugar indicaba que era conveniente, antes de iniciar cualquier tipo de discusión, reflexionar acerca de la naturaleza de los libros que se estaban discutiendo: "Se trata de textos para la formación escolar, es decir, de la visión de la historia que el Estado quiere transmitir a los educandos, del modo como quiere que entiendan a su país".⁵⁴¹

Al reconocerlos como textos estatales hacia evidente la obligación social por evitar que el Estado se convirtiese en un dictador. Era indispensable, antes que nada, obtener y pugnar por una participación plural en la que se externasen los diversos puntos de vista acerca de los contenidos y los enfoques empleados en el texto.⁵⁴²

Posteriormente, dio respuesta a todos y cada uno de los argumentos utilizados por el subsecretario García Alba y, pese a admitir la validez de ciertos argumentos del funcionario, no por ello dejó de expresar la doble cara de la implementación de los textos: por un lado resultado de la modernización educativa, esto es, un acto normal del gobierno; por otro "una vasta operación de revisión ideológica".⁵⁴³

⁵⁴⁰ *Ibid.*

⁵⁴¹ Miguel Ángel Granados Chapa, "Plaza Pública", *La Jornada*, México, 31 agosto 1992, pp. 1, 4.

⁵⁴² *Ibid.*

⁵⁴³ Miguel Ángel Granados Chapa, "Plaza Pública", *La Jornada*, México, 1 septiembre 1992, pp. 1, 4.

Después de debatir los temas varios llegó a los relativos a los contenidos en los cuáles señaló que el subsecretario negó el uso propagandístico de los libros utilizando argumentos endebles. Al respecto, decía, no se trataba sólo de unos párrafos dedicados al régimen sino un espacio mayor ya que se presentaban las lecciones anteriores como lecciones que justificaban las acciones emprendidas en el sexenio 1988 – 1994. Así, Granados Chapa concluía señalando un argumento central de la epistemología de la historia: ésta siempre se interpreta a partir de los valores de las sociedades del presente.⁵⁴⁴

LAS ORGANIZACIONES CIVILES: ACTIVACIÓN SOCIAL DEL DEBATE

Una de las características de las sociedades contemporáneas es la formación, en su seno, de organizaciones civiles que dan una dinámica muy importante a la misma ya que son un ejemplo claro de su capacidad organizativa o de sus posibilidades de autonomía, en el caso de aquellas que se encuentran adscritas a la órbita estatal.⁵⁴⁵ En el debate sus puntos de vista no podían pasar desapercibidos pues son, además, no sólo un ejemplo de su posición ante el tema sino también de su cercanía o diferencias con el régimen.

El 8 de agosto la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF) dio sus primeras opiniones acerca del tema que, en términos generales, eran favorables a la visión historiográfica contenida en los libros:

El presidente de la Unión Nacional de Padres de Familia, Francisco González Garza, manifestó su aprobación a los libros de texto de Historia de

⁵⁴⁴ Miguel Ángel Granados Chapa, "Plaza Pública", *La Jornada*, México, 4 septiembre 1992, pp. 1, 4.

⁵⁴⁵ Héctor Aguilar Camín, *Después del... op.cit.*, pp. 292-293.

México, porque en ellos se abandonan monopolios sectarios, ideológicos y políticos, y no ocultan como los anteriores, hechos 'incómodos'.

Pero advirtió que para que tengan éxito, se debe 'abandonar la tentación de volver a establecer monopolios sectarios desde el poder o cúpulas gremiales, para que el país jamás vuelva a regresar al pasado lamentable que se intenta borrar'.⁵⁴⁶

La organización había reconocido en los textos un avance en la elaboración del relato y, en particular, del sesgo ideológico. La UNPF consideraba dicho sesgo menor al de otras ocasiones y, por ende, señaló que los libros eran mejores.

Posteriormente profundizó más en su análisis cayendo en la conclusión de que el libro no era del todo perfecto por lo que se debía realizar una historia más apegada a la verdad:

Ni héroes, ni épocas tienen valores artificiales en libros de historia para primaria; tampoco hay vergüenza del gobierno en relatar episodios que antes fueron excluidos, señaló la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF).

Pero estos textos no pueden ser definitivos ni intocables; antes bien, a partir de ellos 'podemos empezar a construir la verdadera historia de México', dijo el presidente de la UNPF, Francisco Javier González Garza.⁵⁴⁷

Las características historiográficas del libro lo hacían más aceptable al brindar un trato adecuado a los héroes y, con ello, ofrecer la posibilidad de avanzar hacia la verdadera historia. A esto hay que añadir el hecho de que realizaba una revisión total de los acontecimientos suscitados desde la época prehispánica hasta 1992 llegando al tratamiento de temas que, en su momento, fueron considerados como intocables. Sin embargo, concluía la UNPF, junto con los logros, era necesario realizar una revisión del texto que diese la opción de hacer de la historia una historia de todos y para todos: "No debe ser un pequeño grupo el que realice el segundo

⁵⁴⁶ Javier Rodríguez L., "Aprueba la UNPF los libros de texto gratuito; se abandonan monopolios sectarios, expresa", *El Universal. Primera Sección*, México, 8 agosto 1992, p. 11.

⁵⁴⁷ Juan Arvizu Arrijoja, "Ni definitivos ni intocables, los nuevos textos para primaria: UNPF", *El Universal. Primera Sección*, México, 1 septiembre 1992, p. 22.

trabajo de la historia; tiene que haber una apertura a la participación; su contenido debe ser el producto de un consenso nacional".⁵⁴⁸

A esta discusión deberían convocar los distintos órganos de la SEP a quienes correspondía la elaboración de los libros de texto y que tenían relación directa con el problema, como era el caso del CONALTE y de la Comisión Nacional del Libro de Texto Gratuito (CONALTEG).

A partir de esta posición la UNPF defendió los textos ante los embates que se produjeron contra ellos como la ocasión en que el senador Porfirio Muñoz Ledo invitó a boicotearlos. En este sentido la UNPF esperaba que la SEP abriera foros de discusión en los cuales no hubiesen posiciones radicales sino, por el contrario, favoreciesen un diálogo plural y tolerante que buscara alcanzar un relato de la historia de México apegado a la verdad, fuera de visiones sectarias y dogmáticas.⁵⁴⁹

La Asociación Nacional para el Fomento Educativo (ANFE) también dio una respuesta favorable a los textos pues ellos incluían los acontecimientos actuales y hacían de la historia la base de nuestras raíces impidiendo, con ello, la pérdida del nacionalismo en México.⁵⁵⁰ Por su parte, la Asociación Nacional de Escuelas Particulares (ANEP) se pronunció en contra de los libros de texto debido al tratamiento que se daba a algunos temas como el de 1968 y las reformas a los artículos 27 y 130 constitucionales.⁵⁵¹

El Colegio Nacional de Maestros de Primaria, por conducto de su presidente, señaló que lo positivo o negativo del libro de texto se determinaría por el uso que se le diera. En términos

⁵⁴⁸ *Ibid.*

⁵⁴⁹ Rosa Elvira Vargas, "Pide la UNPF a maestros no secundar el boicot a los nuevos textos de historia", *La Jornada*, México, 2 septiembre 1992, p. 19.

⁵⁵⁰ Javier Rodríguez Lozano, "Opiniones encontradas sobre el libro de Historia para primaria", *El Universal. Primera Sección*, México, 6 agosto 1992, p. 26.

⁵⁵¹ *Ibid.*

generales precisó que los nuevos libros favorecían la conformación de conciencias críticas que permitiesen tomar decisiones constructivas para la comunidad. Entre los puntos a favor reconoció la importancia de presentar temas de historia reciente que habían estado ausentes, pero su posición apuntaba a señalar los posibles riesgos de que, dependiendo del uso que se hiciera del libro, se presentasen sesgos ideológicos al realizar la interpretación del contenido. En este sentido señaló que la temática facilitaba la formación de polémicas: "Y ésta – continuó el especialista – se encauza positivamente, puede ser un medio para provocar convenientemente la reflexión de los educandos, los maestros y la sociedad, para tratar de encontrar la verdad histórica, con la cual se puede facilitar la interpretación del México actual y del futuro".⁵⁵²

Por ello, si el libro permitía alcanzar estos objetivos (dar cabida a otras interpretaciones y acceder a una historia objetiva y crítica) entonces los nuevos libros eran muy positivos.

La Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) reconoció que la enseñanza de la historia era una garantía para lograr la conformación de una identidad y unidad entre las generaciones de mexicanos jóvenes. En este sentido el libro de texto ayudaba a devolver su dimensión real a la historia dentro del curriculum, sin embargo, no se dejaba de reconocer que el libro era perfectible por lo que podía mejorarse.⁵⁵³

La Comisión Nacional de Escuelas Particulares señaló las ventajas y desventajas del texto. Por un lado reconoció que en el afán de alcanzar los valores que permitan crear una conciencia nacional y hacer a cada individuo sentirse orgulloso de su mexicanidad, el libro tenía serias carencias o deficiencias: "Y falta la exaltación de los valores recibidos de nuestras raíces

⁵⁵² Javier Rodríguez Lozano, "Depende de maestros que el nuevo texto de Historia no erija nuevas estatuas", *El Universal. Primera Sección*, México, 7 agosto 1992, p. 5.

⁵⁵³ "Clave la enseñanza de la historia para conservar la identidad: Coparmex", *El Universal. Primera Sección*, México, 8 agosto 1992, p. 9.

culturales, para reafirmar cada vez más la identidad nacional y hacer que cada mexicano se enorgullezca de su ser mexicano, con los valores de grandes culturas".⁵⁵⁴

Pero, por otra parte, precisó que el "Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica" brindaba la posibilidad de realizar mejoras a los materiales; en este sentido estaba a favor del uso de los mismos con la finalidad de probarlo en las aulas y detectar sus errores.

La agrupación Mujeres en Acción por México A.C. dio un paso más allá y decidió convocar a un foro de discusión a celebrarse en ciudades del interior de la República para analizar y discutir las diferencias en los tratamientos de las temáticas de los antiguos y los nuevos libros de texto.⁵⁵⁵

Héctor Aguilar Padilla, presidente de la Asociación Nacional de Egresados de la Escuela Nacional de Maestros, y Elvia Amparo Palacios, secretaria general del Frente Zapatista, reconocieron que los nuevos libros no eran lo suficientemente amplios para dar al niño una visión panorámica de la historia nacional; además, omitían información sobre acontecimientos fundamentales que originaron cambios sociales en el país y, por ello, no favorecían la conformación en el alumno de un sentimiento de identidad nacional. Por todo lo anterior pidieron una revisión muy cuidadosa del libro de historia.⁵⁵⁶

El Frente Patriótico Nacional se mostró contrario a los libros al señalar que el grupo Nexos proporcionó tesis ideológicas al gobierno del presidente Salinas "la modernización

⁵⁵⁴ Javier Rodríguez Lozano, "Propone la CNEP editar también el libro de Geografía de México", *El Universal. Primera Sección*, México, 10 agosto 1992, p. 5.

⁵⁵⁵ "Analizarán en foros los libros de Historia de México", *El Universal. Primera Sección*, México, 15 agosto 1992, p. 9.

⁵⁵⁶ Rosa Elvira Vargas, "Los nuevos libros no dan una visión general del pasado", *La Jornada*, México, 29 agosto 1992, p. 13.

educativa y la integración de nuevos textos de Historia en la primaria responde a la necesidad de consolidar, a largo plazo, la ideología neoliberal".⁵⁵⁷

Y la Coordinadora Nacional de Pueblos Indios también expuso su rechazo a los nuevos textos debido a que en ellos no se mostraba la verdad acerca del pasado, verdad que sólo es conocida en los lugares donde sucedieron los hechos y no en dónde se reproducen los mismos. En este sentido "Señaló también que están dispuestos a realizar huelgas de hambre y otras acciones para defender nuestras raíces, tradiciones y cultura, ante los propósitos de poderosas fuerzas económicas y políticas que han colocado a la educación en la mira de su ambición".⁵⁵⁸

Junto con ello hizo un llamado para que se participara en una discusión plural y abierta donde se expresaran los distintos puntos de vista en torno al tema y se reivindicaran a los indígenas en los libros.

Es evidente que en estos primeros momentos de discusión hubo, desde tolerancia y escepticismo hasta radicalismos, en la valoración del tema. También es importante resaltar el hecho de que la participación de las organizaciones fue plural y variada pues incluyó desde aquellos que tenían un vínculo directo con el problema como eran las asociaciones de padres de familia, escuelas y maestros, hasta incluir grupos que no tenían relación directa con la enseñanza dándole un carácter de discusión con una alta relevancia social.

⁵⁵⁷ Edgar Felix, "Los textos de primaria pretenden consolidar el neoliberalismo: FPN", *El Universal. Primera Sección*, México, 4 septiembre 1992, p. 21.

⁵⁵⁸ Eduardo Correa, "Imposición de las autoridades educativas, los textos gratuitos: CNPI", *El Universal. Primera Sección*, México, 5 septiembre 1992, p. 18.

EL SNTE, LA CNTE Y EL MOVIMIENTO DEMOCRÁTICO NUEVO SINDICALISMO: LA OPINIÓN MAGISTERIAL

Entre las agrupaciones que integran la organización sindical magisterial se encuentra la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, organización en la que militaban también miembros de los partidos considerados de izquierda, principalmente del PRD. Este organismo fue el primero en emitir un juicio acerca de los libros señalando que uno de los principales problemas se encontraba en el hecho de que era el único al que tenían acceso los estudiantes evitando con ello la posibilidad de acercarse a otras fuentes, asimismo, se refirió a la calidad de los mismos considerando que ésta se ha deteriorado afectando la formación de los alumnos.⁵⁵⁹

Por conducto de la sección IX, señaló la CNTE, que existía una carencia de información por parte de los maestros y un total y absoluto desconocimiento de los libros y de sus contenidos.⁵⁶⁰ También señalaron la necesidad de no restringirse al uso exclusivo de los libros de texto con el fin de combatir el monopolio educativo que se pretendía imponer "ante el propósito de las autoridades de parcializar el conocimiento de la historia nacional, los maestros tendrán que echar mano de otras fuentes de información, así como de su experiencias profesional, con el fin de transmitir verazmente a sus alumnos el conocimiento del pasado".⁵⁶¹

De manera más radical eran los cuestionamientos del Movimiento Democrático Nuevo Sindicalismo quienes indicaban que en los libros de texto había una información limitada dando

⁵⁵⁹ Gabriela Flores, "Analiza la CNTE el material que proporciona la SEP", *El Universal. Primera Sección*, México, 9 agosto 1992, p. 25.

⁵⁶⁰ Gabriela Flores, "Muchos maestros desconocen el proyecto educativo", *El Universal. Primera Sección*, México, 19 agosto 1992, p. 11.

⁵⁶¹ Rosa Elvira Vargas, "Usarán los maestros otras fuentes, además del nuevo texto de historia", *La Jornada*, México, 25 agosto 1992, p. 17.

por resultado un texto catequista que, en lugar de buscar la reflexión del alumno, pretendía llenar su memoria con datos sin sentido,⁵⁶² así, "tratan de imponer una visión parcial de nuestro pasado".⁵⁶³

El grupo dominante, llamado "institucional", del SNTE (ya que en él también coexistían la CNTE y el Movimiento Democrático Nuevo Sindicalismo) se mostró más cauteloso al emitir sus opiniones. El SNTE hizo un llamado al diálogo con el fin de lograr que los libros de texto fortaleciesen la identidad nacional, la solidaridad entre los mexicanos y el desarrollo de la democracia. La profesora Elba Esther Gordillo demandó la revisión de los textos y convocó a una reunión de los dirigentes magisteriales con el fin de fijar la posición del magisterio. Asimismo, señaló que para los mexicanos es muy importante la historia nacional y, por tanto, sería irresponsable no abrir el debate a todos los interesados: investigadores, historiadores, maestros y padres de familia pero sin el ánimo de politizar el tema.⁵⁶⁴

La reunión fijada para iniciar el 2 de septiembre se inició el día 3, entre las primeras declaraciones que se hicieron estuvieron las relativas a la marginación de la que fue víctima el SNTE en la elaboración del libro de historia:

Aclaró [Alonso Raya, líder sindical] que el sindicato no plantea la responsabilidad de elaborar los libros, pero sí participar en el procedimiento para que se establecieran equipos de trabajo, especialistas que deberían integrarse y buscar mecanismos que permitieran la consulta a historiadores destacados y

⁵⁶² Eduardo Correa, "De los planes educativos surgirán mexicanos deficientes: líderes magisteriales", *El Universal. Primera Sección*, México, 21 agosto 1992, p. 13.

⁵⁶³ Rosa Elvira Vargas, "Los libros de historia para primaria deben tener carácter experimental, considera *Nuevo Sindicalismo*", *La Jornada*, México, 28 agosto 1992, p. 17.

⁵⁶⁴ Carlos Velásco, "Tienen «deficiencias delicadas» los libros de Historia: Gordillo", *El Universal. Primera Sección*, México, 29 agosto 1992, pp. 1, 4; "Pedirá el SNTE que se revisen los textos de historia." *La Jornada*, México, 29 agosto 1992, p. 13; Raúl Adorno Jiménez, "Plantea el SNTE llevar a debate los nuevos libros de historia", *El Nacional*, México, 29 agosto 1992, p. 12.

maestros eméritos que finalmente nos permitieran tener un texto con contenido objetivo.

Advirtió a las autoridades que mientras sigan limitando la participación de los verdaderos protagonistas del cambio educativo, todos los esfuerzos de la reforma educativa van a fracasar.⁵⁶⁵

En cuanto a las actividades del SNTE, éstas empezaron exclusivamente con miembros de militancia priísta marginando a las demás corrientes las cuales se reunieron en su totalidad a partir del día 4. Entre los acuerdos más importantes tomados en conjunto estaban:

- El reconocimiento de la existencia de aciertos y errores en la elaboración de los textos.
- Por esto, se consideró necesario pedir a la SEP la apertura de espacios de discusión y análisis en los cuales se diese una participación plural y constructiva.
- La aceptación de esta propuesta por el secretario de Educación permitiría la formación de una comisión SEP – SNTE encargada de determinar el mecanismo para iniciar la discusión.
- El reconocimiento de que la principal función de los libros de historia es fomentar el amor a la patria acorde con el artículo 3° Constitucional.
- La posición de defender al libro de texto y su función impidiendo que se aprovechen los errores cometidos en su elaboración como un pretexto para descalificarlos.
- La explicitación de que la historia es un medio único para recuperar la memoria colectiva y que, por ello, admite “tantas lecturas divergentes e, incluso, contradictorias”,⁵⁶⁶ de allí la necesidad no de buscar una historia de consenso o una

⁵⁶⁵ Miguel Ángel Ramírez, “Marginó SEP al SNTE en la preparación de los libros de historia”, *El Nacional*, México, 3 septiembre 1992, p.

⁵⁶⁶ “El SNTE ante los nuevos libros de historia”, *El Universal. Primera Sección*, México, 6 septiembre 1992, p. 38.

historia que favorezca a ciertos grupos, sino una historia comprometida con la verdad y no con una verdad. Es decir, se exige:

una visión histórica más rica, lejana de maniqueísmos; que reconozca la contribución generosa de tantos mexicanos que disputaron sus proyectos; que muchas veces se equivocaron porque perdieron.

Una historia que por encima de todo, enseñe a amar y a defender a México y a sus valores: la libertad, la justicia y la democracia.

Una historia que ayude a valorar el esfuerzo de generaciones y que encuentre en ellas, la voz de México; que aliente una visión crítica, dispuesta a razonar divergencias y convergencias; a identificar los problemas que vinieron de fuera, pero también a reconocer los que surgieron dentro. En fin, que enseñe a amar a México, a su geografía, a su cultura. Una historia que defienda a la patria.⁵⁶⁷

LOS PARTIDOS POLÍTICOS. HISTORIA Y DISPUTAS POLÍTICAS

Los distintos partidos políticos también expresaron las ideas que tenían acerca de los libros de texto. Las primeras reacciones fueron dadas por el Partido de la Revolución Democrática (PRD) las cuales muestran su grado de radicalidad frente al problema. Las declaraciones del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y del Partido Acción Nacional (PAN) completan el panorama de las principales fuerzas políticas de ese momento representadas en la Cámara Baja. Sin embargo, no debemos olvidar la existencia de otros partidos pequeños que también tuvieron la oportunidad de manifestarse; en el caso de estos últimos sus puntos de vista fueron expresados principalmente en las sesiones de la Cámara de Diputados en las que se abordó el tema.

Para mayor claridad abordaremos por separado las distintas opiniones emitidas por un partido durante el lapso que nos ocupa y, al final, trataremos de adentrarnos, en la medida de lo posible, en los debates que tuvieron lugar en la Cámara de Diputados.

⁵⁶⁷ *Ibid.*

La crítica radical del Partido de la Revolución Democrática (PRD)

A partir del 12 de agosto de 1992 el PRD fijó, mediante la intervención de sus representantes en la Comisión de Educación de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal, su posición acerca de los libros de texto señalando que deberían ser reemplazados dado que manipulaban políticamente a los niños, ofreciendo una visión poco objetiva de la historia y realizando una apología de la reelección. Entre los argumentos esgrimidos para demostrar la manipulación política presente en el texto se señalaba la justificación de las acciones gubernamentales salinistas, la ubicación del gobierno y del Partido Revolucionario Institucional como principales sujetos de cambio así como la negación de la existencia de otros partidos políticos como el Partido Acción Nacional, el Partido Comunista y demás organizaciones de izquierda. Estos elementos servían para demostrar que el libro de historia tenía la finalidad de convertirse en una justificación sexenal burda de manipulación ideológica por lo cual se debía pugnar por ofrecer al alumno una visión objetiva de la realidad mediante la sustitución del libro de historia.⁵⁶⁸

Posteriormente los diputados del PRD se sumaron a lo señalado por los asambleístas al remarcar la existencia de errores históricos en la elaboración de los libros y, sobre todo, al justificar el excesivo poder presidencial lo que desembocaría en la conclusión, por los lectores, de que el presidencialismo salinista era una garantía para no caer en los errores del pasado.⁵⁶⁹

De estas declaraciones se transitó hacia acciones más concretas: para el 23 de agosto el PRD no sólo calificó como tendenciosos y carentes de objetividad a los libros de texto sino

⁵⁶⁸ Jorge Camargo Zurita, "Manipula políticamente a los niños el texto de historia: PRD", *El Universal. Primera Sección*, México, 12 agosto 1992, p. 25.

⁵⁶⁹ Arturo Zárate Vite, "Fallas y manipulación de la historia en los nuevos libros de texto: PRD", *El Universal. Primera Sección*, México, 19 agosto 1992, p. 25.

que además sugirió la posibilidad de recomendar el no utilizarlos. Entre los aspectos cuestionables dijeron que a la vez que se redimía a los presidentes se efectuaba una defensa del presidencialismo. Asimismo, la aparición del gobierno en turno como un sujeto histórico parecía ser una muestra del manejo político del que sería víctima el alumno: "Además, mientras no se explica la prolongada crisis del 76, sí aparece el Pronasol. En este sentido, también se eleva a rango de hecho histórico la modernización educativa, con la firma de Ernesto Zedillo".⁵⁷⁰

Llevar hasta las últimas consecuencias el problema de los libros de texto parecía ser uno de los objetivos del PRD. El 1 de septiembre, unos días después de una discusión en la Cámara de Diputados en la que se abordó el problema de los textos, el senador Porfirio Muñoz Ledo pidió que los maestros y padres de familia exigiesen al Secretario de Educación esclarecer si la reforma de los textos se debía a presiones tanto de la "derecha mexicana" como de la embajada norteamericana, pues con ello se pretendía imponer una ideología oficial reaccionaria y conservadora que implicaba la renuncia a la tradición histórica de México; de aquí la necesidad de que tanto la SEP suspendiese la entrega de dichos libros como de que los maestros se abstuviesen de utilizarlos durante el año escolar que estaba por iniciar.⁵⁷¹

A manera de conclusión de este apartado citamos la idea más importante a la que llegó la fracción parlamentaria del PRD después de analizar los libros y que resume en gran medida la postura de este partido ante el tema: " 'Los textos tienen como objetivo fundamental hacer una historia oficial que justifica, legitima, alaba y aplaude el proyecto de gobierno antinacional,

⁵⁷⁰ Manuel Enriquez Osorio, "Exigirán maestros y PRD modificar los libros de texto", *La Jornada*, México, 23 agosto 1992, p. 15.

⁵⁷¹ Manuel Ponce, "Boicotear los libros de texto, propone Muñoz Ledo a maestros y a paterfamilias", *El Universal. Primera Sección*, México, 1 septiembre 1992, p. 22; "Pedirá el PAN redición corregida de los nuevos textos de historia", *La Jornada*, México, 1 septiembre 1992, p. 25.

neoliberal y entreguista que el régimen tecnócrata ha impulsado desde los años 80's', dijeron".⁵⁷²

El pequeño rebelde: el Partido Popular Socialista (PPS)

El PPS, por conducto de Hildebrando Gaytán, señaló que lo más trascendente para su partido era el hecho de que los libros de texto contenían juicios inexactos los cuales deformaban la verdad histórica, por eso era necesario impedir que los niños asimilasen dichos conocimientos que transtornarían la conciencia histórica nacional.⁵⁷³

Posteriormente Jorge Tovar, diputado por ese partido, señaló que el gobierno pretendía que los mexicanos olvidasen su pasado para imponer un nuevo rumbo nacional. Los libros de texto llevaban consigo el replanteamiento de la política educativa acorde con los intereses del gobierno, al respecto sentenció que en ellos se reconocía un enfoque desvalorizado y antipatriótico, conciliador con los Estados Unidos, con la jerarquía eclesiástica y los grandes magnates de la iniciativa privada. Asimismo, reiteró el señalamiento de que perdían su dimensión los grandes líderes del pueblo como lo fueron Hidalgo y Juárez rescatando a quienes la historia había condenado como, por ejemplo Iturbide. Es decir, el PPS trataba de mostrarse como un defensor de los intereses del pueblo reconociendo que el gobierno estaba tratando de imponer su visión de la historia.⁵⁷⁴

⁵⁷² Arturo Zárate Vite, "En los libros de Historia se muestra sólo el 'lado amable' del catolicismo: PRD", *El Universal. Primera Sección*, México, 2 septiembre 1992, p. 2.

⁵⁷³ Rosa Elvira Vargas y Oscar Camacho Guzmán, "Cuestionan diputados el enfoque y contenido de los nuevos libros", *La Jornada*, México, 26 agosto 1992, pp. 1, 3; Minerva Cruz, "Juicio político contra Ernesto Zedillo, pedirá el PRD al Congreso", *El Universal. Primera Sección*, México, 26 agosto 1992, p. 2.

⁵⁷⁴ Manuel Ponce, "Se busca enterrar el pasado con el nuevo libro de texto: Jorge Tovar", *El Universal. Primera Sección*, México, 28 agosto 1992, p. 21.

La entrevista con el Dr. Zedillo y la acentuación de las posturas políticas frente al tema

El 25 de agosto representantes del Partido de la Revolución Democrática (PRD), Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido Popular Socialista (PPS), Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN) y Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) se reunieron con el secretario de Educación y cuestionaron el enfoque y contenidos de los libros de texto. Las declaraciones posteriores a la entrevista provinieron de miembros del PRD, René Bejarano y Jesús Martín del Campo, quienes señalaron que el Dr. Zedillo hizo una defensa férrea de los libros negando la posibilidad de que existiesen cargas ideológicas en ellos ni que manipulasen la historia nacional.⁵⁷⁵

En el mejor de los casos, el Secretario reconoció la posibilidad de que existieran deficiencias informativas en los textos, pero negó la posibilidad de suspender su uso señalando que no se daría marcha atrás en la "publicación de libros para el ciclo escolar" que estaba por iniciar.⁵⁷⁶ También rechazó las críticas acerca de la supuesta manipulación que se daba en los textos: "Zedillo comentó que 'de todos lados nos hacen acusaciones, que si nos cargamos a la izquierda, que si nos cargamos a la derecha. La realidad es que los textos no tienen carga ideológica alguna' ".⁵⁷⁷

Al día siguiente, en la Comisión Permanente del Congreso, se dio un debate serio entre los diversos partidos políticos quienes manifestaron sus puntos de vista acerca de los textos. A

⁵⁷⁵ Rosa Elvira Vargas y Oscar Camacho Guzmán, "Cuestionan diputados el enfoque y contenido de los nuevos libros", *La Jornada*, México, 26 agosto 1992, pp. 1, 3.

⁵⁷⁶ Minerva Cruz, "Juicio político contra Ernesto...", *op. cit.*

⁵⁷⁷ Rosa Elvira Vargas y Oscar Camacho Guzmán. "Cuestionan diputados el enfoque ..." *op. cit.*

raíz de lo señalado por el Dr. Zedillo las posiciones se radicalizaron, principalmente en el caso del PRD.

La sesión se inició con una intervención de Jorge Tovar Montañez del PPS quien indicó que lo más preocupante para su partido era el hecho de que no se destacase el papel de los grandes conductores de las luchas del pueblo de México como Hidalgo, Morelos, Juárez, Zapata y Villa mientras que en contraparte se reivindicaban personajes que hasta este momento habían sido condenados por la historia nacional como Iturbide y Porfirio Díaz. En este sentido señaló que los textos ponían de manifiesto las contradicciones internas del gobierno al intentar conciliar los ideales de la Revolución Mexicana con la doctrina neoliberal:

Es también – dijo – reflejo del rumbo que está tomando la cultura nacional en la que luchan los valores de esa Revolución contra los que convienen a los sectores que quieren que se olvide el pasado para dejar atrás los mandatos de justicia, democracia y soberanía que heredamos como valores de nuestra historia de lucha y sacrificios.⁵⁷⁸

Es decir, lo que se pretendía con los nuevos textos, desde el punto de vista del PPS, era alcanzar el ideal de hombre que fuese productivo, eficiente y responsable en el trabajo pero enajenado, sin ideología o conciencia de su nación o su patria.⁵⁷⁹

En consecuencia el priísta Manuel Díaz Infante ocupó la tribuna y defendió los textos desde los aspectos pedagógicos y de adjudicación pero en ningún momento tocó los temas de los contenidos y los enfoques. Ante este hecho las críticas arreciaron.⁵⁸⁰

⁵⁷⁸ Oscar Camacho Guzmán, " 'Los Niños Héroes sí están', responde Idolina Moguel a críticas", *La Jornada*, México, 27 agosto 1992, pp. 1, 18.

⁵⁷⁹ Manuel Ponce, "Los libros de historia no se escribieron sobre las rodillas: PRI", *El Universal. Primera Sección*, México, 27 agosto 1992, p. 3.

⁵⁸⁰ Oscar Camacho Guzmán, " 'Los Niños Héroes sí están' responde...", *op. cit.*

Raymundo Cárdenas del PRD mencionó que existía una intención ideológica – política oculta en los nuevos libros con la finalidad de formar mexicanos afines a una relación con los Estados Unidos para lo cual se habían falseado hechos históricos. Igualmente, criticó el hecho de que se iniciara un debate en torno al tema una vez que los materiales ya estaban elaborados y no antes. También exigió la comparecencia de los historiadores encargados de la elaboración para explicar qué criterios los guiaron en este trabajo ya que: "No estamos de acuerdo en que los historiadores oficiales, los cercanos al presidente de la República, sean los que impongan al pueblo de México su propia visión de nuestra historia, dijo".⁵⁸¹

La respuesta a este alegato provino de Manuel Díaz quien señaló que no se trataba de historiadores oficiales sino de un grupo plural que trabajó con Aguilar Camín y entre los que, dijo el priísta, destacaban "Enrique Flores Cano [sic], José Luis Martínez, Luis Lira [sic], Josefina Vázquez, Silvio Zavala, [Edmundo] O'Gorman, que representan un grupo plural".⁵⁸² Debemos resaltar que estos nombres no figuraron en la información que Florescano, como coordinador de los textos, había difundido en una entrevista concedida al diario *La Jornada*,⁵⁸³ además, el hecho de una entrevista a Josefina Zoraida Vázquez en la que señalaba su desacuerdo con los textos y otra con Edmundo O'Gorman en la que abordaba marginalmente el tema, pero sin señalar su participación, parecen dejar en evidencia la ignorancia en la que se encontraban los mismos representantes priístas acerca del proceso de elaboración de los textos.

Los panistas trataron de centrar la atención en el hecho de que los textos eran únicos lo que les parecía negativo ya que consideraban que debería existir la posibilidad de que los

⁵⁸¹ Manuel Ponce, "Los libros de historia no se...", *op. cit.*

⁵⁸² *Ibid.*

⁵⁸³ Patricia Vega, "El estudio de la historia patria, primer aporte de nuevo libro de texto: Florescano", *La Jornada*, México, 24 agosto 1992, pp. 1, 23, 24.

padres de familia eligieran la educación que desearan para sus hijos solicitando por ello una revisión del artículo tercero Constitucional.⁵⁸⁴

Por su parte, Israel González Arreguín del PFCRN remarcó el hecho de que la nueva historia oficial no estaba alejada del gobierno en turno ya que, aun cuando era más crítica, no por ello dejaba de ser parcial, interesada y prejuiciada mostrándonos la visión particular de los vencedores en el combate por la cultura oficial mexicana. Del mismo modo, recalcó la falta de algunos acontecimientos, como las rebeliones indígenas durante la colonia y las luchas sindicales de este siglo, lo que privaría a los niños de la posibilidad de conocer las contiendas sociales del pueblo mexicano.⁵⁸⁵

El diputado Javier Colorado del PARM dijo que había elementos positivos y negativos dentro de los textos por lo que su partido consideraba benéfico el cambio de libros de historia ya que ello permitiría crear una conciencia nacional pero sin mitificar a los personajes históricos; sin embargo, también alertó contra el riesgo de que la historia del país se reescribiese de manera sexenal o para respaldar los cambios de régimen.⁵⁸⁶

Ante las críticas constantes a los textos que se habían expresado en la tribuna, la senadora priísta Idolina Moguel Contreras señaló que lo más importante no se encontraba en lo que debe contener un libro de historia sino en el contenido adecuado para niños con edades entre 8 y 12 años; así, los libros eran un intento del gobierno por alcanzar una historia objetiva y actualizada del pasado.⁵⁸⁷

⁵⁸⁴ Gabriela Ortega R., "Los libros de texto no se escribieron sobre las rodillas", *El Nacional*, México, 27 agosto 1992, p. 10.

⁵⁸⁵ *Ibid.*

⁵⁸⁶ *Ibid.* Oscar Camacho Guzmán, " 'Los Niños Héroe s sí están', responde...", *op. cit.*

⁵⁸⁷ *Ibid.* Manuel Ponce, "Los libros de historia no se...", *op. cit.*

Resulta por demás evidente que las posiciones partidistas oscilaban entre la aceptación de la visión historiográfica contenida en los libros hasta su total rechazo. Es importante notar que las respuestas del Dr. Zedillo resultaron contraproducentes, la negación del hecho de que los textos tenían una carga ideológica sólo dio pie a que se profundizara en el tema. La única excepción, en este momento, vino del PAN a quien el contenido tenía satisfecho, como veremos más adelante, por lo que trató de llevar la discusión al punto de la conveniencia de que existiera un libro único y gratuito.

Ya señalamos las apreciaciones radicales del PRD y PPS; a esta discusión se sumaron la de los otros dos partidos minoritarios, el PFCRN y el PARM. La defensa de los textos por miembros priístas y la actitud del PAN merecen también mención especial y es a lo que nos dedicamos a continuación.

La defensa férrea de los textos: el Partido Revolucionario Institucional (PRI)

La discusión en la Cámara dejó clara la postura del PRI ante el problema: defenderlos a cualquier costa. Durante el lapso que nos ocupa, el priísmo mantuvo una constante disculpa de los procesos de elaboración de los textos así como de los contenidos. Es interesante resaltar que muchas de las respuestas del Partido Revolucionario Institucional estaban dirigidas contra las críticas mordaces del PRD. Los principales señalamientos priístas vinieron después de la sesión de la Cámara de Diputados y los responsables de ellos fueron Manuel Díaz Infante e Idolina Moguel Contreras. El primero remarcó que los libros eran adecuados y tenían como finalidad: "desarrollar el interés por la historia de nuestra nación y preservar el bagaje cultural

que nuestra historia representa y que refuerza nuestra identidad personal y nuestra singularidad dentro de la humanidad.⁵⁸⁸

También resaltó que se trataba de libros de texto que, junto con el hecho histórico objetivo, aportaba elementos de ecología, democracia y economía, tomadas de acontecimientos reales de nuestra historia. Además, dichos textos permitían situar a cada suceso estudiado en su tiempo, lugar y contexto en que se desarrolló.⁵⁸⁹

Por su parte, Idolina Moguel señaló que las críticas a los libros de texto eran exageradas ya que su intención era humanizar a los personajes para dar un mayor realce a su grandeza, es decir, la finalidad era alcanzar una historia más humana dejando de lado la magnificación de los héroes nacionales.⁵⁹⁰

Junto a estos comentarios también tenemos el de Ricardo Monreal, Subsecretario de Coordinación Regional del PRI, quien respondió a las hipótesis de Muñoz Ledo, en el sentido de que el enfoque de los libros de historia se modificó a petición del gobierno de los Estados Unidos, calificando tal afirmación como un intento por jugar un papel protagónico en la discusión y por tratar de descalificar la autoridad moral y política del presidente Salinas.⁵⁹¹

Los priístas que se ocuparon del tema no sólo defendieron los textos sino también arremetieron contra los ataques que estaban originando la oposición, principalmente el PRD, ya que, al hacerlo, también defendían el proyecto nacional del presidente Salinas. Sin embargo, no todos estaban de acuerdo, como lo demostró el assembleísta Bernardo Lozada Salas quien, en

⁵⁸⁸ Manuel Ponce, "Atenderá Zedillo las críticas sobre el libro de Historia, informa la CNTE", *El Universal. Primera Sección*, México, 30 agosto 1992, p. 11.

⁵⁸⁹ *Ibid.* Gabriela Ortega R., "Factible la modernización permanente de los libros de texto: Díaz Infante", *El Nacional*, México, 30 agosto 1992, p. 7.

⁵⁹⁰ Manuel Ponce, "Son exageradas las críticas a los libros de Historia: Idolina Moguel", *El Universal. Primera Sección*, México, 4 septiembre 1992, p. 26.

⁵⁹¹ Ismael Romero, "Sólo 'afán protagónico', las declaraciones de Muñoz Ledo sobre libros de texto: Monreal", *El Universal. Primera Sección*, México, 4 septiembre 1992, p. 27.

coincidencia con los perredistas, señaló la necesidad de suspender la entrega de los textos hasta que existiese un consenso en torno al tema; asimismo, reconoció que había graves errores en los textos.⁵⁹²

Una posición más mesurada: el Partido Acción Nacional (PAN)

Mientras priismo e izquierda adoptaban una posición en pro o contra y debatían en un enfrentamiento radical acerca de la validez o no de la postura historiográfica contenida en los nuevos libros, el PAN mostraba las ambivalencias existentes en el interior del partido. Sin embargo, en términos generales, miembros importantes del partido estaban satisfechos con el texto. El ejemplo más importante lo constituía Carlos Castillo Peraza, diputado y miembro del Comité Ejecutivo Nacional del PAN, quien señalaba que las formas de escribir la historia del país podían sintetizarse en dos ámbitos: la primera convertía a la historia en un instrumento, en una esclava, donde se satanizaba a muchos mexicanos mientras que otros eran elevados a lo divino dando paso a la unidad forzada de la historia nacional desde el poder.⁵⁹³

La segunda era el intento por terminar con estas visiones maniqueas de la historia del país, la lucha por mostrar la manera en que los mexicanos han hecho posible la construcción del México de hoy pero sin verlo en blanco y negro sino en su real dimensión donde "Ni Juárez,

⁵⁹² Jorge Camargo Zurita, "Suspender la distribución de textos de primaria, plantean en la ARDF", *El Universal. Primera Sección*, México, 3 septiembre 1992, p. 19.

⁵⁹³ Es importante señalar que la respuesta del PAN se debió, en gran medida, a Carlos Castillo Peraza pero, según Alberto Sánchez, Castillo Peraza era amigo íntimo de Aguilar Camín lo que explicaría su actuación.

ni Zapata, ni el obispo Zumárraga o los cristeros, ni Maximiliano, ni Echeverría fueron dioses. Tampoco fueron demonios".⁵⁹⁴

Esta nueva historia sería aquella en la cual no se impusiese una visión única del país sino la que daría paso a la elaboración, comprensión y enseñanza de la historia de la unidad nacional, esto es, una historia en la cual se identificasen todos los sectores sociales mexicanos. Pero también era necesario mantener una vigilancia constante en el proceso de escritura de esta historia porque, de lo contrario, podía suscitar una perversión del pensamiento que tiene lugar cuando la sociedad permite al Estado unificar coercitivamente la memoria colectiva del pasado. Así, los altos cuadros panistas estaban satisfechos con los textos pero, meditados como siempre, no perdían de vista la posibilidad de que la historia quedara al servicio del poder.⁵⁹⁵

Pero mientras Castillo Peraza veía con simpatía los textos, algunos miembros de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal los veían con recelo y exigían la autorización necesaria para utilizar libros complementarios que solucionasen las deficiencias de los oficiales, ya que con estos el gobierno pretendía controlar la historia nacional mintiendo a la niñez, por lo que hicieron un llamado a padres de familia y maestros para que defendiesen el derecho a la libertad de educación de sus hijos puesto que los nuevos textos contenían datos manipulados y controlados lo que llevaría a una educación defectuosa y a una formación tendenciosa y partidista.⁵⁹⁶

⁵⁹⁴ Carlos Castillo Peraza, "¿Unidad de la historia o historia de la Unidad?", en *La Jornada*, México, 31 agosto 1992, p. 5.

⁵⁹⁵ Roberto Zamarripa, "El PAN apoya la tendencia de los textos de historia: Castillo Peraza", en *La Jornada*, México, 4 septiembre 1992, p. 14; "La gratuidad de los libros de texto no los convierte en aceptables, considera el PAN", *El Universal. Primera Sección*, México, 4 septiembre 1992, p. 21 y Carlos Castillo Peraza, "Debate. Primer intento de enseñar la historia de la unidad nacional", *El Nacional*, México, 5 septiembre 1992, pp. 1, 8.

⁵⁹⁶ Jorge Camargo Zurita, "Pide el PAN la autorización para utilizar libros complementarios", *El Universal. Primera Sección*, México, 1 septiembre 1992, p. 22; "Pedirá el PAN redición corregida de los nuevos textos de historia", *La Jornada*, México, 1 septiembre 1992, p. 25.

La Cámara de Senadores: se abstiene. La Cámara de Diputados: una sesión intensa

Mientras la Gran Comisión del Senado se consideró sin facultades para intervenir y señaló que los libros de texto eran un problema que correspondía resolver exclusivamente a la Secretaría de Educación Pública, por lo que únicamente se limitó a comentar que los partidos políticos ya habían elaborado formulaciones de carácter general pero sin llegar a ninguna propuesta en concreto acerca del tema; en la Cámara de Diputados se inició otra discusión acalorada acerca de los libros de texto; en este punto los principales protagonistas fueron Diego Fernández de Cevallos del PAN y Porfirio Muñoz Ledo del PRD.⁵⁹⁷

La sesión se inició con una intervención del panista quien señaló que en México se le estaba perdiendo el miedo a la historia marcando un nuevo rumbo de la educación nacional más acorde con los ideales que siempre había defendido este partido. A decir de los panistas se estaba avanzando hacia la desideologización de la historia por lo que veían con simpatía los nuevos libros pues ellos acababan con las posiciones maniqueas. Mientras Fernández señalaba esto, algunos diputados priistas alentaban a Muñoz Ledo para que respondiera los señalamientos de aquél, era muy evidente que miembros del PRI no estaban de acuerdo en lo que subyacía en los libros de texto. Muñoz Ledo, el distinguido líder perredista, terminó ocupando la tribuna para rechazar las afirmaciones del panista al calificar al texto de historia como un acto de impudicia, descaro y desmemoria que sustituye la historia por la propaganda.

La defensa del texto por parte de los priistas estuvo a cargo de Manuel Díaz Infante quien sólo se limitó a leer un fax, proveniente de la SEP, en el cual se acusaba a los críticos de

⁵⁹⁷ Juan Arvizu, "No son problema de la Permanente los libros de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 31 agosto 1992, p. 1, 14.

tratar de poner trabas a la modernización y al desarrollo nacional anteponiendo los intereses del poder y del protagonismo de minorías al interés del pueblo todo. Lo que si quedó claro fue una escisión entre el priísmo en torno al tema pues, mientras unos defendían con desesperación los textos, otros azusaban a Muñoz Ledo para que los cuestionara.

Porfirio, en una de sus varias intervenciones, señaló que los libros de historia eran una reforma de índole ideológica y no pedagógica; Diego respondió a esta afirmación que la educación se alejaba del maniqueísmo del cual Muñoz Ledo había sido uno de sus más importantes actores durante sexenios pasados. El senador del PRD hizo un llamado a que se revisase si la reforma a los textos no se debían a presiones por parte de la embajada norteamericana de la cual decían tener constancias de que habían realizado gestiones para reformar las expresiones antiestadounidenses presentes en los libros y que pudieran entorpecer las negociaciones con miras al Tratado de Libre Comercio.

En fin, al final de cuentas no se llegó a ningún acuerdo y el problema se turnó a la Comisión de Educación para ser examinado y señalar las recomendaciones pertinentes al Secretario de Educación para modificar los textos.⁵⁹⁸

La Asamblea de Representantes del Distrito Federal: otro espacio para la crítica partidista

La Asamblea de Representantes se convirtió en otro espacio donde se dio una discusión entre los distintos partidos políticos. Resulta por demás interesante mencionar que los desacuerdos al interior de los Partidos de Acción Nacional y Revolucionario Institucional afloraron, en lo que a

⁵⁹⁸ Gabriela Ortega R. y Efraín Klerigan, "Férrea defensa del PAN a los libros de historia", *El Nacional*, México, 3 septiembre 1992, p. ; Roberto Zamarripa, "Analizarán comisiones de Educación del Congreso los libros de historia", *La Jornada*, México, 3 septiembre 1992, p. 3.

la validez o no de los textos se refiere, a diferencia de los partidos de izquierda quienes ya tenían muy marcadas sus posturas ante el tema y en los que existía un acuerdo entre todos los integrantes acerca de los puntos de vista que debían defender. En la sesión del 27 de agosto tanto PAN, PRD, PFCRN y PPS reconocieron que en la historia que presentaban el gran protagonista era el Estado y no la sociedad.

El PAN dijo que, si bien existían algunos pasajes de la historia que eran tratados con mayor objetividad, también reconoció que dejaban a la libre interpretación algunos conflictos importantes. Así, a la par de hacer una crítica dado que elogiaban abiertamente la administración salinista, por otro lado el partido señaló que se salían del molde abiertamente gubernamental; en todo caso no eran ni buenos ni malos lo que demuestra la ambigüedad y mesura de las apreciaciones del panismo acerca del tema o, tal vez, su tolerancia.

El PRD, por su parte, no quitó el dedo del renglón y continuó criticando al texto por pretender sustituir a la sociedad con el Estado como sujeto histórico, es decir, se intentaba ignorar que los actores de la historia no son nadie más que el pueblo.

El PFCRN remarcó el hecho de que los libros de historia carecían de un rigor científico y, en su lugar, privilegiaba el aspecto ideológico y la defensa del grupo en el poder. El PPS señaló la presencia de desviaciones en la interpretación al exaltar las acciones de Porfirio Díaz y minimizar la Revolución de 1910.⁵⁹⁹

⁵⁹⁹ Alonso Urrutia, "Cuestionan cuatro partidos los nuevos libros de historia", *La Jornada*, México, 28 agosto 1992, p. 17.

ENRIQUE FLORESCANO: LA DEFENSA FÉRREA DE LOS TEXTOS Y SU REPLICA

El 24 de agosto, ante las constantes críticas y alegatos en torno a los libros, el diario *La Jornada* publicó una entrevista con Enrique Florescano en la cual hacía importantes aclaraciones acerca del método y criterios de escritura de la historia. Veamos los aspectos que nos parecen más relevantes y que explican cómo se elaboraron los textos, por qué y para qué.

Florescano reconocía que una de las aportaciones más importantes del nuevo libro era la introducción, después de cerca de 20 años de no enseñarse, del estudio de la historia patria cuyo principal objetivo era fortalecer la identidad nacional en la niñez mexicana:

La conciencia de tener un pasado común, y la idea de que la formación de la nación es un esfuerzo colectivo, realizado por sucesivas generaciones de mexicanos, son indispensables para crear una identidad nacional y para defender un proyecto histórico propio, fundado en las experiencias de la historia nacional.⁶⁰⁰

En cuanto a los criterios usados para la periodización de la historia nacional señalaba la importancia de no ocultar ni negar nada; por el contrario, lo más importante fue el interés por mostrar a México como el resultado de la mezcla y la contradicción entre diversas culturas y sociedades que conformaron los distintos momentos del acontecer histórico. Así, lo que se pretendió con los textos era aceptar todas las etapas históricas, evaluar objetivamente a cada una de ellas y revalorarlas en tanto herencia cultural que constituyen nuestra nación actual.

También rechazó el calificativo de historia oficial; al respecto señaló que fue hecho por distintos historiadores profesionales ejerciendo una libertad absoluta cuya única finalidad era ofrecer una interpretación objetiva y actualizada del pasado. Era objetiva, porque pretendía

⁶⁰⁰ Patricia Vega, "El estudio de la historia patria...", *op. cit.*

realizar una evaluación de los procesos sociales e individuales dentro de una perspectiva histórica amplia para terminar con la historia de héroes y villanos o de buenos y malos. Junto a ello incorporaba las nuevas aportaciones hechas en el campo de la historiografía para obtener una visión más actual y crítica del pasado mexicano; en este sentido añade que, junto a los procesos sociales, políticos y económicos, se da una especial atención a los distintos procesos culturales que han dado pie a la conformación de la conciencia y cultura nacional. Asimismo, se realizaba una interpretación novedosa de la historia más reciente, de los últimos sexenios y de acontecimientos que eran intocables para ofrecer un balance crítico y un diagnóstico realista de las carencias y problemas de hoy.

En cuanto a los autores dijo que la obra coordinada por él y Héctor Aguilar Camín fue elaborada por un nutrido grupo de especialistas en el tema provenientes de instituciones de reconocido prestigio académico como: la Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio de México, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, El Colegio de Michoacán y otras. Los autores fueron:

- México Antiguo: Johanna Broda, Linda Manzanilla, Luz María Mohar y Concepción Obregón.
- México Colonial: Solange Alberro, Rodrigo Martínez, Clara García, Gisela Von Wobeser, Antonio Rubial y Carlos Herrejón.
- Siglo XIX: Carlos Herrejón, Alvaro Matute y Jorge González Angulo.
- Siglo XX: Jean Meyer y Héctor Aguilar Camín.

Además, junto a los redactores de la obra trabajó otro equipo de colaboradores coordinados por el doctor Aurelio de los Reyes, quien seleccionó el material gráfico que ilustraría las páginas del texto, así como un número elevado de lectores, críticos, pedagogos y correctores de estilo.

El proceso de elaboración de los textos enfrentó tres grandes dificultades: en primer lugar la selección de los procesos históricos que debía abarcar, de tal forma que los niños entre 8 y 12 años pudieran tener “una visión clara de una historia larga y compleja.”⁶⁰¹ El acierto o no en la selección del material, pensaba Florescano, sólo se determinaría por la evaluación que de aquél efectuasen los niños; es decir, en la medida en que dichos textos le dejaran una idea clara y comprensible del proceso histórico vivido por nuestro país habrían cumplido su objetivo. El segundo punto se refería al tiempo, a los escasos tres meses con que se contó para imaginar, diseñar y escribir las lecciones del libro. La tercera dificultad fue que la mayor parte del equipo de redactores no tenía experiencia escribiendo historia para niños por lo cual tuvo que modificar sus conceptos, métodos y lenguaje.

Finalmente, replicó a tanta crítica señalando que todavía esperaba un análisis serio acerca del texto ya que los comentarios producidos hasta ese momento eran viscerales, calumniosos, llenos de rencor, oportunistas e irresponsables. En pocas palabras “No se ha mostrado probidad y generosidad para señalar lo más evidente: que estos libros, comparados con los anteriores, representan una mejora sustancial en cuanto a calidad de papel, impresión, ilustraciones y contenidos”.⁶⁰²

Estos eran, en términos generales, los aspectos abordados por Florescano. El último comentario que hacía respecto de sus críticos originó la respuesta de Paco Ignacio Taibo I quien señaló que en ocasiones anteriores él había acogido con gusto algunos textos de Florescano por lo que sus puntos de vista no eran, ni con mucho, reacciones viscerales sino, por el contrario, valoraciones lo más objetivas posibles acerca de las temáticas tratadas por los libros.

⁶⁰¹ *Ibid.*

⁶⁰² *Ibid.*

Taibo I indicaba la poca capacidad de defensa argumentativa que tenía Florescano ante las críticas, al grado de limitarse a dividir dichos comentarios en dos apartados: las buenas como muy buenas y las malas como muy malas. El intento de descalificar a quienes hacían observaciones a los textos era una muestra evidente de la incomodidad del autor ante su propio trabajo, además, no era posible rechazar toda la crítica calificándola de visceral, calumniosa, rencorosa, oportunista e irresponsable.⁶⁰³

Pero no paró allí: Taibo I recriminó a Florescano y al gobierno el gasto excesivo que se había realizado ya que, desde su punto de vista, en la medida en que el libro de 4º año era un extracto del de 5º – 6º se podía concluir que sólo se trataba de un sólo libro el que se había elaborado, entonces ¿para qué tanto autor, redactor y demás? El intento de mostrar como un mérito la elaboración del texto en tan sólo tres meses no merecía ser aceptado sino, por el contrario, era evidente que se había gastado mucho para obtener un texto sin mucha calidad producto de “muy pocos productivos individuos”.⁶⁰⁴

Estas críticas tan recias merecieron la respuesta de otro de los autores: Rodrigo Martínez hizo algunos apuntes acerca del tema; calificó al texto no cómo la verdad oficial

⁶⁰³ Paco Ignacio Taibo I, “Esquina baja. Florescano”, *El Universal. Sección Cultural*, México, 25 agosto 1992, p. 1. Es muy interesante señalar que esta respuesta la ofreció Taibo I debido a que con anterioridad había publicado dos artículos en los cuales hacía una serie de comentarios fuertes a los libros de texto: en el primero señalaba el hecho de que la historia la escriben a quienes se les paga y lo anterior estaba produciendo disgusto e ira entre los educadores y demás lectores de los textos. Paco Ignacio Taibo I, “Esquina Baja. Los peligros de la historia”, *El Universal. Sección Cultural*, México, 22 agosto 1992, p. 1. En el segundo artículo comentaba la nueva interpretación que se ofrecía de Porfirio Díaz en la cual se dejaban de lado las acciones atroces por las cuales había sido odiado durante tantos años y, en su lugar, se ofrecía la cara favorable de la dictadura, de tal suerte que de esto “los niños sacarán, a mi juicio, la enseñanza de que la prosperidad de una sociedad, sólo se consigue maltratando a la parte más débil y desamparada de la misma”, así, el viejo paternalismo volvía alcanzar una importancia tal que se alternaba con la del estadista capaz y venturoso, concluía Taibo I: “Don Porfirio ya no es el malo.” Paco Ignacio Taibo I, “Esquina baja. Don Porfirio”, *El Universal. Sección Cultural*, México, 23 agosto 1992, p. 1.

⁶⁰⁴ Paco Ignacio Taibo I, “Esquina baja. La historia de la historia”, *El Universal. Sección Cultural*, México, 26 agosto 1992, p. 1; También Paco Ignacio Taibo I, “Esquina baja. El precio de la historia”, *El Universal. Sección Cultural*, México, 27 agosto 1992, p. 1.

sino como el resultado del trabajo, como una verdad. Remarcó algunas de las incorporaciones de la historiografía reciente en la que se ha reconocido que el Porfiriato, como la Revolución, no son ni todos buenos ni todos malos, así, ni el presente (heredero de la Revolución) es perfecto ni el pasado Porfiriano es todo malo.⁶⁰⁵

Queda claro que los autores de los textos tenían parte de razón en sus argumentos acerca del valor de la nueva historia, pero también era evidente que existía una serie de elementos coyunturales en los cuales estaba envuelto el tema. Tengamos presente que, al final de cuentas, la historia es hija de su tiempo.

ENTRE PROFESIONISTAS DE LA HISTORIA Y CLASES PÚBLICAS

Cuando la CNTE expresó su repudio a los libros de texto, como lo vimos atrás, también trató de organizar un debate para que se manifestaran algunos intelectuales acerca del tema. La reunión contó con la presencia de Paco Ignacio Taibo II, Premio Nacional de Historia; Francisco Pérez Arce, investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH); Jesús Nieto López, docente de historia en la Escuela Normal Superior y Enrique Ávila Carrillo investigador de esa misma institución, moderados por Jesús Martín del Campo, diputado del PRD. La intención era hacer una serie de sugerencias para la corrección de los textos las cuales se enviarían al Secretario de Educación Pública.⁶⁰⁶

Las críticas se centraron en tratar de definir qué historia presentaban los nuevos libros, así, Taibo II dijo que la historia mexicana había desaparecido puesto que el sujeto principal era

⁶⁰⁵ Javier Rodríguez L., "Es política la polémica sobre el libro de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 5 septiembre 1992, p. 18.

⁶⁰⁶ Patricia Vega, "Grabadora en mano, el enviado de la SEP constató el inesperado repunte del interés por la historia", *La Jornada*, México, 26 agosto 1992, p. 6.

el gobierno y no el pueblo, asimismo, se había reivindicado a figuras oscuras del pasado nacional, presentaban una visión proestadounidense y parecería que sus destinatarios eran niños bobos.⁶⁰⁷

Paco Ignacio Taibo II propuso, encabronadamente serio, ante el 'proceso estalinista de blanquear a personajes negros de la historia mexicana y de poner unos y quitar otros', la creación de una comisión nacional revisora del libro de texto de historia, y llamó a todos los padres y madres de familia a que corrijan a mano los errores y omisiones de los nuevos libros: que no pusieron a Rubén Jaramillo ni mencionan las tiendas de raya, pues anotarlo a mano; que Venustiano Carranza dejó de ser el creador del verbo *carrancear* para convertirse en la figura de la Revolución, hay que corregirlo, y así ir tachando y enmendando uno a uno los errores hasta reformar 'esta versión de la historia pro norteamericana, en vísperas del TLC'.⁶⁰⁸

Por su parte José de Jesús Nieto señaló que todos los gobiernos tienden a rescatar determinados acontecimientos y personajes históricos con quienes se identifican y a negar otros para elaborar su historia oficial, en los nuevos libros estos ejes pueden sintetizarse en el papel de los grandes gobernantes y caudillos como motores de la historia frente a la ausencia del pueblo como protagonista principal de la misma. Francisco Pérez Arce dijo que deben de superarse los enfoques oficialistas no importa de qué gobierno provengan mientras que Enrique Ávila calificó a los textos como impuestos por las autoridades y pidió iniciar una campaña nacional para modificarlos.⁶⁰⁹

El éxito de esta reunión tuvo como consecuencia que se convocara a una clase pública en la Plaza de Santo Domingo en la que se esperaba la participación de diversos intelectuales

⁶⁰⁷ Rosa Elvira Vargas, "«Desapareció» la historia en los nuevos textos: Taibo II", *La Jornada*, México, 26 agosto 1992, p. 6.

⁶⁰⁸ Patricia Vega, "Grabadora en mano, el enviado de la SEP...", *op. cit.*

⁶⁰⁹ Rosa Elvira Vargas, " 'Desapareció' la historia en los...", *op. cit.*

con el fin de seguir recopilando sugerencias que serían enviadas a la SEP. Para Jesús Martín del Campo, del PRD, la intención era seguir involucrando a la sociedad con la finalidad de hacer una discusión nacional que defendiera la historia patria.⁶¹⁰

Una segunda reunión organizada por la CNTE tuvo lugar con la participación de Miguel Ángel Granados Chapa, articulista de *La Jornada*; Paco Ignacio Taibo II; Jesús Martín del Campo y Luis Hernández, asesor educativo del INAH. El debate lo inició Granados Chapa quien mencionó que los libros son un instrumento ideológico para darle sustento al proyecto gubernamental a través de una institución de gran importancia como lo es la escuela. Por ello, la sociedad civil debía movilizarse para evitar que un grupo se apodere de la conciencia histórica de los mexicanos.

Por su parte, Taibo II señaló la ausencia de un sinnúmero de héroes, de tal suerte que se convirtió a estos textos en "el panteón más importante de la historia de México".⁶¹¹ También recalcó el interés por blanquear las figuras oscuras de la historia nacional, suavizar las relaciones con los Estados Unidos y privilegiar los aspectos económicos sobre los políticos o sociales.

Jesús Martín del Campo calificó como "estatalistas" a los textos dado que omiten elementos de la épica popular y muestran una glorificación del gobierno actual "colocándolo en un pedestal de la historia, presentándolo como la suma de la misma antes siquiera de que termine el sexenio".⁶¹²

⁶¹⁰ Néstor Martínez, "Expondrán en *clases públicas* 'las fallas de libros de historia' ", *La Jornada*, México, 30 agosto 1992, p. 15.

⁶¹¹ Rosa Elvira Vargas, "Propaganda, *estatalismo* y hasta futurismo, críticas a los nuevos libros de historia", *La Jornada*, México, 5 septiembre 1992, p. 14.

⁶¹² *Ibid.*

Mientras tanto Luis Hernández comentó que la reforma educativa aparece como la más débil en comparación con las otras emprendidas por el régimen. Entre los aspectos rescatables se encontraba la incorporación de las aportaciones más significativas de la historiografía contemporánea, acabar con la visión histórica del nacionalismo revolucionario y ofrecer una síntesis en lenguaje más comprensible para los niños. Sin embargo, reconoció como inconvenientes el hecho de que fuesen elaborados desde arriba sin la participación de padres de familia y maestros, la falta de calidad debido a la premura de su elaboración y la necesidad de adecuarlos al proyecto nacional en turno lo que originó una deformación histórica.⁶¹³

Junto con los debates convocados por la CNTE hicieron su aparición en los diarios capitalinos, por lo menos en los que hemos seguido, una serie de opiniones, elaboradas por intelectuales de reconocido prestigio, en las que se abordaba una temática diversa acerca del asunto. Trataremos de ofrecer los balances generales que nos ofrecen acerca del texto y, sólo en casos muy necesarios, haremos alusiones a aspectos concretos.

Margarita Carbó y Esperanza Fujigaki de la UNAM, señalaron que los libros eliminaban el estorboso y excesivo nacionalismo convirtiendo a la historia en un relato repetitivo y carente de análisis: Carbó apuntó que dicha historia no propiciaba la conformación de una identidad y una conciencia colectiva nacional en el alumno, de tal forma que parecería ser la consigna no enseñar historia pues al final de cuentas el mundo se globaliza y las fronteras desaparecen; Fujigaki mencionó que los posgrados en historia no fueron suficientes para evitar que los autores cometieran serias equivocaciones e importantes omisiones, como las rebeliones indígenas, en la redacción de los textos.⁶¹⁴

⁶¹³ *Ibid.*

⁶¹⁴ Matilde Pérez U., "Falsa imagen del indígena en textos de historia para primaria", *La Jornada*, México, 29 agosto 1992, p. 12.

Para Enrique Pérez Quintana, investigador universitario, se estaba tratando de ideologizar a los niños mediante la imposición de una versión parcial de la historia de México. Consiguientemente, era necesario que los niños conocieran la verdad de los aciertos y errores que ha vivido el país pues, de no ser así, se creaba una visión errónea, deformada y parcial de la realidad. Asimismo, exhortó a que se incluyesen todos los grupos importantes que han conformado y conforman el contexto social mexicano para evitar enfrentamientos al momento de contar la historia.⁶¹⁵

Olac Fuentes Molinar reconocía en la escritura de la historia nacional un motivo o un pretexto para enfrascarse en conflictos de índole ideológica y política; pero desde su punto de vista la reforma educativa era impostergable, el tiempo apremiaba para solucionar las deficiencias educativas en que se encontraban la niñez mexicana. Por eso le parecía una medida acertada la presentación de los materiales que tendían a subir la calidad en la educación.⁶¹⁶

Los historiadores también expusieron sus puntos de vista: Josefina Zoraida Vázquez, autora de los libros de Ciencias Sociales (1972), en una entrevista concedida al diario *La Jornada* y en un artículo aparecido en el mismo, defendió los textos de entonces señalando que ellos contaban con un enfoque histórico. Sus consideraciones iban en el ámbito del nivel explicativo que ofrecían los nuevos libros calificándolos de esquemáticos dado que se limitaban a enunciar temas pero no realizaban un relato de los acontecimientos dando por resultado una historia árida y poco atractiva para los niños. Lo anterior lleva a la producción de una visión incoherente y poco completa del pasado. Para Josefina Zoraida Vázquez era positivo el hecho

⁶¹⁵ "La elaboración del libro de texto debió someterse a un concurso: Pérez Quintana", *El Universal. Primera Sección*, México, 30 agosto 1992, p. 17.

⁶¹⁶ Olac Fuentes Molinar, "Educación: ojos que no ven", *La Jornada*, México, 1 septiembre 1992, pp. 1, 10.

de que se abriese un debate para perfeccionar los textos pero en él debían intervenir principalmente historiadores dado que ellos tenían los conocimientos necesarios para revisar la historia.⁶¹⁷

Roberto Moreno de los Arcos reconoció que atrás del problema de la historia contada en los textos se encontraban aspectos políticos, por ejemplo, las críticas tendían a señalar que los textos tenían una función ideologizadora y que la mayor parte de la historia que las personas aprenden provenían de estos materiales, lo cual no es verdad, pues la educación sistemática sólo es una parte de la formación de un individuo pero no es todo. En cuanto a algunos contenidos específicos señaló que la interpretación que se hacía del porfiriato no era criticable dado que hubo un país durante ese lapso de tiempo y es el manifiesto en los libros, concluyó resaltando la necesidad de celebrar un debate plural y no sólo de historiadores.⁶¹⁸

También Andrea Sánchez Quintanar, miembro del Claustro de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, emitió sus opiniones e invitó a que el Colegio de Historia de la misma institución se reuniera para examinar los textos y dictar su opinión. Sánchez Quintanar hizo importantes apreciaciones acerca del texto: en cuanto a lo favorable señaló que era positivo el hecho de que nuevamente se dedicara un espacio particular a la enseñanza de la historia en lugar de las Ciencias Sociales; también remarcó el que se tratase de libros atractivos para los niños propiciando el deseo de hojearlos y revisarlos.

Pero los contras que encontraba en el texto eran varios: la carencia de una explicación del proceso histórico que sólo aparecía como una concatenación de acontecimientos; a lo

⁶¹⁷ Josefina Zoraida Vázquez, "Nuevos y viejos libros de texto", *La Jornada*, México, 3 septiembre 1992, pp. 1, 12; Georgina Saldierna, "Los nuevos libros de historia, 'esquemáticos'; dejan de lado los aspectos culturales y sociales", *La Jornada*, México, 3 septiembre 1992, p. 1, 13.

⁶¹⁸ *Ibid.*

anterior añadía la inexistencia de una explicación acerca de las coordenadas espacio – tiempo y también señalaba la presencia de un eurocentrismo en varios temas.

En cuanto al interés por crear unidad en torno a un proyecto nacional la maestra Sánchez Quintanar reconocía el intento por desaparecer la lucha de clases lo que iba en detrimento de la explicación del proceso histórico: “En el desarrollo de todo el contenido de este texto parece ser que el sujeto histórico es el Estado y no el pueblo, no los sectores sociales. En ocasiones se personifica al Estado en los grandes hombres o en los antihéroes. Insisto, se coloca al Estado como el eje conductor del proceso histórico”.⁶¹⁹

Soledad Loaeza, internacionalista, se mostraba satisfecha por los nuevos libros de historia en los cuales reconocía la mano del Estado educador que promovía la creación de la identidad nacional frente a la desintegración social. La historia que se estaba ofreciendo era aquella que mostraba, a diferencia de la anterior que exaltaba a los grandes héroes y sus actos excepcionales, la sociedad tal como era, con sus contradicciones, problemas, visiones del poder, rebeldías y conformismos: “Los nuevos libros de texto gratuitos cuentan una historia trágica”.⁶²⁰ y, sin embargo, ésta es nuestra historia.

El politólogo José Woldenberg definitivamente tomó partido por los libros: sus señalamientos son respuestas a los puntos de vista contrarios originados por la opinión pública pues creer que la sociedad civil elabora productos superiores a los del Estado es una necesidad; para ello sólo baste con pensar qué sucedería si el Estado dejara de realizar su función como Estado educador, todo el sistema educativo sería un caos, es decir, la participación plural puede convertirse en un serio problema si los políticos demagogos, los columnistas ansiosos y los

⁶¹⁹ Patricia Vega, “Desaparece la idea de lucha de clases en los libros de texto de Historia de México”, *La Jornada*, México, 4 septiembre 1992, p. 25.

⁶²⁰ Soledad Loaeza, “Los libros de texto gratuitos y la tradición del estado Educador”, *La Jornada*, México, 4 septiembre 1992, p. 15.

líderes chantajistas opinaran sobre la materia. En otras palabras: la historia es asunto de los historiadores y sólo ellos deben de incorporar las aportaciones más recientes de la historiografía así como actualizar los materiales educativos. Una de sus conclusiones más importantes era:

A mí sí me gustan los libros de historia. Creo que su principal acierto es intentar y lograr en buena medida trascender la 'historia de bronce', es decir, la idea de que nuestro pasado ha sido construido por arcángeles y demonios, de tal suerte que los niños tengan una visión secular y medianamente compleja del pasado, lo cual a lo mejor redundará en una actitud similar ante el presente.⁶²¹

Más que el reclamo por el acierto o los errores en el contenido de los libros, lo que estuvo a discusión fue la validez de un discurso que tenía en la interpretación ofrecida su principal problema. Lo que se debatía con justa razón era el papel que jugaban los integrantes de la nueva historia: ¿quién era el actor del proceso histórico? El Estado o la sociedad. La respuesta a esta pregunta daba pie para la polémica del sentido de la historia ¿para qué? para perder la idea o para crear la conciencia de unidad nacional. Al final de cuentas todas y cada una de las opiniones aterrizaron de una u otra forma en estos puntos.

LA IGLESIA: ENTRE DUDAS Y CRÍTICAS

La primera posición que asumió la jerarquía de la Iglesia Católica, ante el problema, fue de una total ignorancia; el desconocimiento de los textos no le permitió emitir una opinión, a lo más que se atrevió fue a exhortar que se realizase la búsqueda de la verdadera historia.⁶²²

⁶²¹ José Woldenberg, "A mí sí me gustan los libros de historia", *La Jornada*, México, 5 septiembre 1992, p. 5.

⁶²² José Antonio Román, "Es sano que un pueblo conozca su 'verdadera historia': CEM", *La Jornada*, México, 27 agosto 1992, p. 18.

Posteriormente el obispo de Tuxtla Gutiérrez, Felipe Aguirre Franco, realizó una crítica fuerte a los libros de texto al considerarlos como incompletos, mutilados y antirreligiosos. A su juicio la Iglesia aparecía en ellos como una institución enemiga del progreso, oscurantista y aliada a los poderosos; la pregunta del obispo era: si se pretendía alcanzar una nueva relación entre Iglesia y Estado ¿por qué se presentaba una postura antirreligiosa en el contenido de los textos? Lo único que se podía obtener de ellos era el resurgimiento de odios y rencores que habían quedado en el pasado por lo que exhortó a la Iglesia para que participase en una profunda reflexión que mejorara el contenido de los mismos.⁶²³

Más adelante veremos la acentuación del interés de la Iglesia por participar en la revisión de los textos y su medida en las siguientes declaraciones que hicieron acerca del tema.

LAS DISTINTAS OPINIONES APARECIDAS EN LA PRENSA: A FAVOR Y EN CONTRA

Los espacios dedicados por la prensa para que sus articulistas emitieran sus opiniones se vieron ampliamente ocupado por textos que se dedicaron, principalmente a defender o a cuestionar los libros. El significado principal de estos artículos se encontraba en el hecho de reconocer que, en la medida en que eran leídos por la opinión pública, pudieron servir para formar un criterio ante el tema. Independientemente del grado de interés que hayan generado, cosa que difícilmente podemos determinar ahora, es importante mostrar por dónde se pretendió llevar el asunto y, sobre todo, qué pensaban los autores que estaba a debate como podía ser la viabilidad o no de un proyecto nacional.

⁶²³ Wilbert Torre, "Propondrá la Iglesia cambios al libro de texto por 'incompleto y mutilado' ", *El Universal. Primera Sección*, México, 3 septiembre 1992, p. 19.

En la primera parte hemos agrupado los textos que se dedicaron a ver lo bueno, lo positivo de los libros y a matizar o responder las fuertes críticas de las que estaban siendo víctimas. En la segunda ofrecemos las opiniones adversas a ellos y las implicaciones político – ideológicas que se creía ver en su escritura.

Los que estaban a favor.

Las impresiones que vamos a tratar en este apartado se refieren, sobre todo, a la valoración de los textos como material positivo y aceptable para llevar adelante el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica. En términos generales la discusión giraba en torno a dos puntos: el uso y validez que una sociedad hace de la historia como elemento de cohesión y la postura historiográfica asumida en los mismos.

En cuanto al primer aspecto se reconoció en la historia un aspecto fundamental del quehacer político y pilar de la conformación de la identidad colectiva; de allí la importancia de la presencia de materiales didácticos necesarios para la enseñanza de la historia; al final de cuentas, la historia no es más que la experiencia de la sabiduría política de una nación.⁶²⁴ También se reconocía que lo verdaderamente importante era el hecho de que, después de casi 20 años de no enseñarse, se volviera a impartir como asignatura independiente pues “es un factor importante para la formación de una identidad nacional tan asediada por otros medios en los que se privilegia la difusión de un modo de vida que no es el nuestro. Es fundamental que

⁶²⁴ Félix Báez-Jorge, “Historia de México más allá de la retórica”, *El Nacional*, México, 7 agosto 1992, pp. 1, 8.

las generaciones en formación conozcan de nuestra historia y se revalore la identidad nacional".⁶²⁵

Pero no dejaban de lado el hecho de que la historia, la nueva historia ya no era escrita por los triunfadores, por quienes ejercían el poder; no podía ser así pues no sólo ellos tienen historia, como tampoco la historia de los vencidos tenía necesariamente que haber desaparecido: lo que ofrecían los nuevos textos era una narración objetiva, válida y legítima del conocimiento histórico, una visión donde ya no existían las etiquetas ideológicas, los triunfalismos, ni los moldes ancestrales en los cuales Juárez era el ejemplo de rectitud republicana y Díaz el entreguismo al extranjero.⁶²⁶

Un texto más agudo reconocía que, efectivamente, la historia es un campo para el ejercicio del poder. Sin embargo, no es una sola sino que son varias, ya que al lado de la historia oficial existen las memorias, las tradiciones, los recuerdos y reminiscencias colectivas que dan paso a una historia no oficial. Entonces, la pugna por la historia no es tal, los errores tampoco existen ya que sólo son parte de una visión así como las soluciones son sólo otra versión alternativa: "El problema del discurso histórico es que es una interpretación, y las interpretaciones no se resuelven, se enfrentan".⁶²⁷

De tal forma que lo que se discute no es más que la posición de utilizar a la historia como instrumento del poder, como el relato de los vencedores, en el cual no sólo los niños sino también las instituciones y los medios encontrarían la fuente válida del pasado nacional frente al reconocimiento de que las otras historias recrean la memoria de los pueblos, el imaginario.

⁶²⁵ Jaime Trejo Monroy, "Debate. Historia de México en la educación básica", *El Nacional*, México, 27 agosto 1992, p. 9.

⁶²⁶ Federico Osorio Altúzar, "Debate. Los libros de historia: no más triunfalismos", *El Nacional*, México, 4 septiembre 1992, pp. 1, 10.

⁶²⁷ Alberto González Villarreal, "Diversa. Las batallas por la historia", *El Nacional. Sección Cultural*, México, 4 septiembre 1992, p. 13.

colectivo, en el cual todavía quedan presentes los recuerdos populares de las resistencias, de los mitos y de un pasado glorioso o lamentable que hay que regular. Entonces, cómo pensar en la posibilidad de ofrecer una historia oficial que incluya múltiples interpretaciones, cómo pensar en librar una batalla social por la historia que sólo conduciría a sustituir el enfrentamiento entre la sociedad y el Estado por el enfrentamiento de todos contra todos:

No una posibilidad de múltiples interpretaciones, sino la ingobernabilidad de las interpretaciones. A fin de cuentas, todas las historias buscan ser oficiales, mientras que las remembranzas siempre serán colectivas. Esa es una batalla que nadie puede ganar, porque el imaginario es todavía una realidad inclasificable.⁶²⁸

Junto a estas reflexiones abstractas acerca del papel que tiene la historia para la sociedad y lo benéfico de la nueva historia, encontramos otras opiniones más concretas acerca de ciertos temas que se consideraban polémicos. Lo que se ofrece a continuación es un repaso muy breve de ellos pero suficiente para entender el por qué se veía con agrado el nuevo relato histórico y las interpretaciones en él contenidas. Debemos aclarar que la mayor parte de la discusión de los contenidos se centró en los siglos XIX y XX ya que allí se pretendía encontrar los elementos que permitían explicar la existencia del régimen salinista tal y como era.

Por ello no es extraño hallar comentarios de análisis favorables a estos pasajes. Así, decían que se mostraban las verdaderas caras de la revolución, no se soslayaba la corrupción oficial ni ocultaba la existencia de fraudes electorales, mostraba en su dimensión la crisis de 1968 y los gobiernos de Echeverría, López Portillo y Miguel de la Madrid, en pocas palabras, ofrecían “una panorámica de sucesos importantes y decisivos en la historia del país”.⁶²⁹

⁶²⁸ *Ibid.*

⁶²⁹ Gonzalo Martre, “El nuevo libro de texto gratuito”, *El Universal. Primera Sección*, México, 25 agosto 1992, pp. 7, 8.

El hecho mismo de que abordara las temáticas con otra óptica como en el caso del porfirismo y de los gobiernos revolucionarios lo hacían de por sí bueno. Ante las críticas de "viejos grillos de izquierda" que utilizaban argumentos pobres y amenazaban con el inicio de una crisis política, el análisis de un fragmento muy criticado al texto era suficiente para callarlos: la crisis de 1968 sucedió tal y como se mencionaba en el fragmento del texto⁶³⁰ y el hecho de que no se explicase que el gobierno asumió la responsabilidad de la intervención militar o que no se diga la versión del ejército de que los estudiantes agredieron a los militares quienes sólo se defendieron, no quita veracidad al párrafo del texto. Por ello, de lo que se trata con las críticas al libro de texto es un intento por golpear a los funcionarios de la administración salinista que están haciendo bien su trabajo y no una defensa de la historia nacional tal y como podría suponerse.⁶³¹

Las críticas del PRD exigieron una respuesta de este grupo de articulistas. Al respecto se calificó a los perredistas como aquellos que están en contra de todo y a favor de nada, aquellos que sólo están esperando ver qué cosa hace el gobierno que no les parezca para gritarlo a los cuatro vientos. En el caso del libro de historia ha pasado ésto, el PRD los ha condenado, Porfirio Muñoz Ledo llamó a boicotearlos, pero al hacerlo se priva a la niñez de un medio de enseñanza para conocer la historia patria. ¿Qué historia nos ofrecen estos textos? Una elaborada por historiadores profesionales en la que puede haber errores pero también la posibilidad de corregirlos. Una visión de la historia en la que se deja atrás la visión maniquea de dividirla en héroes y villanos, una en la que se pretende poner a cada quien en el lugar que le corresponde:

⁶³⁰ "El 2 de octubre, días antes de la inauguración de los Juegos Olímpicos, un mitin fue disuelto por el ejército en Tlatelolco: Corrió la sangre y la ciudad se estremeció."

⁶³¹ Gustavo Hiraes M., "En defensa del libro de historia", *El Nacional*, México, 4 septiembre 1992, pp. 1, 8. La parte final de este artículo apareció en el mismo diario el 5 septiembre 1992, p. 6.

Hay que entender que hubo muchos hechos que no se dieron como se dice que acontecieron. Todos los héroes mexicanos, como humanos, no fueron perfectos, sus biografías no siempre fueron luminosas, existieron en su acontecer importantes claroscuros. Dar a conocer los verdaderos hechos y héroes es realmente una contribución de los libros de texto de Historia, para que las nuevas generaciones de mexicanos enfoquen con realismo y justicia la interpretación del pasado.⁶³²

En fin, que se intenta glorificar al gobierno salinista y condenar a sus antecesores también es un juicio falso, un intento por dividir la unidad, lo que en los libros se expresa no es más que el juicio producto de la reflexión histórica después de examinar cómo cada gobierno cumplió con su responsabilidad ante su tiempo.

La crítica dura.

Mientras unos se esforzaban por demostrar la objetividad de la historia contenida en los textos, otros señalaban los sesgos de los libros. Los principales cuestionamientos se centraban en la intención de presentar al régimen salinista como el Mesías esperado, como aquel que podía llevar a la nación al primer mundo.

Entonces ¿para qué la historia? El primer supuesto es para crear conciencia nacional, identidad, unidad que guíe a los niños en la construcción del futuro de la patria. Sin embargo, ¿qué ha sucedido con los libros de historia? En ellos se ha pasado de la presentación de una historia que propicie todos estos valores hacia la elaboración de un libro que se convierta en una verdadera propaganda del régimen que permita impulsar un proyecto de nación que no es, a decir de la crítica, ni con mucho un proyecto aceptado por todos los mexicanos.⁶³³

⁶³² Gustavo Salinas Iñiguez, "Nuevos libros, nuevos críticos", *El Universal. Primera Sección*, México, 4 septiembre 1992, pp. 7, 8.

⁶³³ Luis Javier Garrido, "La historia oficial", *La Jornada*, México, 28 agosto 1992, p. 10.

El gobierno ha ido demasiado lejos, ha llegado al punto de permear la historia con una nueva filosofía que concibe el presente salinista como el fin de la historia según la cual ya no hay más allá. Antaño, la historia había sido la historia del pueblo mexicano desde sus orígenes hasta la revolución; los sucesos posteriores a ella sólo eran el afán de perfeccionarla; la nueva historia ha ido más allá, la revolución sólo es un momento que trajo cosas buenas y malas, que se caracterizó por sus contradicciones, los gobiernos herederos de la revolución estuvieron marcados por el estatismo dando por resultado que México se debatiera en medio de la crisis y el empobrecimiento. Sin embargo, los gobiernos de De la Madrid y Salinas han iniciado la recuperación, y han encontrado el camino correcto:

Por eso, aunque todavía existan como problemas mayores la desigualdad, la pobreza, los conflictos electorales y la democracia y la ecología, el camino ya es correcto, de nuevo alcanzamos el inicio del fin de la historia. Si la solución todavía está lejos, al fin estamos en el camino correcto.

La nueva historia oficial, por oficial, es igualmente teleológica. El último gobierno encarna la solución adecuada a los viejos problemas nacionales. Pero como también es profesional, la nueva historia es cautelosa, indica problemas, deudas, retos, no hay un fin, como dice respecto a las películas, pero sí un sendero, un camino, una guía: el gobierno de Solidaridad, de la apertura comercial, de un nuevo modelo de desarrollo nacional.⁶³⁴

La nueva historia estaba resultando todo lo contrario a sus valores propios (crear unidad, identidad, etc.), era el intento por borrar la afinidad de cada pueblo para llegar al fin de la historia, era la eliminación de los procesos seguidos por cada sociedad para ofrecer un relato científico y subjetivo que ofrece una interpretación de nuestro país "desde las figuras

⁶³⁴ Roberto González Villarreal, "¿Cultura, identidad e historia oficial?", *El Nacional. Sección Cultural*, México, 28 agosto 1992, pp. 9, 10.

descerebradas de quienes anuncian Solidaridad”.⁶³⁵ Era, el hecho de privar a los niños mexicanos de su memoria histórica construida durante generaciones.

La crítica se centraba en calificar los textos como producto del gobierno para legitimar sus intereses, como un permiso que se daban los gobernantes en turno para escribir su historia y con ello mostrar como necesarios su ideario de gobierno: llevar a México a la globalización acorde con el proyecto de nación concebido por los tecnócratas. México estaba en un momento en el que, por un lado, sufría la pérdida de recursos, la disminución de la capacidad de autodeterminación, la pérdida de identidad y rupturas sociales mientras que, por el otro, era obligado a aceptar un proyecto de globalización al que se le incorporó por decreto. Esta última es la historia que se estaba ofreciendo, una historia en la cual hasta las más recientes acciones de gobierno tenían cabida en el libro, aun cuando no se supiese con certeza si tendrían éxito o no, de allí el que lleve a un confrontamiento de verdades: la del México tal y como es y la que ofrece el proyecto gubernamental.⁶³⁶

LA RESPUESTA DE LA SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Ya hemos señalado lo que se dijo acerca de los libros, si eran buenos, si no, si debían corregirse, si había que rechazarlos, en fin, una gran variedad de opiniones. En este último apartado hemos dejado espacio para seguir la opinión del Secretario de Educación Pública cuyos juicios pasaron de lo radical a lo conciliador como lo veremos con el mayor detalle

⁶³⁵ Ysabel Gracida, “El cine y la historia ‘cambiada’”, *El Universal. Sección Cultural*, México, 1 septiembre 1992, p. 3.

⁶³⁶ Demetrio Sodi de la Tijera, “Yo quisiera escribir mi historia”, *La Jornada*, México, 28 agosto 1992, p. 11; José Augusto Ortiz Pinchetti, “Una historia difícil de contar”, *La Jornada*, México, 30 agosto 1992, p. 9 y Alberto Aziz Nassif, “Historia de México: una nueva interpretación”, *La Jornada*, México, 1 septiembre 1992, p. 7.

posible. También hemos dejado un espacio para incorporar las opiniones de los subsecretarios de educación quienes defendieron con tesón los nuevos textos.

Las opiniones del Dr. Ernesto Zedillo

Unos días después y, ante las primeras críticas aparecidas en los diarios, el Dr. Zedillo rechazó tajantemente la posibilidad de que se diera marcha atrás en la implementación de los nuevos libros de historia ya que ello estaba previsto en el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica y tenía la finalidad de fortalecer la identidad y el nacionalismo dando como resultado la formación de mejores ciudadanos para el México del mañana. Asimismo, remarcó que eran resultado del trabajo de los propios maestros y los especialistas en la materia, cosa que, posteriormente, resultó ser cierta a medias.⁶³⁷ Posteriormente señaló que una de las principales causas de la pérdida de valores e identidad nacional se encontraba en la ignorancia que de la historia patria estaba teniendo lugar y, para solucionar dicho problema, era necesario reformar los contenidos tal y como lo estaba llevando a cabo el gobierno de la República.⁶³⁸

Ante la agudización de las críticas, el Dr. Zedillo pasó de esta posición radical a una más mesurada y señaló la perfectibilidad de los textos. Para ello señaló que la SEP recogería las críticas que se hicieran a los textos, aun cuando apuntó que no estaba de acuerdo con todas ellas, pues al final de cuentas, la historia siempre es polémica. La disposición verbal del

⁶³⁷ Javier Rodríguez Lozano, "Afinan los programas definitivos para enseñar geografía y civismo", *El Universal. Primera Sección*, México, 12 agosto 1992, pp. 1, 26; Georgina Saldierna, "No habrá marcha atrás en el uso de los nuevos libros de historia", *La Jornada*, México, 12 agosto 1992, p. 19; Miguel Ángel Ramírez, "Los textos de historia, obra de maestros y especialistas", *El Nacional*, México, 12 agosto 1992, p. 7.

⁶³⁸ Dora Elena Cortés, "Es competencia entre sistemas educativos, la nueva etapa: Zedillo", *El Universal. Primera Sección*, México, 15 agosto 1992, p. 19.

secretario dio pie para las acciones ya reseñadas del SNTE en el sentido de sistematizar la discusión acerca de los textos y presentar sus recomendaciones al secretario.⁶³⁹

El 1 de septiembre, fecha en que se inició el año lectivo 1992 – 1993, el Dr. Zedillo hizo una invitación para que los alumnos leyeran los textos y conocieran la historia patria profesándole cariño y curiosidad lo que les permitiría amar a su nación y a su cultura.⁶⁴⁰ Posteriormente recordó que dichos libros sólo serían usados durante ese ciclo escolar y después serían sustituidos por unos nuevos.⁶⁴¹

La respuesta de los subsecretarios

Mientras el Dr. Zedillo era parco en sus declaraciones y, a excepción de situaciones inevitables, se mantenía al margen del asunto, los subsecretarios jugaban un papel más activo en la defensa de los textos. Ya hemos comentado la defensa que Pascual García Alba Iduñate hizo de los textos ante las críticas que había realizado Miguel Ángel Granados Chapa. Aquí presentamos los juicios de otros colaboradores distinguidos del Secretario de Educación.

Luis Gámez Jiménez, presidente del Consejo Nacional Técnico Educativo (CONALTE), señaló que los libros contribuían a la conformación de la conciencia nacional y fortalecían la identidad de los mexicanos y, aun cuando pudiesen tener fallas, su principal objetivo era dotar a

⁶³⁹ Gabriela Ortega R., "Perfectibles, los libros de texto: Zedillo", *El Nacional*, México, 26 agosto 1992, p. 12.

⁶⁴⁰ Javier Rodríguez Lozano, "Empieza a cristalizar, con el ciclo 92-93, la transformación educativa, dice Zedillo", *El Universal. Primera Sección*, México, 2 septiembre 1992, pp. 1, 20, 21.

⁶⁴¹ Roberto Zamarripa, "Los nuevos libros sólo serán para este ciclo escolar: Zedillo", *La Jornada*, México, 5 septiembre 1992, p. 15.

la niñez con una visión sobre el proceso histórico del país acorde con los deseos del gobierno de la República.⁶⁴²

Por su parte Gilberto Guevara Niebla, subsecretario de Educación Básica y Normal de la SEP, dijo que los textos de historia "han tomado distancia respecto a visiones triunfalistas y se basan en la producción de historiadores nacionales",⁶⁴³ es un intento del gobierno federal por actualizar la historia en un momento en que el país se integra a la economía mundial. También consideró como positivas las críticas formuladas a los libros de texto puesto que muestran la preocupación de la sociedad acerca de este asunto, pero remarcó que es muy preocupante que muchas opiniones se hayan formado sin fundamento porque no se han leído los libros.⁶⁴⁴

José Ángel Pescador Osuna, subsecretario de Servicios Educativos para el Distrito Federal, ofreció una respuesta más amplia. Reconoció que se habían detectado errores en nombres, fechas, fallas tipográficas y errores de redacción por lo cual la SEP aceptaba que se discutiese el texto y, de ser necesario, que se modificara.⁶⁴⁵

También señaló que los libros fueron elaborados de manera objetiva y remarcó la dificultad para incluir diferentes interpretaciones acerca de los hechos y los personajes de la historia en unos textos dirigidos a niños de primaria. Especial atención merecieron sus comentarios acerca de la inclusión de acontecimientos contemporáneos incluidos los del sexenio salinista: "Normalmente tendemos a ver la historia como los hechos del pasado y se

⁶⁴² René Alberto López, "Fortalecen la conciencia nacional los nuevos libros de texto: Conalte", *La Jornada*, México, 27 agosto 1992, p. 18.

⁶⁴³ Gabriela Ortega R. y Efraín Klerigan, "Férrea defensa del PAN a los...", *op. cit.*

⁶⁴⁴ *Ibid.*, David Carrizales, "No son definitivos los nuevos textos; se corregirán fallas: Guevara Niebla", *La Jornada*, México, 3 septiembre 1992, p. 13.

⁶⁴⁵ Raúl Ramos y Notimex, "Reconoce SEP que hay errores en los nuevos textos de historia de México", *El Nacional*, México, 4 septiembre 1992, p. 11.

nos olvida que también existe la posibilidad que la historia ofrece como memoria para la elección del futuro".⁶⁴⁶

Ante esta situación fue imprescindible incorporar los acontecimientos significativos más recientes sin importar si pertenecen al régimen en turno. Señaló que lo anterior puede originar diversas interpretaciones pero ello no importa mientras se presenten de la manera más objetiva posible.⁶⁴⁷

La actuación de la SEP pasó de una negación originaria para aceptar cuestionamientos acerca del texto a una defensa señalando las virtudes del libro por sobre sus defectos. Resaltar su objetividad y negar su carácter apologético fueron, en primera instancia, los objetivos perseguidos por los funcionarios. Por último, empezaron a transitar a una posición más conciliadora, de aceptación de la crítica y de la posibilidad de revisar los textos pero bajo la dirección del Estado.

⁶⁴⁶ Rosa Elvira Vargas, "Enmendará la SEP las fallas de los textos de historia: José Ángel Pescador Osuna", *La Jornada*, México, 4 septiembre 1992, p. 15.

⁶⁴⁷ *Ibid.*, Javier Rodríguez L., "Reconoce la SEP: tienen errores los libros de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 4 septiembre 1992, pp. 1, 22.

V

**LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA DISCUSIÓN
SOBRE LOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS DE
HISTORIA: CONTINUACIÓN Y CONCLUSIÓN DEL
DEBATE**

En este último capítulo continuamos con la exposición del debate. Siguiendo con nuestra propuesta de periodización, examinamos la segunda parte del debate que situamos a partir de la integración de la comisión SEP – SNTE, la cual tenía la finalidad de discutir, analizar y evaluar los libros de texto; de esta manera la SEP concedía a su contraparte laboral la posibilidad de revisar los textos tal como fue establecido en el "Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica". Las implicaciones pueden ir más lejos: el Secretario de Educación, que en la elaboración de los textos marginó al sindicato magisterial, ahora necesitaba de ellos para tratar de legitimarlos y utilizarlos sin contratiempos. La actitud del SNTE pasó de precavida en las primeras semanas a la negación de su participación en la elaboración de los libros reclamando el hecho de que no se les consultase cuando en otro momento se les consideró eje de la modernización educativa. La solución a este conflicto pareció encontrarse en el intento por formar una comisión mixta que no significaba otra cosa sino el reconocimiento de que la SEP necesitaba del consejo del magisterio. Ahora bien, la constitución de esta comisión tuvo una repercusión importante en el resto de las opiniones ya que ellas centraron sus expectativas en los trabajos que realizó ésta.

Por ello, en la primera parte del capítulo examinamos una variedad de opiniones expuestas a raíz de la conformación de la Comisión Secretaría de Educación Pública – Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. La característica definitoria de ésta sección es la diversidad de respuestas surgidas en torno a la Comisión SEP – SNTE por parte de organizaciones civiles, partidos políticos, miembros de la Cámara de Diputados, la Iglesia, autores de los libros de texto gratuitos de historia, representantes de diversas instituciones educativas y periodistas.

Estas respuestas ofrecían una diversidad de temáticas tratadas como eran el valor de los contenidos del texto tanto desde el punto de vista historiográfico como pedagógico, la capacidad para transmitir valores como la democracia, justicia, equidad, unidad, nacionalidad e

identidad nacional, la distinción del debate como un asunto ideológico donde se discutían dos proyectos de nación: el heredero de la Revolución Mexicana y el neoliberal y el uso de los libros de texto gratuitos de historia con fines electorales, entre otros.

En la segunda parte exponemos los resultados obtenidos en los foros de discusión convocados por la SEP. Así, se exponen las conclusiones a las que llegaron diversos grupos sociales en torno a los libros de texto gratuitos de historia 1992 en torno a su validez, mejora en la interpretación histórica e información amplia pero se señalaron algunas deficiencias como la imposibilidad para desarrollar valores críticos y éticos en el alumno, el enfoque político económico que dominaba sobre el social, la exclusión de personajes históricos importantes y otras temáticas.

LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA DISCUSIÓN: DE LA COMISIÓN SEP – SNTE A LOS FOROS DE ANÁLISIS PÚBLICOS, DEL 6 AL 23 DE SEPTIEMBRE DE 1992

LOS TRABAJOS DE LA COMISIÓN SEP – SNTE Y SUS RESULTADOS

El 5 de septiembre se acordó constituir la Comisión SEP – SNTE que tendría la obligación de abrir espacios de discusión al debate de los nuevos libros de historia y quedaría encabezada por el presidente del CONALTE, Luis Gámez Jiménez, y la lideresa sindical, Elba Esther Gordillo. Un comunicado de prensa emitido por la Secretaría señaló que el magisterio acudió a la reunión para exponer a las autoridades educativas sus distintas opiniones acerca de los libros de historia; del mismo modo pidió organizar espacios plurales para el análisis serio y profundo de la enseñanza de la historia de México así como de los contenidos de los textos.⁶⁴⁸

Las declaraciones de Gordillo eran de satisfacción ante el hecho de que la SEP hubiese aceptado discutir con ellos el tema, al respecto señaló:

Se realizará, dijo, un debate constructivo; 'no se trata de destruirnos los unos a los otros; discutir la historia siempre ha sido polémico. No se trata de eso, ni tampoco de buscar consensos para satisfacer corrientes o expresiones o posiciones político – ideológicas. No creo que se merezcan eso los niños, sino una reflexión muy seria, porque la historia debe estar fundamentalmente regida por la verdad'.⁶⁴⁹

⁶⁴⁸ Rosa Elvira Vargas, "Revisarán SEP y SNTE los libros de historia", *La Jornada*, México, 6 septiembre 1992, pp. 1, 16.

⁶⁴⁹ "Reforma a la educación básica, acuerdan SEP y SNTE", *El Universal. Primera Sección*, México, 6 septiembre 1992, pp. 1, 18.

También señaló que, gracias al reconocimiento expreso que hizo el Dr. Zedillo en el sentido de que el libro de texto era perfectible, la discusión sería plural pero sin el ánimo de satanizar, perjudicar o politizar el tema porque no era un chantaje lo que se estaba realizando.

El día 9 quedó instalada la Comisión; se integró por los subsecretarios Pascual García Alba Iduñate, José Ángel Pescador Osuna y Luis Gámez Jiménez, todos ellos de la SEP mientras que por el SNTE se encontraba el Comité Ejecutivo en pleno encabezado por la profesora Elba Esther Gordillo. Los primeros trabajos estuvieron encaminados a exponer algunos planteamientos acerca de los libros así como de los mecanismos a seguir para convocar a la sociedad civil en general y al magisterio a la consulta.

Elba Esther Gordillo reconoció que la participación de la sociedad era importante pero que no debía ser con un afán de agitación o dispersión sino, por el contrario, con el fin de construir; asimismo, pidió que el debate fuese nacional en el cual participasen los historiadores y maestros de todas las corrientes en un marco multidisciplinario y plural. Luis Gámez, por su parte, dijo que la integración de la Comisión era positiva ya que permitiría recoger los distintos puntos de vista de la sociedad y, a partir de ellos, emitir las consideraciones pertinentes al Secretario de Educación.⁶⁵⁰

El interés del magisterio quedó más claro cuando su lideresa hizo importantes declaraciones acerca del valor del texto: comentó que los maestros consideraban necesario realizar una revisión a fondo porque el libro era resultado de una visión unilateral, simplista y sin calidad pedagógica; de la misma forma "negó que el sector haya sido consultado previamente

⁶⁵⁰ Miguel Ángel Ramírez, "Constituida la comisión SEP-SNTE", *El Nacional*, México, 10 septiembre 1992, p. 16; Javier Rodríguez Lozano, "Conalite: será la sociedad quien determine si se suspende o no el libro de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 10 septiembre 1992, p. 11; Georgina Saldierna, "Se analizarán los libros del 92, no los del 93, reafirmó Gordillo", *La Jornada*, México, 10 septiembre 1992, p. 18.

sobre el contenido de los textos –'los conocimos dos horas antes de su presentación pública'-, y sostuvo que el tema está siendo utilizado con fines políticos, de grupo 'o personales'.⁶⁵¹

También dijo que el magisterio no podía asumir la responsabilidad del nuevo libro de texto gratuito de historia ya que encontraba en él muchos errores que necesitaban ser corregidos pues, de lo contrario, sería difícil enseñar en un curso una cosa y retractarse al siguiente explicando lo contrario lo que, evidentemente, generaría confusión y molestia entre alumnos, maestros y padres de familia.

Durante los siguientes días la discusión se centró en determinar si los debates deberían ser públicos y quiénes deberían asistir a los mismos así como los términos de su convocatoria. José Ángel Pescador precisó que habría una libertad ilimitada para la sociedad y los profesores para que revisasen los contenidos y diesen sus puntos de vista. Sin embargo, señaló que dichos textos no serían suspendidos.⁶⁵²

Entonces, los puntos a conciliar por la Comisión eran: el interés de la SEP para evitar la descalificación del libro por parte de los participantes en el debate mientras que el SNTE estaba más preocupado por establecer mecanismo que dieran al debate una dimensión nacional, plural y multidisciplinario para permitir construir una educación de calidad evitando con ello agitaciones y dispersiones.⁶⁵³

Los cuestionamientos que se presentaron al texto y la posibilidad de que existieran dos versiones históricas para primaria entre 1992 y 1993 terminaron por rebasar las facultades que tenía la Comisión frente al problema por lo que se limitó a decir que la decisión de mantener o

⁶⁵¹ Roberto Rock, "Devolverlos a la SEP sería clara señal de repudio", *El Universal. Primera Sección*, México, 10 septiembre 1992, pp. 1, 10.

⁶⁵² "Aún no hay avances en la revisión del libro de historia", *La Jornada*, México, 11 septiembre 1992, p. 21; Javier Rodríguez Lozano, "Será responsabilidad del SNTE si decide 'guardar los libros': SEP", *El Universal. Primera Sección*, México, 11 septiembre 1992, pp. 1, 4.

⁶⁵³ Javier Rodríguez Lozano, "Ningún acuerdo entre autoridades y maestros sobre el texto de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 12 septiembre 1992, p. 19.

retirar los libros era facultad exclusiva de la SEP a la cual sólo se le harían recomendaciones. Sin embargo, a partir de informaciones filtradas era posible determinar que en la Comisión se llegaron a manejar dos posibles soluciones:

- 1) Mantener el libro de texto y presentar una fe de erratas que solucionase las disputas en cuanto a errores de contenido; asimismo, preparar un dispositivo pedagógico para actualizar a los niños, en 1993, acerca de los cambios realizados a los contenidos. Es muy importante señalar que en estas fechas se empezó a comentar que el Dr. Zedillo había perdido sus posibilidades como presidenciable, las cuales ya sólo se limitaban a Manuel Camacho Solís, regente de la Ciudad; Pedro Aspe Armella, Secretario de Hacienda; Fernando Gutiérrez Barrios, Secretario de Gobernación y Luis Donald Colosio, Secretario de Desarrollo Social.
- 2) En el sentido anterior se pensaba que otra posible solución era suspender el libro de texto lo que traería la conciliación entre todos los interesados e iniciar el diseño de la política educativa 1994 – 2000. Ello exigía la capacidad de concertación en el próximo presidente, capacidad que sólo tenían el Regente y el Secretario de Desarrollo Social; es decir, aparentemente se empezaba a jugar en favor de los precandidatos presidenciales.

Finalmente, el 14 de septiembre la Comisión llegó a un acuerdo y determinó que los libros de historia sí podían ser usados pero que era necesario convocar a foros de análisis de calidad académica – pedagógica, plurales y multidisciplinarios en los cuales participarían maestros, historiadores, pedagogos, padres de familia y miembros de organizaciones sociales. De estos foros deberían surgir elementos valiosos para elaborar un cuaderno complementario de trabajo, que hiciera precisiones a los temas relativos al siglo XIX y XX ya que ellos habían

sido los más cuestionados, así como sugerencias para los libros a usarse en el ciclo 1993 – 1994.⁶⁵⁴

Asimismo, se determinó que el anuncio para dichos foros se presentaría en los próximos 10 días, ello tuvo lugar el 23 de septiembre cuando el CONALTE presentó la convocatoria en la cual señalaba, además de lo ya dicho por la Comisión, que las ponencias deberían referirse al contenido de los textos, los aspectos didácticos y pedagógicos, el enfoque histórico y el diseño editorial de los mismos. Las ponencias se recibirían hasta antes del 5 de octubre y serían seleccionadas, acorde con requisitos de calidad académica y pedagógica, por el CONALTE pero asegurando la pluralidad de tal modo que reflejaran el punto de vista de distintas disciplinas. Por último, hecha la relatoría el presidente del CONALTE haría las recomendaciones pertinentes al Secretario de Educación.⁶⁵⁵

De esta forma la Secretaría de Educación había logrado conciliar al magisterio para que aportara, dentro de un marco de respeto, sus opiniones y, además, la unión entre SEP – SNTE tendía a capturar las opiniones de los demás involucrados en el tema, logrando con ello presentarse como motores del consenso y la conciliación de los intereses nacionales.

LA TOLERANCIA DEL DR. ZEDILLO Y DE SUS SUBSECRETARIOS

El Dr. Ernesto Zedillo, mientras se realizaban los trabajos de la Comisión, trató de mantenerse al margen, por lo que sus declaraciones fueron más en el sentido de invitar a la participación plural en el análisis de los textos que a la defensa de los mismos. Así, remarcó su carácter

⁶⁵⁴ "Secretaría de Educación Pública-Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación", *El Nacional*, México, 15 septiembre 1992, p. 9.

⁶⁵⁵ CONALTE, "Foro para el análisis de los materiales para la enseñanza de la historia de México en la Educación Primaria", *El Nacional*, México, 23 septiembre 1992, p. 15.

transitorio establecido en el "Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica" por lo que para el ciclo escolar 1993 habría nuevos textos. En cuanto a las opiniones expresas hasta ese momento por los distintos medios de comunicación, se limitó a decir "Sabemos que todas esas opiniones a las que ustedes se refieren serán aprovechadas y muy valiosas para nosotros".⁶⁵⁶

Reiteró que el interés por tener un texto de historia transitorio se encontraba en el hecho de que, si posteriormente se determinase dividir la enseñanza de la historia patria en los grados cuarto y quinto y enseñar historia universal en sexto, los alumnos habrían visto, por lo menos una vez, toda la historia de México.⁶⁵⁷

La virulencia con la cual se había producido la crítica a los libros, sobre todo en el ámbito de la visión historiográfica donde se perdían de vista a los integrantes del panteón heroico nacional y, en su lugar, se reivindicaba a otros personajes, trajo como consecuencia la intervención implícita del presidente de la República en un afán de defender al encargado de educación, para lo cual realizó dos actos: en primer lugar trajo a colación a esos héroes que se creía perdidos durante la ceremonia del Grito de Independencia, "A punto de ser omitidos en el libro de historia oficial, por grito presidencial del 15 de septiembre de 1992, los Niños Héroes pasaron de la convalecencia a su pleno fortalecimiento como símbolos de soberanía e independencia nacionales."⁶⁵⁸

Lo que en primera instancia parecería una mera coincidencia y una interpretación excesiva de un reportero, encuentra su corroboración en el hecho de que, para la ceremonia del

⁶⁵⁶ Rosa Elvira Vargas, "No se corregirán los libros de historia; la reforma integral, en 1993: Zedillo", *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, pp. 1, 20.

⁶⁵⁷ Javier Rodríguez Lozano, "Conalite: será la sociedad quien determine si se suspende o no el libro de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 10 septiembre 1992, p. 11.

⁶⁵⁸ Salvador Guerrero Chiprés, "Reivindica Salinas a los Niños Héroes y a Juárez, en el grito", *La Jornada*, México, 17 septiembre 1992, p. 25.

día 16 con motivo de la celebración de la independencia nacional, se designase como orador oficial al Dr. Ernesto Zedillo quien, entre otras cosas, hizo una reivindicación del papel que jugaron los héroes nacionales en la construcción de la nación.

Pero mientras el Secretario de Educación era muy cauto en sus aseveraciones los subsecretarios no dudaron ni un instante en continuar defendiendo los textos: Gilberto Guevara Niebla reconocía la existencia de algunos problemas pero consideraba que ello no negaba sus virtudes: calificó como infundadas las aseveraciones que pretendían descalificar al texto diciendo que distorsionaban la verdad histórica y terminó apuntando que se trataba de una visión histórica moderna, producto de la investigación y que no era fácil de aceptar por una sociedad que no quería abandonar las realidades anteriores en las que ha vivido.⁶⁵⁹

José Ángel Pescador Osuna señaló que varios comentarios estaban fuera de lugar pero en una sociedad plural debían ser tolerados. Por ello exhortó a los padres de familia y a los maestros para que leyeran los materiales y se convencieran de la riqueza que ofrecían en cuanto a contenidos, además, ello les permitiría presentar sugerencias y observaciones.⁶⁶⁰ Posteriormente acentuó sus críticas contra las personas que estaban atacando los textos calificándolos como grupos que rebajaban los niveles de la discusión utilizando "elementos degradantes de la crítica política, el uso de métodos golpistas, motineros y la algarada ridícula."⁶⁶¹

Por su parte José Antonio Hernández Cid, director general de Primarias de la SEP, señaló que los libros fueron hechos a partir de las ideas que cada autor tenía acerca del

⁶⁵⁹ Miguel Ángel Ramírez, "Constituida la comisión..." *op. cit.*; Georgina Saldierna. "Pide Zedillo a los maestros que utilicen y evalúen los nuevos textos", *La Jornada*, México, 10 septiembre 1992, p. 19.

⁶⁶⁰ Javier Rodríguez Lozano, "Será responsabilidad del SNTE si..." *op. cit.*; "Pescador: los libros, editados con premura, pero sin improvisación", *La Jornada*, México, 11 septiembre 1992, p. 23.

⁶⁶¹ Ismael Romero, "La crítica a los textos, 'algarada ridícula', asevera", *El Universal. Primera Sección*, México, 27 septiembre 1992, pp. 1, 4.

proceso histórico en México porque ninguno de ellos podía inventar ideas que no correspondieran a la historia nacional. Apuntó que los libros de texto gratuitos de historia ofrecían la posibilidad, a los maestros, de profundizar en muchos aspectos que los libros de Ciencias Sociales trataban muy parcamente; en este sentido fortalecían la formación de los niños en su identidad y en los valores propios de una sociedad pluricultural y pluriétnica. En cuanto a la posibilidad de que la historia estuviese modificada respondió categórico: "Desde luego que no, porque no podemos inventar una historia a partir de la nada. La historia tiene correspondencia con el hecho histórico concreto y no se puede falsear. Si la historia estuviese falseada, otro sería el problema."⁶⁶²

Olac Fuentes Molinar, rector de la Universidad Pedagógica Nacional, señaló que la discusión de los libros de historia debía hacerse con seriedad y fundamento dejando de lado las posturas tramposas que tendían a deformar aquello de lo que realmente dice el texto. Así, reconoció la existencia de un libro real y de otro elaborado por el imaginario de algunas personas a partir de lo que se ha dicho que son. El debate no debía ser otra cosa sino un espacio para recoger las diversas posiciones existentes frente al tema y, con ellas, mejorar los materiales con vista al ciclo escolar 1993.⁶⁶³

⁶⁶² José Antonio Román, "SEP: obligatorios en todo el país, los libros de historia", *La Jornada*, México, 15 septiembre 1992, p. 11.

⁶⁶³ Juan Arvizu Arrijoja, "Hay críticos con «trucos tramposos» en el debate sobre los libros de Historia: Fuentes", *El Universal. Primera Sección*, México, 19 septiembre 1992, p. 14; Miguel Ángel Ramírez, "Los libros de historia no deben ser satanizados, opina Olac Fuentes", *El Nacional*, México, 21 septiembre 1992, p. 11.

LAS ORGANIZACIONES CIVILES

Al llegar a este punto la discusión y, ante la posición de la SEP y el SNTE de realizar un debate en el cual se expusieran los distintos puntos de vista acerca de los libros para tomar las recomendaciones necesarias, no fueron pocos los sectores sociales quienes se manifestaron a favor de esta idea. Así, junto con su punto de vista acerca del texto expresaron su aceptación o no por fomentar la discusión del tema.

La Asociación Nacional de Padres de Familia, por conducto de su presidenta María del Pilar Casado de Gil, reconoció el loable esfuerzo hecho por la SEP para subsanar la deficiencia que existía en la enseñanza de la Historia desde hacía 20 años; en este sentido consideraba positivos los materiales: "Dichos libros, que organizan cronológicamente los hechos y son en general de gran calidad – aseguró Casado de Gil – servirán para que los estudiantes conozcan la historia de nuestro país de una manera objetiva, con el propósito de crearles un indeclinable amor a la patria y estén en condición de defender a México y sus valores".⁶⁶⁴

Esta Asociación se unía a la propuesta de la Comisión SEP – SNTE en cuanto a convocar a la realización de foros de análisis y discusión para mejorar los libros de texto acorde con su carácter de transitorios. También reconocía la importancia de operativizar el "Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica" y de vigilar que la discusión no fuera a asumir tintes político – ideológicos que fueran en perjuicio de la educación de calidad.⁶⁶⁵

El presidente de la Asociación Nacional de Fomento Educativo (ANFE), Alfredo Villar Jiménez, señaló que la nueva historia estaba desmitificada y ofrecía una dimensión novedosa

⁶⁶⁴ Javier Rodríguez Lozano, "Ningún acuerdo entre autoridades y maestros sobre el texto de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 12 septiembre 1992, p. 19.

⁶⁶⁵ Javier Rodríguez L., "Comenzará el viernes los foros para analizar los libros de Historia: SEP", *El Universal. Primera Sección*, México, 21 septiembre 1992, p. 12.

en la cual se incluían algunas tendencias, pero sin la posibilidad de darle gusto a todos: izquierda, derecha, centro, etc., respecto a los foros señaló que el interés de su organización estaba en terminar con la unicidad y obligatoriedad de los libros.⁶⁶⁶

El Instituto Superior de Cultura Democrática (ISCD) emitió su opinión respecto al tema y señaló que la polémica se encontraba en el enfrentamiento de posiciones ideológicas y no en una tergiversación de la historia. Los libros eran mejores por su objetividad, imparcialidad, su sentido menos ideologizante, la ausencia de calificativos y la presencia de datos concretos lo que conlleva un ejercicio de desmitificación de los héroes nacionales lográndose, así, un avance con respecto a los textos anteriores que eran populistas y tercermundistas. De los aspectos negativos señalaban la desvinculación de la historia universal, y el hecho de que no se hablara con honestidad de sucesos como la Conquista, Colonia, y Reforma, igualmente, reconocieron la importancia de utilizar los textos en el año escolar 1992 pero realizando, a la par, un análisis encabezado por investigadores e historiadores para determinar qué era posible corregir.⁶⁶⁷

La Asociación Nacional Cívica Femenina (ANCIFEM), por medio de su presidenta María de los Ángeles Bravo, declaró que la polémica de los libros de texto se encontraba en que "más allá de las distintas y antagónicas perspectivas para juzgar la historia patria, está la libertad."⁶⁶⁸

El rector del Instituto de Educación Básica del Estado de Morelos (IEBEM), Francisco Argüelles Vargas, se declaró a favor de la revisión integral de los contenidos de los libros de

⁶⁶⁶ Javier Rodríguez L., "Discuten SEP-SNTE la permanencia de los libros de historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 14 septiembre 1992, p. 24.

⁶⁶⁷ Lázaro Serranía Álvarez, "Los actuales textos gratuitos superan en mucho a los de antaño, opina ISCD", *El Nacional*, México, 12 septiembre 1992, p. 11.

⁶⁶⁸ "Educativas", *El Nacional*, México, 15 septiembre 1992, p. 9.

texto gratuitos de historia para aprovechar la experiencia de los docentes y reestructurar los contenidos.⁶⁶⁹

El Colegio Nacional de Maestros de Primaria habló de los libros de texto como un material no indispensable y que, por lo tanto, podía ser enriquecido o sustituido con información amplia y suficiente que mostrase lo bueno y malo de los hechos y héroes históricos; una de las formas en las que podía ser usado era como principio, punto de partida, desde el cual iniciar a buscar bibliografía que ampliase información y antecedentes históricos.⁶⁷⁰

El Consejo Nacional de los Trabajadores, por conducto de su presidente Herón Rosales Zamorano, manifestó que los libros de texto respondían a las presiones del exterior ante la firma del Tratado de Libre Comercio. Lo que pretendía era suavizar la información respecto a las relaciones entre México y los Estados Unidos acorde con los intereses gubernamentales del régimen salinista.⁶⁷¹

La COPARMEX vio, en los libros de texto, un avance en comparación con los anteriores debido a su presentación, su estudio sistemático de la historia, por su enfoque y la posibilidad para el maestro de utilizar otros textos. Por lo anterior veían como positiva la posibilidad de perfeccionarlos mediante la convocatoria emitida por el CONALTE.⁶⁷²

Lo anterior demostró la pluralidad de las opiniones que aceptaban, rechazaban o aceptaban la posibilidad de revisarlos. Pero, sobre todo, destacaba el interés por la historia en estas organizaciones que agrupan algunos sectores sociales.

⁶⁶⁹ Julio C. Aranda, "Revisar los textos de Historia, demanda el director del IEBEM", *El Universal. Estados*, México, 19 septiembre 1992, p. 7.

⁶⁷⁰ Javier Rodríguez Lozano, "Falta información 'amplia y suficiente' en los libros de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 22 septiembre 1992, p. 21.

⁶⁷¹ "Se suma el CNT a las críticas de los libros de texto de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 14 septiembre 1992, p. 24.

⁶⁷² Miguel Ángel Ramírez, "Necesarios los textos gratuitos, afirma Larios Santillán", *El Nacional*, México, 23 septiembre 1992, p. 3.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS: SU POSICIÓN FINAL ANTE EL TEMA

EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

Las críticas radicales de los miembros del PRD no se detuvieron, por el contrario, la instalación de la Comisión SEP – SNTE fue vista como una clara señal de que el gobierno reconocía implícitamente su actuación unilateral y apresurada en el tema de los libros de texto gratuitos de historia. Este suceso fue calificado de positivo y se esperaba que no hubiera restricciones para que se suscitara una participación plural y abierta en todo el país.⁶⁷³

En cuanto a los contenidos no cambiaron sus puntos de vista y siguieron argumentando que los libros respondían a intereses extranjeros (norteamericanos) debido a la proximidad de la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC). Ifigenia Martínez, ex senadora perredista, dijo que, durante su gestión, en una comida en la embajada norteamericana el encargado de negocios comentó que los libros de texto eran muy agresivos contra los Estados Unidos y no contribuían a fomentar la nueva relación existente entre los dos países pues se les calificaba de imperialistas. En conclusión, el resultado era evidente: los Estados Unidos presionaron al gobierno mexicano para reescribir la historia patria.⁶⁷⁴

⁶⁷³ Rosa Elvira Vargas, "Deben revisarse 'de inmediato' los libros de historia", *La Jornada*, México, 7 septiembre 1992.

⁶⁷⁴ Roberto Zamarripa, "Presionó EU en 1989 para cambiar el libro de historia", *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, p. 19. Es importante apuntar que el libro de texto gratuito reconoce las consecuencias que podían enfrentar los gobiernos mexicanos cuando se mostraban en desacuerdo con las decisiones políticas implementadas por dicho país, por ejemplo, se menciona que "México había apoyado la revolución Sandinista de 1978 y había reconocido al Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional de El Salvador. Estados Unidos los combatía como parte del comunismo internacional. El desacuerdo en esta

El 13 de septiembre el diario *El Universal* dedicó su sección editorial a los partidos políticos, en ella tuvieron la oportunidad de manifestar sus puntos de vista acerca del asunto. A continuación comentamos los principales aspectos tratados por el PRD en dicho espacio.

La posición del PRD ante el problema partía de una diferencia fundamental para la comprensión del conflicto: para los perredistas la historia nacional era el estudio del pasado, de manera objetiva, con el fin de "forjar un sentimiento de nacionalismo e identidad."⁶⁷⁵ Evidentemente una historia que no cumpliera con estos requisitos se convertiría en una historia contraria a los intereses de México; por eso consideraban que:

El titular de la SEP, por medio de los mencionados coordinadores, se ha encargado de crear textos cuyo objetivo fundamental -a parte de un gran beneficio económico- es hacer una 'historia oficial' que justifica, legitima, alaba y aplaude el proyecto de gobierno antinacional, neoliberal y entreguista que el régimen tecnócrata ha impulsado desde los años 80.⁶⁷⁶

Las acusaciones no se limitaron a los contenidos de los textos, también abarcaron el problema de la adjudicación para la impresión, la aprobación de un presupuesto inflado, la contratación de dos historiadores sin mediar una convocatoria pública y el ya comentado asunto de los contenidos tendenciosos, pobres y "francamente insultantes para los mexicanos."⁶⁷⁷ Por ello, concluía el documento después de señalar otra serie de errores de índole técnico – pedagógico, era necesario realizar una revisión exhaustiva del texto mediante la integración de una comisión amplia y plural que determinase que errores y omisiones deberían ser corregidas.

materia redujo las posibilidades de México para negociar mejor sus problemas económicos con Estados Unidos", Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Quinto grado, op. cit.*, p. 149.

⁶⁷⁵ René Bejarano, "Errores, omisiones y deficiencias", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 6, 8.

⁶⁷⁶ *Ibid.*

⁶⁷⁷ *Ibid.*

MÁS RADICALISMOS: EL PARTIDO POPULAR SOCIALISTA

El Partido Popular Socialista también habló agriamente en contra de los libros de textos y de la función que se pretendía cumplieren. Su punto de partida era que los responsables de la educación en México habían traicionado los ideales de la Revolución Mexicana pues, en lugar de contribuir a forjar una conciencia nacionalista, democrática y patriótica, presentaban una visión parcial, economicista y proempresarial del desarrollo histórico nacional.⁶⁷⁸

Si como disciplina científica que es, la historia estudia los fenómenos sociales que acontecieron en el pasado y que han contribuido a la transformación progresiva de los pueblos o han obstaculizado ese proceso, el grupo de intelectuales encargados de elaborar los libros de texto de historia de México no se ajustaron a esa condición al omitir o deformar múltiples hechos que trabaron el desarrollo de las fuerzas productivas en las distintas etapas de nuestro pasado histórico o que fueron factores de la opresión que padeció la gran mayoría de nuestro pueblo.⁶⁷⁹

Los autores presentaban una historia economicista de México, dejando de lado los aspectos políticos que constituyen los puntos esenciales de ella; además, bajo la premisa de terminar con los mitos y, con ello, dismantelar el pensamiento estatista, los autores atentaron contra los valores nacionalistas al borrar etapas históricas sucedidas entre 1810 y el presente como la Independencia, la Reforma y el Porfiriato, etapas en las que se forjó la personalidad de la República a partir del enfrentamiento entre los partidarios del progreso y las fuerzas del retroceso.

⁶⁷⁸ Juan Cárdenas García, "La embestida intelectual de la derecha", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 7, 8.

⁶⁷⁹ *Ibid.*

Las principales críticas en el ámbito historiográfico se centraban en la visión que se presentaba del porfiriato destacando sus logros y minimizando sus errores; de la posición frente a los Estados Unidos se cuestionaba la ausencia de calificativos respecto a las acciones emprendidas por ellos contra México. En fin, concluían señalando que estos ejemplos eran suficientes para demostrar el interés de los intelectuales por presentar una visión de la historia de México acorde con la política económica y social del gobierno actual: de acercamiento a la Iglesia y a la burguesía nacional y de sometimiento a los intereses del imperialismo mexicano.

Ante esta situación se hacía imperioso realizar dos acciones: suspender la entrega a la niñez de los libros de texto hasta que la Comisión SEP – SNTE y la Cámara de Diputados no emitieran un juicio respecto a su reforma y realizaran un análisis serio y plural en el cual participaran historiadores nacionalistas, organizaciones políticas y la sociedad en general lo que permitiría corregir inexactitudes, omisiones o tergiversaciones para que los libros del ciclo escolar 1993 – 1994 estuviesen apegados a los lineamientos del artículo 3° Constitucional.⁶⁸⁰

Esta postura fue reafirmada posteriormente al reiterar su interés en que se suspendiera la entrega de los libros en el Estado de México porque eran instrumentos que formaban generaciones pasivas, sin ideología [nacionalista] y presas fáciles para la explotación, sobre todo con miras al TLC. Dados estos cuestionamientos era indispensable que la SEP tomara las medidas necesarias para retomar las críticas positivas a los libros que tenían la finalidad de terminar con la parcialidad con que se habían escrito los libros.⁶⁸¹

⁶⁸⁰ *Ibid.*

⁶⁸¹ Gloria Pérez Mendoza, "Pide el PPS suspender la entrega de libros de texto en el Edomex", *La Jornada*, México, 15 septiembre 1992, p. 11; "Momento que la SEP atienda críticas a los libros de texto, no archivarlas: PPS", *El Universal. Primera Sección*, México, 18 septiembre 1992, p. 11.

EL PRI: DE LA DEFENSA FÉRREA DE LOS TEXTOS A LOS CUESTIONAMIENTOS

Para el PRI la enseñanza de la historia encontraba su trascendencia en el hecho de que era parte medular en la formación de las nuevas generaciones de mexicanos, por eso era importantísimo despojar a la discusión de dogmatismos ideológicos que permitieran realizar un análisis objetivo del proceso histórico nacional:

un quehacer colectivo que no es ni ha sido estático, que está marcado no sólo por tiempos distintos, sino también por percepciones diversas, hechos trágicos, gestas heroicas, que han conformado nuestro ser nacional y que explican las muchas maneras lo que hoy somos: una sociedad diversa y plural, dinámica y actuante, pero amalgamada por un pasado y un destino comunes.⁶⁸²

Esta idea, decía el PRI, era la prevaleciente en los nuevos libros de texto constituyendo un logro importantísimo en la modernización educativa: los avances historiográficos más importantes se resumían en el reconocimiento de que se había desechado una visión autocomplaciente del pasado, la exposición del pasado histórico no como una línea ininterrumpida sino afectada por una serie de rupturas dolorosas, la presentación de los héroes nacionales ya no como estatuas de bronce o dechados de virtudes sino como hombres de carne y hueso, el alejamiento de posturas maniqueas que dividen a los actores de la historia en buenos y malos "sin tomar en cuenta las circunstancias del momento que les tocó vivir."⁶⁸³

Por todo ello era innegable el valor de los nuevos libros que hacían un mayor énfasis en las condiciones sociales, la diversidad étnica, cultural y económica así como en las

⁶⁸² Ricardo Monreal, "Innegable avance para la educación", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 6, 8.

⁶⁸³ *Ibid.*

circunstancias políticas que han rodeado los acontecimientos decisivos de la vida nacional. También es importante el hecho de que expusiesen los acontecimientos recientes en su dimensión real mostrando la participación de la sociedad y sus manifestaciones de inconformidad. La presencia de errores no era un impedimento para reconocer que los libros de texto eran un verdadero avance en la búsqueda, emprendida por el gobierno de la República, por dotar a la nación de una educación de calidad; al contrario, la discusión permitiría llegar a un estado de perfeccionamiento de los textos que brindaría una mejor interpretación histórica.

Ahora bien, otra muestra de las diferencias al interior del PRI se produjo cuando el director del órgano oficial de comunicación del Partido, el periódico *La República*, mostró un tono más conciliador señalando, entre otras cosas, que las críticas a los textos no eran sino expresiones legítimas de preocupación cívica que deberían ser atendidas por la SEP, asimismo, reconocieron que dichos cuestionamientos encontraban su origen en las alteraciones y omisiones históricas que rompían con el nacionalismo y la identidad cultural por lo que la corrección de estas equivocaciones era un requisito fundamental para evitar que los jóvenes crecieran sin valores. De la misma forma señalaron la existencia de voces que aprovechaban la controversia para dar paso a pugnas personales o grupales que nada tenían que ver con el tema.⁶⁸⁴

Finalmente reconoció que no todo en los libros era malo ya que muchas opiniones habían sido favorables: "El PRI subrayó que la actual versión supera, con mucho, a las

⁶⁸⁴ Néstor Martínez, "El PRI se manifestó por modificar los libros de texto para primaria", *La Jornada*, México, 22 septiembre 1992, p. 15; "Debe atender la SEP las críticas a los textos gratuitos, advierte el PRI", *El Universal. Primera Sección*, México, 22 septiembre 1992, p. 21; respecto a la aclaración de que lo que decía la editorial de *La República* era responsabilidad exclusiva del director, Raúl Moreno Wonchee, "Sobre la posición de La República en torno a los libros de texto", *La Jornada*, México, 23 septiembre 1992, p. 2.

anteriores, y la calificó como 'un esfuerzo' que incluye un enfoque más avanzado y una presentación gráfica y didáctica que, sin duda, son eficaces y de gran atractivo para la niñez."⁶⁸⁵

Asimismo, destacaban el esfuerzo de la SEP y el SNTE por realizar foros para captar y sistematizar el punto de vista de historiadores, pedagogos, padres de familia, académicos y organizaciones sociales que permitirían mejorar los libros y, con ello, fortalecer la identidad nacional y cívica de los niños.

Por su parte, la realización de un Foro de Análisis sobre la Modernización Educativa convocado por UNE – Ciudadanos en Movimiento, en su sección de mujeres priistas, reconoció que los libros de texto eran susceptibles de ser corregidos para presentar la historia de manera imparcial y objetiva. No por ello dejaron de remarcar que eran instrumentos de justicia social por contribuir al fortalecimiento de la identidad nacional. Era evidente la división de posiciones con respecto al tema entre el priísmo que había pasado de una defensa radical de los mismos a la aceptación de la existencia de errores y omisiones.⁶⁸⁶

EL PAN: LO BUENO Y LO MALO DEL LIBRO DE TEXTO

En esta segunda fase la posición de Acción Nacional se centró en dos aspectos: por un lado reconoció la necesidad de tomar en cuenta a la sociedad civil como coautor de los textos y demás materiales educativos pero sin dejar de lado los requerimientos técnicos que exigía dicho trabajo, es decir, el hecho de ser padre de familia con hijos en edad escolar no daba la

⁶⁸⁵ "Debe atender la SEP las críticas a los textos..." *op. cit.*, dejemos en claro que se trata de la posición del órgano informativo *La República* y no de todo el partido.

⁶⁸⁶ Raúl Llanos Samaniego, "Deben modificarse los libros de texto de historia", *La Jornada*, México, 28 septiembre 1992, 16; "Plantean mujeres del PRI corregir inexactitudes en libros de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 28 septiembre 1992, pp. 36, 37.

autoridad moral y, mucho menos, intelectual para tomar parte en tareas que exigen capacidades y destrezas especializadas como lo es la revisión de los instrumentos educativos, es decir, la acción social debería regularse por la capacidad de los participantes para opinar en el asunto.⁶⁸⁷

El otro aspecto al que se referían era su posición ante los libros: el PAN, históricamente, se había opuesto al hecho de que los textos fuesen únicos y obligatorios para la educación primaria, principalmente porque presentaban visiones facciosas del proceso histórico, eran excluyentes de todo aquello que atentase contra las mitologías del poder el cual se concebía como dueño de las verdades del pasado, sin embargo, y aun cuando seguía descalificando a los libros por únicos y obligatorios privativos de la libertad de los padres de familia para elegir la educación de los hijos, el PAN reconocía que los nuevos textos “ya no ofrecen una versión única, obligatoria y maniquea, excluyente de la historia del país. Abandonan, como hemos señalado, la pretensión de imponer en las mentes infantiles una supuesta unidad de la historia nacional, y abren la posibilidad de mirar al pasado y estudiarlo como historia de la unidad nacional.”⁶⁸⁸

Este hecho permitía avanzar a la democracia pues ponía fin a una historia que había sido diseñada para unificar la memoria y el juicio en torno al poder, los nuevos textos ofrecían la posibilidad de estudiar el pasado nacional como el resultado de la participación de muchos y muy diversos hombres iniciándose así el fin de la historia oficial aun cuando esto, contradictoriamente, sucediera por mediación de un texto oficial. Ahora bien, los nuevos libros contenían errores, eso era evidente, lo importante era solucionarlos pero sin hacer de la discusión de la historia una discusión de los problemas coyunturales que estaba viviendo

⁶⁸⁷ Carlos Castillo Peraza, “Y siguen los textos dando”, *La Jornada*, México, 7 septiembre 1992, p. 5.

⁶⁸⁸ Carlos Castillo Peraza, “Lo que hay que modificar y lo que debemos conservar”, *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 7, 8.

México: la historia era un aspecto más importante que los intereses de diversas personas o grupos que estaban en juego en ese momento:

Los defectos deben corregirse. Pero la tendencia subyacente, que es la de desoficializar, desmaniqueizar, despartidizar la historia, debe mantenerse. Los beneficiarios de la historia oficial anterior, dentro y fuera del aparato gubernamental, van a poner el grito en el cielo, pues su piso ideológico se derrumba. Pero, el pluralismo y la democracia, podrán ser apreciados, conocidos, promovidos y defendidos como valores por todos los que, en una historia sin exclusiones, se sabrán mexicanos a plenitud.⁶⁸⁹

LAS MINORÍAS TAMBIÉN GRITAN: PFCRN Y PARM

Los otros dos partidos menores, pero que conservaban su registro y que tenían alguna representación en la Asamblea de Representantes del D.F. y en la Cámara de Diputados, también expusieron sus comentarios:

El Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional identificaba, como finalidad de la historia, "sentar las bases objetivas reales de estas interpretaciones del pasado y de las enseñanzas desprendidas de ellas, así como el aprovechamiento más conveniente que se haga de las mismas."⁶⁹⁰ Debido a esta función los mexicanos no debían permitir que la historia fuese enajenada, manipulada o maniatada, así, aun cuando los libros de texto cumplieran con el hecho de ser únicos lo que brindaba la posibilidad de que todos los niños tuvieran un punto de referencia común en una sociedad con hondas diferencias, aun cuando rescataban la enseñanza de la historia como disciplina separada del resto de las Ciencias Sociales, aun

⁶⁸⁹ *Ibid.*

⁶⁹⁰ Yolanda Álvarez Balandra, "Patrimonio irrenunciable del pueblo", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 6, 8.

cuando eran atractivos, bonitos, bien impresos, aun cuando todo ello era positivo dejaban de lado un punto fundamental: el contenido.

El sentido de los nuevos libros donde la historia aparecía como una sucesión de hechos sin concatenarse un desarrollo histórico ofrecía la posibilidad de que los profesores elaboraran interpretaciones diversas acerca del contenido.

En el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional siempre hemos considerado que no debemos caer en el error de crear mitos históricos, de hablar de actos excepcionales y actividades sobrehumanas o ver a la historia desde arriba, sino, por el contrario, con una visión desde la sociedad. Y viceversa, en nuestra búsqueda por la objetividad no podemos demeritar a nuestros héroes, sus luchas por el pueblo y por nuestra nación su patriotismo. La verdad es lo que se busca.

No podemos reducir a los niños héroes a simples cadetes sin nombre o menospreciar las acciones nacionalistas de Juárez, Villa o Zapata.

Si no se dice la verdad, el pueblo la buscará o implantará en forma clandestina.⁶⁹¹

Por ello, los libros deberían incluir un espectro lo suficientemente amplio como para que cada alumno se formara su propio criterio ya que, al final de cuentas, la historia es la memoria pasada para la elección del futuro evitando así errores y vicios ya sucedidos.

El debate generado alrededor del libro de texto debería de desarrollarse con mucho cuidado: sin caer en radicalismos que alentasen la supresión de los mismos como lo pretendían la derecha y la Iglesia, la defensa de los textos debería partir del reconocimiento de que son un instrumento pedagógico en la enseñanza del pueblo de México, es decir, el hecho de no estar de acuerdo con su visión historiográfica no quiere decir no estar de acuerdo con su validez como prestación social para el pueblo de México.

El Partido Auténtico de la Revolución Mexicana también mostró una posición radical frente al contenido de los textos: para ellos la historia de México debería enseñarse en estricto

⁶⁹¹ *Ibid.*

apego a la realidad para no deformar la idea de nacionalismo que deben formarse. El reconocimiento de que existen diversas versiones de la historia que responden a los intereses de quien la dice es una proposición válida en el caso de los libros de historia pues en ellos "el gobierno se 'está contando su propia historia'; la historia que le conviene y no necesariamente aquella que refleja la verdad, simple y llana".⁶⁹²

Las omisiones y los puntos de vista interesados en las interpretaciones de varios pasajes históricos como lo son: el del porfiriato en el cual se trata a Díaz como prohombre y no como tirano; la minimización de personajes de la Revolución como Zapata, Villa o Madero y las pocas referencias a la invasión norteamericana; son motivo suficiente para exigir la revisión y corrección de los libros de texto con el fin de ofrecer un material preciso que cumpla con la meta última de educar.

Para lograr lo anterior era positivo que todos los interesados participasen en el debate, sea mediante asociaciones, grupos o personas, con el fin de mostrar una visión certera y creíble de la historia nacional. Este debate debía trascender los intereses coyunturales de tipo electoral, de grupo o personales para que todos juntos ofreciesen a los niños un material que enseñase la verdad histórica de México y no que distorsione el conocimiento creándoles un concepto equivocado de patria:

estamos ciertos de que unificando criterios y debatiendo con ánimo de convencer o ser convencidos respecto de la verdad, todos los sectores sociales del país, tendremos una historia de México, sin tantas contradicciones producto del empecinamiento de algunos que se han empeñado en imponer sus ideas, aún sabiendo que contradicen los hechos reales.⁶⁹³

⁶⁹² Francisco Luptán Mejía, "El gobierno cuenta su 'propia historia' ", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 7, 10.

⁶⁹³ *Ibid.*

**PARTIDOS CON REPRESENTACIÓN A NIVEL LOCAL Y/O SIN REGISTRO:
PARTIDO DEL TRABAJO (PT), PARTIDO ECOLOGISTA DE MÉXICO (PEM), PARTIDO
DEMÓCRATA MEXICANO (PDM), PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS
TRABAJADORES (PRT) Y PARTIDO SOCIAL DEMÓCRATA (PSD)**

Las páginas de *El Universal*, del día 13 de septiembre, también albergaron la voz de partidos realmente pequeños que sólo tenían alguna representatividad a nivel local como el PT que tenía fuerza en Sinaloa o partidos que no habían alcanzado registro o lo habían perdido en las últimas elecciones federales, caso del resto de los partidos de este inciso. Pese a representar el punto de vista exclusivo de ciertos grupos, no por ello debemos desdeñar su validez como argumentos frente al problema.

El Partido del Trabajo efectuó una de las críticas más radicales al señalar que los nuevos libros de texto gratuitos de historia pretendían imponer los valores ideológicos acordes con el proyecto nacional impulsado por una fracción de clase que manejaba al país: la finalidad era dominar el pasado para controlar el presente y conformar el futuro. El trabajo elaborado por los intelectuales cercanos al salinismo presentaba una sustitución en los parámetros para medir los hechos históricos disminuyendo las hazañas populares y revalorando la acción de personajes y hechos condenados por su acción antipopular y antinacional.

Las principales críticas en cuanto a contenido eran: la matización de las agresiones norteamericanas del siglo pasado con la finalidad de preparar el camino a la aceptación de la firma del TLC y la revalorización del porfiriato, con el fin de identificar acciones de ese periodo que produjeron crecimiento económico sin importar el costo social, con las actuaciones del gobierno vigente:

El neoliberalismo que abandonó el proyecto histórico de la Revolución mexicana, orienta ahora sus esfuerzos principales a deformar su historia, a adulterar sus personajes, a rechazar sus valores.

Los defensores de los textos argumentan que debe escribirse la historia real y acabar con los mitos. De ahí que eliminen a los niños héroes, al Pípila y lo que consideran como mitos populares: pero en realidad reviven viejos mitos, como el de Porfirio Díaz, y pretenden implantar nuevos mitos y un nuevo calendario cívico, el de los héroes del libre mercado y del capitalismo rapaz.⁶⁹⁴

La respuesta a los libros de texto no era otra cosa sino la respuesta del pueblo al intento gubernamental por acabar con la ideología popular y nacionalista heredada de la Revolución Mexicana: mientras el gobierno no lograra imponer su historia no podría llevar al triunfo al pensamiento neoliberal.

El Partido Ecologista de México encontraba buenas intenciones en el gobierno de la República al emprender una reforma educativa de grandes dimensiones. Sin embargo, reconocía que la educación había sido campo de enfrentamientos políticos; así, el problema de los libros de texto se reducía a la reacción de la sociedad "ante la evidencia de que ha venido siendo manipulada con ideologías que van de izquierda a derecha."⁶⁹⁵

El Partido Demócrata Mexicano, por su parte, criticaba fuertemente el contenido de los libros, la interpretación que de la historia de México se hacía, pues ella era evidentemente progubernamental. Sin embargo, era evidente que había caído en aspectos coyunturales, por ejemplo, el análisis que ofrecía del porfiriato lo encontraba como un posible aliciente para pugnar por la reelección del presidente Salinas, tema que en esos meses estuvo en boga pero que al concluir el año había perdido totalmente su importancia. Junto a otras críticas como la

⁶⁹⁴ Francisco González Gómez, "Derrota del neoliberalismo", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 7, 8.

⁶⁹⁵ Abraham Bastida Aguilar, "Por un nuevo sistema educativo", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 6, 10.

que hacen a la visión que ofrecían los libros de texto gratuitos de historia de 1968 termina señalando la importancia de revisar la historia todos juntos para evitar que sea escrita de manera manipulada.⁶⁹⁶

El Partido Revolucionario de los Trabajadores comentaba que el régimen salinista había iniciado una operación dirigida a dismantelar el aparato estatal, surgido de la Revolución Mexicana y consolidado por el cardenismo, a partir del cumplimiento de tres premisas: a) ubicar al Estado como rector de la economía pero sin ser un interventor dejando la principal actividad económica a la iniciativa privada; b) establecer una nueva relación Estado – masas utilizando al Pronasol como mediador y c) abandonar la ideología de la Revolución Mexicana.

En este último sentido giraban los cuestionamientos a los libros de texto pues se argüía que tanto los libros de Ciencias Sociales a sustituir como los nuevos de historia no eran otra cosa sino el ejemplo palpable de cómo cada gobierno priísta dejaba plasmada su historia desde arriba borrando la participación de las masas trabajadoras; por ello, era indispensable que los textos fueran elaborados por los participantes en el proceso enseñanza – aprendizaje (maestros, alumnos, padres de familia, historiadores y pedagogos) con el fin de ofrecer una historia que mostrase que el país fue construido no por caudillos, héroes o individuos sino por los trabajadores, quedando de lado la ideología salinista que se pretendía imponer.⁶⁹⁷

El Partido Social Demócrata centró sus comentarios en establecer la finalidad de los nuevos textos como parte de un proyecto nacional. El elemento principal de argumentación se encontraba en el interés por reconciliar el pasado nacional con las acciones norteamericanas contra México en vista de la firma del TLC. Precisaba que las presiones del gobierno americano

⁶⁹⁶ María Luisa Balderas Palacios, "El juicio de la historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 6, 10.

⁶⁹⁷ Juan Calvo, "Abandono de la ideología de la Revolución", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 7, 10.

habían tenido éxito y Salinas traicionaba la historia al presentar un texto en el cual se integraba nuestra historia a la de Estados Unidos.

También era fundamental la presentación que hacían del sexenio en curso al cual glorificaban aun cuando ni siquiera hubiera concluido lo que consideraban atentatorio contra la libertad de los individuos a los cuales se trataba de reducir a la servidumbre:

A casi cuatro años de su mandato Salinas ya se siente historia, un símbolo de México. Su nombre y sus programas ocupan más espacio que las gestas heroicas de las guerras de intervención, que los nombres juntos de todos los héroes nacionales.

¿Educar?, no, instruir, esquematizar, convertir a los libros de historia en discursos adelantados, en propaganda del sistema, en afiliación de la conciencia.⁶⁹⁸

Y ¿QUÉ PASÓ EN LOS ÓRGANOS LEGISLATIVOS?

La Cámara de Diputados siguió con el tema. La sesión del 9 de septiembre ratificaba los puntos de vista expresados por los partidos políticos hasta esa fecha: las posiciones ya eran claras. Así, junto con los comentarios de las diversas facciones se acordó que la Comisión de Educación de la Cámara realizara un análisis de los materiales y del debate generado en torno a él; a partir de ello, presentaría las recomendaciones pertinentes a la Secretaría de Educación Pública. Por su parte la Asamblea de Representantes también decidió realizar un análisis de los textos mediante la realización de un foro integrado por funcionarios de la SEP, maestros e historiadores.⁶⁹⁹

⁶⁹⁸ Juan Ignacio Domínguez, "Mutilación de la conciencia nacional", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 6, 8.

⁶⁹⁹ Arturo Zárate Vite, "Realizarán un debate nacional para analizar los libros de texto de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 10 septiembre 1992, p. 10; "Serán analizados en la ARDF los textos gratuitos", *El Universal. Primera Sección*, México, 12 septiembre 1992, p. 17.

LA IGLESIA: DISPUESTA AL DIÁLOGO.

Ante la posibilidad que se preveía en los primeros días de septiembre de que se convocase a consultas para revisar los libros de texto, la Iglesia se mostró dispuesta a participar en el debate ya que consideraba, como lo señaló el cardenal Ernesto Corripio Ahumada, que la educación de las futuras generaciones debería de tener como punto de partida la verdad histórica que consolidase la unidad de los mexicanos. La historia que se debía escribir era la del México real, auténtico y verdadero y no sólo la que se le ocurriera a una tendencia, ideología, partido político o un escritor: "La enseñanza de una historia apegada a la verdad, agregó, nos servirá para que el país entero se reconcilie con su pasado y aprenda que la Iglesia 'no es una ratera y que los obispos y curas no son unos ladrones', como erróneamente se ha presentado en la historia de México."⁷⁰⁰

La visión historiográfica que ha prevalecido es aquella que muestra inexactitudes y errores acerca de la Iglesia y que genera odios y divisiones entre los mexicanos; por ello, si la Comisión revisora invitaba a la Iglesia a participar, ésta no se negaría para buscar el bien nacional y educar a los jóvenes en la verdad.

El vocero de la Conferencia Episcopal Mexicana (CEM), Luis Reynoso Cervantes, calificó de satisfactorias las modificaciones realizadas a los libros de texto "porque se desterraron las calumnias e injusticias impartidas por décadas a la niñez sobre la Iglesia católica"⁷⁰¹ por lo que

⁷⁰⁰ José Antonio Román, "La Iglesia, dispuesta a colaborar en el análisis de los textos de primaria", *La Jornada*, México, 7 septiembre 1992, pp. 56, 3.

⁷⁰¹ Daniel Lizarraga Méndez, "Satisfactorias las reformas a los libros de texto gratuitos: Reynoso", *El Universal*. Estados, México, 7 septiembre 1992, p. 7.

pidió a los fieles analizar los libros con objetividad y alejándose de ideologías radicales. En una posición más favorable a los textos señaló que, ante las críticas radicales generadas, era necesario recordar que la sociedad se encontraba en cambio vertiginoso y que, por ende, debía adaptar sus estructuras educativas a las transformaciones de la nación y del mundo.

Adolfo Suárez Rivera, presidente del CEM, dijo que era necesaria la escritura de la historia nacional sin prejuicios, de manera serena y ponderada, para lograr la reconciliación de los mexicanos. Ante la existencia de dos vertientes históricas una gubernamental y liberal que critica fuertemente los actos de la Iglesia y la otra clerical que, aun cuando está fuertemente documentada, resulta demasiado apologética ensalzando las acciones de la Iglesia. Por ello, "México necesita efectivamente que la historia 'sea releída y reescrita, sin pasiones ni prejuicios'. Se dice que la historia la escriben los vencedores y eso vale para todo el mundo y para todos los tiempos, 'y creo que así es en parte también en nuestro país', indicó".⁷⁰²

Mientras tanto el arzobispo Rosendo Huesca y Pacheco, presidente de la Comisión Episcopal de Educación y Cultura, valoró al libro como producto de un análisis y una modificación demasiado rápida de los contenidos lo que ha impedido el consenso, sin embargo, reconoció que no es malo el nuevo libro y que sus limitaciones se corregirían con el tiempo adecuándolos a la realidad de la nación y a los ideales del pueblo.⁷⁰³

Otras declaraciones del CEM iban en el sentido de que los errores en los libros de texto propiciaban rezagos e ineficiencia educativa, al haberse elaborado con premura no fueron analizados lo suficiente y mucho menos discutidos lo que dio pie a la generación de una polémica. Pero lo más preocupante era el hecho de que dicho debate pudiera polarizar

⁷⁰² José Antonio Román, "Ya es tiempo de que Estado e Iglesia renuncien a miedos y desconfianzas mutuas: Suárez Rivera", *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, p. 22.

⁷⁰³ "Pedirá la Iglesia que se instituya un libro de texto gratuito regional", *La Jornada*, México, 7 septiembre 1992.

posiciones con fines políticos y económicos mediante la retención de cuotas de poder. Así, lo importante era desarrollar una discusión madura y serena en la que participase la sociedad pues, de lo contrario, la educación quedaría sujeta a intereses político – económicos. La elaboración de los libros, continuó, era “un 'movimiento inicial hacia la reconciliación con nuestro pasado histórico; de luces y sombras, de aciertos y errores de los que tenemos mucho que aprender'.”⁷⁰⁴

El esfuerzo de los autores había sido guiado por el afán de presentar los principales acontecimientos de la historia nacional con objetividad y claridad integrando una panorámica del desarrollo del proceso histórico en México. Y el interés que encuentra la Iglesia en que se escribiera una nueva historia estribaba en la posibilidad que ofrecía de que México se reconciliase con su pasado lo que permitiría enfrentar en unidad los desafíos del mundo contemporáneo.

Aunque consideró, en términos generales, que la presentación del libro es breve, clara y objetiva, también reconoció la existencia de omisiones que debían ser corregidas a la brevedad posible y que, sobre todo, atañían a la imagen que brindan de la Iglesia como prestamista y financiadora de las clases altas sin mencionar sus obras educativas y sociales o su acción evangelizadora en el siglo XVI.⁷⁰⁵

Héctor González, presidente de la Comisión Episcopal del Pastoral Social y arzobispo de Oaxaca, comentó que el debate debería desarrollarse de manera democrática para evitar que los proyecto de reforma educativa quedaran sólo en buenas intenciones o en programas

⁷⁰⁴ Wilbert Torre, “Debe dejar el gobierno el monopolio de la educación”, *El Universal. Primera Sección*, México, 12 septiembre 1992, p. 19.

⁷⁰⁵ José Antonio Román, “CEM: los libros de texto, inicio de reconciliación con la historia”, *La Jornada*, México, 12 septiembre 1992, p. 15.

sexenales. También se manifestó en contra de la politización del asunto para brindar una base de respeto a los estudiantes.⁷⁰⁶

Las declaraciones del arzobispo de Hermosillo, Carlos Quintero Arce, eran más radicales: desde su punto de vista no se podía permitir que los libros de texto favoreciera a alguna persona o partido político, cosa que sí sucedía en los libros: " 'La que presenta el libro de texto', agregó el arzobispo, 'es una vista totalmente parcial de la historia de México, cuando debería ser imparcial, por lo cual yo llamo a los profesores a que no tomen ese libro de texto como único, sino que puedan ellos mismos prepararse para completar la visión de la historia' ".⁷⁰⁷

Quintero Arce no estaba de acuerdo en que se presentara la tendencia de sostener un gobernante, al señalar el texto lo positivo de la reelección de Porfirio Díaz, por ello la necesidad no sólo de corregirlo sino, además, de ofrecer otras opciones.

En términos generales notamos una serie de variaciones que van desde una aceptación muy moderada del texto haciendo un fuerte énfasis en la posibilidad de corregirlo hasta las críticas agrias y duras acerca de la manera en que se presenta a la Iglesia en sus contenidos. Advertimos que en este caso la participación o el interés en el debate encuentra su origen en la forma en que los nuevos libros cuentan la historia de la Iglesia.

⁷⁰⁶ Minerva Cruz, "Necesario sustentar sobre una base democrática de historia de México: CEPS", *El Universal. Primera Sección*, México, 15 septiembre 1992, p. 8.

⁷⁰⁷ Cornelio Montaña, "Urge corregir libros de texto: Quintero A.", *El Universal. Estados*, México, 15 septiembre 1992, pp. 1, 4.

LOS AUTORES DEFIENDEN SUS TEXTOS

En este lapso de tiempo del que nos ocupamos Héctor Aguilar Camín y Enrique Florescano ofrecieron una serie de respuestas a todo lo que se había dicho acerca del tema, en particular Aguilar Camín tuvo que dedicarse a responder argumentos provenientes de diversos ámbitos.

LA PRUEBA DE LOS NIÑOS VS. LA PRUEBA DE LAS OBSESIONES

El primer enfrentamiento del que nos ocupamos es el que tuvo lugar entre Enrique Krauze y Aguilar Camín. El primero presentó a la opinión pública una crítica a los libros partiendo del argumento de que había leído a su hijo y a su sobrino un pasaje relativo a Santa Anna y de la lectura sólo habían surgido dudas; asimismo, señalaba que en una plática con Octavio Paz éste apuntó que la historia la aprendió de los relatos de su abuelo; allí Paz se dio cuenta de que lo importante en ella son los grupos humanos y las personas cosa muy distinta a la que ofrecían los nuevos textos ya que en éstos la historia era impersonal centrándose en ideas, conceptos, abstracciones lo que implicaba dificultades para su uso por los infantes quienes, decía Krauze, lo reprobarían.

Entonces el problema era que se encargó la autoría de los textos a personas inexpertas en la elaboración de literatura infantil, pues los autores no pudieron cambiar sus conceptos, métodos y lenguajes para adaptarse a los niños. Entonces, ¿por qué aceptaron tal trabajo si ellos mismos sabían que eran inexpertos para llevarlo adelante?⁷⁰⁸

⁷⁰⁸ Enrique Krauze, "La prueba de los niños. (Primera de dos partes)", *La Jornada*, México, 8 septiembre 1992, pp. 1, 16.

Posteriormente se ocupó de analizar el proceso de explicación que existía en el texto usando como ejemplo el caso de Santa Anna. Krauze realizaba una comparación entre la presentación que hacían del tema los nuevos libros y lo que escribió Justo Sierra en sus *Elementos de historia patria*: señalaba el grado de abstracción del primero que se reducía a una mera ficha que ofrecía conceptos y no "estampas con algún color, anécdotas con alguna significación, procesos con alguna lógica, personas con alguna intención."⁷⁰⁹ Por el contrario, la finalidad de los autores quedaba reducida a la intención de que los alumnos retuviesen "ideas principales", algo contrario a las expectativas de un niño.

A diferencia de esto, Sierra recreaba en sus páginas conceptos a través de la presentación de imágenes vivas, de anécdotas, de situaciones, de perfiles, gestas, momentos y demás elementos narrativos de los que carecían los autores de los nuevos libros quienes sólo se limitaron a resumir, abstraer y predicar.

¿Cuál es el problema de los nuevos textos? Al igual que los antiguos tenían un grave inconveniente: habían sustituido el saber por las ideas principales, se habían convertido en propaganda:

"Y entre esos rollos, como culminación, ¿qué pensar de la inelegante inclusión de propaganda? Desde ahora, Pronasol y la modernización educativa son parte de la historia igual que la tradición de un Ejecutivo a la vez 'fuerte y legal' que evita 'la dictadura y la anarquía'. Además, vivimos una democracia política 'perfectible' y hemos dejado atrás los tiempos en que 'la democracia era una ficción, todo lo que decían Porfirio Díaz y su grupo y los demás quedaban excluidos'. ¿Entendieron, niños?"⁷¹⁰

⁷⁰⁹ Enrique Krauze, "La prueba de los niños. (Segunda y última parte)", *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, pp. 1, 19.

⁷¹⁰ *Ibid.*

La respuesta de Aguilar Camín no se hizo esperar: él sacó a relucir enfrentamientos de índole personal por parte de Krauze pues narraba la ocasión en que platicando con uno de los hijos de éste quien le comentó la forma negativa en que su papá, Krauze, se expresaba de Aguilar Camín. Después de ello da respuesta a los argumentos de Krauze: en primer lugar hace una crítica a la inconsistencia de las razones que esgrimía, ya que en ellos pasaba de uno a otro sin ton ni son; así, lo mismo hablaba de que leyeron los libros su hijo y su sobrino que de Octavio Paz, pero en cuanto a aspectos más serios, Aguilar Camín mencionó que, efectivamente, eran inexpertos en hacer libros por lo que contaron con la asesoría de la editorial Santillana quien sí era experta en el tema, además del CONALTE y de la Fundación SNTE.

En cuanto a la designación de los coordinadores, Krauze había señalado, de acuerdo con Octavio Paz, que era un intento de la revista *Nexos* por apoderarse de los centros de cultura mexicana. A ello, Aguilar Camín apuntaba el hecho de que el mismo Krauze había recomendado al Dr. Florescano como responsable para elaborar los textos por lo que sus comentarios sólo demostraban su contrariedad, porque Florescano no lo invitó a participar en la elaboración de los libros al grado de llegar a descalificarlo juzgándolo como un historiador positivista y rollero.

Finalmente, reconocía como válidos algunos comentarios hechos por Krauze como era que el libro contuviese errores lo que debía corregirse a la brevedad posible; la necesidad de mejorar la parte narrativa del texto para volver la historia más amena a los niños y el hecho de que la mayor parte de las críticas a ellos eran fruto de la inexperiencia – ignorancia de los analistas.

Pero en cuanto al valor de los textos, se sometió al arbitraje de Luis González quien había señalado las ventajas de los nuevos libros en los cuales brillaba la aparición de los

hombres de carne y hueso, cosa que Krauze negaba. De esta forma Aguilar Camín dejaba en claro un enfrentamiento personal con Krauze y de allí las críticas radicales a su trabajo.⁷¹¹

Krauze ofreció una última respuesta a Aguilar Camín: en ella distinguía entre lo que se dice y hace en público y en privado. Así, si efectivamente en lo particular no tenía en alta estima a Aguilar Camín, en público nunca lo había criticado sino, por el contrario, se había referido con gusto a algunas de sus publicaciones.

En cuanto al libro su último veredicto fue: "el libro no pasa la prueba" por lo que es necesario hacer otro que sea fruto del trabajo plural y en el cual se deje de lado las "ideas generales" para dar paso a "una historia narrada de hechos humanos."⁷¹²

Terminaba Krauze recriminando el hecho de que los otrora jóvenes opositores al autoritarismo de 1968, estatistas en 1980, coautores del texto *Historia ¿para qué?* estuviesen, ahora sí, unidos al régimen oficial transformándose en un instrumento del poder: "Allí [en *Historia ¿para qué?*] se narraba con precisión el futuro de un grupo al que le 'tiembla el pulso' para aceptar concesiones del gobierno, no para cobrarlas. Pero uno hojea el producto de esas concesiones, lícitas como fueron, y se pregunta: *Historia ¿para qué?*"⁷¹³

¿DEBE O NO ESTAR EL PÍPILA EN LOS LIBROS DE TEXTO?

No faltaron discusiones muy concretas acerca de ciertos temas de historiografía. El mejor ejemplo lo ofreció Paco Ignacio Taibo II, quien presentó un reclamo a los autores de los libros

⁷¹¹ Héctor Aguilar Camín, "La prueba de las obsesiones", *La Jornada*, México, 10 septiembre 1992, pp. 1, 18.

⁷¹² Enrique Krauze, "Sin que me tiemble el pulso", *La Jornada*, México, 11 septiembre 1992, pp. 1, 22.

⁷¹³ *Ibid.*

de texto por la ausencia en sus páginas de Juan José Martínez, alias el Pípila, y, junto con él, un sinnúmero de personajes de la historia nacional. Su valoración del texto era en demasía radical señalándolo como conservador, agresor de la imaginaria popular, promotor de la idea de que la historia la hace el Estado y no el pueblo, sin una buena narración, sin anécdotas y agresivo al panteón laico de nuestros héroes, propriista, posmoderno y a la medida del TLC, en fin, un libro que no permitía a cada lector identificarse con su patria. “La historia no es para el común de los mortales un espacio de reflexión, con la distancia del observador científico. La historia es un terreno de toma de partido, una prolongación del presente hacia el pasado, un territorio donde se buscan raíces y sentido.”⁷¹⁴

Para alcanzar esto último, no había que esperar que los doctos en historia realizaran las correcciones a los libros de texto sino que cada quien con su lápiz y, apoyado en sus conocimientos, efectuara la rectificación de la historia que todos compartimos.

Ahora bien, cuando Krauze reprobó los libros por vez primera en su artículo “La prueba de los niños (Primera de dos partes)”⁷¹⁵ también se refirió a la ignorancia en la materia al momento de elaborar las críticas pues se habían escogido como omisiones aquellos puntos que son falsedades históricas como lo era el caso del Pípila de quien la evidencia histórica, citando a Lucas Alamán, no daba referencia alguna de su existencia. Por ello los críticos, señalaba Krauze, parecían más defensores de la historia oficial consagrada, propia de las ideologías anteriores a 1989 que de la verdad.

Taibo II se sintió aludido y respondió rápidamente señalando que Krauze, al fin y al cabo intelectual orgánico del sistema, justificó las omisiones y la desaparición de personajes

⁷¹⁴ Paco Ignacio Taibo II, “La misteriosa desaparición de *El Pípila*”, *La Jornada*, México, 4 septiembre 1992, p. 14.

⁷¹⁵ *Loc. cit.*

históricos caracterizándolos como inexistentes. Los argumentos de Krauze giraban en torno a la *Historia de Méjico* de Alamán pero dejaban de lado las versiones, por ejemplo, de Liceaga quien, siendo también testigo de los hechos, refería la historia del Pípila, a lo que se aunaba el mito en que se le envolvió y que es una parte fundamental con que se elabora la historia nacional. Por ello, faltaría más investigación y más trabajo intelectual que el que usaba Krauze para matar al Pípila.⁷¹⁶

AGUILAR CAMÍN Y LAS RAZONES DEL SNTE

También contra el SNTE enfiló sus baterías Aguilar Camín ya que consideraba que la actuación del magisterio respecto al tema tenía un alto grado de interés político que era el que guiaba sus juicios acerca de los libros.

Aguilar Camín reconocía dos momentos en la respuesta magisterial: una dada por la CNTE de manera inmediata, y que era del más absoluto rechazo a los textos acorde con su ideología de "izquierda"; la otra proveniente de los dirigentes "institucionales" del SNTE quienes esperaron para ver que rumbo tomaba el problema antes de dar su veredicto en el cual desautorizaban los textos y exigían la apertura de espacios para la discusión.⁷¹⁷

Ahora bien, desde el punto de vista de Aguilar Camín, señalaba que la actuación del magisterio respecto a los libros de texto tenía un trasfondo más oscuro: lo que realmente pretendían era detener la reforma educativa puesta en marcha por el gobierno federal o, cuando menos, mantener su influencia y peso político en el establecimiento de un sistema educativo en

⁷¹⁶ Paco Ignacio Taibo II, "La cuarta muerte de *El Pípila*", *La Jornada*, México, 11 septiembre 1992, p. 21.

⁷¹⁷ Héctor Aguilar Camín, "Las razones del SNTE", *La Jornada*, México, 12 septiembre 1992, pp. 1, 16.

México. Por ello, antes de brindarles la oportunidad de convertirse en una experiencia en el aula, el magisterio los había descalificado y, aun cuando algunas de sus críticas eran válidas, la mayoría sólo respondían a su interés político. "El pleito que el SNTE quiere dar es en los diarios y en los pasillos de palacio, no en la escuela; y las razones de su desacuerdo están menos en las páginas del nuevo libro de historia que en la historia de los reflejos del México corporativo que se resiste a decirnos adiós".⁷¹⁸

Así, el "momento educativo" que sería el lugar propicio para valorar los pros y contras del texto, gracias a la relación entre maestro y alumno, quedaba de lado debido a los intereses políticos de la dirigencia magisterial y de sus agremiados.

La respuesta del SNTE se dio por voz de su dirigente Elba Esther Gordillo quien expresó, en primer lugar, el por qué esperaron tanto tiempo para incorporarse a la discusión debido al desconocimiento de los materiales a los cuales no tuvieron acceso sino hasta el día en el que fueron presentados. Después de conocerlos y analizarlos la posición del SNTE se había enfocado a buscar una educación de calidad para los mexicanos por lo cual reconocían como único camino no la imposición por parte de la SEP al magisterio sino la discusión entre ambos. Al final de cuentas el problema de los libros de historia era la lucha por alcanzar una historia en la cual se formaran mexicanos que amen y defiendan a su patria dejando de lado aspiraciones grupales o coyunturales que en nada beneficiaban al país.⁷¹⁹

⁷¹⁸ *Ibid.*

⁷¹⁹ Elba Esther Gordillo, "Las razones del SNTE", *La Jornada*, México, 12 septiembre 1992, pp. 1, 9.

CONTRA EL PERREDISMO RADICAL

Las fuertes críticas emprendidas por el perredismo, desde la presentación de los textos, fue otro de los puntos que merecía respuesta de Aguilar Camín: para él, el perredismo no era otra cosa sino una mezcla de la herencia de la Revolución Mexicana con la izquierda de los años setenta por lo que se empeñaban en calificar a los libros de texto como un intento de glorificar al gobierno salinista el cual no era otra cosa sino un gobierno entreguista, pronorteamericano y antipopular. Sin embargo, y pese a sus esfuerzos, el perredismo no había logrado originar una movilización magisterial de grandes dimensiones que obligase al gobierno a dar marcha atrás en su proyecto de reforma educativa. Pero, por otra parte, la actuación del PRD mostraba la presencia de otros actores en el escenario político con miras a la coyuntura política tanto presente como futura:

1. En primer lugar encontramos los impulsos dados a la dirigencia magisterial que, primero por la CNTE y luego por el SNTE, se opusieron a los libros debido a intereses de orden político más que intelectual como ya quedó señalado líneas arriba.
2. También presenciamos el uso que hacen escritores, historiadores y periodistas de izquierda, de la historia patria impulsada por los gobiernos anteriores como la bandera del sector civil, es decir, muestran la historia nacionalista como la historia por excelencia frente a la historia neoliberal.
3. Finalmente, identificamos la existencia de un grupo importante de políticos tradicionales quienes consideraron los nuevos libros como otra afrenta del salinismo ya que atentaba contra las tradiciones de la Revolución Mexicana a las que ellos se aferraban.

Concluía Aguilar Camín señalando que "No se exagera demasiado si se piensa que la tormenta de los libros de texto fue una radiografía anticipada de cómo se moverán dentro del sistema las fuerzas políticas y cuáles son las alianzas implícitas y las correcciones ideológicas que buscará parte de los políticos profesionales del gobierno para el año 1993."⁷²⁰

Esta posición de Aguilar Camín motivo la respuesta de Jesús Martín del Campo, diputado del PRD y miembro de la CNTE, quien señaló dos cosas: en primer lugar Aguilar Camín había querido ignorar, por así convenirle, que junto con las críticas hechas por el perredismo existían la de un buen número tanto de intelectuales como de instituciones quienes identificaban graves errores en los textos y la prueba de ello era el hecho de que la Comisión SEP – SNTE revisaría los contenidos de los textos lo que, a diferencia de lo que señalaba Aguilar Camín, poco tenía que ver con respuestas políticas como lo consideraba este último.

Desde el punto de vista de Del Campo el coordinador de los libros de texto se había salido por la tangente de las críticas de los libros pues no respondía a los cuestionamientos acerca de su presentación pedagógica y, mucho menos, de contenido historiográfico, de tal suerte que Aguilar Camín "al borde de un ataque de nervios" trataba de desviar la atención acerca del tema.⁷²¹

CONTRA LA GUERRILLA CULTURAL

Algunos periodistas habían cuestionado acremente los textos, también contra ellos se dirigió Aguilar Camín al señalar que no se trata de otra cosa sino un ajuste de cuentas pendientes que

⁷²⁰ Héctor Aguilar Camín, "La historia según Michoacán", *La Jornada*, México, 14 septiembre 1992, pp. 1, 6.

⁷²¹ Jesús Martín del Campo, "Historiadores al borde de un ataque de nervios", *La Jornada*, México, 17 de septiembre 1992, p. 14.

creían tener con los miembros de la revista *Nexos* en general, y con los autores en particular, a quienes se acusaba de intentar apoderarse de los centros de la cultura mexicana con la finalidad de recibir presupuesto por parte del gobierno federal: los nuevos libros de historia sólo habían sido el motivo para darle un toque de linchamiento público y moral a los autores.

En cuanto a los participantes señalaba la existencia de ciertos medios que pretendían, gracias a la constancia en sus críticas, presentarse como la opinión pública señalando, principalmente, a diarios como *La Jornada* y *El Universal* y a personas como Miguel Ángel Granados Chapa, Enrique Krauze y Paco Ignacio Taibo I. Concluía diciendo:

Imagino las razones de algunos de ellos para empeñarse en esa ofensiva, pero, en el fondo, la razón de su encono se me escapa, con lo cual no quiero sugerir, como en ninguno de los artículos de esta serie, que algunas de sus críticas a los libros no sean atendibles o pertinentes. Quiero sugerir sólo que hay motivos ajenos a los libros que les han hecho pagar a éstos un precio mayor del que sus defectos merecen.⁷²²

La respuesta la ofreció Paco Ignacio Taibo I en un artículo en el cual señalaba el hecho de que los intelectuales, cuando un tema es llevado a debate público, lo descalifican impidiendo el intercambio de argumentos: así lo hace Octavio Paz al considerar como un burro a quien no está de acuerdo con él; así lo hace Florescano al juzgar a los críticos de los textos como "tarados mentales y resentidos biliosos"; así lo hace Aguilar Camín al calificar como enemigos a quienes han escrito contra los libros sin tomar en cuenta que en otras ocasiones Taibo I se ha manifestado satisfecho con obras de aquél como *Morir en el golfo*.

El uso que hace de la adjetivación Aguilar Camín, donde unas veces considera a un periodista como crítico imparcial y otros como un enemigo declarado, sólo demostraba el

⁷²² Héctor Aguilar Camín, "La guerrilla cultural", *La Jornada*, México, 15 septiembre 1992, pp. 1, 10.

pandillerismo cultural del que está siendo víctima el país, así, "Héctor Aguilar Camín, cuyo talento literario sigo admirando, adopta una posición entre pintoresca y atrabiliaria al reducir el debate a establecer un equipo de contrarios en los que advierte insidia, malos modos, juego sucio y asociación ilícita."⁷²³

LA MALA HISTORIA: PACO IGNACIO TAIBO I

Taibo I se mostró como un crítico acérrimo de los textos y logró sistematizar algunas de las objeciones más comunes que se presentaron a los libros de texto, sus varios artículos los podemos clasificar de la siguiente manera:

a) Los errores en los libros: uno de los problemas más importantes era aquel que detectaba errores en nombres, fechas y demás aspectos memorísticos presentes en los libros, por lo cual los niños quedaba expuestos a trabajar con un material educativo que no sólo no enseñaba sino que confundía; asimismo, la forma en que fueron elaborados tendía a la memorización de la información durante el proceso de enseñanza – aprendizaje y, sin embargo, allí donde la memoria era fundamental los autores habían jugado un papel erróneo al no recordar "una sola fecha". En conclusión, si era una verdad innegable el hecho de que la historia la escriben los vencedores, igualmente era innegable la necesidad de evitar que los desmemoriados se ocupasen de esa tarea.⁷²⁴

b) La historia para niños: otro aspecto que trataba era el hecho de que frente a la versión historiográfica que exponían los libros de texto y que era telegráfica y aséptica, Taibo I

⁷²³ Paco Ignacio Taibo I, "Héctor Aguilar Camín", *El Universal. Sección Cultural*, México, 26 septiembre 1992, p. 1.

⁷²⁴ Paco Ignacio Taibo I, "Esquina baja. La mala historia", *El Universal. Sección Cultural*, México, 6 septiembre 1992, p. 1.

comentaba la obra de Marc Ferro titulada *Cómo se cuenta la historia a los niños en el mundo entero* en la cual se hacía énfasis en la importancia que tenían las primeras impresiones recibidas en la niñez para formarse una idea de lo que es la patria con todos sus héroes y mitos, por ello, "Entregar a un niño de ocho años una historia descabezada de tanta admirable figura es dejarlo huérfano de sueños."⁷²⁵

La importancia de los héroes populares se encontraba en que ellos se insertaban en el corazón del pueblo y han sido bello producto de la imaginación y, allí, se encuentra la trascendencia de personajes como el Pípila quien encarna una simbología entronizada, elegida y ordenada por la comunidad.⁷²⁶

c) El debate social por la historia: Finalmente, reconocía que la importancia de la discusión de los libros de texto estaba en el hecho de que la sociedad había cobrado vida, había despertado, y estaba participando en las discusiones que le importaban abordando problemas como son: la manipulación de la historia; la mala administración del dinero público y la ineptitud de redactores y correctores.

De la discusión en la que han participado diversos actores, concluye Taibo I, la sociedad puede salir avante frente a una mala historia.⁷²⁷

⁷²⁵ Paco Ignacio Taibo I, "Esquina baja. Niños e historia", *El Universal. Sección Cultural*, México, 7 septiembre 1992, p.1.

⁷²⁶ Paco Ignacio Taibo I, "Esquina baja. El Pípila", *El Universal. Sección Cultural*, México, 9 septiembre 1992, p. 1.

⁷²⁷ Paco Ignacio Taibo I, "Esquina baja. Dormidos y despiertos", *El Universal. Sección Cultural*, México, 10 septiembre 1992, p. 1.

LA POSICIÓN FINAL DE FLORESCANO.

El domingo 13 de septiembre Enrique Florescano ofreció una entrevista en el programa televisivo *Nexos* en el cual, junto con Gilberto Guevara Niebla, Jesús Martín del Campo y Carlos Castillo Peraza, discutió el significado de los libros de texto. Prácticamente este programa, así como dos artículos que aparecieron publicados los días 14 y 15 en el diario *La Jornada*, marcaron la posición que asumía el autor respecto de los libros y ofrecieron una respuesta final a las críticas que habían realizado personas como Taibo I, entre otros.

En la entrevista concedida al programa *Nexos* Florescano señalaba que una conquista en los nuevos libros, para dotar a la niñez con una historia objetiva, era el hecho de que se hubiera encargado su elaboración a profesionales de la historia aun cuando esto había generado críticas insidiosas a aquellos que se involucraron en el proceso de elaboración de los materiales. Además reconocía algunos errores como el hecho de escribir la historia del sexenio en curso lo que había originado una fuerte polémica acerca de los fines propagandísticos del texto; por ello, señalaba, era necesario que los próximos libros ya no incluyeran la historia del sexenio durante el cual se escribían.

Pero, dejando a un lado lo propagandístico del libro, reconocía la necesidad de que siguiese habiendo libros de texto e historia oficial pues ésta dota de unidad e identidad a la sociedad. Lograr lo anterior implicaba incluir en sus páginas la pluralidad presente en nuestro país mediante la presentación de la existencia de divisiones económicas, políticas, sociales y culturales que se podrían percibir al recibir los distintos puntos de vista que se habían externado sobre la temática de los materiales.⁷²⁸

⁷²⁸ Jorge Calvimontes y C., "Los libros de texto, una historia objetiva y razonada: Florescano", *El Nacional*, México, 14 septiembre 1992.

Las precisiones más concretas las ofreció en sus artículos subsecuentes donde, después de señalar que el análisis de los libros de texto fue desviado hacia aspectos de índole política, sindical e ideológica, abordó cuatro temáticas específicas en los que fijó su posición:

1) Historia oficial o apología del régimen actual: Uno de los argumentos que con fuerza se esgrimió contra los libros fue el caracterizarlos como textos escritos por un grupo de intelectuales que, al servicio del gobierno, efectuaron una revisión ideológica y ofrecieron una versión oficial de la historia. Para Florescano el texto mismo era la prueba fehaciente de que las cosas no fueron así: los pasajes dedicados al sexenio en curso se reducían a dos páginas y la historia de 1968 a 1992 recogía las interpretaciones críticas de la sociedad al gobierno generadas a partir de 1968. Sin embargo, debido a las críticas y a la imposibilidad de realizar un balance objetivo del pasado reciente lo más recomendable era que los próximos textos ya no incluyeran la historia del sexenio en curso.

El segundo argumento que desbarataba la tesis acerca de la apología del régimen salinista era, según Florescano, el que la historia hubiese sido elaborada por un grupo de profesionales de la historia lo que establecía un deslinde claro con respecto a la historia de bronce o a la apologética ya que ellos habían analizado el pasado a partir de los enfoques y métodos producidos por la investigación reciente.⁷²⁹

2) Historia de México elaborada desde el punto de vista del Estado: Después de señalar que las críticas se habían enfocado a calificar a los textos como una historia en la cual el papel protagónico lo asume el Estado dejando de lado a los actores históricos, Florescano señalaba que cada lección trataba de explicar el desarrollo de los actores individuales y colectivos que construyeron la historia, en demostrar que la conciencia nacional es producto de los fracasos y anhelos compartidos, de las luchas sociales y de las acciones individuales de muchos

⁷²⁹ Enrique Florescano, "El historiador, la crítica y los libros de texto (Primera de dos partes)", *La Jornada*, México. 14 septiembre 1992, pp. 1, 8.

individuos y, de ninguna manera, una explicación de tipo teleológica y/o providencial del Estado mexicano.⁷³⁰

3) La crítica de los contenidos: una de las finalidades del libro de texto, desde que se implementó su uso en el siglo XIX y más aún, cuando se estableció su carácter gratuito en nuestro siglo, había sido crear valores sociales compartidos en una sociedad caracterizada por sus desigualdades y divisiones, de tal suerte que la población contase con la idea de que los distintos sectores sociales participaban en un proceso histórico común. Lograr lo anterior exigía exponer el desarrollo histórico nacional desde sus orígenes hasta el México contemporáneo. Sin embargo, ello originó varias críticas respecto a los desiguales tratamientos temáticos efectuados sin tomar en cuenta que los autores debían atenerse a los requisitos de edición que los limitaban en cuanto a extensión y formato; por ello, el libro no tenía la finalidad de enseñar toda la historia nacional sino, más bien, dar los elementos mínimos para que alumno y maestro despertaran su interés en profundizar el estudio de la historia patria.⁷³¹

4) Actualización de los libros y elaboración de los mismos mediante procedimientos transparentes: el primero de los problemas atañe a la calidad de la educación pues, para Florescano, era evidente que la relación entre los niveles de educación básica y la investigación histórica se había distanciado notablemente de manera tal que cuando, como en el caso reciente de los nuevos libros, se trataba de incorporar dichos conocimientos a la enseñanza originaba reacciones de animadversión y repudio a los mismos.

Junto a ello encontramos el problema administrativo de la adjudicación tanto para la escritura como la impresión ya que en el primer caso es facultad del Secretario de Educación

⁷³⁰ *Ibid.*

⁷³¹ Enrique Florescano, "El historiador, la crítica y los libros de texto. (Segunda y última parte)", *La Jornada*, México, 15 septiembre 1992, pp. 1, 14.

determinar quién reúne los méritos suficientes para elaborar dichos textos, lo que originó parte de las desavenencias; por ello, consideraba más aceptable que se sometiera a concurso la designación de los autores e incluso, por qué no, la elaboración de los textos mismos sujetándose a los lineamientos marcados por la SEP. El concurso también debería servir para adjudicar los libros a las editoriales y, así, evitar los enfrentamientos entre ellas.⁷³²

De esta manera Florescano dictaba su parecer acerca de lo positivo y lo negativo de los libros y sus perspectivas para los nuevos libros, que debían producirse en 1993, aceptando parte de las propuestas generadas en el debate como lo fue el caso de someter a concurso la elaboración de los mismos.

LOS LIBROS DE HISTORIA, ENTRE ACADÉMICOS E INSTITUCIONES EDUCATIVAS

Algunos académicos continuaron tratando el tema o presentaron sus puntos de vista ante el cuestionamiento de la prensa. En estas líneas ofrecemos sus puntos de vista así como la que manifestaron las instituciones o los rectores de algunas Universidades que, aprovechando su alto cargo, se permitieron emitir una opinión con peso para el gobierno, pero que no necesariamente manifiesta el sentir de esa comunidad académica.

Edmundo O'Gorman comentó que la historia siempre generaba polémica, por lo que era aprovechada para hacer política, pero lo verdaderamente importante estaba en la labor de los maestros. En cuanto a la postura historiográfica que ofrecían los textos dijo que la historia era

⁷³² *Ibid.*

un motivo de interpretación la cual siempre es subjetiva por lo que "todo mundo se arrima a su propia convicción al leer los libros, por tanto no son de su gusto las versiones de otros."⁷³³

Elena Poniatowska reconocía que, para los niños, un libro es el alimento que los hace pensar, que los dota de sueños y posibilidades para la vida, discutir sus contenidos tenía gran importancia pues implicaba opinar acerca de la formación de los infantes:

El análisis y la discusión nos enaltecen. Opinamos acerca de nuestra educación, la formación de nuestros hijos. Le damos una dirección y un sentido a nuestra vida futura. Porfirio Díaz que dio la orden *Mátenlos en caliente*, a propósito de obreros sublevados en Veracruz, no puede ser un personaje de altos vuelos. En cambio, Emiliano Zapata vuela, puesto que todavía lo ven los campesinos en las sierras, a galope sobre su caballo blanco.⁷³⁴

Los libros tenían aspectos positivos como el hecho de abordar temas que habían sido intocables durante mucho tiempo y darles salida ya que ello permitiría a México ser un país con memoria pues, de lo contrario, no se sabría hacia donde ir. Pero, en cuanto a lo negativo, señalaba la presencia de las instituciones como actor principal de la historia en lugar del pueblo y de su heroísmo quienes conformaron a la nación, es decir, se ofrecía una historia comprimida y mutilada que ha propiciado la discusión en busca de la verdad.⁷³⁵

José Woldenberg argumentaba en favor de los libros de texto señalando que las diferencias suscitadas entorno suyo no debían ser motivo suficiente para que se pensase en su desaparición pues en el caso de las familias más pobres, aquellos ofrecían la única posibilidad para que los niños se hicieran de un libro. También señalaba la imposibilidad de incorporar

⁷³³ Francisco Guerrero, et al., "Harán en Morelos un cuaderno con lo que *omiten* los nuevos libros", *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, p. 23.

⁷³⁴ Elena Poniatowska, "Libros para niños. Rincones de lectura (Primera parte)", *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, p. 22.

⁷³⁵ Raúl Adorno Jiménez, "Cuestiona Poniatowska que en los textos de historia se dé primacía a las instituciones y no al pueblo", *El Nacional*, México, 9 septiembre 1992, p. 11.

todos los conocimientos y enfoques existentes dentro de las diversas disciplinas, por lo que lo más conveniente era elaborar una introducción a cada materia con lo cual quedarían solucionados los enfrentamientos entre defensores de distintas interpretaciones. En cuanto a las posibles respuestas al problema para avanzar en la elaboración de los materiales era que la SEP aceptase convocar a un concurso, en el cual los interesados compitiesen para hacer un nuevo texto de historia, aunque esto también implicaba peligros como sería el caso de los perdedores del concurso quienes podrían realizar reclamos contra los jurados; contra la propuesta ganadora; contra las virtudes propias que, por haber perdido, no se pueden incorporar en el modelo de libro ganador. Por todo ello, los nuevos libros eran buenos al ofrecer una visión panorámica, fundada y coherente del pasado y porque, además, podrían servir como base para la elaboración de los que entrarían en vigor el ciclo siguiente dado las condiciones de transitorios de los de 1992.⁷³⁶

Una reflexión muy interesante acerca del problema lo ofreció Carlos Aguirre. Él empezó distinguiendo dos problemáticas: una cosa es la existencia de un libro único y gratuito y otra la presencia de una versión única del pasado que responde a los intereses de un grupo político.

Acerca del segundo tema, que es el que nos interesa, señalaba que el trabajo del historiador en los últimos años se ha orientado a la elaboración de las varias historias con temas diversos, puntos de partida y de llegada diferentes, que nos permiten hablar de la "pluralidad de verdades que reconoce la complejidad de lo real."⁷³⁷

Al reconocer lo anterior empezaba a esclarecerse otro punto del debate: el enfrentamiento entre la nueva propuesta historiográfica de los autores y los extrañamientos que se hacían de la real dimensión de algunos personajes históricos impugnado por los críticos no

⁷³⁶ José Woldenberg, "Algo más", *La Jornada*, México, 12 septiembre 1992, p. 5.

⁷³⁷ Carlos Aguirre, "Diversa. Texto único, varias historias", *El Nacional. Sección Cultural*, México, 23 septiembre 1992, p. 13.

era otra cosa sino el enfrentamiento entre aquellos que pretendían imponer una visión de la historia única frente a los que defendían otra pero de la misma naturaleza.

Ahora bien, dado el carácter gratuito, único y obligatorio del libro de texto era inevitable el verse atrapado en una historia que, en la medida en que era producida por el Estado, tenía un carácter eminentemente oficial. Para reducir la tensión existente entre el hecho de tener la obligación de producir un libro para todos y la historia única que transmitirían podría tomarse en cuenta los aspectos siguientes:

- 1) Comprender que la historia oficial es una historia más, una de tantas verdades.
- 2) Se trata de textos de una historia particular: la historia patria.
- 3) Por lo anterior, la SEP debe definir las características de la historia como reestructuradora e informante de la formación de nuestra identidad nacional.
- 4) Una vez definidas estas características podría someterse a concurso su elaboración.
- 5) Integrar el jurado por intelectuales y científicos sociales de reconocido prestigio.⁷³⁸

En otras palabras, Carlos Aguirre reconocía a la historia patria como una parte de toda la verdad histórica. Sin embargo, era evidente que prácticamente no era posible incluir en la narración las muchas historias, por eso admitirla en esta dimensión era lo mejor que podía suceder en el debate de los libros de texto.

También los responsables de centros de investigación así como los rectores de algunas universidades manifestaron sus puntos de vista:

Guadalupe Rivera Marín, vocal ejecutiva del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, se pronunció en contra de los libros de texto debido a que no se ajustaban a lo que es la historia y, por tanto, afectaban a la niñez. Además, el hecho de que se

⁷³⁸ *Ibid.*

presentasen en forma de comprimidos quitaba objetividad a la narración impidiendo el desarrollo de la imaginación de los estudiantes.⁷³⁹

Por su parte, Andrea Sánchez Quintanar, presidenta del Claustro de Historia de la FF y L señaló que los profesores fijaron su posición respecto del tema y concluyeron que debían:

- 1) Confirmar la necesidad de que existiesen libros de texto únicos y gratuitos para la educación primaria.
- 2) Reiterar que es al gobierno federal a quien le compete, apegándose a los lineamientos del artículo 3° Constitucional, conducir la educación primaria en el país.
- 3) Realizar un foro de discusión abierto a pedagogos y maestros quienes, junto con los historiadores, analicen detenidamente los libros de texto y les permita tener una opinión fundada acerca del tema.⁷⁴⁰

El rector de la UNAM, José Sarukhán, apuntó que los libros de historia debían revisarse periódicamente y mejorarse, además, de someterlos a concurso y a un proceso de selección académica adecuada. Para su revisión ofreció la posibilidad de que los investigadores de la UNAM participasen en el mejoramiento de los textos, aun cuando recordó que especialistas de Instituto de Investigaciones Históricas como Alvaro Matute y Johana Broda habían participado en la edición.⁷⁴¹

La Asociación Nacional para la Democratización del Instituto Politécnico Nacional, por conducto de Luis Niño de Rivera y Humbertus Pérez, exigió la realización de un debate nacional con la participación tanto de especialistas como de la sociedad civil y que se sometiese a

⁷³⁹ Arturo Zárate Vite, "Acertada decisión de los maestros de no usar los libros de Historia: Rivera", *El Universal. Primera Sección*, México, 9 septiembre 1992.

⁷⁴⁰ Patricia Vega, "Analizarán libros de Historia de México en jornadas públicas", *La Jornada*, México, 8 septiembre 1992, p. 27.

⁷⁴¹ Georgina Saldierna, "Revisión periódica de los libros de texto gratuitos, pide Sarukhán", *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, p. 19.

concurso la elaboración de una nueva versión de los textos. Su rechazo a los libros se fundamentaba en el argumento de que pugnaban por imponer una nueva ideología entre los mexicanos para que olvidasen las agresiones imperialistas de los Estados Unidos con miras a la firma del TLC.⁷⁴²

Entre las opiniones expresadas por los intelectuales podemos sacar algunas conclusiones:

1. Existía una división de opiniones acerca de los contenidos distinguiéndose dos grupos: los que encontraban novedosos los materiales y los que señalaban el lado tendencioso de la historia presentada en los textos.
2. El reconocimiento de que el papel de la historia era eminentemente social al inculcar valores de identidad a una comunidad.
3. La aceptación general que la discusión era necesaria para llegar a un acuerdo acerca de que historia nacional enseñar.

LA CNTE, ALTERNATIVA SINDICAL Y LAS PROTESTAS MAGISTERIALES EN LOS ESTADOS

La CNTE sólo ratificó su posición en cuanto al rechazo a los textos dado que ellos tergiversan la corriente histórica y justifican la política neoliberal del gobierno. El interés de crear una actitud memorística en el alumno era el objetivo de estos libros, para solucionarlo los profesores de la

⁷⁴² Georgina Saldierna, "Un debate sobre los libros de historia, plantean politécnicos", *La Jornada*, México, 18 septiembre 1992, p. 14.

organización buscarían obtener bibliografía con la cual profundizar en los temas y poder ofrecer una crítica a los mismos.⁷⁴³

Otra de las actividades encabezadas por la CNTE fue la lección pública de historia dictada en la Plaza de Santo Domingo. En ella se discutió el libro de historia señalando lo que decía y lo que debería decir, mediante una discusión que no era otra cosa sino una respuesta a la imposición de dichos materiales, era una apología por la historia, el pasado y la identidad.⁷⁴⁴

Mientras Nuevo Sindicalismo, por conducto de Miguel Alfonso Raya, señaló que la conformación de la Comisión SEP – SNTE permitiría la elaboración, a la brevedad posible, de las correcciones recomendadas por los especialistas (maestros, pedagogos e historiadores) a los libros de texto;⁷⁴⁵ Alternativa Sindical, una corriente interna del SNTE, realizó la acción más radical y burlesca contra los libros de texto el 11 de septiembre cuando se manifestó contra ellos mediante una marcha en la cual participaron seis burros y dos mulas a quienes comparaban con los doctores en historia que se encargaron de la elaboración de los libros que tantos errores tenían y que apoyaban, a decir de esta corriente, el proyecto neoliberal. Esta marcha fue fuertemente repudiada, sobre todo por la dirigencia del SNTE, calificándola como un acto que degradaba al maestro mexicano y que tenían una finalidad de propaganda electoral.⁷⁴⁶

En el interior de la república también hubo reacciones de rechazo público a los materiales: en el estado de Guanajuato los maestros consideraron a los libros como negativos

⁷⁴³ "Tergiversan la verdadera corriente histórica los nuevos libros: CNTE", *El Universal. Primera Sección*, México, 8 septiembre 1992, p. 16.

⁷⁴⁴ Rosa Elvira Vargas, "En la plaza de Santo Domingo, lección pública para 'recuperar el pasado'." *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, pp. 1, 18.

⁷⁴⁵ Rosa Elvira Vargas, "Debe la SEP abrir debate sobre los libros de historia: magisterio", *La Jornada*, México, 8 septiembre 1992, p. 17.

⁷⁴⁶ Javier Rodríguez Lozano, "Marcha de profesores disidentes, seis burros y dos mulas contra los libros", *El Universal. Primera Sección*, México, 12 septiembre 1992, p. 17; Rosa Elvira Vargas, "Parodió Alternativa Sindical los textos de historia para primaria", *La Jornada*, México, 12 septiembre 1992, p. 17.

por contener lagunas grandes, omisiones y vistas parciales de las gestas más importantes de la nación, asimismo, se mostraron en disposición para acudir a los foros de consulta convocados por la SEP y señalar las correcciones pertinentes, por su parte, la Secretaría de Educación, Cultura y Bienestar Social del Estado de México enviaría sus sugerencias de corrección a la SEP.⁷⁴⁷

Convocados por la Asociación Mujeres en Acción maestros de Nuevo León, Coahuila, Durango y Zacatecas censuraron contenido y metodología de los textos al señalar que en ellos se rebajaban, a nivel de anécdotas, pasajes importantes de la historia patria por lo que consideraban necesario un proceso de revisión de los mismos acorde con la finalidad de formar mejores mexicanos con valores como el sentido de nacionalidad, la democracia, la justicia y la equidad.⁷⁴⁸

OPINIONES EMITIDAS EN LA PRENSA: PROS Y CONTRAS

Nuevamente las opiniones se dividieron tanto a favor como en contra; sin embargo, es importante distinguir que en este caso una parte importante de la discusión se centró en analizar dos ámbitos: el sentido que se daba a la nueva historia como un claro ejemplo de lo que debería enseñar dicha disciplina, para ayudar a la construcción de un proyecto nacional, y los cuestionamientos a las perspectivas historiográficas contenidas en el libro valorándolas como positivas por varias razones.

⁷⁴⁷ Gloria Pérez y Salvador Contreras, "Proponen en el Edomex correcciones a textos de historia", *La Jornada*, México, 10 septiembre 1992, p. 17.

⁷⁴⁸ Francisco Orduña, "Maestros de cuatro estados piden reformular los textos de la SEP", *La Jornada*, México, 11 septiembre 1992, p. 23.

En el primer caso se argumentó, entre otras cosas, que el libro de texto gratuito de historia era evaluado a partir de una comparación con los libros de Ciencias Sociales los que fueron concebidos para apuntalar un régimen cuya visión ideológica mundial partía del precepto de que el mundo era dominado por el imperialismo. Cuando estos libros estuvieron en uso se produjo un serio deterioro de la educación el cual había que solucionar, por ello, se veía con agrado que el nuevo libro de historia buscara satisfacer los tres objetivos mínimos en la enseñanza de dicha disciplina:

1. Conformar valores de identidad nacional y cultural en los educandos.
2. Dotarlos con un sentido de profundidad de su desarrollo histórico, es decir, responder a la pregunta ¿de dónde venimos?
3. Promover la idea de identidad y propiciar la integración nacional de los niños de origen diverso tanto regional como socioeconómico.

La búsqueda de los objetivos anteriores no hacía al libro neutral y puro sino que, como cualquier trabajo intelectual, reflejaba una determinada visión del mundo, no obstante, la demanda de una mayor objetividad se hacía presente con el fin de evitar una posición puramente ideológica.

Vistas las ventajas que los nuevos libros ofrecían, entonces su verdadera prueba debería producirse en el salón de clases, allí es donde se sabrían los resultados y las modificaciones que requirieran darían por resultado que la SEP los transformara acorde con la experiencia obtenida por su uso.⁷⁴⁹

Otro de los aspectos que había que aceptar de los libros era la imposibilidad de que la historia se mantuviera al margen de las realidades presentes, por eso ofrecía, entre otras cosas:

⁷⁴⁹ Luis Rubio, "La catarsis del libro de texto", *La Jornada*, México, 11 septiembre 1992, p. 23.

1. Una visión desmitificadora del pasado que se presenta de una manera más personal y realista y, por tanto, más entrañable, así, la nueva historia ilustra su desarrollo a partir de habitantes y espacios inéditos que terminan con la importancia de los militares y caudillos que llenaban las páginas de los textos anteriores dándonos la oportunidad de reconocernos en ellos gracias a que dejaba de lado la historia maniquea, y podía introducirnos en acontecimientos y personalidades.
2. La historia, en tanto comprometida con su tiempo, presentaba una interpretación acorde con los ideales que perseguía México, alcanzar una nación moderna y justa, por ello ofrecían nuevas líneas de interpretación en las que no se soslayaba el pasado reciente. "La historia es y siempre estará viva; los retos interminables de nuestra evolución como país irán imponiendo nuevas demandas de interpretación."⁷⁵⁰

El segundo ámbito en el que se circunscribían los libros de texto era su valor como producto historiográfico, en él se hacía una valoración de la importancia de incorporar los avances de la historiografía reciente en la enseñanza de la historia. Una de las críticas más agudas a los libros venía del hecho de que revalorizaban una serie de temáticas diversas y ofrecían visiones nuevas con las que se disminuía el nacionalismo: ejemplo de ello eran los comentarios acerca de la guerra con Estados Unidos, el Porfiriato y la Revolución. A estos cuestionamientos trataron de dar respuesta algunos periodistas.

Unos consideraron que el hecho de ofrecer una historia en la cual se incorporaban nuevos avances, producto de la investigación historiográfica, resultaba benéfico, por ejemplo, se ofrecía una revalorización del porfiriato y una crítica a la Revolución dejando de presentarse al primero como una época del todo mala y a la segunda como toda buena. Esta perspectiva dio pie para que se señalase que lo que se pretendía era apuntalar al neoliberalismo como modelo

⁷⁵⁰ Gabriel Cuadri de la Torre, "Ecología. Defensa y reclamo a los nuevos libros de historia", *El Nacional*, México, 12 septiembre 1992, pp. 1, 8.

a seguir y negar los ideales de la Revolución Mexicana, pero en lo que no habían caído los críticos era en la posibilidad de que un mejor conocimiento de la Revolución, un conocimiento desmitificado, en lugar de debilitar esos ideales terminaría fortaleciéndolos.⁷⁵¹

Lo importante, en todo caso, era el hecho de que se presentase una historia desmitificada en la que los hombres tomaban su real dimensión lo que permitiría entender que los problemas actuales no eran resultado del enfrentamiento entre buenos y malos sino del proceso histórico seguido por México, del proceso de sus contradicciones, paradojas e ironías.⁷⁵²

Otro argumento importante era el reconocimiento de que, si bien los libros eran oficiales, resultaba muy positivo el hecho de que contarán la historia real, apegándose a los sucesos históricos tal como fueron y sin contraponerse a la memoria pública, es decir, que tuvieran un carácter de veracidad al eliminar las mentiras y narrar con objetividad los acontecimientos.⁷⁵³

Mientras unos defendían a capa y espada los textos, otros dedicaban sus páginas a realizar una serie de críticas a los mismos para señalar tanto su uso ideológico como sus errores historiográficos. En el primer caso se hicieron importantes señalamientos acerca de la ilegitimidad que tenían los libros al convertirse, ni más ni menos, en un instrumento desde el cual el poder pretendía controlar los ideales de los hombres, transformando la historia en neohistoria, pues ya no se trataba de otra cosa sino de imponer una verdad que se presenta

⁷⁵¹ Roberto Blancarte, "¿Es la historia un problema?", *La Jornada*, México, 7 septiembre 1992, p. 7.

⁷⁵² José Blanco, "El presente cambia la historia", *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, pp. 1, 7; Manuel Olimon Nolasco, "Necesitamos conciencia histórica", *El Universal. Primera Sección*, México, 10 septiembre 1992, pp. 7, 8; Ramón Llarena y del Rosario, "Edición con hojas sustituibles", *El Universal. Primera Sección*, México, 21 septiembre 1992, pp. 7, 8.

⁷⁵³ José González Torres, "Libros totalitarios y monopólicos", *El Universal. Primera Sección*, México, 15 septiembre 1992, pp. 7, 8; Baltazar Ignacio Valadéz M., "Saludable debate sobre libros de texto", *El Universal. Primera Sección*, México, 9 septiembre 1992, p. 7.

como universal y válida;⁷⁵⁴ el gobierno reconocía su derecho a interpretar la historia acorde a su punto de vista pero la sociedad también tenía derecho a exigir la escritura de la historia a partir de una interpretación en la que se pusieran en claro las distintas alternativas que existían; ésta pluralidad era fundamento necesario para mejorar la situación educativa de los alumnos;⁷⁵⁵ desde esta óptica se estaba de acuerdo en que era necesario un debate público que pusiera de manifiesto la pluralidad de las opiniones existentes acerca del tema y la oposición existente a un gobierno caracterizado por un marcado autoritarismo que tendía a descalificar a todos aquellos que no estaban de acuerdo con él.⁷⁵⁶

Ahora bien, una parte importante de la prensa encontró el significado de la visión historiográfica que ofrecían en la justificación del régimen salinista: el principal acento se puso en el hecho de que se terminaba con los grandes mitos de la Revolución Mexicana y, al mismo tiempo que se revalorizaba el porfiriato, se privaba a la nación mexicana de los valores y principios que le habían dado una cosmovisión en la cual sustentaba su progreso.⁷⁵⁷ El presidente Salinas y sus colaboradores, al revalorizar el porfiriato, ya pensaban en la reelección que, aunque no fuese de individuos, podía ser de grupos en el poder identificados con una visión ideológica propia, por ello, el papel de identificar los 30 años de paz porfiriana con

⁷⁵⁴ Horacio Labastida, "Historia y neohistoria", *La Jornada*, México, 11 septiembre 1992, p. 5.

⁷⁵⁵ Luis Linares Zapata, "De razones, ideologías y petímetros", *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, p. 6.

⁷⁵⁶ Rodrigo Morales M., "Textos privados, debates públicos", *La Jornada*, México, 14 septiembre 1992, pp. 1, 10; Sergio Pitol, "Sobre los nuevos libros de texto", *La Jornada*, México, 15 septiembre 1992, pp. 1, 12.

⁷⁵⁷ Gerardo Reyes Gómez, "El nudo de los libros de texto", *El Universal. Primera Sección*, México, 7 septiembre 1992, pp. 7, 11.

continuidad política no era otra cosa sino clara muestra de que "el grupo en el poder pretende perpetuarse ideológicamente en el poder, en la sociedad mexicana."⁷⁵⁸

Otras personas señalaron que la verdadera justificación del régimen estaba en el hecho de quitarle su toque broncíneo a diversos personajes de la historia, privando a la sociedad de su sustento ideológico para dejarla atrapada en las redes del pensamiento gubernamental, así, la nueva historia tenía la finalidad de servir de apoyo a los políticos y a la política del gobierno salinista de tal forma que perdió su sentido para convertirse en mera propaganda sexenal.⁷⁵⁹

Por lo anterior se produjeron reacciones que, rayando en la sátira, reclamaban la devolución de personajes históricos que habían desaparecido de los libros de texto y los cuáles eran vistos como parte de la historia de lo que realmente somos, como ejemplo de esa búsqueda citamos:

El Pípila, porque aún quedan muchas alhóndigas que quemar, y El Niño Artillero, delincuente juvenil armado.

Francisco Javier Mina, Mariano Jiménez, Hermenegildo Galeana, Andrés Quintana Roo y Leona Vicario, todos peligrosos insurgentes.

El 13 de septiembre, el 15 de mayo y otras fechas que ya no están junto a los hechos que se conmemoran en ellas.

El Batallón de San Patricio (completito).

El origen de la bucólica frase: 'Mátenlos en caliente'.

El Plan de Ayala (elaborado por Zapata y un profe de escuela).

El artículo constitucional que dice que el Poder Ejecutivo tiene 'mayor fuerza que el Legislativo y el Judicial'.

Cierto Premio Nobel de la Paz otorgado a cierto mexicano que no palomea listas de invitados ni becarios.⁷⁶⁰

⁷⁵⁸ Ricardo Pascoe Pierce, "La paz porfiriana, revalorada", *El Universal. Primera Sección*, México, 7 septiembre 1992, p. 6.

⁷⁵⁹ Rodolfo F. Peña, "La historia emergente", *La Jornada*, México, 10 septiembre 1992, p. 5; Irma Salinas Rocha, "A estudiar historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 11 septiembre 1992, pp. 2, 4; León Bendesky, "La historia que sí interesa", *La Jornada*, México, 13 septiembre 1992, p. 25; Daniel Cazés, "La nueva historia oficial", *La Jornada*, México, 12 septiembre 1992, p. 15.

⁷⁶⁰ Mauricio José Schwarz, "La voz invitada. ¡Se busca!", *El Universal. Sección Cultural*, México, 7 septiembre 1992, p. 1.

LIBROS DE TEXTO Y SUCESIÓN PRESIDENCIAL

Un último ámbito que quisiéramos comentar en el debate es aquel que vio la elaboración de los libros de historia como un esfuerzo por conseguir acelerar la reforma educativa en México y, con ello, conseguir curriculum, por parte del Dr. Zedillo, para fortalecer su posición como presidenciable con miras a las elecciones de 1994.

En el capítulo tercero señalábamos que la llegada de Ernesto Zedillo a la SEP se vio, en algunos medios, como un claro ejemplo de que era un hombre cercano al presidente quien lo estaba respaldando con miras a la sucesión presidencial, tal como respaldaba a los demás presidenciables. En este momento nuevamente se hizo alusión a su condición de presidenciable y, si bien se le veía con pocas posibilidades, también se creía que su carta fuerte era lograr sacar adelante la modernización educativa que estaba tan atrasada. La generación de un debate en torno a los libros de texto, uno de los primeros resultados del trabajo de Zedillo, fue vista como un esfuerzo de golpear políticamente al secretario con el fin de favorecer a otros posibles precandidatos, en particular al entonces regente de la Ciudad de México, Manuel Camacho Solís, a quien era afín Elba Esther Gordillo.⁷⁶¹

En este sentido debemos apuntar que el hecho de que la presidencia de la República designara como orador principal a Ernesto Zedillo para acto del 16 de septiembre tenía una doble finalidad, por un lado sacarlo de la polémica de los libros de texto en la que se había metido y, por el otro, mostrar a la opinión pública que contaba con el respaldo del presidente Salinas en un momento en el cual ni sus más férreos seguidores creían en la posibilidad de que

⁷⁶¹ Javier Rodríguez L., "La sucesión detrás de la polémica por los libros de texto", *El Universal*, Primera Sección, México, 7 septiembre 1992, p. 31.

llegara a ser considerado como uno de los presidenciables.⁷⁶² La conclusión de uno de los columnistas fue simple:

Es un hecho que la reforma educativa y la falta de personajes en el gabinete para hacer crecer con naturalidad la baraja futurista, incorporaron al secretario de Educación Pública a la lista de aspirantes a obtener la candidatura del PRI a la Presidencia de la República.

Es un hecho también que el escándalo en torno a los libros tiene a Ernesto Zedillo en la lista de enfermos cuyas lesiones políticas tardan en sanar más de 15 días. Incluso, el oxígeno adicional que le consiguió el presidente Salinas con el discurso del miércoles, fue un desperdicio monumental.⁷⁶³

La importancia de señalar este aspecto del debate acerca de los libros es con la finalidad de mostrar la mayor parte de las caras posibles acerca del tema y del grado de politización que existía en su entorno. Muchas de las críticas y acciones emprendidas por los opositores escondieron intereses coyunturales que fueron defendidos usando como pretexto a la verdad histórica.

⁷⁶² "Pulso político", *El Universal. Primera Sección*, México, 9 septiembre 1992, p. 2; "En la línea", *El Universal. Primera Sección*, México, 12 septiembre 1992, p. 8.

⁷⁶³ Juan Bustillos, "Pasarela política", *El Universal. Primera Sección*, México, 20 septiembre 1992, pp. 1, 2, 10.

LOS FOROS DE DISCUSIÓN, BALANCE Y CONCLUSIÓN DEL DEBATE. (24 DE SEPTIEMBRE AL 27 DE NOVIEMBRE 1992)

La parte final del problema de los libros de texto tuvo lugar cuando se realizaron los foros convocados por el CONALTE para valorar los libros de texto y determinar qué aspectos se debían corregir en ellos. Ello dio por terminado con el debate, muchas de las opiniones siguieron enfocadas en torno a aspectos concretos de contenido en los libros pero otra parte se empezó a encaminar hacia las cosas positivas que se podían concluir de las críticas, posiciones, argumentaciones y demás aspectos que se dieron acerca del tema.

LOS FOROS DE DISCUSIÓN CONVOCADOS POR EL CONALTE: BALANCE DE LOS LIBROS

El 23 de septiembre el CONALTE convocó a la realización de foros para analizar los materiales usados en la enseñanza de la historia. Dicha convocatoria señalaba que las ponencias deberían ser enviadas, a más tardar, antes del 5 de octubre. Algunas dificultades que se presentaron de manera inmediata fue el cuestionamiento acerca de la validez o no de los foros, es decir, qué tanto podrían reflejar la pluralidad argumentativa que se había hecho patente acerca del tema y qué tanto control gubernamental existiría al momento de seleccionar las ponencias.

Así, mientras René Bejarano, diputado perredista, descalificaba los foros al considerarlos poco eficaces para consultar posturas acerca de los libros de historia debido al carácter discrecional que existiría al momento de seleccionar las ponencias por parte del Conalte lo que daría como resultado " 'una receptoria de sugerencias' sin crédito ante la opinión

pública ni resultados efectivos”;⁷⁶⁴ el CONALTE señalaba que los criterios para seleccionar ponencias sólo se guiarían por aspectos técnico-pedagógicos y, por ende, no existiría ningún tipo de censura: los trabajos serían valorados de tal forma que se lograra una representatividad de los distintos puntos de vista para llevarlos a mesas redondas en los estados y el Distrito Federal y los materiales, resultado de este trabajo, serían procesados para extraer conclusiones que presentar a la SEP.⁷⁶⁵

Los foros se iniciaron el 9 de octubre; los realizados en la Ciudad de México tuvieron tres sedes:

1) En el foro realizado en las oficinas del CONALTE destacaron las declaraciones de Ramón G. Bonfil, asesor de este instituto y ganador de la medalla Belisario Domínguez, quien señaló que los libros de historia deberían de ser nacionalistas, con contenidos ricos que contribuyesen al fortalecimiento de la independencia y de la identidad, por ello, los nuevos libros no deberían de tener un carácter neutro o partidista sino que deberían apegarse a los lineamientos precisados en la Constitución Mexicana:

Dijo ser partidario de que la historia de México no se dé en cápsulas bibliográficas, sino debe ser un relato. Que el sentido de las hazañas gloriosas que nos dieron independencia y patria deben quedar en los niños y se les arraigue un sentimiento de adhesión a su patria. Advirtió que si esto no se cumple el libro es malo, cualesquiera que sean los autores. 'Aquí no valen los títulos literarios, aquí vale entender al niño, darle lo que necesita y que la Historia de México sirva para hacer de cada alumno un buen mexicano. Si esto se logra, el libro es bueno'.⁷⁶⁶

⁷⁶⁴ “Son poco eficaces los foros del Conaltes, asegura René Bejarano”, *La Jornada*, México, 27 septiembre 1992, p. 17.

⁷⁶⁵ Rosa Elvira Vargas, “No habrá ponencias censuradas sobre textos de historia: Conaltes”, *La Jornada*, México, 27 septiembre 1992, p. 17; Miguel Ángel Ramírez, “Concluye hoy el foro de análisis sobre los libros de historia”, *El Nacional*, México, 5 octubre 1992, p. 7.

⁷⁶⁶ Miguel Ángel Ramírez, “Los libros de historia, ni neutros ni partidistas, plantea G. Bonfil. Pide que no estén encauzados a buscar adeptos a tendencias o doctrinas”, *El Nacional*, México, 10 octubre 1992, p. 11.

Por su parte Javier García Diego, uno de los autores de los libros de texto, señaló la insatisfacción existente entre los redactores de los textos por los resultados alcanzados y reconoció que hubo problemas de organización y procedimiento al interior del equipo, así como el hecho de que no para todos los temas se contó con expertos, sin embargo, comentó que en términos generales los libros eran buenos "Tal vez su mayor mérito es haber tratado de mostrar la verdadera historia nacional, y no una versión maquillada, más agradable, seguramente, pero también más artificial."⁷⁶⁷

Dada su condición de textos defendibles deberían de mantenerse y corregirse aprovechando todas las críticas originadas acerca del tema, de tal suerte que sirvieran para elaborar la edición definitiva.

Noé García Ortiz, miembro de la CNTE, señaló que las modificaciones a los libros no deben ser una "sucesión de historias presidenciales, ... que se aclare que la historia no se inicia o corresponde al período de Carlos Salinas de Gortari."; por su parte el profesor Alejandro Garrido Yáñez dijo que los libros ofrecían un vínculo del antecedente con el consecuente en el relato histórico y no una simple anécdota de los personajes que fueron protagonistas de sucesos históricos.⁷⁶⁸

María del Pilar Casado, presidenta de la Asociación Nacional de Padres de Familia, señaló que los libros se apegaban al espíritu del artículo 3° Constitucional por lo que buscaban identificar a la niñez con los hombres que forjaron nuestra patria, fortalecer la unidad nacional, consolidar una conciencia nacional fundada en la soberanía, libertad y justicia; en cuanto a las

⁷⁶⁷ "No satisficieron los libros a sus autores, señala Javier García Diego", *La Jornada*, México, 10 octubre 1992, p. 12.

⁷⁶⁸ Javier Rodríguez Lozano, "No puede ser neutro ni partidista el libro de Historia: Bonfil", *El Universal. Primera Sección*, México, 10 octubre 1992, p. 9.

fallas las calificó como errores tipográficos y omisiones por la premura de tiempo con que se elaboró el material.⁷⁶⁹

Por el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) habló Luis Urrutia González quien comentó que era satisfactorio el hecho de que la versión oficial de los libros fuese la menos oficialista en la historia educativa lo que significaba un avance para la democracia y el pluralismo político y social de México.⁷⁷⁰

2) En la sesión organizada en la Universidad Pedagógica Nacional las conclusiones a las que llegaron los grupos Mujeres en Acción, los representantes de la Coparmex, y los miembros de las secciones IX y X del SNTE fueron: el reconocimiento de que la historia es una disciplina científica; el hecho de que para fomentar en los alumnos el diálogo y la reflexión las unidades deben contener biografías de personajes históricos, asimismo, la información debe ser amplia, contrastante y sugerente para iniciar en la crítica a los niños y en el fortalecimiento de los valores éticos.⁷⁷¹

3) En el foro celebrado en la Escuela Normal Superior la conclusión fue que los libros tenían un enfoque principalmente político – económico por sobre lo social, sus contenidos no fomentaban los valores cívicos además de excluir o minimizar factores o personajes que ayudaron al cambio y no se tomó en cuenta al pueblo como principal actor de la historia.⁷⁷²

También en los estados del interior de la República se celebraron los foros, algunos ejemplos que nos muestran los resultados de los mismos son:

⁷⁶⁹ Miguel Ángel Ramírez, "Los libros de historia, ni neutros ni partidistas, plantea G. Bonfil...", *op. cit.*

⁷⁷⁰ *Ibid.*

⁷⁷¹ Guadalupe Soberanes, "Se pudo haber caído en la enseñanza catequística", *El Nacional*, México, 10 octubre 1992, p. 11.

⁷⁷² Rosa María Chavarría Díaz, "Tienen enfoque político más que social: normalistas", *El Nacional*, México, 10 octubre 1992, p. 11.

En Puebla el presbítero Ignacio González Molina, de la Universidad Iberoamericana, señaló que las críticas a los libros de texto provenían de grupos políticos que tenían la intención de evitar que el Secretario de Educación llegase a la Presidencia de la República.

En Morelia el foro concluyó que era necesaria la reelaboración de los libros de historia mediante la integración de una comisión nacional.

En Ciudad Victoria, Tamaulipas, los textos recibieron calificativos que iban desde adecuados y congruentes hasta mediatizantes y manipuladores.⁷⁷³

En Pachuca las reacciones fueron adversas. La maestra María del Carmen Tavera señaló la necesidad de impedir que, después de muerto Porfirio Díaz, éste gane la batalla pues la visión que se esconde en los libros de texto gratuitos de historia revalora su actuación política-económica pero ignora la situación social prevaleciente en esos años. Por su parte el historiador Raúl Guerrero señaló haber identificado cuando menos 18 errores en los textos y el líder de la sección XV del SNTE, Miguel Ángel Islas Chio, vio con disgusto la presencia de la Virgen de Guadalupe por lo que defendería ¡la laicidad de la educación!⁷⁷⁴

El foro de análisis celebrado en Chiapas tuvo una connotación de aceptación para con los libros de historia y vieron con buenos ojos el hecho de que las autoridades hubiesen reconocido errores y omisiones ya que ello permitiría corregirlos para ediciones próximas. Asimismo, consideraron saludable el hecho de que la SEP convocase a un debate para externar opiniones diversas acerca del tema.⁷⁷⁵

El presidente del CONALTE, al dar su punto de vista acerca de estas actividades, señaló que la realización y conclusión de los foros enriquecerían el texto gracias a la participación de

⁷⁷³ "No satisficieron los libros a sus autores, señala Javier...", *op. cit.*

⁷⁷⁴ Jorge Roldan Valencia, "Acres críticas al libro de Historia en Pachuca", *El Universal. Estados, México*, 12 octubre 1992, pp. 1, 6.

⁷⁷⁵ Cesar Pineda del Valle, "Necesario debate", *El Universal. Estados, México*, 12 octubre 1992, p. 8.

diversos actores sociales y que las sugerencias recogidas servirían para elaborar un cuaderno de trabajo que se entregaría a los maestros en enero de 1993.⁷⁷⁶

Por su parte José Ángel Pescador Osuna también se mostró satisfecho por la participación social en los foros y reconoció que ello es muy positivo para la política educativa ya que permite actualizarla permanentemente.⁷⁷⁷

LAS PRECISIONES DE LA SEP. EL CUARTO INFORME DE GOBIERNO

A mediados de octubre el secretario de Educación señaló que la reforma educativa no se resumía a la sustitución de los libros de historia y a su introducción en los niveles de educación básica de los cuales habían estado ausentes durante mucho tiempo. Sin embargo, y después de aclarar de que no se trató de una medida unilateral sino de un acuerdo de gobierno firmado por las partes interesadas, comentó que, pese a esperar una oposición a los mismos, no pensó nunca que alcanzara las dimensiones y la virulencia a la que había llegado.⁷⁷⁸

El presidente Salinas en su *Cuarto informe de gobierno*, después de ratificar a la educación como un agente de cambio, de ascenso social, de libertad y dignidad que condensaba el quehacer colectivo de la nación, su cultura milenaria, vital, base del porvenir, señaló que los libros eran un esfuerzo por mejorar la calidad educativa de la primaria, lo anterior originó un debate en el cual "se puso de relieve la importancia que los mexicanos concedemos

⁷⁷⁶ Miguel Ángel Ramírez, "En 1993, textos de apoyo a libros de historia: SEP", *El Nacional*, México, 13 octubre 1992, p. 7.

⁷⁷⁷ "Consulta de la SEP sobre planes de estudio para primarias y secundarias", *El Universal. Primera Sección*, México, 15 octubre 1992, p. 25.

⁷⁷⁸ Efe, "La reforma educativa es un hecho sin precedente en México: Zedillo", *La Jornada*, México, 15 octubre 1992, p. 17.

a la enseñanza de nuestro pasado y el aprecio por nuestra cultura." Remarcó que las opiniones que se originaron serían útiles para elaborar los programas y textos definitivos.⁷⁷⁹

EL SNTE, LA CNTE Y NUEVO SINDICALISMO: PERSPECTIVAS

A finales de septiembre la CNTE se reunió en su Asamblea General de Representantes estableciendo su posición final frente al tema, misma posición que fue manifestada en los foros de análisis convocados por el CONALTE que se realizaron en octubre. Las conclusiones que externaron fueron: rechazo a los libros de historia por ahistoriográficos, antipedagógicos y por su inclinación ideológica tendiente a justificar la política neoliberal del salinismo. Igualmente, lamentaron el hecho de que la SEP, por conducto del subsecretario José Ángel Pescador, tratara de solucionar las diferencias mediante el uso de descalificaciones para quienes no estuviesen de acuerdo con él.⁷⁸⁰

Por su lado el Movimiento Democrático Nuevo Sindicalismo se pronunció en contra de la realización de los foros de análisis de los libros de historia al considerarlos insuficientes y parciales dado que no pretendían trascender la política sexenal y si, por el contrario, "oficializar las diversas opiniones vertidas por instituciones académicas, estudiosos de la historia y algunos miembros del magisterio."⁷⁸¹ Concluida la realización de los foros, Nuevo Sindicalismo, señaló

⁷⁷⁹ Carlos Salinas de Gortari, *Cuarto informe de gobierno*, p. 32-33.

⁷⁸⁰ Javier Rodríguez Lozano, "Por ahistoriográficos rechazan profesores disidentes del CNTE los libros de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 29 septiembre 1992, p. 25.

⁷⁸¹ "Insuficiente, el foro sobre los libros de historia", *La Jornada*, México, 25 septiembre 1992, p. 19.

que habían sido simulados pues en ellos se excluía la opinión de los maestros y de los padres de familia.⁷⁸²

El SNTE, por conducto de Elba Esther Gordillo, terminaba satisfecho porque la conformación de la Comisión con la SEP y la realización de los foros con cuyos resultados se realizaría un cuaderno auxiliar permitirían mejorar notablemente los materiales, además, había que tomar en cuenta que los libros no eran para el historiador o para la enseñanza superior sino para los niños.⁷⁸³

LOS PARTIDOS POLÍTICOS: PRD Y PRI

Las últimas opiniones emitidas por los partidos políticos no se alejaban de sus posturas iniciales, en particular en los casos del PRD y del PRI. El primero ratificó su posición acerca de la visión historiográfica en el sentido de que los contenidos en los libros sobre algunas etapas históricas tendían a realizar una labor de propaganda en favor de las acciones emprendidas por el régimen salinista y de los hechos recientes del país como las relacionadas con el PRONASOL. También reconocieron que este intento de revisión de la historia no sería el último, pues la llegada de un nuevo grupo al poder abriría la necesaria revisión del pasado acorde con sus intereses, por ello concluían: "La historia la hacen los pueblos y no quienes las escriben."⁷⁸⁴

⁷⁸² José Antonio Román, "Simulados, los foros convocados por la SEP sobre libros de historia", *La Jornada*, México, 18 noviembre 1992, p. 21.

⁷⁸³ Miguel Ángel Ramírez, "Rol protagónico al maestro o no habrá modernización: Elba Esther", *El Nacional*, México, 31 octubre 1992, p. 11.

⁷⁸⁴ Carlos Acosta, "Precario y equivocado, el sentido educativo de los textos de historia, opina PRD y PAN", *El Universal. Primera Sección*, México, 3 octubre 1992, p. 23.

La posición del PRI quedó fijada por conducto de un documento con el cual se defendería la modernización emprendida por el secretario de Educación. En dicho documento desechaban la posibilidad de que los textos fueran una apología del régimen por el simple hecho de que dedicaban tan sólo dos páginas al mismo y unos párrafos a las acciones de gobierno. También consideraban su elaboración como un suceso irretardable pues, de lo contrario, se pospondría por un año más la modernización educativa.⁷⁸⁵

LAS ORGANIZACIONES CIVILES

Eduardo Macías, representante del Consejo Coordinador Empresarial, señaló en su balance que los libros de texto eran perfectibles con el trabajo de toda la comunidad, de igual forma, reconoció la posición del gobierno ante los contenidos al aceptar la posibilidad de introducir cambios lo que demuestra que ya no se trata de un gobierno totalitarista sino de apertura.⁷⁸⁶

El presidente de la Asociación Nacional de Escuelas Particulares, Severo Arellano, comentó que los libros no tenían la información necesaria ni eran lo suficientemente amplios así como un poco tendenciosos como para cubrir las necesidades de los niños de primaria. En cuanto a los foros comentaron que han tenido un carácter principalmente oficial por lo que no se han dado oportunidades a las escuelas particulares para expresarse.⁷⁸⁷

⁷⁸⁵ José Ureña, "Los libros de texto revaloran la función magisterial: PRI", *La Jornada*, México, 1 noviembre 1992, p. 5.

⁷⁸⁶ Javier Rodríguez Lozano, "Cambió la manera de pensar del gobierno respecto de los libros de primaria", *El Universal. Primera Sección*, México, 5 octubre 1992, p. 29.

⁷⁸⁷ Javier Rodríguez L., "No utilizan en las escuelas particulares los libros de Historia; esperan cambios", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 octubre 1992, p. 11.

EL BALANCE FINAL DE LA IGLESIA

La Comisión de Educación y Cultura de la Conferencia Episcopal Mexicana por conducto de su presidente, el arzobispo Rosendo Huesca Pacheco, manifestó su reprobación a los libros de texto por las omisiones existentes en ellos en materia de corrupción, crecimiento de la pobreza y falta de democracia, sin embargo, señaló la necesidad de que la polémica se terminase de una vez por todas dado que con ello se evitarían ofensas institucionales y contingencias que incrementan cuotas de poder entre los grupos. "Los textos deben formar la conciencia histórica y el juicio crítico, para que la sociedad enfrente unida los enormes desafíos que se visualizan en el nuevo contexto internacional, los cuales «no representan menores riesgos que las invasiones y guerras civiles del pasado»".⁷⁸⁸

LAS ÚLTIMAS OPINIONES DE LOS ACADÉMICOS Y DE LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN E INVESTIGACIÓN

Para este momento de desarrollo del problema los intelectuales emitieron juicios no sólo acerca del contenido sino también acerca del significado del debate realizado a causa de los contenidos de los textos. Resulta interesante percatarse de la disminución de opiniones acerca del tema y de que los balances eran aproximadamente los externados al concluir la segunda fase por colegas e instituciones.

⁷⁸⁸ Mauricio García León, "Reprueba la Iglesia omisiones en los libros de texto escolares", *El Universal. Estados*, México, 14 octubre 1992, p. 2.

El escritor oaxaqueño Andrés Henestrosa negó su participación en la elaboración de los libros de historia y comentó que los libros tenían omisiones históricas lo que había generado objeciones a ellos, de allí que las correcciones mencionadas fuesen justas para perfeccionar los libros. "Consideró que los libros tienen que hacerse por pedagogos e historiadores porque 'la historia no tiene partido, no tiene opinión, es una ciencia que busca la verdad y no discute, además da las cosas resueltas, pensadas y cotejadas con la realidad' ".⁷⁸⁹

El maestro Juan Brom, miembro de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC), se pronunció por el cambio total de los libros ya que no tienden a formar ciudadanos sino súbditos debido a que ofrecen una interpretación única que responde a los intereses de quienes se encargaron de su elaboración, por ello, un libro gubernamental debe sustentar los puntos de vista de este pero no se debe aceptar como verdad absoluta sino como una posible interpretación frente a otras más.⁷⁹⁰

La identificación del nuevo libro como un intento para ayudar a llevar adelante al nuevo proyecto nacional impulsado por el gobierno del presidente Salinas era, comentaba Lorenza Villa Lever investigadora de la UNAM, una de las principales características de los libros de texto gratuitos de historia ya que con ellos se fomentaba la idea de la existencia de un Estado multinacional y plural frente a las ideas del pasado en que se había tratado de imponer el modelo cultural del grupo dominante guiándose por el principio de la unidad nacional.

De esta manera el nuevo libro se presentaba como una respuesta a las exigencias de los nuevos tiempos, sin embargo, presentaba un problema fundamental: cómo conciliar los intereses de la SEP que se esforzaba por proporcionar una educación básica nacional con la

⁷⁸⁹ "Niega Henestrosa su participación en los nuevos libros de texto", *El Nacional*, México, 29 septiembre 1992, p. 6.

⁷⁹⁰ "Eliminan la posibilidad de análisis los nuevos libros de Historia: Brom", *El Universal. Primera Sección*, México, 4 octubre 1992, p. 15.

apertura de canales de participación a distintos sectores de la sociedad interesados en el tema y que debían servir de contrapeso al Estado moderno que pretendía, discursivamente, ser abierto pero que en la realidad era impositivo. Solucionar este dilema era, sin lugar a dudas, una de las necesidades más urgentes para dotar a la niñez mexicana con libros cuya calidad no pudiese ponerse en duda.⁷⁹¹

Edmundo O'Gorman, una de las máximas figuras de la historiografía mexicana, encontraba motivos más profundos de preocupación puestos de manifiesto en el problema de los libros de texto: este problema era el de la imaginación en la cultura occidental, al respecto señalaba que la imaginación debería subordinarse a la razón, era la búsqueda de lo que todavía no existía, un historiador que contaba con una idea filosófica vigente producto de la imaginación podía escribir libros importantes, sin embargo, el problema del mundo contemporáneo era la falta de imaginación, el hecho de que todo libro de historia que se escribiese se fundamenta en lo ya escrito, entonces, si ya está escrito ¿para qué escribir?

En los libros de texto se manifestaba este problema. La falta de una filosofía vigente en el medio impedía que se pusieran de acuerdo acerca de qué historia enseñar pues se daba paso a un relativismo en el cual el libro de texto se presentaba con un subjetivismo total postulado como absoluto y de aquí el enfrentamiento entre las diversas opiniones por ello "Mi respuesta a todo ese revuelo es que no debería haber libros de texto: ya no son posibles porque no tenemos una hegemonía intelectual."⁷⁹²

Ramón G. Bonfil habló de la importancia que tiene el maestro para seguir enseñando a los niños aquello que los hace más mexicanos, en ese sentido apuntó que no permitirían que se omitiesen los héroes pues olvidar a la historia era tanto como olvidar quién fue nuestra madre.

⁷⁹¹ Lorenza Villa Lever, "Modernidad y libros de texto", *La Jornada*, México, 5 octubre 1992, p. 28.

⁷⁹² Luis Franco Ramos, "Entrevista. Edmundo O'Gorman, imaginar la historia", Suplemento El Nacional Dominical en *El Nacional*, México, 11 octubre 1992, p. 12-15.

Aseguró que los libros debían de contribuir a arraigar los sentimientos de nacionalidad ya que todo lo que apuntara en sentido opuesto era un error.⁷⁹³

La Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y la Academia Nacional de Geografía e Historia señalaron como un avance notable en la educación el restablecimiento de la enseñanza de la historia como disciplina separada de las Ciencias Sociales, además, en cuanto a los libros de texto los vieron de manera positiva pues con ellos era posible impartir un curso de historia patria a los niños de cuarto, quinto y sexto grado lo que daba como resultado un reencuentro con las raíces e identidad nacional por parte de las jóvenes generaciones.⁷⁹⁴

Finalmente consignamos la llegada tardía a la discusión de los antropólogos del Instituto Nacional de Antropología e Historia quienes señalaron que los nuevos libros pretendían borrar la memoria historia de los mexicanos para facilitar un acuerdo comercial con Estados Unidos, asimismo, reconocieron que los libros tenían una visión eurocentrista por lo que expresaron su oposición a dichos materiales.⁷⁹⁵

En la Universidad Iberoamericana reconocieron la alta calidad de impresión que se había logrado en los nuevos textos pero criticaron los contenidos de los mismos considerándolos como susceptibles de mejoras por lo que señalaron la necesidad de rescatar lo positivo de ellos para crear otros.⁷⁹⁶

⁷⁹³ Julian Sánchez Baeza, "Los maestros no omitimos a los héroes de México: Ramón G. Bonfil", *El Nacional*, México, 8 noviembre 1992, p. 11.

⁷⁹⁴ Javier Rodríguez L., "Tienen que reconocerse los avances en los libros de Historia, dice SMGE", *El Universal. Primera Sección*, México, 6 octubre 1992, p. 2; "Propuesta: actualización permanente de textos de historia", *La Jornada*, México, 9 octubre 1992, p. 19.

⁷⁹⁵ "Señalan antropólogos fallas de los libros de texto", *La Jornada*, México, 17 octubre 1992, p. 17.

⁷⁹⁶ Julian Sánchez, "Crear nuevos textos de historia, plantean maestros de la UIA", *El Nacional*, México, 22 octubre 1992, p. 13.

ÚLTIMAS OPINIONES EN LA PRENSA: RESULTADOS Y EXPECTATIVAS

La actuación de distintos personajes en la prensa siguió desarrollándose a partir de ciertos ejes que quedaron esquematizados en las fases anteriores, aquí la discusión siguió por el mismo camino pero ofreció un punto más: su consideración acerca del significado de la discusión para la sociedad mexicana. En este inciso vamos a abordar de manera general las temáticas tratadas por los articulistas en los diarios que estamos analizando para tratar de dar un orden a la variedad de notas periodísticas con que contamos:

1) La ausencia de héroes y el proyecto neoliberal: Uno de los aspectos que mayor polémica había causado era el hecho de reconocer que los libros de historia habían minimizado el papel de los prohombres de la historia de México en aras de desmitificar la historia. Las respuestas en este sentido estuvieron encaminadas a demostrar que, efectivamente, la historia la hacen los pueblos con sus acciones pero al frente de ellos hay hombres de una dimensión mayor, héroes que guían sus actos, que son actores decididos en la vida pública y a quienes no se puede ignorar de ninguna manera, la historia es el resultado del enfrentamiento entre hombres buenos y malos, "la historia de México es un interminable enfrentamiento entre insurgentes, liberales, federalistas y revolucionarios (lucha social de 1910), y conquistadores monarquistas, conservadores reaccionarios, centralistas y 'científicos', y no terminará mientras México exista..."⁷⁹⁷

Además, quitar a estos prohombres tendría una consecuencia grave pues ellos eran elementos formativos del escolar, constituían parte de lo que se consideraba como la identidad

⁷⁹⁷ Pindaro Uriostegui Miranda, "Los buenos y los malos", *El Universal. Primera Sección*, México, 25 septiembre 1992, pp. 7, 8.

de un pueblo, son un elemento común, parte de los rasgos que delinearán una nacionalidad o a un grupo. "Los pueblos necesitan mitos; son parte de su identidad cultural y base de su creación literaria. Destruir o soslayar la belleza de la anécdota, mito, leyenda o realidad, es dejar a los menores en el desamparo en cuanto a su sentimiento nacional".⁷⁹⁸

Otros observadores más agudos se percataron de que, detrás de esta posición historiográfica, se encontraba el enfrentamiento de las contradicciones entre los grupos políticos que estaban en pugna por el poder pues si bien los textos contenían una serie de aciertos como la calidad de la edición, también contenían errores y omisiones originadas por la ideologización de los textos que pretendían favorecer las políticas emprendidas por el gobierno del Lic. Salinas de tal forma que presentaran la marcha hacia un futuro más promisorio, el futuro ofrecido por la modernización neoliberal.⁷⁹⁹

2) Lo benéfico de la discusión acerca de los contenidos de historia. Ya hemos señalado que uno de los mecanismos que usó la SEP para tratar de detener las críticas a los libros de texto fue mediante la descalificación de quienes se pronunciaban en contra de ellos. La respuesta de Miguel Ángel Granados Chapa apuntaba que la discusión no fue obra de unos cuantos "malandrines ignorantes" sino una verdadera participación social al punto de que se había hecho necesaria la convocatoria a los foros de análisis, es decir, lo positivo del asunto era el hecho de que la sociedad, que tantas veces se había mantenido pasiva antes de decisiones autoritarias, ahora despertaba de su letargo para manifestar su inconformidad ante el asunto.⁸⁰⁰

⁷⁹⁸ Laura Bolaños, "Historia y fantasía", *El Universal. Primera Sección*, México, 26 septiembre 1992, pp. 7, 10.

⁷⁹⁹ Guillermo Fabela Quiñones, "Libros de texto, comunicación y democracia", *El Universal. Primera Sección*, México 24 septiembre 1992, pp. 7, 8; José Dolores López Domínguez, "Necesario debate nacional", *El Universal. Primera Sección*, México, 25 septiembre 1992, pp. 7, 8.

⁸⁰⁰ Miguel Ángel Granados Chapa, "Plaza pública", *La Jornada*, México, 25 septiembre 1992, pp. 1, 4.

También hubo quien vio el trabajo entre autoridades, magisterio y analistas como la manera en la que se debía actuar de manera regular en la elaboración de los textos ya que ello era una dinámica que daba su real dimensión a los mismos al brindar la oportunidad de desgarrar los velos del pasado y los enigmas del presente.⁸⁰¹

La posición de la SEP también fue defendida pues se consideraba necesario respaldar a quien tiene en sus manos la educación de los niños por lo que más que ataques debería haber propuestas, provenientes de la sociedad plural, que ayudasen a mejorar los libros y promover su correcta utilización y aprovechamiento.⁸⁰²

El reconocimiento final fue para ambos lados: gobierno – sociedad civil, en el sentido de que la disposición al diálogo del primero y la amplia participación de la segunda habían permitido salir adelante en el contratiempo que se había originado en la Modernización Educativa. Lo importante era continuar en el mismo sentido de seguir participando con el gobierno para darle solución a los problemas que siguieran apareciendo en el futuro.⁸⁰³

LAS RESOLUCIONES DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS

El punto final del debate lo dio la Cámara de Diputados al emitir once recomendaciones para la corrección y mejora de los libros de texto. Las resoluciones eran:

⁸⁰¹ Boris Gerson, "La patria grande y dulce", *El Universal. Primera Sección*, México, 26 septiembre 1992, pp. 6, 10.

⁸⁰² Javier Becerra Márquez, "La SEP, abierta a la crítica seria", *El Nacional*, México, 29 septiembre 1992, p. 9.

⁸⁰³ Javier Trejo Monroy, "Debate. El compromiso con la educación", *El Nacional*, México, 9 noviembre 1992, p. 6; Editorial, "Modernización educativa integral", *El Universal. Primera Sección*, México, 16 noviembre 1992, p. 6.

1. Se consideraba necesario y urgente subsanar el insuficiente conocimiento de la historia nacional que poseían los alumnos.
2. Se sostenía que el proceso de revisión de la enseñanza por áreas debería de acompañarse de un programa de actualización permanente de los docentes.
3. Los contenidos de los libros de texto debían apegarse a los lineamientos del artículo 3o. Constitucional en lo que conduce a la materia.
4. Los textos deberían promover en los educandos la capacidad de observación, análisis, deducción, razonamiento crítico y comprensión para los problemas del país.
5. Los materiales para la enseñanza de la historia durante el ciclo 1992 – 1993 tenían un carácter eminentemente transitorio
6. El cuaderno de trabajo que se preparaba para los docentes debería incluir material de lectura adicional y orientación pedagógica para mejorar los procedimientos de enseñanza-aprendizaje de la historia.
7. Se reconocía la necesidad de que los libros fuesen elaborados por maestros, pedagogos, especialistas en la materia e investigadores para mantenerlos permanentemente actualizados. En cuanto a su elaboración debería ser mediante concurso tal y como lo señalaba la ley. En este sentido se dijo:

7.1 Que los alumnos vayan subsanando las deficiencias básicas en el conocimiento de la historia

7.2 La narrativa debe contribuir al conocimiento y enseñanza de los contenidos y así robustecer los contenidos.

7.3 Consignar el sentido de lucha del pueblo y el valor de sus héroes.

7.4 Destacar la importancia de la participación de mujeres y jóvenes en las distintas etapas del devenir histórico.

7.5 Que el relato permita percibir las obras y contradicciones de los distintos actores que desempeñaron y caracterizaron las épocas históricas.

7.6 Que los libros se apeguen a la verdad en materia histórica como resultado de un análisis científico, objetivo y crítico.

8. También se exigía la constante revisión y actualización del libro de texto.

9. Mantener y resaltar la condición de gratuidad de los libros.

10. Además, deberían de seguir correspondiendo al proyecto de modernización educativa.

11. El último punto reconocía la importancia e interés de la sociedad mexicana en el tema.

Las resoluciones de la Comisión de Educación fueron presentadas al resto de la Cámara y entregadas al Dr. Ernesto Zedillo para su realización y cabal cumplimiento.⁸⁰⁴

⁸⁰⁴ Arturo Zárate Vite, "Emiten diputados 11 recomendaciones sobre libros de texto, tras analizarlos", *El Universal. Primera Sección*, México, 27 noviembre 1992, p. 5; Zúñiga R., "Corregir los libros de historia con apego a la verdad, piden en la Cámara", *El Nacional*, México, 27 noviembre 1992, p. 11.

EPÍLOGO

Ante tanta crítica la SEP optó por dar marcha atrás al libro de historia 1992 y presentó una convocatoria para renovar los libros de texto en su totalidad invitando a la sociedad en general a participar en dicho proceso vía concurso. De esta manera se reconocía la imposibilidad de seguir practicando acciones autoritarias, por lo menos en ese momento, y se daba paso a una supuesta participación plural que subsanaría los problemas acarreados por los libros de historia.

Durante más de dos décadas los libros fueron elaborados por una comisión de especialistas designados por la SEP, ahora ya no sería así y todos los que tuvieran los méritos suficientes podrían trabajar en ellos apegándose a los lineamientos mínimos que establecía el artículo 3° Constitucional, las leyes acerca de la materia y los guiones de contenido presentados por la Secretaría de Educación. Los jurados se integrarían por especialistas, maestros, expertos, representantes del secretario de Educación de la entidad, un representante del SNTE y un maestro representante de las organizaciones de padres de familia. Las propuestas ganadoras recibirían un premio económico y serían utilizadas por la SEP para elaborar los libros de texto del ciclo escolar 1993 – 1994.⁸⁰⁵

La historia de estos libros de texto, así como la polémica en la que se vieron envueltos y la descalificación de la que fueron víctimas por parte de la SEP no es parte de este relato pero si vale la pena mencionar que una vez que fueron descalificados, la SEP determinó volver a utilizar los libros 1992 como modelo base para la elaboración de los nuevos libros de historia vigentes desde 1994. Actualmente el libro de historia que se ocupa para enseñar historia de México en cuarto año no es otra cosa sino el resultado de una mejora en la edición original de 1992. Aún

⁸⁰⁵ Javier Rodríguez L., "Convoca la SEP para elaborar los contenidos de 13 libros de texto gratuitos", *El Universal. Primera Sección*, México, 7 enero 1993: p. 11; "Convocatoria al concurso para la

hoy, abriendo las páginas de ambos libros en los mismos temas es indiscutible percibir la influencia del primero sobre el segundo.

Al final de cuentas, el libro de texto logró su objetivo: imponer una visión histórica apegada al proyecto nacional de tintes neoliberales.

CONCLUSIONES

El propósito central del presente trabajo fue realizar la reconstrucción del proceso de reforma de los libros de texto gratuitos de historia 1992 situación que permitiría comprender el debate que tuvo lugar entre diversos sectores de la sociedad mexicana.

Esta labor se inició revisando la literatura existente en torno al libro de texto ya que el examen detenido de ésta nos permitió elaborar un concepto inicial que guió el trabajo de indagación sobre la problemática de estudio.

A partir de la idea anterior analizamos el libro de texto e identificamos las áreas de investigación que se han desarrollado en otros países, tanto en Europa como en los Estados Unidos. La revisión de estos estudios nos demostró la presencia de diversos enfoques de investigación como son: ideológico, histórico, socio-político, pedagógico, semiótico, entre otros. Los resultados anteriores nos permitieron reconocer al libro de texto como una entidad compleja que juega un papel en la sociedad mucho más amplio que el que comúnmente se le atribuye dentro del espacio escolar.

La identificación de esta multiplicidad nos permitió delimitar una serie de áreas de estudio en torno al libro de texto: su uso socioeducativo dentro del salón de clases así como los procesos de su producción, distribución y evaluación, entre otros. Así, encontramos que dependiendo de la problematización que se circunscribe se requiere elaborar el enfoque teórico metodológico como el campo de información a que se remite.

De los estudios que sobre el libro de texto gratuito se han elaborado en México se encontró que la mayoría de los trabajos han abordado momentos coyunturales en que se enfrentan proyectos educativos y el libro de texto se propone como un campo que permite comprender esta dinámica de conflicto. A través de éste, se propone una interpretación de la historia de México que el Estado difundirá por medio de la enseñanza de la historia.

Al examinar los trabajos de investigación producidos en México entendimos que el libro de texto gratuito juega un papel fundamental para entender situaciones de conflicto, puesto que,

como producto del Estado, transmite símbolos, valores y creencias que constituyen la identidad nacional. Esta característica nos explica por qué se han producido las diferentes polémicas y debates públicos que han sido objeto de estudio por los investigadores del tema y que han llevado a caracterizar al libro de texto gratuito como un objeto con sentido político e ideológico.

Precisamente, el examen de las investigaciones realizadas en México demostró un interés constante por identificar, delimitar y analizar tanto situaciones de conflicto en torno a los libros de texto como las concepciones expuestas por los distintos protagonistas de éstos.

La conclusión a la que llegamos es que el libro de texto gratuito es un producto complejo en el cual se manifiestan los antagonismos entre diversos sectores sociales como el Estado, la Iglesia, la prensa, los intelectuales, las asociaciones civiles, las organizaciones sindicales, los partidos políticos, entre otros. Para comprender la naturaleza de estos antagonismos se requiere examinar no sólo los contenidos expresados en sus páginas sino también reconstruir las características del entorno socio – político en el cual éstos se han producido, leído y discutido. Tomando en cuenta la riqueza del estudio de los procesos de conflicto manifestados en torno al libro de texto gratuito, se realizó el presente trabajo.

Para llevar a cabo la reconstrucción de la dinámica que se generó así como para proponer dos planos de análisis, se ubicó la situación de reforma de los libros de texto gratuitos de historia 1992.

Es por esta razón que el primer plano consistió en exponer los fundamentos conceptuales en torno a los cuales fue diseñada la modernización educativa. La segunda línea de trabajo examina la respuesta que se produjo en diferentes sectores de la sociedad a causa de la reforma educativa emprendida por el gobierno salinista y que se concretó en los libros de texto gratuito de historia 1992, demostrando así el conflicto.

Para alcanzar la primer meta propuesta, contextualizamos el proyecto nacional de modernización del presidente Salinas de Gortari dentro de una óptica mucho más amplia: las

grandes transformaciones que el mundo estaba viviendo a causa de una serie de crisis económicas cuyos orígenes se remontan a la década de los setenta.

El caso mexicano no quedó aislado de los sucesos mundiales que estaban teniendo lugar, a la influencia de los modelos económicos hay que añadir las características peculiares del desarrollo de México. A lo largo de la década de los setenta y en los ochenta México enfrentó una serie de crisis económicas que lo llevaron a cuestionar la validez de las políticas estatistas afines al Estado benefactor y cuyos postulados básicos eran: la sustitución de importaciones, que implicaba protección arancelaria y obviamente un “no” al libre mercado; la planificación económica estatal mediante el control de empresas estratégicas, que daba paso a la centralización del poder político en la inmensa burocracia gubernamental, y la puesta en práctica de políticas de tipo populista-paternalista, mediante el subsidio, con la sociedad mexicana.

Ello abrió la puerta para que una nueva generación de políticos mexicanos, conocidos como tecnócratas, accedieran al poder sustentando como respuesta para la crisis recurrente las soluciones del neoliberalismo como son: la reforma del Estado, el libre mercado y el individualismo. A raíz de la crisis de 1985 este cambio se volvió acelerado y encontró su máxima expresión con la llegada a la presidencia de Carlos Salinas de Gortari.

El presidente Salinas tenía que enfrentar a una sociedad mexicana descontenta por las crisis, lo cual se reflejó en los comicios que lo llevaron al poder: El nuevo mandatario debía ofrecer a dicha sociedad una posibilidad para incorporarse al desarrollo internacional en el cual se hablaba de mejores niveles de vida para los hombres, globalización y democracia, acceder a este proceso histórico exigía transformar a México mediante la puesta en práctica de un nuevo proyecto de nación: Salinas proyectaba construir el Estado neoliberal mexicano.

El concepto central del cual partía el Estado salinista era el de modernización: en un primer sentido la modernización era definida como la transformación de la nación para pasar del Estado estatista al Estado modernizado mexicano.

Dicho proyecto encontraba sus posibilidades de realización en el cumplimiento de una serie de Acuerdos cuyos objetivos centrales eran: la transformación del Estado hacia un Estado garante de la ley (Acuerdo para la Ampliación de Nuestra Vida Democrática); el combate a la inflación que permitiría tener un crecimiento económico real (Acuerdo para la Recuperación Económica y la Estabilidad) y el mejoramiento del nivel de vida de los mexicanos mediante el trabajo compartido entre Estado y sociedad (Acuerdo para el Mejoramiento Productivo del Nivel de Vida).

Estas políticas fueron instrumentadas en los años siguientes, a partir del 1° de diciembre de 1988 y aparecen magnificadas en los informes de gobierno correspondientes a 1989 – 1991 señalando los logros de la administración con un tono que en ocasiones raya en el mesianismo político: México tiene, finalmente, una posibilidad real de acceder al primer mundo.

Ahora bien, uno de los espacios que debían ser reformados para lograr la meta de la modernización en su totalidad era el de la educación, ya que era considerada por el presidente como el pilar para transmitir los valores, conocimientos, destrezas y aptitudes que se necesitaban en la construcción del México del siglo XXI. Los ciudadanos del futuro debían ser educados de una manera distinta a la que se utilizó en el pasado, la educación debía ser reformada acorde con los requerimientos del nuevo proyecto nacional.

Lograr esta reforma educativa exigía, antes que nada, caracterizar el desarrollo educativo seguido por México desde los años setenta para encontrar los principales problemas generados en ese lapso de tiempo y que identificó el gobierno salinista: la centralización del sistema educativo en manos del gobierno federal, el rezago educativo expresado en el analfabetismo existente entre diferentes grupos sociales en México, el crecimiento demográfico

que crea problemas para satisfacer la demanda educativa, realizar un cambio de infraestructura para satisfacer la demanda educativa, la necesidad de vincular el sector educativo con la esfera productiva, impulsar la investigación científica y tecnológica y, finalmente, mejorar la administración del sistema educativo.

Tomando en consideración el significado que el gobierno concedía a la educación para alcanzar un mayor desarrollo económico, en tanto promotora de nuevos conocimientos y técnicas, evidentemente ésta se constituyó en uno de los ejes de la modernización.

Por esta razón, se presentó un modelo educativo que respondería a los problemas planteados. Este modelo proponía transformar el sistema educativo a partir de los ejes siguientes: calidad, cobertura y descentralización educativa, ya que estas premisas eran necesarias para dotar a México de un sistema educativo acorde con el cambio que experimentaba el mundo.

El fundamento más importante en torno al cual se realizaría la modernización educativa era la primaria. Es muy importante no olvidar que la educación primaria era considerada como el eje más importante en la reforma que se estaba llevando a cabo debido a que dicho nivel era el único al cual asistía una parte importante de la población mexicana y se consideraba el camino para terminar con la profunda desigualdad social.

Sin embargo, esta reforma se llevó a cabo en dos momentos: el primer momento es el que estuvo a cargo de Manuel Bartlett quien fungió como secretario de Educación Pública de 1989 a 1991. Durante su gestión Bartlett se encargó de diseñar un modelo que permitiera llevar adelante la transformación, este modelo se centraba en señalar tanto las deficiencias como las soluciones propuestas para solucionar los problemas educativos del país.

Pero el trabajo de Manuel Bartlett no se pudo completar debido a las diferentes dificultades de tipo político que enfrentó con los diversos grupos de interés como eran el SNTE, la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación e incluso algunos grupos internos

de la SEP, enfrentamiento que llevó al secretario a tomar decisiones de tipo vertical y que provocó una animadversión, la cual fue una de las causas más importantes que originó su destitución pues no tuvo la capacidad política suficiente para conciliar e integrar los diversos puntos de vista.

Esta es la causa que originó la destitución del secretario Bartlett y la llegada del Dr. Ernesto Zedillo quien realizó un replanteamiento de las propuestas del Lic. Bartlett reestructurando la modernización de la educación primaria mediante el "Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica", documento en el cual se planteaban tres ejes de acción educativa: la reorganización del sistema educativo, la reformulación de los contenidos y materiales educativos y la revalorización de la función magisterial.

Es precisamente, como parte de este "Acuerdo...", cuando se propone la necesidad no sólo de continuar con la reforma de los libros de texto gratuitos, problema planteado ya desde la gestión de Manuel Bartlett, sino de cambiar totalmente la propuesta hecha por Bartlett e iniciar la elaboración de nuevos libros de texto gratuitos para la enseñanza de la historia. Se hacía especial énfasis en la historia de México puesto que se consideraba a esta disciplina como una asignatura estratégica para la formación de los alumnos ya que, desde el punto de vista gubernamental, transmite valores como la unidad, la identidad, la justicia y la soberanía, elementos que permitirían enfrentar los problemas actuales y garantizar el derecho libre de la nación.

Debido a lo anterior, analizamos los libros de texto gratuitos de historia tomando en cuenta que los contenidos que ellos transmiten no son más que una selección del capital intelectual, emocional y técnico con el cual cuenta una sociedad determinada, así, examinando dichos contenidos es posible determinar qué valores pretendía transmitir el gobierno salinista en 1992.

Por esta razón decidimos examinar los libros de texto gratuitos de historia 1992 a partir de una serie de categorías. En primer lugar situamos el concepto de reconstrucción histórica dado que este proceso es el que se realiza cotidianamente, como parte del oficio de la historia, cuando se descompone, observa, analiza un problema y, finalmente, se reconstruye dicho fenómeno histórico.

Junto a esta categoría situamos ciertas categorías que nos permitieron examinar los libros de texto gratuitos de historia a partir de elementos centrales que estructuran la naturaleza del conocimiento histórico. Las categorías a las que nos referimos son: el tiempo considerado como la dimensión más importante del conocimiento histórico porque permite ubicar los fenómenos históricos y dar cuenta de su devenir; el espacio geográfico dado que todos los fenómenos históricos se dieron en un hábitat determinado; el papel del individuo en la historia donde se aborda el papel que juegan algunos individuos que debido a su condición "especial, diferente o excepcional" así como al momento y a las circunstancias en que viven; el papel de los sujetos de la historia que nos permite situar el papel que juegan los diferentes conjuntos sociales en cada fenómeno histórico, así como su papel protagónico dependiendo de las condiciones de su momento; la interrelación de los aspectos de la vida social puesto que la realidad social está formada por la totalidad, para comprenderla es necesario descomponer cada realidad histórica en el conjunto de los elementos que la forman lo que permitirá estudiar y explicar cada parte y la totalidad; como último elemento se encuentra la relación con el presente puesto que la enseñanza de los procesos históricos debe vincularse con el presente, ya que el conocimiento del pasado permite la comprensión del presente y la participación en la construcción del futuro.

Realizar el análisis de los libros de texto gratuitos de historia 1992 a partir de estas categorías nos brindó la posibilidad de comprender la forma en que se encontraban estructurados los elementos que los componen pero también constituye un punto de partida

para entender la discusión generada entre diversos sectores de la sociedad mexicana quienes no estaban de acuerdo con dichos libros y, sobre todo, para comprender el alcance de las observaciones y comentarios aparecidos durante el debate tal y como veremos en los dos capítulos siguientes.

Asimismo, el examen de los contenidos nos da un punto de partida para entender que dentro del debate se ubican dos niveles de discusión: uno en el cual observamos una crítica y una discusión desde el punto de vista académico que se caracteriza por identificar problemáticas relativa al valor pedagógico del libro y a las posibilidades de uso dentro del salón de clase así como a la validez de los conocimientos acerca de la historia que transmite. Pero también existe un segundo nivel de discusión en el cual los contenidos de los libros de texto gratuitos de historia son utilizados con el fin de realizar discusiones con un eminente sentido político – ideológico donde el ámbito puramente escolar queda atrás e, incluso, se convierte en un elemento que permite justificar o cuestionar asuntos de otra índole.

Con respecto al segundo plano realizamos la reconstrucción del debate que tuvo lugar entre la sociedad mexicana a causa de la elaboración de los libros de historia para primaria 1992, ello nos llevó a examinar la manera en que amplios grupos sociales se comportaban ante las acciones gubernamentales del sexenio salinista.

Para alcanzar esta meta establecimos una periodización del debate que nos llevó a identificar dos momentos distintos: el primero se refirió al lapso comprendido entre el 4 de agosto y el 6 de septiembre de 1992, tiempo en el cual se realizó la primera parte de la discusión con la característica de que no existió un control directo o indirecto por parte de la autoridad gubernamental.

El segundo momento abarcó el período del 6 de septiembre de 1992 al 7 de enero de 1993 plazo en el cual se creó la Comisión SEP – SNTE, organismo mediante el cual el gobierno trató de controlar la discusión. En esta segunda parte encontramos una serie de conclusiones,

presentadas en los foros de análisis público, las cuales son resultado de todo el debate y no únicamente de los esfuerzos de la SEP por imponer sus decisiones.

Tomando en cuenta lo anterior, para nosotros quedó claro que el ejercicio del poder en México se realiza en diversos espacios, uno de ellos es en la educación, por ello, el camino que la sociedad ha tomado en la búsqueda de una mayor participación en las decisiones de poder, también exigió que luchara por abrirse los espacios de diálogo para tomar dichas decisiones.

El debate nos permitió identificar distintos actores sociales: autoridades educativas, intelectuales, periodistas, organizaciones civiles, partidos políticos, miembros de los órganos legislativos como son los asambleístas, diputados y senadores, sindicato magisterial y sus corrientes internas, la Iglesia, los autores de los libros de texto gratuitos de historia, representantes de instituciones educativas como rectores de distintas universidades, entre otros.

Igualmente, nos brindó la posibilidad de identificar el papel que la historia juega en la sociedad: cada grupo social concibe la función de la historia desde sus perspectivas, desde sus puntos de interés, a partir de aquellos motivos que atraen su atención al pasado. La historia de México, vinculada con la esencia misma de la sociedad mexicana, se convirtió en un motivo importante para abrir espacios de discusión. En ella la sociedad encontró o creyó encontrar las características que la identifican como lo que es: una comunidad con un pasado común. Sin embargo, la polémica dejó en claro la existencia de diferencias en la manera de concebir dicho pasado.

Por ello, los temas más importantes que estuvieron a debate fueron: determinar qué contenidos se deben incluir y cuáles no; qué procesos históricos examinar; explicitar los enfoques o los motivos que debían guiar la escritura de la historia así como los valores que debería transmitir como podían ser el amor a la patria, la identidad y la unidad nacional, el fomento de la democracia, la equidad y la justicia; identificar el uso político e ideológico que se

hizo de dichos materiales con fines partidistas, establecer la relación entre la nueva historia contenida en los libros de texto gratuitos de historia y el Tratado de Libre Comercio que se estaba creando con los Estados Unidos, determinar si constituían una traición a los ideales de la Revolución Mexicana en apoyo al nuevo régimen neoliberal establecido por Carlos Salinas de Gortari, explicar si los libros de texto tenían alguna relación con la sucesión presidencial de 1994 que ya se estaba preparando, precisar cuáles deberían de ser los mecanismos para otorgar a una empresa editorial los derechos de impresión y la responsabilidad que tendría respecto a los errores técnicos y pedagógicos, en fin, indicar si debería elaborarse una convocatoria o no para elegir a los autores que serían responsables de dichos materiales educativos.

Primordial resulta el hecho de que, estas temáticas dejaran de manifiesto un aspecto muy interesante: las diferencias no eran estrictamente entre Estado y sociedad, la sociedad misma tenía diferencias en sus puntos de vista. Ello nos evitó el peligro de caer en la explicación del debate a partir de un reduccionismo Estado-sociedad. La dinámica social es más compleja pues implica entender las relaciones entre los hombres, sus filias y fobias, sus vicios y virtudes.

El gobierno de la República vio en la historia la guía para construir el futuro de la nación, en esta medida estamos hablando de un proyecto nacional impulsado por el grupo político mexicano que sigue los ideales del neoliberalismo y cuyo principal representante era, en 1992, el presidente Salinas.

Pero escribir la historia para apoyar las perspectivas de un proyecto nacional también tiene sus dificultades pues aquellos que no están de acuerdo en dicho proyecto sólo verán un intento por realizar un revisionismo ideológico, sesgos, historia sexenal, parcialización del conocimiento, manipulación e imposición de las directrices políticas nacionales, visiones

unilaterales y pro – gubernamentales, que se tratan de imponer a un todo social sin tomar en cuenta sus opiniones.

En otras palabras, los libros de texto gratuitos de historia 1992 se presentan como un producto complejo y dinámico en el cual se debatió la validez de un proyecto nacional impulsado por los pensadores de la modernización frente a los defensores de otras historia como era el caso de los seguidores del estatismo de las décadas de los 70's y 80's quienes se constituyeron en el grupo opositor más reacio.

Anteponer la historia de la modernización que se presentaba como objetiva, veraz, apegada a la realidad y que explicaba procesos, ideas y abstracciones a una historia maniquea, de héroes, triunfalista, que se concebía como heredera de la Revolución era un verdadero conflicto social.

El radicalismo no condujo a ningún lado, pocos aceptaron que ambas historias eran válidas, porque la historia no es una sino múltiple. Algunos reconocieron que en ellas había valores importantes: la búsqueda de la verdad, defensa del nacionalismo, conformación de la identidad y la unidad, la explicación del desarrollo del hombre mediante procesos, pero fue insuficiente.

El Estado tuvo que retractarse de imponer su historia, realmente no se retractó sino que sólo pospuso su proyecto, dio paso a un concurso que permitiera a los grupos sociales participar en la escritura de una historia nacional la cual quedó atrapada en las bóvedas de la CONALTEG.

Finalmente debemos señalar el valor de identificar a la prensa como fuente primaria para la reconstrucción del proceso histórico, así, sabemos que cumple un papel fundamental dentro de la sociedad: no sólo da cuenta de ella sino que, además, participa en la construcción de la realidad mediante la elaboración de la narración y el comentario en la cual emite sus opiniones.

En esos espacios el periódico retiene, captura, aprehende el presente, la actualidad, convirtiéndose en un punto que nos da una referencia inmediata acerca de lo que sucede en nuestro entorno. A ello debemos agregar que sus páginas exponen los diversos puntos de vista, la conciencia social de una comunidad, vigentes en un momento determinado. Esta conciencia no es homogénea; no es la misma en todos los casos sino que se diversifica, entrando en conflicto y contradicción; cada grupo, respondiendo a sus intereses particulares, ofrece respuestas que están en desacuerdo con las de otros individuos.

Es decir, la prensa ofrece dos coordenadas fundamentales en el trabajo histórico: tiempo y espacio. Tiempo, porque nos habla de una actualidad, sus páginas tienen atrapadas un presente que ya no es pero el cual nos es posible examinar en perspectiva para entenderlo e interpretarlo. Al hacer esto tenemos la posibilidad de acercarnos a una sociedad cuya dinámica está plasmada en esas líneas.

Espacio, porque nos permite recrear lo sucedido en un lugar determinado y entender no sólo el espacio físico sino también el social, constituido por las distintas estructuras que conforman la sociedad. El diario, tanto en sus narraciones como en sus comentarios, abre espacio a la participación de la comunidad.

OBRAS CONSULTADAS

Bibliografía

- Aguilar Camín, Héctor y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana. Un ensayo de historia contemporánea de México 1910-1989*, 18 ed., México, Cal y Arena, 1996, 293 pp.
- Aguilar Camín, Héctor, *Después del milagro*, 2 ed., México, Cal y Arena, 1989, 296 pp.
- Alsina Miquel Rodrigo, *La construcción de la noticia*, 2 ed., Barcelona, Editorial Paidós, 1993. 208 pp., (Paidós Comunicación, 34).
- Alvarado de la Barrera, Silvia, "Análisis comparativo de los proyectos de nación en los libros de texto de primaria: Lázaro Cárdenas y Salinas de Gortari", México, Tesis de Maestría en Sociología Política, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1996.
- Amezcuca Fierros, Elvia Leticia, "Modernización política y educativa en México. El debate de los libros de texto gratuitos de historia 1992", México, Tesis de Maestría en Sociología Política, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1994.
- Arbatov, Georgity Arkadevich, et al., *Coloquio de invierno. Los grandes cambios de nuestro tiempo: la situación internacional, América Latina y México. I. La situación mundial y la democracia. II. Las Américas en el horizonte del cambio. III. México y los cambios de nuestro tiempo*, 3 vol., México, Universidad Nacional Autónoma de México – Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – Fondo de Cultura Económica, 1992.

Bloch, Marc, *Introducción a la historia*, 6 reimp., trad. De Pablo González Casanova y Max Aub, México, Fondo de Cultura Económica, 1974, 159 pp., (Breviarios, 64).

Borrat, Héctor, *El periódico, actor político*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1989, 167 pp., (GG MassMedia).

Calva, José Luis, (coord.), *Globalización y bloques económicos. Realidades y mitos*, present. de Jaime A. Preciado, introd. de José Doger Corte, México, Programa de Estudios de Economía Internacional de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla – Centro Universitario de Ciencias Sociales de la Universidad de Guadalajara – Juan Pablos Editor, 1995, 333 pp.

Campanella, Bruno, *Política internacional contemporánea*, pról. de Sergio O. García, Buenos Aires, Ediciones Macchi, 1994, 347 pp.

Cano Andaluz, Aurora, (coord.), *Las publicaciones periódicas y la historia de México (ciclo de conferencias)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Bibliográficas – Hemeroteca Nacional, 1995.

Carretero, Mario, *et al.*, *La enseñanza de las ciencias sociales*, Madrid, Ediciones Aprendizaje Visor, 1989.

Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, *Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos. 35 años de historia*, México, Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, 1994, 112 pp.

- Consejo Nacional Técnico de la Educación, *Hacia un nuevo modelo educativo*, México, Secretaría de Educación Pública, 1991, 167 pp., Grafts., (Modernización educativa, 2).
- Cook, María Lorena, *et al.*, (edit.), *Las dimensiones políticas de la reestructuración económica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México – Cal y Arena, 1996, 514 pp., grafts.
- Deighton, Lee C., (edit.), *The encyclopedia of education*, 10 vol., (s. I.), The Macmillan Company & The Free Press, (s. f.).
- Friedman, Milton y Rose D. Friedman, *Libertad de elegir*, trad. del inglés por Carlos Rocha Pujol, Barcelona, Ediciones Orbis, 1983, 441 pp., Grafts., (Biblioteca de economía, 2).
- Fundación SNTE para la Cultura del Maestro Mexicano, A.C., *¿Hacia dónde va la educación pública? Memoria del Seminario de Análisis sobre Política Educativa Nacional. Septiembre-Diciembre 1993*, 2 vol., México, Fundación SNTE para la Cultura del Maestro Mexicano, A.C., 1995.
- Garvía, Roberto, *Conceptos fundamentales de sociología*, Madrid, Alianza Editorial, 1998, 115 pp., (Herramientas, Ciencias Sociales, he 002).
- Gil Villegas, Francisco, *et al.*, *Cuadernos de liberalismo social 1. Fundamentos teóricos*, present. de José Narro Robles, México, Cambio XXI Fundación Mexicana, 1993, 92 pp.

Gomis Lorenzo, *Teoría del periodismo*, México, Editorial Paidós Mexicana, 1991. 212 pp., (Paidós Comunicación, 44).

González Luis, *El oficio de historiar*, 2 ed., Zamora, El Colegio de Michoacán, 1988, 268 pp.

González Pedrero, Enrique, (coord.), *Los libros de texto gratuitos*, México, Secretaría de Educación Pública – Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, 1982, 355 pp.

González Rivera, Guillermo y Carlos Alberto Torres, (coords.), *Sociología de la educación. Corrientes contemporáneas*, México, Centro de Estudios Educativos, 1981, 458 pp., Grafts., (Estudios educativos, 5).

Green, Rosario, (comp.). *Los mitos de Milton Friedman*, present. de la Coordinación de Nuevo Orden Económico Internacional del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo. México, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo – Editorial Nueva Imagen, 1983.

Gvirtz, Silvina, y Mariano Palamidessi, *El ABC de la tarea docente: currículum y enseñanza*, Buenos Aires, Aique, 1998, 278 pp., (Carrera docente).

Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX. 1914-1991*, trad. del inglés por Juan Faci, Jordi Ainaud y Carme Castells, Barcelona, Crítica – Grijalvo Mondadori, 1995. 614 pp., ilus.

- Johnsen, Egil Børre, *Libros de texto en el calidoscopio. Estudio crítico de la literatura y la investigación sobre los textos escolares*, trad. por José M. Pomares, Barcelona, Ediciones Pomares – Corredor, 1996. 379 pp. (Colección Educación y conocimiento).
- León Portilla, Miguel, (coord.), *Historia de México*, 11 vol., México, Salvat Mexicana de Ediciones, 1985, maps., grafs., ilus.
- Lerner Sigal, Victoria, (comp.), *La enseñanza de Clío. Prácticas y propuestas para una didáctica de la historia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México – Centro de Investigaciones y Servicios Educativos – Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora, 1990, 493 pp.
- Medina Peña, Luis, *Hacia el nuevo Estado. México, 1920-1994*, pról. de Luis González, México, Fondo de Cultura Económica, 1996, 362 pp., grafs., (Sección de obras de política y derecho).
- Meyer, Lorenzo, *Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano*, 2 reimp., México, Editorial Océano de México, 1995, 282 pp., (Con una cierta mirada).
- Moctezuma Barragán, Esteban, *La educación pública frente a las nuevas realidades*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, 234 pp., (Una visión de la modernización de México).
- Moliner, María, *Diccionario de uso del español*, 2 vol., Madrid, Editorial Gredos, 1990, (Biblioteca Románica Hispánica).

Mora Rubio, Juan, (selec. y present.), *El discurso liberal contemporáneo*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa – División de Ciencias Sociales y Humanidades, 1990, 223 pp., (Cuadernos universitarios, 60).

Núñez Ladeveze, Luis, *Manual para periodismo. Veinte lecciones sobre el contexto, el lenguaje y el texto de la información*, Barcelona, Editorial Ariel, 1991.

Oossenbach, G., *Los manuales escolares como fuente para la historia de la Educación en América Latina. Un análisis comparativo*, Madrid, MANES – Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1999.

Piñero Dalmau, Daniel, *et al.*, *El mundo de hoy. Cuatro enfoques*, present. de Benito Rey Romay, México, Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Económicas, 1993, 113 pp.

Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 19 ed., Madrid, Espasa Calpe, 1970, VII vol.

Salvat, Juan, (dir.), *Diccionario enciclopédico Salvat Universal*, 20 vol., Barcelona, Salvat Editores, 1980, ilus., maps., plans.

Sánchez Cervantes, Alberto, "La polémica por la historia de México en los libros de texto gratuitos, 1988-1994", México, Tesis de Licenciatura en Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1996.

Sánchez Quintanar, Andrea, "Reflexiones en torno a una teoría sobre la enseñanza de la historia", México, Tesis de Maestría en Historia de México, Universidad Nacional Autónoma de México – Facultad de Filosofía y Letras, 1993.

Secretaría de Educación Pública *Mi libro de Historia de México. Quinto grado*. Educación Primaria. México, Secretaria de Educación Pública, 1992.

Secretaría de Educación Pública, *Mi libro de Historia de México. Cuarto grado*. Educación Primaria, México, Secretaria de Educación Pública, 1992.

Stenhouse, Lawrence, *Investigación y desarrollo del curriculum*, 2 ed., pról. por José Gimeno Sacristán, Madrid, Ediciones Morata, 1987, 319 pp., (Pedagogía: La pedagogía hoy).

Suplemento anual 1973-1974 de la Enciclopedia Universal Ilustrada (Europeo – Americana), Madrid, Espasa Calpe, 1980, ilus., maps., plans.

Vázquez de Knauth, Josefina, *Nacionalismo y educación en México*, México, El Colegio de México, 1979, 331 pp., (Centro de Estudios Históricos, Nueva Serie, 9).

Villa Lever, Lorenza, *Los libros de texto gratuito*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1988, 281 pp.

Documentos

"Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica", *La Jornada*, México, 19 mayo 1992, pp. 23-25.

"Convocatoria al concurso para la renovación de los libros de texto gratuitos de educación primaria", *El Universal. Primera Sección*, México, 7 septiembre 1993: p. 13.

Partido Revolucionario Institucional, "Liberalismo social: nuestro camino", *El Universal. Primera Sección*, México, 8 marzo 1992, p. 10.

Poder Ejecutivo Federal, *Plan Nacional de Desarrollo 1989 – 1994*, México, Secretaría de Programación y Presupuesto – Subsecretaría de Planeación de Desarrollo y de Control Presupuestal, 1989, 143 pp.

Poder Ejecutivo Federal, *Programa para la modernización educativa 1989 – 1994*, México, Secretaría de Educación Pública, 1989, XX – 203 pp.

Salinas de Gortari, Carlos, *Cuarto informe de gobierno*, México, Presidencia de la República – Dirección General de Comunicación Social, 1992.

Salinas de Gortari, Carlos, *La educación, la mejor vía para la equidad social*. Secretaría de Educación Pública, 16 de enero de 1989, México, Presidencia de la República – Dirección General de Comunicación Social, (1989). 12 pp.

Salinas de Gortari, Carlos, *Mensaje de toma de posesión. 1o. de diciembre de 1988*, México, Presidencia de la República – Dirección General de Comunicación Social, (1989), 26 pp.

Salinas de Gortari, Carlos, *Primer informe de gobierno*, México, Presidencia de la República – Dirección General de Comunicación Social, 1989, 62 pp.

Salinas de Gortari, Carlos, *Segundo informe de gobierno*, México, Presidencia de la República – Dirección General de Comunicación Social, 1990, 48 pp.

Salinas de Gortari, Carlos, *Tercer informe de gobierno*, México, Presidencia de la República – Dirección General de Comunicación Social, 1991, 63 pp.

Zedillo Ponce de León, Ernesto, "Compromiso inquebrantable con la educación pública", *El Nacional*, México, 27 febrero 1992, pp. 1, 7.

Zedillo Ponce de León, Ernesto, "Restituir a la sociedad el control de su destino", *El Nacional*, México, 18 marzo 1992, pp. 1, 8.

Zedillo, Ernesto, "Reforma a fondo de la educación", *El Nacional*, México, 8 enero 1992, p. 1, 10, 12.

Hemerografía

Acosta, Carlos, "Precario y equivocado, el sentido educativo de los textos de historia, opina PRD y PAN", *El Universal. Primera Sección*, México, 3 octubre 1992, p. 23.

Adorno Jiménez, Raúl, "Cuestiona Poniatowska que en los textos de historia se dé primacía a las instituciones y no al pueblo", *El Nacional*, México, 9 septiembre 1992, p. 11.

Adorno Jiménez, Raúl, "Plantea el SNTE llevar a debate los nuevos libros de historia", *El Nacional*, México, 29 agosto 1992, p. 12.

Aguilar Camín, Héctor, "El correo ilustrado. Aguilar Camín responde a Granados Chapa", *La Jornada*, México, 21 agosto 1992, p. 1, 2.

Aguilar Camín, Héctor, "La guerrilla cultural", *La Jornada*, México, 15 septiembre 1992, pp. 1, 10.

Aguilar Camín, Héctor, "La historia según Michoacán", *La Jornada*, México, 14 septiembre 1992, pp. 1, 6.

Aguilar Camín, Héctor, "La prueba de las obsesiones", *La Jornada*, México, 10 septiembre 1992, pp. 1, 18.

Aguilar Camín, Héctor, "Las razones del SNTE", *La Jornada*, México, 12 septiembre 1992, pp. 1, 16.

Aguirre, Carlos, "Diversa. Texto único, varias historias", *El Nacional. Sección Cultural*, México, 23 septiembre 1992, p. 13.

Álvarez Balandra, Yolanda, "Patrimonio irrenunciable del pueblo", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 6, 8.

"Analizarán en foros los libros de Historia de México", *El Universal. Primera Sección*, México, 15 agosto 1992, p. 9.

Anyon, Jean, "Ideology and United States History Textbooks", en *Harvard Educational Review*, vol. 49, núm. 3, 1979, pp. 361-386.

Aranda, Julio C., "Revisar los textos de Historia, demanda el director del IEBEM", *El Universal. Estados*, México, 19 septiembre 1992, p. 7.

Arvizu Arrijoja, Juan, "Hay críticos con 'trucos tramposos' en el debate sobre los libros de Historia: Fuentes", *El Universal. Primera Sección*, México, 19 septiembre 1992, p. 14.

Arvizu Arrijoja, Juan, "Ni definitivos ni intocables, los nuevos textos para primaria: UNPF", *El Universal. Primera Sección*, México, 1 septiembre 1992, p. 22.

Arvizu, Juan, "No son problema de la Permanente los libros de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 31 agosto 1992, p. 1, 14.

"Aún no hay avances en la revisión del libro de historia", *La Jornada*, México, 11 septiembre 1992, p. 21.

Aziz Nassif, Alberto, "Historia de México: una nueva interpretación", *La Jornada*, México, 1 septiembre 1992, p. 7.

Báez-Jorge, Félix, "Historia de México más allá de la retórica", *El Nacional*, México, 7 agosto 1992, pp. 1, 8.

Balderas Palacios, María Luisa, "El juicio de la historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 6, 10.

Bastida Aguilar, Abraham, "Por un nuevo sistema educativo", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 6, 10.

Becerra Márquez, Javier, "La SEP, abierta a la crítica seria", *El Nacional*, México, 29 septiembre 1992, p. 9.

Bejarano, René, "Errores, omisiones y deficiencias", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 6, 8.

Bendesky, León, "La historia que sí interesa", *La Jornada*, México, 13 septiembre 1992, p. 25.

Blancarte, Roberto, "¿Es la historia un problema?", *La Jornada*, México, 7 septiembre 1992, p. 7.

Blanco, José, "El presente cambia la historia", *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, pp. 1, 7.

Bolaños, Laura, "Historia y fantasía", *El Universal. Primera Sección*, México, 26 septiembre 1992, pp. 7, 10.

Bustillos, Juan, "Pasarela política", *El Universal. Primera Sección*, México, 20 septiembre 1992, pp. 1, 2, 10.

Calvimontes y C., Jorge, "Los libros de texto, una historia objetiva y razonada: Florescano", *El Nacional*, México, 14 septiembre 1992.

Calvo, Juan, "Abandono de la ideología de la Revolución", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 7, 10.

Camacho Guzmán, Oscar, "'Los Niños Héroe s sí están', responde Idolina Moguel a críticas", *La Jornada*, México, 27 agosto 1992, pp. 1, 18.

Camargo Zurita, Jorge, "Manipula políticamente a los niños el texto de historia: PRD", *El Universal. Primera Sección*, México, 12 agosto 1992, p. 25.

- Camargo Zurita, Jorge, "Pide el PAN la autorización para utilizar libros complementarios", *El Universal. Primera Sección*, México, 1 septiembre 1992, p. 22.
- Camargo Zurita, Jorge, "Suspender la distribución de textos de primaria, plantean en la ARDF", *El Universal. Primera Sección*, México, 3 septiembre 1992, p. 19.
- Campa, Homero, "Bartlett rompió las reglas: se adelantó a la presidencia y difundió su renuncia. Todavía el viernes 3, tras un acuerdo en los Pinos parecía seguro en la SEP", *Proceso. Semanario de información y análisis*, México, año 15, núm. 793, 13 enero 1992, pp. 6-8, 10.
- Campo, Jesús Martín del, "Historiadores al borde de un ataque de nervios", *La Jornada*, México, 17 de septiembre 1992, p. 14.
- Cárdenas García, Juan, "La embestida intelectual de la derecha", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 7, 8.
- Carrizales, David, "No son definitivos los nuevos textos; se corregirán fallas: Guevara Niebla", *La Jornada*, México, 3 septiembre 1992, p. 13.
- Castillo Peraza, Carlos, "¿Unidad de la historia o historia de la Unidad?", en *La Jornada*, México, 31 agosto 1992, p. 5.
- Castillo Peraza, Carlos, "Debate. Primer intento de enseñar la historia de la unidad nacional", *El Nacional*, México, 5 septiembre 1992, pp. 1, 8.

Castillo Peraza, Carlos, "Lo que hay que modificar y lo que debemos conservar", *El Universal*.
Primera Sección, México, 13 septiembre 1992, pp. 7, 8.

Castillo Peraza, Carlos, "Y siguen los textos dando", *La Jornada*, México, 7 septiembre 1992, p.
5.

Cazés, Daniel, "La nueva historia oficial", *La Jornada*, México, 12 septiembre 1992, p. 15.

"Clave la enseñanza de la historia para conservar la identidad: Coparmex", *El Universal*.
Primera Sección, México, 8 agosto 1992, p. 9.

CONALTE, "Foro para el análisis de los materiales para la enseñanza de la historia de México en
la Educación Primaria", *El Nacional*, México, 23 septiembre 1992, p. 15.

"Consulta de la SEP sobre planes de estudio para primarias y secundarias", *El Universal*.
Primera Sección, México, 15 octubre 1992, p. 25.

Correa, Eduardo, "De los planes educativos surgirán mexicanos deficientes: líderes
magisteriales", *El Universal*. *Primera Sección*, México, 21 agosto 1992, p. 13.

Correa, Eduardo, "Imposición de las autoridades educativas, los textos gratuitos: CNPI", *El
Universal*. *Primera Sección*, México, 5 septiembre 1992, p. 18.

Cortés, Dora Elena, "Es competencia entre sistemas educativos, la nueva etapa: Zedillo", *El Universal. Primera Sección*, México, 15 agosto 1992, p. 19.

Cruz, Minerva, "Juicio político contra Ernesto Zedillo, pedirá el PRD al Congreso", *El Universal. Primera Sección*, México, 26 agosto 1992, p. 2.

Cruz, Minerva, "Necesario sustentar sobre una base democrática de historia de México: CEPS", *El Universal. Primera Sección*, México, 15 septiembre 1992, p. 8.

Cuadri de la Torre, Gabriel, "Ecología. Defensa y reclamo a los nuevos libros de historia", *El Nacional*, México, 12 septiembre 1992, pp. 1, 8.

Chavarría Díaz, María, "Irrenunciable la tarea de modernizar la educación, advierte Zedillo Ponce de León", *El Nacional*, México, 11 enero 1992, p. 13.

Chavarría Díaz, Rosa María, "Tienen enfoque político más que social: normalistas", *El Nacional*, México, 10 octubre 1992, p. 11.

"Debe atender la SEP las críticas a los textos gratuitos, advierte el PRI", *El Universal. Primera Sección*, México, 22 septiembre 1992, p. 21.

Domínguez, Juan Ignacio, "Mutilación de la conciencia nacional", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 6, 8.

Editorial, "Modernización educativa integral", *El Universal. Primera Sección*, México, 16 noviembre 1992, p. 6.

Editorial, "Vigencia de los principios sobre educación", *La Jornada*, México, 23 febrero 1992, p. 2.

"Educativas", *El Nacional*, México, 15 septiembre 1992, p. 9.

Efe, "La reforma educativa es *un hecho sin precedente* en México: Zedillo", *La Jornada*, México, 15 octubre 1992, p. 17.

"El SNTE ante los nuevos libros de historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 6 septiembre 1992, p. 38.

"Eliminan la posibilidad de análisis los nuevos libros de Historia: Brom", *El Universal. Primera Sección*, México, 4 octubre 1992, p. 15.

"En la línea", *El Universal. Primera Sección*, México, 12 septiembre 1992, p. 8.

Enríquez Osorio, Manuel, "Exigirán maestros y PRD modificar los libros de texto", *La Jornada*, México, 23 agosto 1992, p. 15.

Fabela Quiñones, Guillermo, "Libros de texto, comunicación y democracia", *El Universal. Primera Sección*, México 24 septiembre 1992, pp. 7, 8.

Felix, Edgar, "Los textos de primaria pretenden consolidar el neoliberalismo: FPN", *El Universal. Primera Sección*, México, 4 septiembre 1992, p. 21.

Flores, Gabriela, "Analiza la CNTE el material que proporciona la SEP", *El Universal. Primera Sección*, México, 9 agosto 1992, p. 25.

Flores, Gabriela, "Muchos maestros desconocen el proyecto educativo", *El Universal. Primera Sección*, México, 19 agosto 1992, p. 11.

Flores, Gabriela, y Fidel Samaniego. "Inmediata sustitución de libros de texto gratuito sobre Historia." en *El Universal. Primera Sección*, México, 5 agosto 1992, pp. 1, 4.

Florescano, Enrique, "El historiador, la crítica y los libros de texto (Primera de dos partes)", *La Jornada*, México, 14 septiembre 1992, pp. 1, 8.

Florescano, Enrique, "El historiador, la crítica y los libros de texto. (Segunda y última parte)", *La Jornada*, México, 15 septiembre 1992, pp. 1, 14.

Fuentes Molinar, Olac, "Educación: ojos que no ven", *La Jornada*, México, 1 septiembre 1992, pp. 1, 10.

García Alba Iduñate, Pascual, "Precisiones sobre los nuevos libros de texto", *La Jornada*, México, 21 agosto 1992, pp. 1, 18.

- García León, Mauricio, "Reprueba la Iglesia omisiones en los libros de texto escolares", *El Universal. Estados*, México, 14 octubre 1992, p. 2.
- Garrido, Luis Javier, "La historia oficial", *La Jornada*, México, 28 agosto 1992, p. 10.
- Gerson, Boris, "La patria grande y dulce", *El Universal. Primera Sección*, México, 26 septiembre 1992, pp. 6, 10.
- González Gómez, Francisco, "Derrota del neoliberalismo", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 7, 8.
- González Torres, José, "Libros totalitarios y monopólicos", *El Universal. Primera Sección*, México, 15 septiembre 1992, pp. 7, 8.
- González Villarreal, Alberto, "Diversa. Las batallas por la historia", *El Nacional. Sección Cultural*, México, 4 septiembre 1992, p. 13.
- González Villarreal, Roberto, "¿Cultura, identidad e historia oficial?", *El Nacional. Sección Cultural*, México, 28 agosto 1992, pp. 9, 10.
- Gordillo, Elba Esther, "Las razones del SNTE", *La Jornada*, México, 12 septiembre 1992, pp. 1, 9.
- Gracida, Ysabel, "El cine y la historia 'cambiadita' ", *El Universal. Sección Cultural*, México, 1 septiembre 1992, p. 3.

Granados Chapa, Miguel Ángel, "Plaza Pública", *La Jornada*, México, 20 agosto 1992, pp. 1, 4.

Granados Chapa, Miguel Ángel, "Plaza Pública", *La Jornada*, México, 31 agosto 1992, pp. 1, 4.

Granados Chapa, Miguel Ángel, "Plaza Pública", *La Jornada*, México, 1 septiembre 1992, pp. 1, 4.

Granados Chapa, Miguel Ángel, "Plaza Pública", *La Jornada*, México, 4 septiembre 1992, pp. 1, 4.

Granados Chapa, Miguel Ángel, "Plaza pública", *La Jornada*, México, 25 septiembre 1992, pp. 1, 4.

Guerrero Chiprés, Salvador, "Reivindica Salinas a los Niños Héroe y a Juárez, en el grito", *La Jornada*, México, 17 septiembre 1992, p. 25.

Guerrero, Francisco, *et al.*, "Harán en Morelos un cuaderno con lo que *omiten* los nuevos libros", *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, p. 23.

Hirales M., Gustavo, "En defensa del libro de historia", *El Nacional*, México, 4 septiembre 1992, pp. 1, 8.

Hirales M., Gustavo, "En defensa del libro de historia", *El Nacional*, México, 5 septiembre 1992,
p. 6.

Hirales M., Gustavo, "La revancha de Don Porfirio", *El Nacional*, México, 5 agosto 1992,
pp. 1, 8.

Hirales M., Gustavo, "Ni tan porfirista el nuevo texto", *El Nacional*, México, 7 agosto 1992,
p. 10.

Insuficiente, el foro sobre los libros de historia", *La Jornada*, México, 25 septiembre 1992,
p. 19.

Krauze, Enrique, "¿Revisionismo en los libros de texto?", *La Jornada*, México, 6 agosto 1992,
p. 16.

Krauze, Enrique, "La prueba de los niños. (Primera de dos partes)", *La Jornada*, México,
8 septiembre 1992, pp. 1, 16.

Krauze, Enrique, "La prueba de los niños. (Segunda y última parte)", *La Jornada*, México,
9 septiembre 1992, pp. 1, 19.

Krauze, Enrique, "Sin que me tiemble el pulso", *La Jornada*, México, 11 septiembre 1992,
pp. 1, 22.

La elaboración del libro de texto debió someterse a un concurso: Pérez Quintana", *El Universal. Primera Sección*, México, 30 agosto 1992, p. 17.

La gratuidad de los libros de texto no los convierte en aceptables, considera el PAN", *El Universal. Primera Sección*, México, 4 septiembre 1992, p. 21.

Labastida, Horacio, "Historia y neohistoria", *La Jornada*, México, 11 septiembre 1992, p. 5.

Lacueva Teruel, Aurora, y Carlos Manterola A., "La producción de textos escolares como una línea de trabajo en las instituciones de formación docente. Nuestra experiencia", *Revista de pedagogía. Órgano divulgativo trimestral de la Escuela de Educación, Facultad de Humanidades, Universidad Central de Venezuela, Caracas*, vol. X, núm. 17, 1989, pp. 33-43.

Lepetit, Bernard, "Propuestas para un ejercicio limitado de la interdisciplina", en *Iztapalapa*, núm. 26, julio-diciembre 1992, pp. 25-33.

Linares Zapata, Luis, "De razones, ideologías y petímetros", *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, p. 6.

Lizarraga Méndez, Daniel, "Satisfactorias las reformas a los libros de texto gratuitos: Reynoso", *El Universal. Estados*, México, 7 septiembre 1992, p. 7.

Loeza, Soledad, "Los libros de texto gratuitos y la tradición del estado Educador", *La Jornada*, México, 4 septiembre 1992, p. 15.

López Domínguez, José Dolores, "Necesario debate nacional", *El Universal. Primera Sección*, México, 25 septiembre 1992, pp. 7, 8.

López, René Alberto, "Fortalecen la conciencia nacional los nuevos libros de texto: Conalite", *La Jornada*, México, 27 agosto 1992, p. 18.

Loyo, Aurora, "Actores y tiempos políticos en la modernización educativa", en *El Cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual*, México, Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Azcapotzalco – División de Ciencias Sociales y Humanidades, año 8, núm. 51, noviembre-diciembre 1992, pp. 17-22.

Luis Gámez Jiménez, nuevo presidente del CONALTE", *El Nacional*, México, 29 enero 1992, p. 15

Luptán Mejía, Francisco, "El gobierno cuenta su 'propia historia' ", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 7, 10.

Llanos Samaniego, Raúl, "Deben modificarse los libros de texto de historia", *La Jornada*, México, 28 septiembre 1992, 16.

Llarena y del Rosario, Ramón, "Edición con hojas sustituibles", *El Universal. Primera Sección*, México, 21 septiembre 1992, pp. 7, 8.

Martínez, Néstor, "El PRI se manifestó por modificar los libros de texto para primaria", *La Jornada*, México, 22 septiembre 1992, p. 15.

Martínez, Néstor, "Expondrán en *clases públicas* 'las fallas de libros de historia' ", *La Jornada*, México, 30 agosto 1992, p. 15.

Martre, Gonzalo, "El nuevo libro de texto gratuito", *El Universal. Primera Sección*, México, 25 agosto 1992, pp. 7, 8.

"Momento que la SEP atienda críticas a los libros de texto, no archivarlas: PPS", *El Universal. Primera Sección*, México, 18 septiembre 1992, p. 11.

Monreal, Ricardo, "Innegable avance para la educación", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 septiembre 1992, pp. 6, 8.

Montaño, Cornelio, "Urge corregir libros de texto: Quintero A.", *El Universal. Estados*, México, 15 septiembre 1992, pp. 1, 4.

Morales M., Rodrigo, "Textos privados, debates públicos", *La Jornada*, México, 14 septiembre 1992, pp. 1, 10.

Moreno Wonchee, Raúl, "Sobre la posición de La República en torno a los libros de texto", *La Jornada*, México, 23 septiembre 1992, p. 2.

Moreno, Martín, "Con Zedillo se ha 'destensado' la relación SEP – SNTE, según R. Bejarano y Alonso Raya", *El Universal. Primera Sección*, México, 29 marzo 1992, p. 25.

"Niega Henestrosa su participación en los nuevos libros de texto", *El Nacional*, México, 29 septiembre 1992, p. 6.

"No satisficieron los libros a sus autores, señala Javier García Diego", *La Jornada*, México, 10 octubre 1992, p. 12.

Olimon Nolasco, Manuel, "Necesitamos conciencia histórica", *El Universal. Primera Sección*, México, 10 septiembre 1992, pp. 7, 8.

Olmos, José Gil, "Ni historia de villanos ni de buenos y malos: Aguilar Camín", *El Nacional*, México, 5 agosto 1992, p. 4.

Orduña, Francisco, "Maestros de cuatro estados piden reformular los textos de la SEP", *La Jornada*, México, 11 septiembre 1992, p. 23.

Ortega R., Gabriela, "Factible la modernización permanente de los libros de texto: Díaz Infante", *El Nacional*, México, 30 agosto 1992, p. 7.

Ortega R., Gabriela, "Los libros de texto no se escribieron sobre las rodillas", *El Nacional*, México, 27 agosto 1992, p. 10.

Ortega R., Gabriela, "Perfectibles, los libros de texto: Zedillo", *El Nacional*, México, 26 agosto 1992, p. 12.

Ortega R., Gabriela, y Efraín Klerigan, "Férrea defensa del PAN a los libros de historia", *El Nacional*, México, 3 septiembre 1992.

Ortiz Pinchetti, José Augusto, "Una historia difícil de contar", *La Jornada*, México, 30 agosto 1992, p. 9

Osorio Altúzar, Federico, "Debate. Los libros de historia: no más triunfalismos", *El Nacional*, México, 4 septiembre 1992, pp. 1, 10.

Pascoe Pierce, Ricardo, "La paz porfiriana, revalorada", *El Universal. Primera Sección*, México, 7 septiembre 1992, p. 6.

"Pedirá el PAN redición corregida de los nuevos textos de historia", *La Jornada*, México, 1 septiembre 1992, p. 25.

"Pedirá el SNTE que se revisen los textos de historia." *La Jornada*, México, 29 agosto 1992, p. 13.

"Pedirá la Iglesia que se instituya un libro de texto gratuito regional", *La Jornada*, México, 7 septiembre 1992.

Peña, Rodolfo F., "La historia emergente", *La Jornada*, México, 10 septiembre 1992, p. 5.

Pérez Mendoza, Gloria, "Pide el PPS suspender la entrega de libros de texto en el Edomex", *La Jornada*, México, 15 septiembre 1992, p. 11.

Pérez Montaña, Armando, "Zedillo: urge universalizar aquí una educación primaria de calidad", *El Nacional*, México, 2 abril 1992, p. 13.

Pérez U., Matilde, "Falsa imagen del indígena en textos de historia para primaria", *La Jornada*, México, 29 agosto 1992, p. 12.

Pérez, Gloria, y Salvador Contreras, "Proponen en el Edomex correcciones a textos de historia", *La Jornada*, México, 10 septiembre 1992, p. 17.

"Pescador: los libros, editados con premura, pero sin improvisación", *La Jornada*, México, 11 septiembre 1992, p. 23.

Piastro, Estrella, "El texto como medio educativo", *Didac. Órgano del Centro de Didáctica de la Universidad Iberoamericana*, México, núm. 17, 1990, pp. 15-16.

Pineda del Valle, César, "Necesario debate", *El Universal. Estados*, México, 12 octubre 1992, p. 8.

Pitol, Sergio, "Sobre los nuevos libros de texto", *La Jornada*, México, 15 septiembre 1992, pp. 1, 12.

"Plantean mujeres del PRI corregir inexactitudes en libros de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 28 septiembre 1992, pp. 36, 37.

Ponce, Manuel, "Atenderá Zedillo las críticas sobre el libro de Historia, informa la CNTE", *El Universal. Primera Sección*, México, 30 agosto 1992, p. 11.

Ponce, Manuel, "Boicotear los libros de texto, propone Muñoz Ledo a maestros y a paterfamilias", *El Universal. Primera Sección*, México, 1 septiembre 1992, p. 22.

Ponce, Manuel, "Los libros de historia no se escribieron sobre las rodillas: PRI", *El Universal. Primera Sección*, México, 27 agosto 1992, p. 3.

Ponce, Manuel, "Se busca enterrar el pasado con el nuevo libro de texto: Jorge Tovar", *El Universal. Primera Sección*, México, 28 agosto 1992, p. 21.

Ponce, Manuel, "Son exageradas las críticas a los libros de Historia: Idolina Moguel", *El Universal. Primera Sección*, México, 4 septiembre 1992, p. 26.

Poniatowska, Elena, "Libros para niños. Rincones de lectura (Primera parte)", *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, p. 22.

"Propuesta: actualización permanente de textos de historia", *La Jornada*, México, 9 octubre 1992, p. 19.

"Pulso político", *El Universal. Primera Sección*, México, 9 septiembre 1992, p. 2.

Ramírez, María Teresa, "Liberalismo social, palanca de la modernización educativa: Zedillo", *El Nacional*, México, 10 abril 1992.

Ramírez, Miguel A., "Asumimos el reto del cambio con modernización educativa: SEP", *El Nacional*, México, 7 julio 1992, p. 11.

Ramírez, Miguel Ángel, "Concluye hoy el foro de análisis sobre los libros de historia", *El Nacional*, México, 5 octubre 1992, p. 7.

Ramírez, Miguel Ángel, "Constituida la comisión SEP – SNTE", *El Nacional*, México, 10 septiembre 1992, p. 16.

Ramírez, Miguel Ángel, "En 1993, textos de apoyo a libros de historia: SEP", *El Nacional*, México, 13 octubre 1992, p. 7.

Ramírez, Miguel Ángel, "En la modernización educativa no aflojaremos el paso: CSG", *El Nacional*, México, 16 mayo 1992, p. 3.

Ramírez, Miguel Ángel, "La cultura de los puentes ha hecho mucho daño a la educación", *El Nacional*, México, 3 junio 1992, p. 9.

Ramírez, Miguel Ángel, "La enseñanza básica de calidad coadyuva a vigorizar la cohesión social: Zedillo", *El Nacional*, México, 8 mayo 1992, p. 11.

Ramírez, Miguel Ángel, "Los libros de historia no deben ser satanizados, opina Olac Fuentes", *El Nacional*, México, 21 septiembre 1992, p. 11.

Ramírez, Miguel Ángel, "Los libros de historia, ni neutros ni partidistas, plantea G. Bonfil. Pide que no estén encauzados a buscar adeptos a tendencias o doctrinas", *El Nacional*, México, 10 octubre 1992, p. 11.

Ramírez, Miguel Ángel, "Los textos de historia, obra de maestros y especialistas", *El Nacional*, México, 12 agosto 1992, p. 7.

Ramírez, Miguel Ángel, "Marginó SEP al SNTE en la preparación de los libros de historia", *El Nacional*, México, 3 septiembre 1992.

Ramírez, Miguel Ángel, "Necesarios los textos gratuitos, afirma Larios Santillán", *El Nacional*, México, 23 septiembre 1992, p. 3.

Ramírez, Miguel Ángel, "Rol protagónico al maestro o no habrá modernización: Elba Esther", *El Nacional*, México, 31 octubre 1992, p. 11.

Ramírez, Miguel Ángel, y Gabriel Moysen, "Zedillo: Liberalismo social y federalismo serán palancas para transformar la educación", *El Nacional*, México, 13 marzo 1992, pp. 9.

Ramos, Luis Franco, "Entrevista. Edmundo O'Gorman, imaginar la historia", Suplemento El Nacional Dominical en *El Nacional*, México, 11 octubre 1992, p. 12-15.

Ramos, Raúl, y Notimex, "Reconoce SEP que hay errores en los nuevos textos de historia de México", *El Nacional*, México, 4 septiembre 1992, p. 11.

"Rechaza la UNPF la ampliación del libro de texto", *El Universal. Primera Sección*, México, 28 marzo 1992, p. 4.

"Reforma a la educación básica, acuerdan SEP y SNTE", *El Universal. Primera Sección*, México, 6 septiembre 1992, pp. 1, 18.

Reyes Gómez, Gerardo, "El nudo de los libros de texto", *El Universal. Primera Sección*, México, 7 septiembre 1992, pp. 7, 11.

Rock, Roberto, "Devolverlos a la SEP sería clara señal de repudio", *El Universal. Primera Sección*, México, 10 septiembre 1992, pp. 1, 10.

Rockwell, Elsie, "Los libros de texto en perspectiva", *Básica. Revista de la escuela y del maestro*, México, año 1, núm. 1, 1994, pp. 63-64.

Rodríguez L., Javier, "Aprueba la UNPF los libros de texto gratuito; se abandonan monopolios sectarios, expresa", *El Universal. Primera Sección*, México, 8 agosto 1992, p. 11.

Rodríguez L., Javier, "Comenzará el viernes los foros para analizar los libros de Historia: SEP", *El Universal. Primera Sección*, México, 21 septiembre 1992, p. 12.

Rodríguez L., Javier, "Convoca la SEP para elaborar los contenidos de 13 libros de texto gratuitos", *El Universal. Primera Sección*, México, 7 enero 1993, p. 11.

Rodríguez L., Javier, "Discuten SEP – SNTE la permanencia de los libros de historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 14 septiembre 1992, p. 24.

Rodríguez L., Javier, "Es política la polémica sobre el libro de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 5 septiembre 1992, p. 18.

Rodríguez L., Javier, "La sucesión detrás de la polémica por los libros de texto", *El Universal. Primera Sección*, México, 7 septiembre 1992, p. 31.

Rodríguez L., Javier, "No utilizan en las escuelas particulares los libros de Historia; esperan cambios", *El Universal. Primera Sección*, México, 13 octubre 1992, p. 11.

Rodríguez L., Javier, "Reconoce la SEP: tienen errores los libros de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 4 septiembre 1992, pp. 1, 22.

Rodríguez L., Javier, "Tienen que reconocerse los avances en los libros de Historia, dice SMGE", *El Universal. Primera Sección*, México, 6 octubre 1992, p. 2.

Rodríguez Lozano, Javier, "Afinan los programas definitivos para enseñar geografía y civismo", *El Universal. Primera Sección*, México, 12 agosto 1992, pp. 1, 26.

Rodríguez Lozano, Javier, "Cambió la manera de pensar del gobierno respecto de los libros de primaria", *El Universal. Primera Sección*, México, 5 octubre 1992, p. 29.

Rodríguez Lozano, Javier, "Conalte: será la sociedad quien determine si se suspende o no el libro de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 10 septiembre 1992, p. 11.

Rodríguez Lozano, Javier, "Conalte: será la sociedad quien determine si se suspende o no el libro de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 10 septiembre 1992, p. 11.

Rodríguez Lozano, Javier, "Depende de maestros que el nuevo texto de Historia no erija nuevas estatuas", *El Universal. Primera Sección*, México, 7 agosto 1992, p. 5.

Rodríguez Lozano, Javier, "Empieza a cristalizar, con el ciclo 92-93, la transformación educativa, dice Zedillo", *El Universal. Primera Sección*, México, 2 septiembre 1992, pp. 1, 20, 21.

Rodríguez Lozano, Javier, "Falta información 'amplia y suficiente' en los libros de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 22 septiembre 1992, p. 21.

Rodríguez Lozano, Javier, "Marcha de profesores disidentes, seis burros y dos mulas contra los libros", *El Universal. Primera Sección*, México, 12 septiembre 1992, p. 17.

Rodríguez Lozano, Javier, "Ningún acuerdo entre autoridades y maestros sobre el texto de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 12 septiembre 1992, p. 19.

Rodríguez Lozano, Javier, "Ningún acuerdo entre autoridades y maestros sobre el texto de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 12 septiembre 1992, p. 19.

Rodríguez Lozano, Javier, "No puede ser neutro ni partidista el libro de Historia: Bonfil", *El Universal. Primera Sección*, México, 10 octubre 1992, p. 9.

Rodríguez Lozano, Javier, "Opiniones encontradas sobre el libro de Historia para primaria", *El Universal. Primera Sección*, México, 6 agosto 1992, p. 26.

Rodríguez Lozano, Javier, "Por ahistoriográficos rechazan profesores disidentes del CNTE los libros de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 29 septiembre 1992, p. 25.

Rodríguez Lozano, Javier, "Propone la CNEP editar también el libro de Geografía de México", *El Universal. Primera Sección*, México, 10 agosto 1992, p. 5.

Rodríguez Lozano, Javier, "Será responsabilidad del SNTE si decide 'guardar los libros': SEP", *El Universal. Primera Sección*, México, 11 septiembre 1992, pp. 1, 4.

Rodríguez, Juan, "Consenso y bases realistas para reformar los libros de texto gratuito, recomienda la ARDF", *El Universal. Primera Sección*, México, 15 abril 1992, p. 2.

Roldán Valencia, Jorge, "Acres críticas al libro de Historia en Pachuca", *El Universal. Estados*, México, 12 octubre 1992, pp. 1, 6.

Román, José Antonio, "CEM: los libros de texto, inicio de reconciliación con la historia", *La Jornada*, México, 12 septiembre 1992, p. 15.

Román, José Antonio, "Comenzó el tercer encuentro de evaluación del Subsistema de Educación Secundaria Técnica. Elevar la calidad del sector, base de una sociedad más justa: Zedillo", *La Jornada*, México, 25 junio 1992, p. 21.

Román, José Antonio, "Es sano que un pueblo conozca su 'verdadera historia': CEM", *La Jornada*, México, 27 agosto 1992, p. 18.

Román, José Antonio, "La Iglesia, dispuesta a colaborar en el análisis de los textos de primaria", *La Jornada*, México, 7 septiembre 1992, pp. 56, 3.

Román, José Antonio, "SEP: obligatorios en todo el país, los libros de historia", *La Jornada*, México, 15 septiembre 1992, p. 11.

Román, José Antonio, "*Simulados*, los foros convocados por la SEP sobre libros de historia", *La Jornada*, México, 18 noviembre 1992, p. 21.

Román, José Antonio, "Ya es tiempo de que Estado e Iglesia renuncien a miedos y desconfianzas mutuas: Suárez Rivera", *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, p. 22.

Romero, Ismael, "La crítica a los textos, 'algarada ridícula', asevera", *El Universal. Primera Sección*, México, 27 septiembre 1992, pp. 1, 4.

Romero, Ismael, "Sólo 'afán protagónico', las declaraciones de Muñoz Ledo sobre libros de texto: Monreal", *El Universal. Primera Sección*, México, 4 septiembre 1992, p. 27.

Rubio, Luis, "La catarsis del libro de texto", *La Jornada*, México, 11 septiembre 1992, p. 23.

Saldierna, Georgina, "Los nuevos libros de historia, 'esquemáticos'; dejan de lado los aspectos culturales y sociales", *La Jornada*, México, 3 septiembre 1992, p. 1, 13.

Saldierna, Georgina, "No habrá marcha atrás en el uso de los nuevos libros de historia", *La Jornada*, México, 12 agosto 1992, p. 19.

Saldierna, Georgina, "Pide Zedillo a los maestros que utilicen y evalúen los nuevos textos", *La Jornada*, México, 10 septiembre 1992, p. 19.

Saldierna, Georgina, "Revisión periódica de los libros de texto gratuitos, pide Sarukhán", *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, p. 19.

Saldierna, Georgina, "Se analizarán los libros del 92, no los del 93, reafirmó Gordillo", *La Jornada*, México, 10 septiembre 1992, p. 18.

Saldierna, Georgina, "Un debate sobre los libros de historia, plantean politécnicos", *La Jornada*, México, 18 septiembre 1992, p. 14.

Salinas Iñiguez, Gustavo, "Nuevos libros, nuevos críticos", *El Universal. Primera Sección*, México, 4 septiembre 1992, pp. 7, 8.

Salinas Rocha, Irma, "A estudiar historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 11 septiembre 1992, pp. 2, 4.

Saltzwedel, Jhones, y Matías Schreiber, "El hombre necesita el riesgo. Entrevista con Francis Fukuyama", *El Nacional*, México, 25 mayo 1992, pp. 9-10.

Sánchez Baeza, Julian, "Los maestros no omitimos a los héroes de México: Ramón G. Bonfil", *El Nacional*, México, 8 noviembre 1992, p. 11.

Sánchez, Julian, "Crear nuevos textos de historia, plantean maestros de la UIA", *El Nacional*, México, 22 octubre 1992, p. 13.

Schwarz, Mauricio José, "La voz invitada. ¡Se busca!", *El Universal. Sección Cultural*, México, 7 septiembre 1992, p. 1.

"Se suma el CNT a las críticas de los libros de texto de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 14 septiembre 1992, p. 24.

Secretaría de Educación Pública – Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación", *El Nacional*, México, 15 septiembre 1992, p. 9.

"Señalan antropólogos fallas de los libros de texto", *La Jornada*, México, 17 octubre 1992, p. 17.

"Serán analizados en la ARDF los textos gratuitos", *El Universal. Primera Sección*, México, 12 septiembre 1992, p. 17.

Serranía Álvarez, Lázaro, "Los actuales textos gratuitos superan en mucho a los de antaño, opina ISCD", *El Nacional*, México, 12 septiembre 1992, p. 11.

Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, "Modernizar la escuela primaria. Siete acciones prioritarias" en *Cero en conducta*, México, año 6, núm. 26-27, julio – octubre 1991, pp. 86-95

Soberanes, Guadalupe, "Se pudo haber caído en la enseñanza catequística", *El Nacional*, México, 10 octubre 1992, p. 11.

Sodi de la Tijera, Demetrio, "Yo quisiera escribir mi historia", *La Jornada*, México, 28 agosto 1992, p. 11.

"Son poco eficaces los foros del Conalite, asegura René Bejarano", *La Jornada*, México, 27 septiembre 1992, p. 17.

Taibo I, Paco Ignacio, "Esquina baja. Don Porfirio", *El Universal. Sección Cultural*, México, 23 agosto 1992, p. 1.

Taibo I, Paco Ignacio, "Esquina baja. Dormidos y despiertos", *El Universal. Sección Cultural*, México, 10 septiembre 1992, p. 1.

- Taibo I, Paco Ignacio, "Esquina baja. El Pípila", *El Universal. Sección Cultural*, México, 9 septiembre 1992, p. 1.
- Taibo I, Paco Ignacio, "Esquina baja. El precio de la historia", *El Universal. Sección Cultural*, México, 27 agosto 1992, p. 1.
- Taibo I, Paco Ignacio, "Esquina baja. Florescano", *El Universal. Sección Cultural*, México, 25 agosto 1992, p. 1.
- Taibo I, Paco Ignacio, "Esquina baja. La historia de la historia", *El Universal. Sección Cultural*, México, 26 agosto 1992, p. 1.
- Taibo I, Paco Ignacio, "Esquina baja. La mala historia", *El Universal. Sección Cultural*, México, 6 septiembre 1992, p. 1.
- Taibo I, Paco Ignacio, "Esquina Baja. Los peligros de la historia", *El Universal. Sección Cultural*, México, 22 agosto 1992, p. 1.
- Taibo I, Paco Ignacio, "Esquina baja. Niños e historia", *El Universal. Sección Cultural*, México, 7 septiembre 1992, p. 1.
- Taibo I, Paco Ignacio, "Héctor Aguilar Camín", *El Universal. Sección Cultural*, México, 26 septiembre 1992, p. 1.

Taibo II, Paco Ignacio, "La cuarta muerte de *El Pípila*", *La Jornada*, México, 11 septiembre 1992, p. 21.

Taibo II, Paco Ignacio, "La misteriosa desaparición de *El Pípila*", *La Jornada*, México, 4 septiembre 1992, p. 14.

"Tergiversan la verdadera corriente histórica los nuevos libros: CNTE", *El Universal. Primera Sección*, México, 8 septiembre 1992, p. 16.

Tobin, James, "Teoría y práctica de las políticas keynesianas", *Economía Informa*, México, núm. 163, abril 1988, pp. 48-54.

Torre, Wilbert, "Debe dejar el gobierno el monopolio de la educación", *El Universal. Primera Sección*, México, 12 septiembre 1992, p. 19.

Torre, Wilbert, "Propondrá la Iglesia cambios al libro de texto por 'incompleto y mutilado' ", *El Universal. Primera Sección*, México, 3 septiembre 1992, p. 19.

Trejo Monroy, Jaime, "Debate. Historia de México en la educación básica", *El Nacional*, México, 27 agosto 1992, p. 9.

Trejo Monroy, Javier, "Debate. El compromiso con la educación", *El Nacional*, México, 9 noviembre 1992, p. 6.

Ureña, José, "Los libros de texto revaloran la función magisterial: PRI", *La Jornada*, México, 1 noviembre 1992, p. 5.

Uriostegui Miranda, Píndaro, "Los buenos y los malos", *El Universal. Primera Sección*, México, 25 septiembre 1992, pp. 7, 8.

Urrutia, Alonso, "Cuestionan cuatro partidos los nuevos libros de historia", *La Jornada*, México, 28 agosto 1992, p. 17.

Valadéz M., Baltazar Ignacio, "Saludable debate sobre libros de texto", *El Universal. Primera Sección*, México, 9 septiembre 1992, p. 7.

Vargas, Rosa Elvira, " 'Desapareció' la historia en los nuevos textos: Taibo II", *La Jornada*, México, 26 agosto 1992, p. 6.

Vargas, Rosa Elvira, "Cancela la SEP los libros de texto experimentales. Trascendió que se aplicarán programas emergentes. En septiembre habrá nuevos planes pero se usaran los manuales en vigor", *La Jornada*, México, 21 febrero 1992, pp. 52, 12.

Vargas, Rosa Elvira, "Debe la SEP abrir debate sobre los libros de historia: magisterio", *La Jornada*, México, 8 septiembre 1992, p. 17.

Vargas, Rosa Elvira, "Deben revisarse 'de inmediato' los libros de historia", *La Jornada*, México, 7 septiembre 1992.

Vargas, Rosa Elvira, "El proceso educativo 'no es medible a corto plazo'. Explica Luis Gámez por qué tardó 20 años el cambio en la enseñanza. (Segunda y última parte)", *La Jornada*, México, 16 junio 1992, p. 18.

Vargas, Rosa Elvira, "En la plaza de Santo Domingo, lección pública para 'recuperar el pasado'." *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, pp. 1, 18.

Vargas, Rosa Elvira, "Enmendará la SEP las fallas de los textos de historia: José Ángel Pescador Osuna", *La Jornada*, México, 4 septiembre 1992, p. 15.

Vargas, Rosa Elvira, "Los libros de historia para primaria deben tener carácter experimental, considera *Nuevo Sindicalismo*", *La Jornada*, México, 28 agosto 1992, p. 17.

Vargas, Rosa Elvira, "Los nuevos libros no dan una visión general del pasado", *La Jornada*, México, 29 agosto 1992, p. 13.

Vargas, Rosa Elvira, "No habrá ponencias censuradas sobre textos de historia: Conalte", *La Jornada*, México, 27 septiembre 1992, p. 17.

Vargas, Rosa Elvira, "No se corregirán los libros de historia; la reforma integral, en 1993: Zedillo", *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, pp. 1, 20.

Vargas, Rosa Elvira, "Parodió Alternativa Sindical los textos de historia para primaria", *La Jornada*, México, 12 septiembre 1992, p. 17.

Vargas, Rosa Elvira, "Pide CSG hacer de la historia patria lecciones de respeto y motivación." *La Jornada*, México, 5 agosto 1992, p. 1, 3.

Vargas, Rosa Elvira, "Pide la UNPF a maestros no secundar el boicot a los nuevos textos de historia", *La Jornada*, México, 2 septiembre 1992, p. 19.

Vargas, Rosa Elvira, "Prevé la SEP volver al sistema de asignaturas. En septiembre, nuevos textos para las materias de historia y geografía", *La Jornada*, México, 4 mayo 1992, p. 10.

Vargas, Rosa Elvira, "Propaganda, *estatalismo* y hasta futurismo, críticas a los nuevos libros de historia", *La Jornada*, México, 5 septiembre 1992, p. 14.

Vargas, Rosa Elvira, "Revisarán SEP y SNTE los libros de historia", *La Jornada*, México, 6 septiembre 1992, pp. 1, 16.

Vargas, Rosa Elvira, "Usarán los maestros otras fuentes, además del nuevo texto de historia", *La Jornada*, México, 25 agosto 1992, p. 17.

Vargas, Rosa Elvira, y Oscar Camacho Guzmán, "Cuestionan diputados el enfoque y contenido de los nuevos libros", *La Jornada*, México, 26 agosto 1992, pp. 1, 3.

Vargas, Rosa Elvira, y Oscar Camacho Guzmán, "Cuestionan diputados el enfoque y contenido de los nuevos libros", *La Jornada*, México, 26 agosto 1992, pp. 1, 3.

Vázquez, Josefina Zoraida, "Nuevos y viejos libros de texto", *La Jornada*, México, 3 septiembre 1992, pp. 1, 12.

Vega, Patricia, "Analizarán libros de Historia de México en jornadas públicas", *La Jornada*, México, 8 septiembre 1992, p. 27.

Vega, Patricia, "Desaparece la idea de lucha de clases en los libros de texto de Historia de México", *La Jornada*, México, 4 septiembre 1992, p. 25.

Vega, Patricia, "El estudio de la historia patria, primer aporte de nuevo libro de texto: Florescano", *La Jornada*, México, 24 agosto 1992, pp. 1, 23, 24.

Vega, Patricia, "Grabadora en mano, el enviado de la SEP constató el inesperado repunte del interés por la historia", *La Jornada*, México, 26 agosto 1992, p. 6.

Velásco, Carlos, "Tienen 'deficiencias delicadas' los libros de Historia: Gordillo", *El Universal. Primera Sección*, México, 29 agosto 1992, pp. 1, 4.

Velázquez, Javier, "Proseguirá, sin ninguna alteración, la modernización educativa: Conalte", *El Universal. Primera Sección*, México, 10 enero 1992, p. 2.

Villa Lever, Lorenza, "Modernidad y libros de texto", *La Jornada*, México, 5 octubre 1992, p. 28.

- Weiss, Eduardo, "Los valores nacionales en los libros de texto de Ciencias Sociales: 1930 – 1980", en *Educación. Revista del Consejo Nacional Técnico de la Educación*, México, 4ª época, vol. VIII, núm. 42, octubre-diciembre 1982, pp. 321-341.
- Woldenberg, José, "A mí sí me gustan los libros de historia", *La Jornada*, México, 5 septiembre 1992, p. 5.
- Woldenberg, José, "Algo más", *La Jornada*, México, 12 septiembre 1992, p. 5.
- Zamarripa, Roberto, "Analizarán comisiones de Educación del Congreso los libros de historia", *La Jornada*, México, 3 septiembre 1992, p. 3.
- Zamarripa, Roberto, "El PAN apoya la tendencia de los textos de historia: Castillo Peraza", *La Jornada*, México, 4 septiembre 1992, p. 14.
- Zamarripa, Roberto, "Los nuevos libros sólo serán para este ciclo escolar: Zedillo", *La Jornada*, México, 5 septiembre 1992, p. 15.
- Zamarripa, Roberto, "Presionó EU en 1989 para cambiar el libro de historia", *La Jornada*, México, 9 septiembre 1992, p. 19.
- Zárate Vite, Arturo, "Acertada decisión de los maestros de no usar los libros de Historia: Rivera", *El Universal. Primera Sección*, México, 9 septiembre 1992.

Zárate Vite, Arturo, "Emiten diputados 11 recomendaciones sobre libros de texto, tras analizarlos", *El Universal. Primera Sección*, México, 27 noviembre 1992, p. 5.

Zárate Vite, Arturo, "En los libros de Historia se muestra sólo el 'lado amable' del catolicismo: PRD", *El Universal. Primera Sección*, México, 2 septiembre 1992, p. 2.

Zárate Vite, Arturo, "Fallas y manipulación de la historia en los nuevos libros de texto: PRD", *El Universal. Primera Sección*, México, 19 agosto 1992, p. 25.

Zárate Vite, Arturo, "Realizarán un debate nacional para analizar los libros de texto de Historia", *El Universal. Primera Sección*, México, 10 septiembre 1992, p. 10.

Zúñiga R., "Corregir los libros de historia con apego a la verdad, piden en la Cámara", *El Nacional*, México, 27 noviembre 1992, p. 11.

INTRODUCCIÓN -----	1
I. LOS LIBROS DE TEXTO -----	7
UNA APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE LIBRO DE TEXTO Y SUS ÁREAS DE INVESTIGACIÓN	10
<i>el concepto de libro de texto</i> -----	10
<i>Las áreas de investigación de los libros de texto</i> -----	12
Investigaciones acerca del contenido-----	12
El uso de los libros de texto-----	15
La producción del libro de texto-----	16
EL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA COMO ESPACIO DE CONFLICTO-----	18
<i>Investigaciones realizadas en México sobre los libros de texto</i> -----	18
<i>los libros de texto de historia como espacio de conflicto</i> -----	45
II. EL PROYECTO DE MODERNIZACIÓN NACIONAL EN MÉXICO. LA TRASCENDENCIA DE SU REFORMA EDUCATIVA -----	50
ALGUNAS NOTAS SOBRE EL PASADO RECIENTE DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO-----	53
<i>La crisis del Estado benefactor</i> -----	53
<i>El retorno del Estado liberal</i> -----	57
Friedrich von Hayek-----	58
<i>La crisis en México</i> -----	61
<i>La transición de México al neoliberalismo</i> -----	63
UN NUEVO PROYECTO NACIONAL EN MÉXICO: LA MODERNIZACIÓN SALINISTA Y EL MENSAJE DE SUS LOGROS-----	69
<i>El proyecto salinista de la modernización nacional</i> -----	69
El Acuerdo Nacional para la Ampliación de Nuestra Vida Democrática-----	76
El Acuerdo Nacional para la Recuperación Económica y la Estabilidad-----	80
El Acuerdo Nacional para el Mejoramiento Productivo del Nivel de Vida-----	82
<i>El discurso de los logros: los informes de gobierno</i> -----	85
LA EDUCACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA MODERNIZACIÓN-----	96

<i>La educación mexicana en crisis: ¿qué pasó después del milagro?</i> -----	97
<i>El Proyecto Educativo Nacional del sexenio salinista</i> -----	99
El diagnóstico de los problemas educativos de México -----	100
El reto de la descentralización -----	100
El reto del rezago educativo-----	100
El reto del crecimiento del sistema educativo -----	101
El reto del cambio estructural-----	101
El reto de vincular los ámbitos escolares y productivo-----	102
El reto del avance científico y tecnológico-----	102
El reto de la inversión educativa -----	103
Dos conceptos: educación y modernización educativa en el discurso salinista-----	103
El modelo de la modernización educativa -----	107
Calidad de la educación -----	108
Cobertura de la educación-----	110
Descentralización educativa -----	111

III. LA MODERNIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN 1992: EL CASO DE LOS LIBROS DE HISTORIA. -----113

LOS INICIOS DEL PROYECTO DE MODERNIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA: MANUEL BARTLETT (1989 – 1991)----- 116

La primaria: eje rector del proyecto modernizador-----116

La situación que presenta la educación primaria en México durante la administración Manuel Bartlett (1989 – 1991) -----118

El conflicto por la modernización educativa en la primera parte del sexenio (1988 – 1991) -----122

La fractura en la relación SEP – SNTE ----- 123

La aplicación de la prueba operativa----- 124

LA REDEFINICIÓN DEL PROYECTO DE MODERNIZACIÓN EDUCATIVA: ERNESTO ZEDILLO (1992) ----- 125

La reforma educativa emprendida por Ernesto Zedillo. -----125

El Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica -----128

<i>El problema de los libros de texto</i> -----	130
Los primeros pasos de la reforma de los libros de texto-----	130
Los nuevos libros de texto-----	133
LOS NUEVOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS DE HISTORIA 1992 -----	136
<i>La presentación de los nuevos libros de texto gratuitos de historia 1992</i> -----	<i>136</i>
<i>Los nuevos libros de texto gratuito de historia 1992 a través de sus contenidos</i> -----	<i>138</i>
Acerca de los contenidos-----	138
Los contenidos de los libros de texto gratuitos de historia 1992-----	139
Reconstrucción histórica-----	141
Ubicación temporal-----	143
El espacio geográfico-----	149
El papel del individuo en la historia-----	159
Los sujetos de la historia-----	170
La interrelación de los aspectos de la vida social-----	186
La relación con el presente-----	204

IV. LA PRESENTACIÓN DE LOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS DE HISTORIA 1992: LA REACCIÓN INMEDIATA Y EL COMIENZO DE UN DEBATE-----**211**

UN DEBATE POR LA HISTORIA -----	215
<i>LA PRESENTACIÓN DE LOS LIBROS Y SUS PRIMEROS RESULTADOS (4 AGOSTO AL 6 SEPTIEMBRE DE 1992)</i> -----	<i>215</i>
La reacción inmediata: polémicas manifiestas.-----	216
El revisionismo de la nueva historia-----	216
Acerca de la interpretación de la historia.-----	218
Las organizaciones civiles: activación social del debate-----	223
El SNTE, la CNTE y el Movimiento Democrático Nuevo Sindicalismo: la opinión magisterial-----	229
Los partidos políticos. Historia y disputas políticas-----	232
La crítica radical del Partido de la Revolución Democrática (PRD)-----	233
El pequeño rebelde: el Partido Popular Socialista (PPS)-----	235
La entrevista con el Dr. Zedillo y la acentuación de las posturas políticas frente al tema-----	236

La defensa férrea de los textos: el Partido Revolucionario Institucional (PRI) -----	240
Una posición más mesurada: el Partido Acción Nacional (PAN)-----	242
La Cámara de Senadores: se abstiene. La Cámara de Diputados: una sesión intensa-----	244
La Asamblea de Representantes del Distrito Federal: otro espacio para la crítica partidista-----	245
Enrique Florescano: la defensa férrea de los textos y su replica-----	247
Entre profesionistas de la historia y clases públicas-----	251
La iglesia: entre dudas y críticas -----	258
Las distintas opiniones aparecidas en la prensa: a favor y en contra-----	259
Los que estaban a favor. -----	260
La crítica dura. -----	264
La respuesta de la Secretaría de Educación Pública-----	266
Las opiniones del Dr. Ernesto Zedillo -----	267
La respuesta de los subsecretarios-----	268

V. LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA DISCUSIÓN SOBRE LOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS DE HISTORIA: CONTINUACIÓN Y CONCLUSIÓN DEL DEBATE-----271

LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA DISCUSIÓN: DE LA COMISIÓN SEP – SNTE A LOS FOROS DE ANÁLISIS PÚBLICOS, DEL 6 AL 23 DE SEPTIEMBRE DE 1992----- 274

Los trabajos de la Comisión SEP – SNTE y sus resultados -----274

La tolerancia del Dr. Zedillo y de sus subsecretarios-----278

Las organizaciones civiles-----282

Los partidos políticos: su posición final ante el tema-----285

El Partido de la Revolución Democrática----- 285

Más radicalismos: el Partido Popular Socialista ----- 287

El PRI: de la defensa férrea de los textos a los cuestionamientos ----- 289

EL PAN: lo bueno y lo malo del libro de texto ----- 291

Las minorías también gritan: PFCRN y PARM----- 293

Partidos con representación a nivel local y/o sin registro: Partido del Trabajo (PT), Partido Ecologista de México (PEM),

Partido Demócrata Mexicano (PDM), Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y Partido Social Demócrata (PSD)

----- 296

<i>Y ¿qué pasó en los órganos legislativos?</i> -----	300
La iglesia: dispuesta al diálogo.-----	301
<i>Los autores defienden sus textos</i> -----	305
La prueba de los niños vs. la prueba de las obsesiones-----	305
¿Debe o no estar el Pípila en los libros de texto?-----	308
Aguilar Camín y las razones del SNTE-----	310
Contra el perredismo radical-----	312
Contra la guerrilla cultural-----	313
La mala historia: Paco Ignacio Taibo I-----	315
La posición final de Florescano.-----	317
<i>Los libros de historia, entre académicos e instituciones educativas</i> -----	320
<i>La CNTE, Alternativa Sindical y las protestas magisteriales en los Estados</i> -----	325
<i>opiniones emitidas en la prensa: pros y contras</i> -----	327
LIBROS DE TEXTO Y SUCESIÓN PRESIDENCIAL -----	333
LOS FOROS DE DISCUSIÓN, BALANCE Y CONCLUSIÓN DEL DEBATE. (24 DE SEPTIEMBRE AL 27 DE NOVIEMBRE 1992) -----	335
Los foros de discusión convocados por el CONALTE: balance de los libros-----	335
<i>Las precisiones de la SEP. EL cuarto informe de gobierno</i> -----	340
<i>El SNTE, la CNTE y Nuevo Sindicalismo: perspectivas</i> -----	341
<i>Los partidos políticos: PRD y PRI</i> -----	342
<i>Las organizaciones civiles</i> -----	343
<i>El balance final de la Iglesia</i> -----	344
<i>Las últimas opiniones de los académicos y de las instituciones de educación e investigación</i> -----	344
<i>Últimas opiniones en la prensa: resultados y expectativas</i> -----	348
<i>Las resoluciones de la Cámara de Diputados</i> -----	350
EPÍLOGO -----	353
CONCLUSIONES -----	354
OBRAS CONSULTADAS -----	367